
NOVEL
20
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku
Tensei
jobless reincarnation



Mushoku Tensei
jobless reincarnation
20
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Claire
Cliff
Aisha
Rudeus
Therese
Niña Bendita
Zenith
DRAMATIS PERSONAE


"Detesto pedir algo así
a espaldas de Cliff…
pero debo decir que estoy
un poco preocupada."
El aliento de Elinalise era visible
por algo más que solo el frío.

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

"Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros," dijo el autor.

Sinopsis

Arrastrados por los lazos familiares

Rudeus lleva de regreso a Zanoba hacia el Reino de Ranoa para planear la futura derrota del Dios Humano cuando llega una carta proveniente del País Sagrado de Millis—el abuelo de Cliff le está solicitando volver a casa. Aunque él sospecha que otra hay otra conspiración del Dios Humano en el horizonte, Rudeus pronto termina distraído por una carta de su propia familia materna y se apresura hacia la capital de Millis. Una tormenta de motivos enfrentados e intrigas políticas se avecina: ¿qué más espera a nuestro héroe en la ciudad de Millishion?

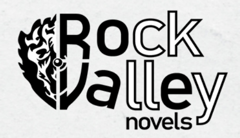
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

Contenido

VOLUMEN 20: ADULTEZ — ARCO DE Cliff

“El tiempo es gentil. Siempre nos alienta a escoger.”

—El tiempo es cruel. Siempre nos obliga a escoger.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT

TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 20
[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Adultez – Arco de Cliff]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: Planes para el Futuro y las Preocupaciones de Cliff

Había transcurrido un mes desde los eventos en el Reino de Shirone. El invierno estaba llegando a su fin, y la primavera estaba justo a la vuelta de la esquina. Durante el último mes, yo me había concentrado en trazar un plan detallado junto a Orsted. Nuestra primera tarea: reunir aliados. Para esto, nosotros habíamos decidido un enfoque de tres frentes.

El primer objetivo importante sería formar una agencia de inteligencia para reunir información. El Grupo de Mercenarios Rupan, la empresa que Aisha y Linia crearon, serviría de maravilla para esto. Toda la gerencia era cercana a mí, así que bien podría usarlas. Yo tendría toda su cooperación detrás de escena. Conformaría la jerarquía general del grupo para que el cuartel general mantuviera contacto con cada sucursal, así que obtendría información de varios países alrededor del mundo. Yo las diseñaría de forma que, si alguna vez no podía ir al cuartel general, todavía pudiera visitar una sucursal para conocer cada detalle de las noticias actuales.

Esto sería más para mi uso que el de Orsted. Yo estaba colocando mis piezas sobre el tablero, listas para ser movidas.

El segundo objetivo era atraer figuras de autoridad y futuros líderes. La resurrección de Laplace iba a provocar una guerra—supongo que con toda la humanidad. Si cada nación estaba preparada, eso solo mejoraría sus tiempos de respuesta cuando finalmente ocurriera la invasión. Por lo tanto, nosotros informaríamos a aquellos en el poder de la inminente guerra y lo que estaba en juego. Les ofreceríamos toda la ayuda que pudiésemos entregarles y los prepararíamos para lo que íbamos a enfrentar en ochenta años, esto a la velocidad que pudieran. De tenerla, la cooperación de estas naciones en la próxima Guerra de Laplace

podría facilitar nuestras vidas como el Grupo de Mercenarios Rupan —y serían mucho, pero mucho más difíciles si no la tuviéramos.

El tercer enfoque en el plan era reclutar guerreros para el combate. En la mente de Orsted, este era el objetivo principal. Él prefería que otros luchadores derrotasen a Laplace en su lugar. Si lográbamos eliminar la maldición de Orsted para que él ya no tenga que luchar solo, entonces nosotros incluso podríamos hacer que nuestros nuevos reclutas se unan a la batalla final contra el Dios Humano. Orsted y yo hablamos sobre quién sería adecuado, y finalmente llegamos a este perfil: *Los guerreros ya destinados a luchar contra Laplace, pero que no se convertirían fácilmente en apóstoles del Dios Humano.*

Por ejemplo, personas con los títulos tales como Dios Ogro y Dios del Metal—sus actuales portadores no sentían ni amor ni odio por Laplace, pero las futuras generaciones se opondrían a él. Lo mismo iba para las escuelas como el Estilo del Dios del Agua o el Estilo del Dios de la Espada—sus actuales practicantes eran muy indiferentes a Laplace, pero sus aprendices también lo enfrentarían. Además, planeábamos reclutar a guerreros de vida larga como el Dios del Norte Kalman III o el Dios de la Muerte Randolph. Algunos tenían rencillas personales contra Laplace—especialmente Ruijerd. El Grupo de Mercenarios Rupan podía ubicar a aquellos cuyo paradero era desconocido, después de lo cual yo podría visitarlos personalmente y negociar con mis manos y rodillas pegadas al suelo. Imaginaba que algunos de ellos me pedirían una recompensa equivalente a sus esfuerzos. Pero, por ahora, el plan más o menos se resumía en reclutar a todas las personas fuertes y capaces que se nos vinieran a la cabeza.

Ahora bien.

Cuando reunamos todos esos recursos, estaríamos enfrentando el obstáculo final: el Dios Humano. Conociéndolo, él de seguro enviaría a sus apóstoles por nosotros. En general, nosotros no sabíamos quién podría terminar sirviendo como uno de los apóstoles del Dios Humano. Orsted dijo que él podía estimar las probabilidades en un bucle normal, pero ya que los apóstoles en este bucle ya incluían a personas que nunca antes se habían aliado con el Dios Humano, sería

difícil asegurarlo. Si quería llevar a cabo mis misiones, entonces tenía que arriesgarme con las personas que Orsted no viera como posibles apóstoles.

En cuanto a cómo haría eso… Para ser honesto, no podía pensar en nada. Así que decidí no pensar. Yo no conocía los estándares del Dios Humano para escoger a sus apóstoles. Orsted dijo que él *tendía a escoger a aquellos con destinos fuertes*, pero personas con destinos débiles ya habían aparecido como apóstoles. Ni siquiera entendía cómo podías medir *la fuerza* del destino de alguien. Parecía ser la clase de regla que solo Orsted y el Dios Humano entenderían. Incluso si trataba de seguir cada pequeño detalle, preguntarle hasta las cosas más insignificantes a Orsted solo le provocaría dolor de cabeza. Pensar al respecto no me llevaría muy lejos.

Yo era una pequeña pieza en este juego, pero los peones todavía pueden hacer movimientos poderosos. Podía esparcir un mensaje entre las personas con las que estábamos aliadas, algo así como, “No creas lo que te digan en un sueño.” Los apóstoles probablemente aparecerían incluso después de hacer eso. Simplemente tendríamos que confirmarlo con cualquiera que encontremos sospechoso y matarlo de ser necesario. Era un trabajo duro, pero yo lo haría.

Aparte de ese inminente y desagradable trabajo, no había ninguna desventaja en conseguir todos los aliados posibles. Después de todo, el Dios Humano solo podía tener tres apóstoles al mismo tiempo, lo cual quería decir que cada persona agregada a nuestras fuerzas nos daba una ventaja. Si solo había cinco personas de nuestro lado, nuestra fuerza caería veinte por ciento si una fuera a traicionarnos y convertirse en un apóstol. Si ese apóstol se unía a las fuerzas enemigas, los cálculos serían incluso peores para nosotros. Pero si hubiese diez de nosotros, o tal vez veinte. Tal vez cien, o mil… Básicamente, mientras mayores fueran nuestros números, menos impacto tendrían una o dos traiciones a nuestra posición. Es cierto, lo pasaríamos mal si un líder de nuestro grupo caía bajo el control del Dios Humano y convertía a mil aliados en enemigos, así que debía minimizar ese riesgo al no darle tanto poder a ningún líder. Por otro lado, yo iba a ser ese líder por un tiempo, así que no necesitaba preocuparme por eso por ahora. Se volvería un problema luego de mi muerte, pero ya había suficientes líderes mucho más

adecuados que yo para el trabajo, y más luego de ellos. Después de todo, yo ya tenía a Roxy.

El reclutamiento solo era una de muchas necesidades logísticas. Por ejemplo, yo necesitaba una forma de contactar a Orsted. Nuestro fracaso en prevenir la muerte de Pax durante nuestra última batalla ocurrió debido a una falta de comunicación. Por supuesto, eso estaba lejos de ser la única causa… pero si hubiésemos tenido alguna forma clara de contactar a Orsted, podríamos haber sido capaces de detenerlo. No podía depender de Orsted para todo, pero nuestros planes nos iban a tener trabajando de forma separada más y más, así que la comunicación sería crucial. Era mejor manejar una situación delicada después de consultarlo con tu equipo que solo confiar en tu intuición. Si sabías que tu aliado estaba en peligro, podías ir en su ayuda rápidamente. No es como si pudiera imaginar a Orsted necesitando que yo lo salve, pero incluso el hecho de ser capaz de enviarle algo de información podría ayudarlo en un apuro.

Por lo tanto, le planteé la idea a Orsted. Traté de explicar el concepto de un teléfono mientras preguntaba si algo así ya existía, y si podíamos crear uno de no ser así.

"¿Quieres un implemento mágico que pueda enviar voz o texto?" preguntó Orsted.

"Solo texto estaría bien, pero supuse que ayudaría tener alguna forma de compartir información a larga distancia. Por ejemplo, si yo tuviera que tomar una decisión difícil, preferiría primero hablarlo con alguien. ¿Cree que sea posible?"

Yo no estaba optimista. Eso habría sido demasiado conveniente, ¿no?

"La gente dragón posee un implemento mágico como ese," dijo Orsted. "Si lo recreamos, entonces debería ser posible hacer lo que pides."

Eso me sorprendió. "Hah, ¿entonces algo así realmente existe?"

"Sí. Y además ya has visto uno."

¿De verdad? ¿Cuándo diablos pasó eso? Yo no habría olvidado algo así de conveniente.

"Los monumentos dedicados a los Siete Grandes Poderes y las tarjetas de identificación del Gremio de Aventureros."

"¡Ah, esas!"

Ahora que él lo menciona, yo sí los había visto. Las tarjetas de identificación aceptaban comandos de voz, y los monumentos dedicados a los Siete Grandes Poderes tenían el mismo texto por todo el mundo. Pero era interesante; no sabía que las tarjetas de identificación del Gremio de Aventureros eran obra de la gente dragón. Pero sí se veían inusualmente fuera de lugar para un mundo como este…

"Tomará algunas modificaciones," continuó Orsted, "pero trataré de fabricarlos."

"¿Eh? ¿Quiere decir que los fabricará usted mismo?"

"Tu aparición ya estropeó todas mis predicciones. Bien podría crear esas cosas en caso de que alguna vez las necesitemos. Además, también serán de utilidad la próxima vez."

Y así, Orsted ofreció fabricarlos él mismo. Definitivamente era un error de cálculo que estaba feliz de haber cometido. Saber que Orsted todavía me querría como aliado la próxima vez me hacía muy feliz.

"Existe la posibilidad de que no funcione, así que tenlo en mente," me advirtió Orsted.

"¡Recibido, jefe!"

Eso resolvía nuestro problema de comunicación.

Pero había una cosa más. Dado nuestro último fracaso, estaba claro que había algo más que yo necesitaba hacer: encontrar una forma de transportar la Armadura Mágica. Incluso aunque logré llevar la Mark I conmigo la última vez, el único uso que tuvo fue cuando la usamos como medio de transporte. Llevarla desde la ciudad al fuerte ya fue una gran molestia, pero no ser capaz de

meterla dentro del castillo significó que terminó siendo inútil durante mi batalla contra el Dios de la Muerte Randolph. No creía estar enfrentando a alguien del nivel del Dios de la Muerte en un futuro cercano, pero no podía descartarlo. Dado lo difícil que fue la situación en ese momento, yo esta vez quería ser proactivo.

Por supuesto, el desarrollo de la Mark III todavía estaba progresando, y su objetivo era resolver estos problemas al ser tanto poderosa como ligera. Sin embargo, todavía faltaba mucho hasta que estuviera completa. Incluso con la total colaboración de Zanoba iba a tomar un año o dos terminar este proyecto.

Ante eso, una idea se me venía a la cabeza. ¿Por qué no invocar la Mark I completa? De acuerdo a lo que Sylvaril me enseñó una vez, los objetos inertes no podían ser invocados… pero yo sentía que, ya saben, con un pequeño cambio de perspectiva, eso podría ser posible.

Y así, nuestros planes para reunir aliados habían finalizado. Por ahora, yo expandiría el Grupo de Mercenarios Rupan y las conexiones con figuras poderosas dentro de las naciones alrededor del mundo. Comenzaríamos con Cliff y Ariel—un pariente del papa de la Iglesia de Millis, y la futura monarca del Reino de Asura. Yo ya estaba a medio camino de ser su aliado, y ahora era el momento de agregarlos oficialmente a la facción de Orsted.

¿A quién agregaría primero? Por supuesto que a Cliff—él vivía cerca. Convertir a Cliff en nuestro aliado nos daría lazos con la Iglesia de Millis. El País Sagrado de Millis era poderoso, lo cual también lo convertiría en una fuerza poderosa en una guerra contra Laplace. Después de todo, las batallas se reducían a dinero y números. Tener algunas conexiones que pudieran proporcionar ambos no hacía daño.

Cliff puede haber dicho otra cosa, pero yo lo consideraba un amigo cercano. Él ya estaba ayudando con la maldición de Orsted, así que un acuerdo verbal probablemente era todo lo que necesitaba para subirlo completamente a bordo. Ya podía escucharlo en mi mente diciendo “Claro,” sin dudarlo. Con eso decidido, fui directamente hacia el departamento donde vivía Cliff.

Llegué al nido de amor de Cliff. Fue muy extraño no haberlos

atrapado en el acto; el departamento por las tardes era lo suficientemente silencioso como para oír caer una aguja. Por otro lado, si lo hacían todos los días, sus vecinos probablemente no descansarían mucho… ¡Esperen! Lo había recordado mal. Ellos con frecuencia lo hacían en el laboratorio de investigación de la universidad a esta hora del día. ¿Tal vez solo estaban ocupados aquí de noche?

Cuando entré a su casa, yo fui recibido por un demacrado y exhausto Cliff. "Ah, hola, Rudeus…"

Él parecía haber estado bien desde el embarazo de Elinalise hasta el nacimiento de su hijo, pero últimamente, Cliff había estado tan blanco como una sábana cada vez que lo veía. También estaba comenzando a preocuparme por su energía fuera de la cama.

"Ah, Rudeus. ¿A qué se debe la visita?" preguntó Elinalise.

Elinalise, por otro lado, tenía un brillo saludable en su piel. Ella tenía una mirada de satisfacción en su rostro mientras sostenía a su bebé a la altura de su pecho. Elinalise estaba desnuda por sobre la cintura, y solo usaba un par de bragas debajo. Parecía ser que había venido durante su descanso; ellos probablemente iban a retomarlo donde lo dejaron una vez que terminara el almuerzo.

"Ah, bueno, tenía algo que discutir," expliqué. Dicho eso, yo estaba distraído—la escena de esta fina belleza rubia amamantando a su bebé con un pezón al aire era arte puro. Pertenecía a un museo. Su delgado cuerpo de elfo de seguro no ayudaba. La tensión entre su perversión usual y la escena casi santa ante mí era cautivadora.

Ver a Sylphie y Roxy amamantar me daba esa misma sensación. Incluso Eris estaba mostrando esa clase de tensión últimamente; ella cargaba a ese bebé y lo dejaba salirse con la suya succionando su pecho sin siquiera regañarlo o golpearlo. Sí, la escena de una mujer convirtiéndose en madre y ofreciendo un pecho a su bebé es encantadora.

"Oye, Rudeus, ¿podrías dejar de comértela con los ojos?" me pidió Cliff.

“¿Eh? Ah, lo siento.”

Había terminado perdido en mis pensamientos, y Cliff me regresó a la realidad. Lo siento. No estaba mirando eso con lujuria. En serio.

“Y Lise, tenemos un invitado, así que, por favor, ¿podrías ponerte algo de ropa?”

“Vaya, Cliff… ¿Estás celoso?”

“Sí, lo estoy. Aunque puede que veas a Rudeus solo como familia…”

Los hombros de Elinalise se desplomaron. “Bien, si tú insistes.”

Ella desapareció dentro de una de las habitaciones interiores con su bebé.

“Rudeus, ¿podrías, por favor, abstenerte de mirar hacia mi esposa como si fuera un pedazo de carne? Ya tienes tres esposas, ¿sabes?”

“¿Un pedazo de carne? Oye, escucha—”

Traté de explicar que no había hecho tal cosa, pero era un hecho que sí miré. Yo tampoco querría que las personas mirasen hacia mis esposas desnudas, así que lo mejor era disculparme.

“Lo siento. Tendré eso en mente la próxima vez.”

“Bien…”

Cliff dejó salir un cansado suspiro mientras se sentaba en su sillón. Él claramente estaba exhausto, pero al mismo tiempo parecía estar de mal humor. Tal vez estaba teniendo algunas dificultades técnicas durante su vida nocturna.

“¿Y bien? ¿A qué viniste el día de hoy?” preguntó él.

“Ah, bueno, solo tenía una pequeña petición. Una invitación, si así quieres llamarla…”

Cliff se quedó mirando fijamente hacia mí con sus ojos vacíos. Parecía haber sido una forma brusca de abordar el tema. Consideré

regresar más tarde, pero supuse que debía preguntar la razón por la que él parecía tan molesto cuando llegué.

"¿Ocurrió… algo?"

"Nah, no es nada…" comenzó a decir Cliff, pero sacudió su cabeza y volvió a empezar. "Pensándolo bien, llegas justo a tiempo. De todas formas, tengo algo sobre lo que me gustaría hablar contigo."

Sentía que él estaba a punto de decir algo serio, parecido al reciente llamado que Zanoba recibió por parte de su familia.

"La verdad es que… me llegó una carta de mi abuelo, desde el País Sagrado de Millis."

Y además estaba siguiendo el mismo patrón. Eso podía significar una sola cosa: esto estaba planeado para atraer a Cliff. ¿Acaso era otra guerra? ¿O era una trampa colocada por el Dios Humano? No importa. De cualquier forma, yo estaba planeando pedirle a Cliff construir algunos puentes entre el País Sagrado de Millis y yo. Él aparentemente tenía la misma idea, así que no perdería tiempo para pedirme acompañarlo. Por supuesto, a mí me hubiese gustado que permaneciera en Sharia, pero yo tenía un objetivo que conseguir.

Cliff se puso de pie y sacó una simple carta desde su estante. Me dio otra sensación de déjà vu. Podía adivinar el contenido de la carta sin siquiera leerla. *¿Sabes cuánto dinero le costó criarte a tu abuelo? ¿Y para qué gastó tanto dinero? Para que crecieras para ser un activo de nuestra facción. ¿Y cuándo necesitamos ese activo? ¡Ahora mismo!*

Tenía que prepararme para lo peor antes de mirar su contenido.

"Ah, no es un problema serio ni nada parecido," dijo Cliff mientras su mejilla tiritaba de los nervios. Él parecía sentir un poco de culpa. "Es solo que hace mucho tiempo acordamos que regresaría una vez que me graduase. Solo estoy preocupado por el costo del viaje y cualquier peligro que pueda encontrar en el camino."

Comencé a leer la carta.

Comenzaba preguntando por la salud de Cliff. Luego de eso, le instruía mostrar la insignia adjunta de la Curia de la Fe de Millis en una Iglesia de Millis si le llegasen a faltar fondos. Decía que Millishion actualmente estaba inmerso en una lucha por el poder y que ellos estaban perdiendo. Por lo tanto, le entregaron una seria advertencia: Cliff tenía que prepararse para lo peor si su intención era regresar a casa, y si no podía, entonces no debería molestarse. El abuelo de Cliff terminó la carta diciendo que, a pesar de las duras palabras, él anhelaba volver a ver a Cliff y que estaba esperando su regreso desde el fondo de su corazón.

Cada palabra plasmada en la carta demostraba preocupación por Cliff. Yo nunca había conocido a su abuelo, pero si podía escribir una carta tan sobrecogedora, entonces estaba seguro de que tenía que ser una buena persona. ¿Cuál era el problema con todo esto?

"Para ser honesto, solo le he estado dando vueltas al asunto," dijo Cliff, aparentemente refiriéndose a la parte sobre prepararse para lo peor. "Estaba planeando regresar a casa en el momento que me graduase. Para eso he entrenado tanto. Es por eso que había querido regresar a casa todo este tiempo. Estaba confiado de que incluso podría abrirme paso dentro del difícil mundo de la Iglesia de Millis."

"Eso creí," dije. Cliff había estado hablando sobre eso desde el inicio; una vez que se graduara de la universidad, él regresaría al País Sagrado de Millis y seguiría los pasos de su abuelo… Pero, por supuesto, él entendía lo difícil que se había vuelto la sucesión papal últimamente, así que también había estado entrenando diligentemente para la humilde posición de clero.

"Pero," continuó Cliff mientras se volvía a sentar en el sillón y sostenía su cabeza con sus manos, "me he casado. Incluso tengo un hijo."

Inmediatamente entendí lo que lo tenía tan preocupado. Era la misma clase de preocupación que yo siempre había tenido.

"La Iglesia de Millis no tiene reparos en atacar a las familias del débil… de sus enemigos."

"…"

“Lise estaría bien, ella sabe protegerse sola. Pero Clive… él ni siquiera es lo suficientemente mayor como para caminar. No… no tengo la confianza de poder protegerlo.”

Yo entendía su preocupación. Siempre querías mantener a salvo a tus seres queridos.

“Ni siquiera le he dicho a mi abuelo que estoy casado. Si se sabe que el nieto del papa de Millis se casó con una mujer elfo, él podría tener un escándalo en sus manos. Uno que podría forzarlo a huir del país.”

La fe de Millis era bastante dura con las demás razas. Puede que los elfos con frecuencia sufran menos discriminación debido a ser una raza que vive en el bosque, pero había escuchado que existían extremistas que los perseguían solo porque no eran humanos. Y dado que Elinalise no estaba exactamente en buenos términos con los elfos, la realidad aguardando por Cliff y su familia era dura.

“Lo he estado pensando una y otra vez. Debería regresar, debería quedarme. Entonces Lise me consuela cuando termino confundido… Es todo lo que he estado pensando últimamente. Es un poco tarde para darse cuenta de esto, pero creo que entiendo la razón de que Zanoba estuviera siendo tan testarudo sobre regresar a Shirone…”

Yo estaba seguro que en el fondo Cliff quería regresar, incluso si no estaba convencido. Pero hacerlo pondría en peligro a su esposa e hijo; aún peor, la elección de su esposa incluso podría poner en riesgo a su abuelo. ¿Sería correcto seguir comprometido con sus antiguos sueños? Era imposible dar una respuesta. Incluso yo no conocía esa respuesta. Pero lo que vine a discutir aquí también tocaba esa misma interrogante. Finalmente estaba en posición para ofrecerle un salvavidas.

“¿Cliff?”

“… ¿Qué?”

“Me gustaría que te unas oficialmente al ejército de Orsted.”

Cliff se me quedó mirando fijamente en respuesta. Puede que

haya sido una elección de palabras torpe de mi parte, pero no quería confundirlo pidiéndose que *se una a mi causa* o algo así. Tenía que ser claro.

"¿A qué te refieres?"

"Si te conviertes en subordinado de Orsted, entonces él y yo podemos ofrecerte todo nuestro apoyo. Serás capaz de proteger a Elinalise y Clive mientras al mismo tiempo guías hacia la victoria a la facción de tu abuelo."

Cliff frunció su frente. "Si acepto tu ayuda, ¿qué tendría que hacer?"

"Una vez que adquieras poder, tendrás que prepararte para la eventual resurrección de Laplace."

Desde ahí, yo expliqué mi plan—el que estaba centrado en Orsted para ochenta años en el futuro. Ya le había hablado antes sobre el Dios Humano a Cliff, pero esta vez, yo expliqué todo en detalle desde el principio.

"…"

Una vez que terminé de contarle todo, Cliff pareció hundirse en sus pensamientos.

"¿Y bien? ¿Qué opinas?" pregunté.

Cliff no respondió de inmediato; él cruzó sus brazos, cerró sus ojos, y murmuró de la consternación. "Mmm…"

Yo creía que era un muy buen trato. Cliff sabía que este vago desprecio por Orsted era debido a su maldición. Él no sabía cómo era realmente Orsted sin la maldición… pero incluso si la sacabas de la ecuación, yo no traicionaría a Cliff. Estaría triste si él dudaba de eso.

"Puedes… ¿puedes darme algo más de tiempo?" preguntó Cliff, como si su respuesta estuviera siendo arrancada después de todo ese tiempo pensándola. "Pronto será la hora de la ceremonia de graduación. Tomaré una decisión en ese momento."

Él me dio una fecha límite clara, así que no tuve más opción que aceptarla. No entendía la razón de que no pudiera permitirse solo asentir y decir que sí, pero tal vez el propio Cliff no entendía su vacilación.

"En ese caso, también deberías hablarlo con Elinalise," dije. "No hay razón para que cargues con todo esto solo."

"¿Eh? Ah, sí, tienes razón. Gracias."

Esta vez, Cliff simplemente asintió mientras una débil sonrisa se extendía por su rostro.

Elinalise probablemente había escuchado nuestra conversación. Yo había notado hebras de cabello dorado asomándose desde detrás de una puerta medio abierta junto al pasillo. Estaba seguro de que alguien como ella podía hacer entrar en razón a Cliff. Ellos podrían terminar decidiendo algo que no me beneficie… pero oigan, eso de igual forma estaría bien.

"Muy bien, regresaré otro día."

"Claro. Siento todo esto," dijo Cliff.

"No te preocupes. Sé que es difícil, pero todos estamos en esto juntos."

Y así, yo me fui del departamento de Cliff—aunque no sin antes despedirme de Elinalise.

Esperaría por la respuesta de Cliff hasta la ceremonia de graduación. Eso ocurriría en alrededor de dos meses, así que supuse que me enfocaría en otro proyecto. Para ese, necesitaba la ayuda de Zanoba.

Capítulo 2: La Tienda Zanoba

Zanoba ya no era un príncipe. Él había estado pasando sus días empeñando sus reliquias reales para poder construir una casa cerca de la mía—una casa sólida de dos pisos. Él la diseñó con la fabricación de figuras en mente, así que el primer piso era amplio y espacioso, como una cochera. El espacio habitable estaba principalmente en el segundo piso, donde él planeaba alojar a Ginger, Julie, y a sí mismo. Parecía tener habitaciones suficientes para los tres. Aunque yo no sabía cómo cambiarían sus relaciones a lo largo del tiempo; podría volverse un poco incómodo si alguno de ellos se casaba.

En fin, si bien él tenía suficiente dinero por ahora (ya sea proveniente de sus ahorros o de una mesada real), solo iba a disminuir de ahora en adelante. Yo decidí pagarle un sueldo por la mantención y desarrollo de la Armadura Mágica, el cual además categoricé como costos de investigación. Zanoba aceptó el dinero, pero no sin quejarse.

"No soy el único trabajando en esto, así que no puedo evitar sentir que está mal ser quien acepte el dinero por ello," dijo él con una ceja levantada.

Yo entendí a lo que se refería; la creación de la Armadura Mágica fue un trabajo en equipo entre Zanoba, Cliff, y yo. Pero ahora, solo Zanoba estaba recibiendo los fondos de investigación. No cuadraba.

Pero siguiendo esa lógica, lo que realmente no cuadraba era yo. Yo trabajé en la Armadura Mágica, la usé, y era el que estaba recibiendo una compensación por ello. En otras palabras, yo hasta ahora era el único que estaba recibiendo dinero por la creación de la Armadura Mágica. Una creación en la que todos habíamos trabajado para hacer realidad. La Armadura Mágica no fue fabricada para ganar dinero, pero está en nuestra naturaleza como humanos atacar al otro por un poco de dinero extra. Si quería ser justo al respecto,

entonces yo también debí haberle pagado a Cliff. Aunque a Cliff difícilmente le faltaba dinero, así que no estaba seguro de si lo aceptaría.

Bueno, dejemos eso de lado.

Hay ocasiones en la vida donde solo tienes que pagar si te lo piden. Y vamos, nadie que yo conociera era lo suficientemente codicioso como para sacar ventaja de mí. Tenía suficiente cambio en mi monedero como para ser caritativo. Sí, todos teníamos el deber de dar cuando teníamos algo de libertad financiera.

De cualquier forma, yo necesitaba la Armadura Mágica, y también necesitaba las habilidades ingenieriles de Zanoba para las figuras. Es natural que pagues dinero por algo que necesitas. Y así, podía considerar pagado el estilo de vida de Zanoba.

Y ahora estaba de pie frente a la puerta principal de la casa del ingeniero en figuras. Respiré profundamente. Se me había dicho que era libre de entrar cuando quisiera, incluso cuando el jefe del hogar estuviese ausente. Pero había una regla: tocar antes de entrar. Simplemente eran los modales adecuados entre dos amigos.

"¡Zanobaaa, hooolaaa! ¡Abre!" grité, llamando a Zanoba mientras tocaba la campanilla de la puerta.

"Ah, Maestro. Por favor, pase. La puerta ya está abierta."

Su respuesta fue increíblemente rápida. Sin embargo, yo necesitaba un poco más que eso.

"¿Estás seguuuuuro? ¿De verdaaaad puedo entrar? ¡Cuidado, que ya lo estoy hacieeeendo! ¡Detenme ahora que pueeeeedes! ¡Una vez que comieeeeence, ya no podré deteneeeerme!"

No recibir su consentimiento la última vez llevó a un accidente por el que casi pude haber sido encarcelado.

"No tengo idea a lo que puede estar refiriéndose, pero no lo detendré, así que entre."

"¿Estás seguro? No hay ninguna mujer a tu lado vistiéndose, ¿o

sí?”

“No tiene nada de qué preocuparse.”

Lo tomé como la verdad. Yo creía en Zanoba. Así es, yo volvería a colocar mi confianza en él. En el hombre que nunca dejó de creer en mí durante los eventos de ese diario del futuro. Si el negro se volvía blanco y el mundo era invertido, yo sabría que aún habría un hombre en el que valía la pena confiar: Zanoba.

“Perfecto, aquí voy.”

Abrí la puerta. Desde el primer paso me di cuenta de que este era el taller de Zanoba; era un espacio completamente abierto con dos escritorios dentro de un mar de cajas de madera y figuras esparcidas por todo el lugar. Zanoba estaba sentado en frente de uno de estos escritorios. Julie estaba con él.

Eso no era nada fuera de lo normal, pero el ambiente sobre el taller era un poco diferente el día de hoy. Si tuviera que adivinar, diría que el problema era el lugar donde estaba sentada Julie. Normalmente, Julie estaría fabricando figuras en el escritorio a poca distancia del de Zanoba.

Pero el día de hoy, ella no estaba sentada en ese escritorio.

“…”

Julie estaba sentada sobre el regazo de Zanoba. Ella estaba sentada sobre su regazo mientras miraba intensamente hacia la figura que estaba pintando.

Por cierto, Zanoba estaba tallando cuidadosamente una parte de la Armadura Mágica sobre su cabeza. Los restos de su tallado estaban cayendo sobre la cabeza de Julie, pero a ella no parecía importarle.

“Zanoba… De seguro te has vuelto cercano a Julie mientras no estaba mirando, ¿eh?”

“¿Mm? ¿Hay algún problema con eso?”

El pequeño cuerpo de Julie descansaba dentro del cuerpo alto de

Zanoba. Se veían como hermanos. ¡Qué tierno! Saben, siempre y cuando lo único que hicieran en esa posición fuera fabricar figuras juntos… Pero sí, era seguro asumir que aquí no había ni una pizca de perversión. Es decir, no es como si hubiera habido un problema para ellos de ser así. Este mundo no tenía esas leyes preocupándose por la edad, así que nadie lo regañaría por eso.

Pero, es solo que, verán… a mí sí me incomodaba un poco, así que desearía que pudieran separarse un poco.

"Nah, es una escena conmovedora," dije mientras sacaba una silla desde la esquina del taller.

"Y bien, Maestro, ¿qué lo trae por aquí el día de hoy?"

"Sobre eso…"

Por supuesto, yo no había venido con Zanoba para hablar del clima. Ya le había encomendado el proyecto de manufactura de la Armadura Mágica, pero tenía otro trabajo que yo quería que él trabajara en paralelo.

"Zanoba, la verdad es que vine a informarte tu nueva posición."

"Hah… ¿Acaba de decir posición?"

"Sí, posición," confirmé mientras sacaba una solitaria hoja de papel desde el bolsillo de mi pecho. La sostuve hacia Zanoba como si fuera una ofrenda.

"¡Ah, disculpe mis modales!" dijo Zanoba. Él rápidamente bajó a Julie y se sacudió los restos del tallado antes de aceptar el papel con gracia. El tipo sabía lo que era ser refinado.

"Mmm…" murmuró Zanoba. "Dice que *Zanoba Shirone será asignado al Departamento de Venta de Figuras*."

"En efecto. Te imploro que aceptes."

"No me importa aceptarlo… pero ¿acaso no teníamos la intención de postergar ese proyecto?"

Esta reasignación efectivamente significaba que comenzaríamos a avanzar con los planes de vender esas figuras de Ruijerd que habíamos fabricado hace mucho. Él podría estarse preguntando la razón por la que íbamos a hacer eso, en este momento. Pero, de hecho, vender esas figuras específicas en este tiempo específico era crucial. Nosotros íbamos a estar enlistando líderes de alrededor del mundo mientras al mismo tiempo pillábamos a cualquier aliado en el que pusiéramos nuestros ojos para la batalla contra Laplace. Sin embargo, había algunas personas cuyos paraderos eran desconocidos. Sí, incluyendo a Ruijerd.

Ruijerd en las líneas temporales normales pasaba su vida en el Continente Demoniaco, pero en este bucle, él viajó conmigo hacia el Continente Central. Últimamente no había escuchado nada de él, ni tampoco sabía dónde estaba. Creía que imposible que le ocurriera lo peor, pero permanecía el hecho de que yo no podía reunirme con él y pedirle su ayuda justo en este preciso momento.

Bueno, no era como si se estuviese ocultando. Podíamos encontrarlo fácilmente si nos esforzábamos un poco. Pero no podía negarlo; él era la primera persona a quien quería pedirle ayuda para derrotar a Laplace. Después de todo, se trataba de Laplace—Laplace y él tenían una historia juntos. Yo quería hacer todo lo posible para encontrarlo y pedírselo directamente. Quería darle la oportunidad de conseguir su venganza…

Bueno, eso era una excusa. En lo profundo, yo en realidad solo quería volver a ver a Ruijerd después de todos estos años. Y tal vez un objetivo en común podía volver a colocarnos lado a lado recorriendo el mismo camino, aunque solo fuera por poco tiempo. Mis motivos eran egoístas, pero habían sido así desde un comienzo. Y oigan, de seguro iba a ser más rápido que organizar un grupo de búsqueda. Sin mencionar que reparar la imagen de los Superd era algo que había estado planeando ya por un tiempo…

También tenía otras excusas para Zanoba, solo en caso de que necesitara convencerlo. Por ejemplo, la Armadura Mágica; Zanoba, Cliff, y yo habíamos alcanzado un punto muerto en el desarrollo de esta arma. Existía una posibilidad muy real de que la Mark III ni siquiera fuese completada. ¡Pero qué suerte! Aquí entraban estos

planes de gran escala de vender figuras; alcanzar la escala requerida para la distribución y ventas requería contratar y entrenar ingenieros. Recuerden, las técnicas ingenieriles para las muñecas y figuras podían ser pasadas a los ingenieros de la Armadura Mágica. Al incrementar los números de especialistas que entendían nuestra ingeniería y tener más iteraciones para la prueba y error, incrementábamos las probabilidades de hacer un descubrimiento revolucionario. Desarrollar talento era clave.

"Y eso cubre mi plan," concluí. Acababa de terminar de explicar esto a Zanoba con gran detalle. "Si bien tengo razones personales para querer hacer esto, quiero incrementar nuestra capacidad ingenieril para el proyecto de la Armadura Mágica. Quería pedirte esto porque entiendes esto mejor que nadie."

"Mmm…"

"Buscaré dentro del Grupo de Mercenarios Rupan alguien con experiencia anterior en negocios para apoyarte. Y, por supuesto, Aisha y yo te ayudaremos a poner en marcha la primera tienda. Entonces… ¿lo harás?"

"¡Delo por hecho!"

Zanoba asintió sin dudarlo y se arrodilló ante mí. Julie, después de observar desde el costado, también se apresuró a poner su rodilla en el suelo.

"¡Gran Maestro! ¿Qué es lo que yo debo hacer?" preguntó ella.

"¡Julie, tú permanece junto a Zanoba y sigue sus instrucciones!"

"¡Bien!"

Parecía ser que Julie también estaba dentro. Pronto comenzaríamos la producción en masa del primer lote de figuras de Ruijerd, lo cual quería decir que ella estaría trabajando para darle dinero a Zanoba. Julie de seguro estaría emocionada de escuchar eso.

"Muy bien, discutiremos los detalles en una fecha posterior. Eso es todo por hoy."

"Entendido."

A continuación, supuse que traería a ese mercenario que había escogido…

* * *

Varios días después, yo regresé a la casa de Zanoba junto a dos personas. A un lado tenía a un hombre de apariencia temerosa usando lentes redondos; él usaba su cabello cortado en razón de siete a tres en vez de un corte de tipo tazón. Usaba un abrigo negro con bordados amarillos. Claramente era un humano.

"Aquí es donde estarás trabajando de ahora en adelante."

"E-entiendo…"

"Escucha bien, Joseph. No sería una exageración decir que este enorme proyecto descansa sobre tus hombros," dije.

Joseph tragó saliva.

"Pero no necesitas preocuparte tanto," continué. "Después de todo, para nuestro gran benefactor, este es solo un proyecto de muchos."

Este era Joseph: un temperamento ansioso y un desagradable problema con el alcohol se combinaban para dejarlo pálido la mayor parte del tiempo, lo cual llevó a que su apodo *Pálido* se convirtiera en el más lindo dentro de los mercenarios. Él era un comerciante antes de unirse al Grupo de Mercenarios. Los comerciantes en este mundo con frecuencia comenzaban sus carreras como comerciantes ambulantes. Si ahorraban suficiente dinero y obtenían una posición lo suficientemente respetable dentro de sus gremios o empresas, ellos podían convertirse en empleados o aprendices de un comerciante importante, y al obtener incluso más recursos y experiencia, finalmente podían abrir su propia tienda. Si un dueño de tienda podía mantenerse en el tiempo, podía terminar siendo dueño de una tienda más grande, convirtiéndose en un ejecutivo de la compañía, o incluso siendo seleccionado como un abastecedor oficial para la familia real.

Joseph parecía haber llegado a la etapa de ser dueño de una tienda, pero entonces cometió un error importante que le costó todo. Cada vez que se le preguntaba qué había hecho mal, él siempre cerraba la boca y se quedaba en silencio. Pero no había duda de que había sido por una mujer; o al menos así me dijo Linia. Por supuesto, si conocías la reputación de Linia, sus teorías tenían la fuerza de una bolsa de papel mojada. Mi suposición era que su error involucraba alcohol. Él pudo haber bebido hasta el olvido y puesto sus manos sobre una empleada, solo para descubrir que era una trampa para ensuciar su reputación…

Esperen. Eso se parecía a lo que Linia me dijo.

Olvídenlo.

De cualquier forma, después de perderlo todo, nuestro Joseph vagó por los alrededores hasta llegar al Grupo de Mercenarios. De acuerdo con Aisha, él era increíblemente bueno con la administración y las finanzas, así que no parecía ser una mentira que había sido dueño de una tienda. Y considerando lo altos que eran los estándares de Aisha en cuanto a habilidades, ese halago significaba mucho. Bueno… Pensándolo bien, Aisha me consideraba *a mí* hábil, así que no valía mucho ese halago. En fin, todo esto llevó a que él fuese escogido dentro de todos para ser el consultor para la gran apertura de la primera tienda de Zanoba.

"¿E-está seguro?" preguntó Joseph, con su pálido rostro haciendo honor a su nombre. "He escuchado que Zanoba-sama puede ser un individuo aterrador… Que cuando se enoja, él lanza a las personas hacia el techo, dejándolos como panqueques…"

"Joseph, hijo mío, esos son solo rumores," le aseguré. "¿En qué mundo un hombre arrojaría a alguien hacia el techo cuando está enojado? Si alguien de verdad estuviese enojado, ¿no arrojaría a alguien *al suelo*? ¡Exactamente! El suelo es mucho más duro."

"T-tiene razón, sí…"

Por supuesto que tenía razón. Zanoba solo arrojaba a las personas hacia el techo cuando estaba saltando de la alegría. Su movimiento preferido cuando estaba enojado era una garra de acero hacia el

rostro.

“Dicho eso, en primer lugar, lo mejor es no hacerlo enojar. Pero eso aplica para cualquiera, ¿no? Tú ya has sido un hombre de negocios, así que estoy seguro de que estás de acuerdo en que lo mejor es mantener una sonrisa en el rostro de tus clientes.”

“No… no, en ocasiones lo mejor es hacerlos enojar.”

“¿De verdad?”

“L-las personas toman malas decisiones cuando están enojadas. Especialmente los enemigos. Hacerlos enojar puede nublar su juicio y darte ventaja en las negociaciones.”

Interesante. Podría aplicar a los enemigos. Pero ahora no estábamos hablando sobre enemigos, ¿o sí?

“¿Zanoba es un enemigo?” pregunté.

“¡N-no! Me disculpo. No quise ser pedante…”

“Ah, no te preocupes. Después de todo, *yo estaba* equivocado. Sí, algunos enemigos son más fáciles de manejar cuando están enojados, eso es muy cierto.”

“C-cierto… pero, por supuesto, Zanoba-sama no es un enemigo… así que tengo la intención de evitar hacerlo enojar… Es solo que, cuando estaba con los mercenarios, todo lo que yo hacía enojaba a alguien…”

Es cierto, él no parecía ser del tipo que encajaría fácilmente con los héroes imprudentes que conformaban nuestro grupo de mercenarios. Probablemente era debido a que él era tan tímido y reservado. Recordaba lo horrible que estuvo durante mi primera entrevista con él después de que Aisha me lo sugirió: el color de su rostro mientras entraba a la habitación del capitán había ido de Pálido directamente a Blanco, como si fuese un muerto viviente. Él comenzó la conversación asumiendo que de seguro iba a ser castigado por un error que había cometido, así que mantuvo una sonrisa rígida y débil plasmada en sus labios todo el tiempo mientras

besaba nuestros traseros. Yo tenía mis dudas sobre este sujeto, por decirlo menos. Incluso Aisha trató de retractarse de su recomendación.

Él era un hombre de negocios fracasado. Eso quería decir que fracasó. Recibir consejos de alguien que fracasó usualmente no lleva a nada bueno. Si alguien no entendía exactamente la razón por la que falló, entonces probablemente iba a repetir sus mismos errores. Yo estaba hablando a partir de la experiencia. Pero el fracaso también era parte de la vida. La madurez de alguien con muchos fracasos de los cuales aprender vale su peso en oro. Nosotros nunca creceríamos si dejábamos que el fracaso nos detuviera. No necesitabas tener una tasa de éxito del cien por ciento; sesenta por ciento todavía es un porcentaje aprobatorio, incluso cuando *la prueba* está cambiando el mundo.

Una probada del éxito cambiaba a las personas. Sentía que, si podía darle a este hombre esa probada, él se convertiría en un activo excepcional. Yo lo escogí para este proyecto no a pesar de su pasado, sino *debido* a él.

“Nuestro benefactor perdona nuestros errores, y se asegura de que el éxito sea recompensado. Si eres capaz de hacer de este proyecto un éxito, podrías terminar administrando la división de publicidad del grupo de mercenarios.”

“P-pero no estoy seguro de encajar en esa posición.”

“Tal vez. Pero no rechazaste esta oportunidad. Estás aquí. Eso habla por sí solo.”

Si me permiten decirlo, esa fue una línea realmente profunda para terminar mi argumento.

Bueno, fue profunda hasta que cierto *alguien* la arruinó. Y ese alguien fue Linia.

“¡No te asustes, miau! Zanoba es como un hermano menor para miau. Mantén el mentón en alto, y si algo pasa, solo házmelo saber. ¡Yo le daré el viejo uno y dos, miau!”

Por alguna razón, ella me acompañó cuando comencé a armar este proyecto, actuando como una gurú de los negocios todo el tiempo. Considerando que su primera experiencia en un trabajo honesto terminó antes de siquiera empezar, sus fanfarronadas la hacían verse como una novata que creía saberlo todo.

"Jefa… Se lo agradezco mucho. Ahora me siento más tranquilo."

Joseph parecía estar más cómodo gracias a su presencia, y ella *sí* tenía algo de autoridad que yo no quería manchar, así que, por el momento, decidí dejarla decir tonterías sin intervenir. Aunque ella iba a recibir una patada si se metía en mi camino.

"Ahora bien, ¿entramos?" sugerí. Yo quería evitar cualquier otra vacilación, así que abrí la puerta. "Hola, Zanoba, sobre eso que hablamos antes—"

Fue en ese momento que me di cuenta de algo: había metido la mata. Una vez más, yo había abierto la puerta sin llamar. Y ante nuestros ojos, más allá de la puerta que había abierto con un chirrido, yacía una escena inimaginable.

Dentro del primer piso de la casa de Zanoba estaban Zanoba y Julie, sentados y trabajando en sus propias figuras. Esta vez, ella no estaba sentada sobre el regazo de Zanoba. Esa parte estaba bien.

Pero alguien más me había hecho detenerme de golpe en el momento que entré: Ginger. Ella estaba abrazando amorosamente un adorable perro de peluche.

"¿Q-qué sucede?" preguntó ella con recelo.



Ginger. Con un animal de peluche. Pero no me malentiendan, no quise decir que ellos no podían estar juntos, solo que *era* una escena inesperada. Sentía que había interrumpido algo. Pude haber jurado que Ginger no tenía interés en esa clase de cosas. Tal vez que Zanoba ya no fuese un príncipe la había hecho cambiar.

Sí, después de tranquilizarme y pensarlo bien, eso se sentía natural. Además, no estaba bien juzgar a alguien a partir de sus gustos.

"¡Gahjajaja! ¿¡Qué está haciendo una caballera abrazando un animal de peluche, miau!? ¿¡Qué es ella, una beb—Miau!? ¡Jefe, cual es la idea, miau! ¡Oye, espera un segund—!"

Eché a Linia a patadas.

Por cierto, la gente bestia tenía un juego en el cual practicaban la cacería con muñecos de demonios y animales. Era un juego que niños *muy* pequeños jugarían. Así que no podía culparla; ella no se estaba burlando de los gustos *de Ginger*. Linia solo estaba hablando a partir de su experiencia como mujer bestia. Tampoco estaba diciendo que sus palabras no fueron burlescas. Ginger estaba sintiendo una humillación insoportable. Tenía que animarla.

"*Ejem*, ese es un animal de peluche encantador. ¿Dónde fue que lo conseguiste?"

Ooh, soné un poco parecido a Zanoba.

"Fue… una importación desde el Reino de Asura. Su creador fue alguien llamado Venger, quien usaba mantas viejas para fabricar muñecos como este, o cosas parecidas…"

"Venger, ¿eh? Suena muy similar a *Ginger*, ¿no?"

"Sí. Es por eso que le he tomado un poco de cariño… ¿De verdad es tan infantil?"

"Para nada. No le prestes atención a lo que te dice una gata insensible cualquiera. Ella no sabe de gustos. Yo creo que deberías

amar lo que amas.”

“Ah… Sí, se lo agradezco mucho.”

Podía ver que Zanoba tenía una sonrisa en su rostro mientras nos escuchaba. Era el rostro de un aficionado a algo viendo a un amigo enamorarse del mismo pasatiempo; él debe haber estado feliz de ver a Ginger despertando un interés por los muñecos. Bueno, un animal de peluche. No un muñeco *como tal.*

“Rudeus-sama, ¿quién es esta persona?” preguntó nerviosamente Joseph.

“Ah, te presentaré. ¡Zanoba!”

“¡Voy!” gritó en respuesta Zanoba. Él se puso de pie en el instante que dije su nombre, con el polvo cayendo de su ropa, y caminó hacia nosotros. Julie lo siguió de cerca.

“Él es Joseph. Es una de las personas con más conocimientos en el grupo de mercenarios cuando se trata de publicidad. Lo estoy asignando como tu consejero para el proyecto de venta de figuras.”

“Mmm.” Un destello de luz se reflejó en los lentes de Zanoba. Él abrumó a Joseph con su mirada. Julie imitó la mirada de Zanoba, pero en miniatura. Qué lindo.

“Maestro, perdone mi rudeza, pero ¿puedo saber cuál es su experiencia con figuras?”

“Es un completo novato en el tema.”

“Entiendo.” Zanoba levantó una ceja. “Confío en que usted tiene sus razones, Maestro. ¿Puedo saber por qué escogió a un novato?”

Esto era inusual. Conociendo a Zanoba, supuse que él habría aceptado a Joseph para la segunda respuesta. Algo así como que confiaba en que yo tenía mis razones, pero que escogía no preguntar cuáles eran.

“Disculpe,” continuó Zanoba, “pero no puedo evitar preguntarlo. Verá, esto para mí no es un juego de niños.”

“Por supuesto, lo explicaré.”

Zanoba se estaba tomando su trabajo muy en serio. Unirse al ejército de Orsted era un paso hacia vengar la muerte de Pax, y esa decisión *no fue* tomada a la ligera. Zanoba no estaba siendo tan insistente solo porque no quería que un pusilánime que no entendía el verdadero arte criticara su trabajo.

¿Cierto?

“Primero que nada, él es un hombre de negocios, y está bien versado en publicidad. Segundo, Joseph fracasó en el pasado como hombre de negocios, así que tendrá cuidado. Y, por último, como un completo novato en cuanto al mundo de las figuras, él será capaz de proporcionar una perspectiva fresca.”

“Una perspectiva fresca, ¿eh?”

“Sí. Las personas a las que va enfocado este proyecto no van a ser todas entusiastas como tú. En su mayoría serán clientes casuales. Algunas de las personas a las que apuntamos podrían carecer completamente del interés en las figuras. La pregunta es, ¿cómo le vendemos a esas personas? Si no terminamos con una idea que haría comprar una a Joseph, entonces tampoco la comprarían otros clientes casuales.”

“¡Entiendo! Es una idea brillante, Maestro. En efecto, en ocasiones una perspectiva casi infantil es necesaria para esparcir el arte.”

Julie siguió el ejemplo de Zanoba asintiendo profundamente con su cabeza. Yo tomé esto como la forma en que Zanoba había dado su visto bueno. Por otro lado, aún no habíamos hecho nada, así que no había mucho que presumir.

“Joseph, él es Zanoba. Será tu jefe de ahora en adelante.”

“¡B-bien! ¡Es un placer conocerlo! ¡Prometo realizar este trabajo entregando mi cuerpo y alma!”

Joseph realizó la reverencia patentada del Grupo de Mercenarios

hacia Zanoba. Fue realizada hermosamente, lo cual era una señal de que Linia los había estado educando bien.

“En efecto. Yo soy Zanoba. Vamos a darnos un apretón de manos para sellar nuestro compromiso de llenar el mundo con figuras.”

Y así, los dos hombres se dieron la mano.

Pero solo que me quedaba esperar que Zanoba no estuviera malinterpretando el objetivo de este proyecto. Esparcir las figuras era importante, pero esto supuestamente además iba a ser una fuente de ingresos separada del Grupo de Mercenarios, una forma de aliarse con organizaciones de comercio con influencia, y una forma de entrenar futuros ingenieros. ¿Recuerdas? Por otro lado, yo también tenía mis propias razones—mi objetivo era volver a ver a Ruijerd. Esperen, si la publicidad era la clave aquí, entonces no había razón para que las figuras tuvieran que ser nuestro producto…

“Ahora bien, vamos a hablar sobre el plan para abrir nuestra primera tienda.”

Con las presentaciones fuera del camino, era el momento de ponerse a trabajar.

* * *

“Primero, estos van a ser nuestros productos principales. Queremos venderlos principalmente a las personas comunes y corrientes.”

Nosotros tres estábamos reunidos alrededor de un gran escritorio en el estudio que conformaba el primer piso de la casa de Zanoba. Coloqué una figura de Ruijerd y un libro ilustrado sobre él. El libro contenía las historias de los actos heroicos de Ruijerd que Norn había escrito.

“Planeamos vender el libro y la figura como un conjunto.”

Era una idea que yo había tenido ya por un tiempo. Por supuesto, teníamos el permiso de Norn para vender el libro. Puede que este mundo no tenga leyes sobre los derechos de autor, pero debíamos

apegarnos a ciertos principios.

“Entiendo…”

Joseph tomó el libro y ojeó sus páginas.

“Así que… es una historia que cuenta que los Superd en realidad no son diablos aterradores, ¿sino los héroes que guiaron al mundo durante la batalla final? ¿Están seguros de que es una buena idea vender esto?”

“Hemos conseguido el permiso.”

“Um… ¿de quién?”

“El de Perugius-sama, por supuesto.”

Joseph frunció el ceño. Pero ¿a quién más se supone que debía pedírselo? Perugius-sama era la única persona en el libro que todavía estaba con vida. Él era el único que podía darnos los derechos.

No era como si esos derechos existieran en este mundo, pero igual.

“Um… ¿Acaso esto no atraerá algunas críticas de la Iglesia de Millis?”

“Eso es cierto. Existen personas a las que no les gustará que vendamos algo que habla bien de los demonios. Pero la Iglesia de Millis no es el único grupo que trata a los Superd de esa forma. Y bueno, la propia historia saca frases de la biblia de Millis para mostrar que las acciones del héroe están bien de acuerdo a sus enseñanzas.”

Norn era una seguidora de Millis, así que incluyó frases de sus enseñanzas a lo largo de su trabajo. La historia era respetuosa hacia la fe; cualquier persona que la leyera terminaría pensando que Millis era una religión maravillosa.

Pero era una lástima que ellos no me acepten. Tengo demasiadas esposas.

“Ya veo… Yo no soy un seguidor de Millis, así que no puedo quejarme, pero de ser así, entonces todo debería estar bien.”

Para ser honesto, yo estaba esperando que tendríamos a los Guerreros de la Justicia de Millis quejándose de cada detalle *problemático*, ya sea si habían leído el libro o no. Sin embargo, tomar en serio a esas personas siempre es una pérdida de tiempo. Yo quería que esto se vendiera. Quería restaurar el buen nombre de la tribu Superd. Si no podíamos entendernos, entonces inevitablemente tendríamos que luchar.

“Dicho eso, estamos considerando dónde y cuándo es más eficiente vender estas cosas… Joseph, nos gustaría escuchar tu sincera opinión.”

Joseph miró una y otra vez entre la figura y el libro mientras lo pensaba. Eventualmente, él levantó su cabeza y nos dio su respuesta.

“No se venderán. No así.”

Bueno, esto era una sorpresa.

“Oye, escucha cuidad—” Zanoba intervino dando un paso al frente de forma amenazante.

“Ya, ya, dale un momento para explicarlo,” dije mientras contenía a Zanoba. Yo quería escuchar lo que tenía que decir.

“Primero que nada, los libros no se van a vender. Ni siquiera hay tantas personas que saben leer. Planean venderle esto a personas comunes en vez de entusiastas, ¿cierto? Podrían obtener algunas ventas gracias a la nobleza, pero si su cliente objetivo son los plebeyos, entonces será bastante difícil…”

Así que solo se vendería entre los nobles y entusiastas, ¿eh? Eso estaría bien si nuestro objetivo fuera el dinero, pero yo estaba tras algo más. No serviría a nuestro propósito si el libro solo podía llegar a una clientela limitada. Hmm…

“Maestro, ¿no está olvidando algo?”

“¿Mm?”

Un destello de luz brilló a través de los lentes de Zanoba. No fue a propósito. Sus lentes solo reflejaban más luz desde que dio un paso al frente.

"Creo que usted una vez sugirió que podíamos adjuntar algo como esto al libro…"

Zanoba tomó el libro que Joseph estaba sosteniendo y ojeó sus páginas. Él se detuvo en la página final; Joseph contuvo su aliento mientras Zanoba mostraba su contenido para el resto de nosotros.

"Esto es… ¿una ficha para aprender a leer?"

Ah, sí. Esta era una ficha diseñada para aprender a leer. Contenía pronunciaciones, reglas gramaticales, orden de las oraciones, e incluso ejercicios de práctica. No le iba a enseñar a alguien a leer de corrido un tomo académico, pero deberían ser capaces de leer algo simple con el solo hecho de estudiarlo.

Para ser honesto, yo estaba muy orgulloso de eso. Esto se sentía como un logro. La teoría resumida en esa ficha fue lo que le enseñó a leer a la mismísima *Ghislaine Dedoldia*. No hacía falta decir más.

"Los libros de texto para aprender a leer difieren dependiendo del país, pero este es bastante fácil de entender. Si esto viene con el libro, entonces creo que podemos considerar solucionadas nuestras trabas con las personas iletradas."

Joseph asintió con respeto. *Aww, vas a hacer que me sonroje.*

Sin embargo, su mirada se puso seria cuando consideró la figura.

"Pero para ser completamente honesto, no creo que vender el libro y la figura juntos vaya a funcionar. Las personas que quieran el libro serán diferentes de las personas que quieran la figura…"

"*Tienes razón,*" suspiré. Eso debió haber sido evidente. Las personas no se molestarían con una voluminosa figura cuando todo lo que querían era comprar un libro.

"Pero esperen," objetó Zanoba. "No lo sabremos hasta intentarlo,

¿o sí? Considerando que les enseña a leer a las personas, estoy seguro de que muchas de ellas lo comprarían para sus hijos. Incluir una figura para llamar la atención de sus hijos no es algo que debamos descartar totalmente.”

“Ya veo, los hijos… Sí, esa es una opción.” Joseph asintió ante la sugerencia de Zanoba. “Pero en ese caso, ¿no la figura debería ser un poco más del gusto de los niños? Esta es un poco aterradora.”

Joseph jugó con la cabeza de la figura mientras hablaba, pero se estremeció cuando el cabello cuidadosamente esculpido de la figura se salió de su lugar.

“¿Acaso esto no sería perfecto para un niño que sueña con convertirse en un héroe?” preguntó Zanoba.

“Pero no solo hay niños en este mundo. Creo que lo mejor sería tener otra figura que les guste a las niñas.”

Una que querrían las niñas, ¿eh? Supongo que algo a la moda serviría, como una Barbie. ¿O tal vez algo pequeño y lindo como una mascota? No estaba muy seguro de qué les gustaba a las niñas. Hice una nota mental de preguntarle más tarde a Lucie qué le gustaría a ella.

Mientras trabajábamos, pude sentir que la sensación de inquietud que Joseph tenía al principio había desaparecido. Él y Zanoba parecían encajar mejor de lo esperado. Solo para asegurarme, yo traté de permanecer en silencio para dejarlos discutir el asunto entre ellos.

“¿Entonces en qué formato planean vender esto?” preguntó Joseph.

“Por ahora, queremos vender esto normalmente en una tienda. Si llegamos a tener inventario de sobra, también podemos comenzar un puesto al aire libre para venderlos.”

“¿Un puesto? Me temo que… No, existen muchos aventureros que no saben leer, así que debería funcionar. La mayoría no tuvo la oportunidad de asistir a una escuela.”

“¿Dónde supones que sería una buena ubicación para la tienda?”

“Algún lugar con mucho tránsito a pie sería un buen comienzo, pero me han dicho que obtener más ingenieros es otro objetivo de este proyecto. En ese caso, un buen lugar para abrir la primera tienda aquí en Sharia debería ser el distrito de los artesanos.”

“Nosotros deseamos expandir nuestra capacidad como un taller. Estamos preparados para comenzar la producción en masa, y si los recursos lo permiten, incluso iríamos directamente a abrir una tienda en la calle principal,” dijo Zanoba.

“Sí, veo eso. El problema sería en qué lugar *exacto* de la calle principal abriríamos la tienda… No haremos muchos amigos en el Gremio de Comercio si salimos de la nada y gastamos dinero a lo loco para conseguir una buena ubicación. Pero la ubicación *sí es* importante…”

“Mmm. ¿Entonces tal vez debemos considerar el Reino de Asura?”

“B-bueno, es cierto, tener una tienda en el Reino de Asura atraería a más clientes de los que Sharia alguna vez podría atraer—pero cuando se toman en cuenta los costos de transporte, es poco práctico. Tomaría meses viajar al Reino de Asura desde aquí…”

“Si ese es el problema, entonces simplemente también podemos fabricar nuestros productos en el Reino de Asura. Afortunadamente, mi Maestro y yo somos viejos conocidos de la próxima reina del país. Será más fácil trabajar ahí que en Sharia.”

Joseph miró hacia mí. “Se me dijo que ustedes eran un grupo misterioso, pero esto es… No, no importa. Las personas no lo llaman a usted la Mano Derecha del Dios Dragón por nada. Pero sí, alcanzar un logro así en el Reino de Asura podría facilitar las operaciones en Sharia, así que…”

Ellos dos estaban afinando los detalles entre sí sin siquiera darse cuenta de que yo me había apartado un poco. Zanoba escucharía las ideas de Joseph, ofrecería algunos halagos, y luego explicaría sus propios pensamientos. Joseph parecía estar mucho más animado aquí que lo que estuvo alguna vez en el Grupo de Mercenarios.

Sí, parecía ser que yo había tomado la decisión correcta. Ver lo nervioso que estaba durante esa entrevista me preocupó un poco, pero él de verdad amaba los negocios. Amar algo es el primer paso para volverte bueno en ello. Él podría volver a fracasar… pero eso de cierta forma también estaría bien.

"Muy bien, creo que eso por el momento debe poner en orden nuestros planes. ¿Qué opina usted, Presidente?"

Ups, me había distraído. Miré hacia Ginger y Julie por una pista. Julie tenía una mirada de preocupación en su rostro, como si ella no entendiera muy bien lo que estaba pasando. Sin embargo, la expresión de Ginger no era una de preocupación.

"Ginger, ¿qué piensas?" pregunté.

"No puedo decir mucho, ya que solo estoy comenzando con mis estudios… pero a partir de lo que he escuchado, creo que debería salir bien."

Oh, así que ella había estado estudiando. *Así se hace, Ginger.* Yo también necesitaba encontrar la oportunidad para seguir con mis estudios. Y también el tiempo.

"Buen punto," dije. "Mis estudios sobre negocios son algo pobres, así que no puedo tomar la decisión. Por ahora deberíamos contarle nuestros planes a Aisha, y si ella nos da el visto bueno, comenzaremos con ellos de inmediato."

Yo iría a pedirle su opinión a Aisha. Hasta entonces, tenía que estudiar un poco sobre el comercio de este mundo. Aunque eso no me haría dejar de ser un novato. Un novato es mejor siguiendo lo que habían aprendido que su propio juicio.

Lo importante era que yo podía estar contento de haber contratado a Joseph como nuestro consejero. Además, nuestro consejero venía con el sello de aprobación de Aisha. Zanoba, el administrador del proyecto, estaba de acuerdo con la decisión. Lo único que quedaba era que yo como líder aprobara el proyecto y esperar por los resultados.

“Zanoba, Joseph, odio darles todo este trabajo, pero dejaré que ustedes dos manejen el lado de los negocios. Espero que puedan guiar este proyecto por el camino correcto.”

“¡Como desee!”

“¡L-lo intentaré!”

“Si necesitan recursos, personal, o conexiones, no duden en pedirlo. Haré que lo obtengan.”

Yo no estaba planeando dejarles todo el trabajo. De hecho, quería administrar este proyecto yo mismo, pero había muchas otras cosas que tenía que hacer. Encargarme de todas ellas simplemente no era una opción. De seguro habría más proyectos que tendría que confiarles a mis empleados, así que este era un primer paso importante para mí.

“Presidente, cuando llegue el momento de preparar nuestra tienda, creo que será necesario un nombre. ¿Puede pensar en uno bueno?”

Me aventuré diciendo, “Eh… ¿la Tienda Zanoba?”

“Oh.”

La tienda ya había sido bautizada. De todos los nombres que podríamos haberle dado, este definitivamente era el correcto.

Con esa discusión terminada, yo me di la vuelta para irme y mis ojos se encontraron con otro par que estaba dando un vistazo desde la abertura de la puerta. Ups.

“Disculpa, lo olvidé,” me disculpé mientras abría la puerta. Linia al principio me miró intensamente, pero al final suspiró y bajó sus hombros muy pronto.

“Bueno, parece que Joseph recibió una cálida bienvenida, así que no puedo quejarme, miau.”

“Vaya, casi parece que has madurado.”

"¡Por supuesto que maduré! Soy la jefa del Grupo de Mercenarios. Es parte de mi trabajo asegurarme de que mis hombres no sean acosados en sus nuevos puestos, miau."

Ya veo, entonces por eso nos acompañó. Si esa era su motivación, estuvo mal haberla echado del lugar de una patada. Aun así, yo todavía estaba impresionado de que Linia hubiera comenzado a tomarse en serio su posición en la cabeza de la organización. Mi alegría por este desarrollo se quedó conmigo durante todo el camino a casa.

* * *

La primera sucursal de la Tienda Zanoba estaba ubicada en el distrito de los artesanos. En cuanto al edificio, modificamos un almacén a las afueras de tal distrito. Nuestro enfoque era que el cuartel general y los deberes del taller estarían en la Ciudad Mágica de Sharia, con planes de expandirnos al Reino de Asura en el futuro. Probablemente tendría que llamar a Ariel para pedirle su ayuda.

Ahora el proyecto de las figuras de Ruijerd estaba fuera de mis manos. Estaba nervioso porque todavía estaba en sus primeros pasos, pero dejé ese nerviosismo de lado y recé para que no terminara en desastre.

Capítulo 3: Cliff y el Consejo Estudiantil de la Universidad de Magia

Ese día, Cliff visitó el edificio de los profesores. La graduación se asomaba por el horizonte, así que era momento para que los estudiantes especiales entregaran sus reportes de investigación. El título del reporte de Cliff era *Investigación sobre la Supresión de Maldiciones a través de Implementos Mágicos*. Los profesores inmediatamente comenzaron a estudiar detenidamente el reporte y sacarle copias, todo mientras Cliff rebosaba del orgullo. La entrega pronto provocó una espontánea sesión de preguntas y respuestas y un debate, emocionando a toda la sala de profesores. Cliff incluso escuchó a un profesor decir que los resultados de su investigación harían historia. Pero el subdirector, Jenius, tenía algo más que decir.

“Me disculpo por no poder hacer más en vista de una investigación tan revolucionaria… pero me temo que el estudiante destacado que dará el discurso final ya fue seleccionado.”

El estudiante destacado para el discurso de este año sería alguien llamado Brooklyn von Elsass del Ducado de Neris. Cliff conocía ese nombre; era alguien con quien él había pasado los últimos años compitiendo sobre sus notas. Cliff recordaba que él nunca había perdido ante Brooklyn.

“Lo siento. Tal vez este no sea el lugar para hablar de ello, pero tú obtuviste las notas más destacadas de todos los graduados. Deberías estar orgulloso.”

La única respuesta de Cliff a esta noticia fue un “Ya veo,” antes de dejar la sala de profesores. El Cliff del pasado podría haberse quejado con todas sus fuerzas con los profesores, pero los últimos siete años lo habían cambiado. Profundizar sus investigaciones, hacer nuevos amigos, y trabajar como un sacerdote le habían dado muchas experiencias nuevas. Esas experiencias daban paso a la madurez. La

escuela tenía que considerar su posición. Administrar una universidad no era barato. Los países eran poderosos. Las personas no eran iguales. Tenías que aceptar esto y seguir con tu vida.

Además, Cliff no veía mucho valor en el título de *Estudiante Destacado*. Cliff tenía amigos que carecían de este título, pero que no eran menos impresionantes. Uno en particular actualmente tenía el título de *Mano Derecha del Dios Dragón*, pero ese no era un trabajo para el cual había postulado. Simplemente fue el resultado de sus acciones.

Así es. El fruto de la experiencia. Pensando en eso ahora, Cliff no pudo evitar sonreír de lo estúpido que era perseguir meros títulos.

Él suspiró pesadamente.

Si él tenía una aprensión, era que su investigación no estaba terminada. Su tesis se llamaba *Investigación sobre la Supresión de Maldiciones a través de Implementos Mágicos*. Si pudiera haberla editado solo un poco, si pudiera haber reemplazado *Supresión* por *Remoción*, entonces Cliff no habría tenido lamentos. Pero por desgracia, que su investigación estuviera incompleta significaba que no podía dar certezas. Aun así, él había logrado *algo*. Tanto Elinalise como Orsted le habían agradecido por atenuar sus maldiciones. Pero el objetivo final todavía escapaba de su alcance.

"…"

Cliff se acercó sigilosamente a la ventana y miró hacia afuera. Los terrenos de la Universidad de Magia difícilmente habían cambiado durante los últimos siete años.

Saben, pensó él, *yo era mucho más engreído cuando llegué aquí.*

En ese entonces, Cliff estaba seguro de que era un genio. Pero los años lo habían golpeado, dejándolo dolorosamente consciente de que él no era nada especial. Seguro, comparado a los otros estudiantes, sus notas eran excepcionales. El Cliff del pasado podría haber alardeado con otros mientras sonría burlonamente. Pero el Cliff actual no tenía ganas de presumir o humillarse a sí mismo. Los

últimos siete años habían sido muy enriquecedores para él, llenos de muchas experiencias que se dan solo una vez en la vida. Su matrimonio con Elinalise, su investigación sobre maldiciones, la extraña muñeca encontrada en la mansión de Rudeus, la batalla en el Continente Demoniaco, el ojo demoniaco que se le concedió, el nacimiento de Clive… Habían ocurrido muchas cosas, muchas de las cuales tuvo que enfrentarlas con todo su corazón para superarlas. Fueron esos desafíos los que lo convirtieron en el hombre que es hoy, no un talento innato. Recordar eso lo mantenía con los pies en la tierra.

Su experiencia pudo haber sido la razón por la que Cliff estaba en tan alta estima dentro de su congregación mientras trabajaba como un aprendiz para sacerdote de Millis. Ellos decían que, a pesar de su juventud, él tenía una empatía extraordinaria. En ocasiones incluso le decían que se había convertido en un buen sacerdote. Cuando el sacerdote a cargo de la iglesia de Sharia le entregó su certificado de sacerdote, él también le dio su bendición, diciéndole, "Te irá bien donde quiera que vayas." El sacerdote nunca habría dicho eso si Cliff todavía fuera el mismo niño de hace siete años.

"Fiu…"

Una sonrisa amenazaba con salir desde lo profundo de Cliff. Él aún no se convertía en el hombre que había soñado ser—era mejor que ese hombre. Él prefería esta versión de sí mismo.

"Ahora bien, ¿dónde voy ahora…?"

Su reporte de investigación estaba entregado, y ahora quedaba poco tiempo hasta la ceremonia de graduación. Cliff le había dicho a Rudeus que le daría una respuesta para la ceremonia, pero aún tenía que decidirse. Él quería regresar a Millishion. Pero ahora tenía una esposa y un hijo. Los padres de Cliff habían fallecido durante una lucha por el poder dentro de la Iglesia de Millis. Específicamente, la lucha por el poder de su abuelo como el papa de Millis. Regresar a Millishion definitivamente iba a poner en peligro a Elinalise y Clive. Y entonces Rudeus dejó una solución en el regazo de Cliff. Él quería que Cliff apoyase a Orsted como un miembro de la Iglesia de Millis. Forjar una alianza. Si aceptaba, entonces Rudeus ofrecería toda la ayuda que Cliff necesitaba para subir de posición. Él se encargaría de

que Elinalise y Clive fueran protegidos.

Era todo lo que Cliff podía pedir y más. Pero dejando de lado su arrogancia, Cliff ahora mismo no se veía digno de esa clase de apoyo. Ciertamente no de alguien tan impresionante como Rudeus—Cliff puede haber tenido sus dudas sobre Rudeus cuando se conocieron, pero él era un hombre honesto y trabajador. Y no era una exageración decir que la mayoría de las *experiencias únicas en la vida* solo sucedieron gracias a Rudeus. Que alguien así de extraordinario le pidiera ayuda a *Cliff* probablemente era una muestra de amistad más que cualquier otra cosa.

Aun así, esto era todo lo que podría haber querido. Elinalise y Clive estarían a salvo, tendría el formidable apoyo de Orsted, y estaría despejado el camino hacia la cima de la jerarquía de la Iglesia de Millis. Era todo lo que Cliff quería. Aun así, algo al respecto se sentía ligeramente fuera de lugar. Cliff aún no entendía el porqué de eso.

¿Qué debía hacer? ¿Qué quería? Cada día agonizaba sobre ello hasta que era la hora de ir a casa con Elinalise y dejaba de pensarlo.

"Supongo que me quedaré por aquí un poco más."

Cliff había planeado ir directamente a casa luego de entregar su reporte, pero cambió de idea repentinamente. Si él iba a casa ahora, entonces el día terminaría como todos los demás. Eso no sería bueno.

San Millis una vez dijo, "Si tener hijos es el deber de las personas, entonces no lo evites, pero tampoco te entregues por completo a ello." San Millis también dijo una vez, "Si sientes angustia, no huyas de ella." Eso quería decir que no estaba bien huir de su angustia y entregarse a Elinalise. La frase *Siempre mantén tu corazón en calma* también estaba en las enseñanzas de Millis, así que freír sus propios nervios sobre el asunto tampoco era bueno.

Pero él tenía que tomar una decisión pronto. Una decisión sobre cómo respondería al ofrecimiento de Rudeus.

"*Qué hago…*"

Cliff había dicho que lo decidiría después de discutirlo con Elinalise, pero ella no dio su opinión. Todo lo que le dijo fue que lo pensara por sí mismo. Ella lo dijo no para abandonar a Cliff, sino para darle un gentil empujón. Si esa era la postura de Elinalise, entonces Cliff se sentía obligado a resolver esto solo. Elinalise tendría una larga vida—una vida mucho más larga que la de Cliff. De hecho, su hijo probablemente tendría una igual. Comparado a su experiencia, Cliff era un bebé. Aun así, Elinalise nunca lo trató como un niño; ella lo veía como su amado esposo. Elinalise lo respetaba, así que Cliff quería devolver el favor.

"Puedo hacerlo. Después de todo, *soy* un genio."

Esa frase salía por hábito. Una vez fue algo que él creía sin dudarlo; ahora, era un mantra para motivarlo a entrar en acción. Él a esta altura sabía muy bien que no era un genio, pero repetir esas viejas palabras lo animaba y le hacían creer que eran ciertas.

"¡Yo… nosotros… debemos…!"

"¿Mm?"

Cliff escuchó el suave eco de voces discutiendo desde más adelante en el pasillo. Las peleas no eran particularmente raras en la Universidad de Magia. En cualquier otro momento, Cliff la habría ignorado. Pero ahora mismo, él se sintió atraído a ella y bajó por las escaleras. Dentro de aquellas voces había una que reconocía.

"¡Eso es lo que dije! ¡Nosotros somos quienes debemos hacer esto!"

"¡Exactamente! ¡No podemos esperar que otras personas limpien nuestros traseros! ¡Tenemos que proteger esta escuela con nuestras propias manos!"

Un buen número de estudiantes gritaba mientras estaban reunidos alrededor de una chica baja. Pero ellos no la estaban amenazando; ella parecía ser alguna clase de líder, así que los demás le estaban suplicando tomar una decisión. Y esa chica era alguien a quien Cliff conocía bien.

“¡Por favor, Presidenta!”

“¡Tiene que dejarnos ir, Presidenta Norn!”

Era Norn Greyrat. Ella estaba de pie frunciendo el ceño, rodeada por otros estudiantes.

“Norn, ¿qué sucede?” le preguntó Cliff. “¿Hay algún problema?”

Todos los estudiantes, incluyendo a Norn, se dieron la vuelta hacia Cliff. Su expresión se relajó un poco, pero los otros estudiantes intervinieron antes de que ella pudiese responder.

“¿¡Quién te crees que eres!?”

“¡Esto es asunto del consejo estudiantil!”

De pie en el camino de Cliff había una chica tan alta como él y un hombre bestia que podría tener el doble de su estatura. Cliff también los reconoció a ellos dos; eran los actuales miembros del consejo estudiantil.

“¡Oigan, chicos! ¿Podrían moverse, por favor?”

Norn se abrió paso entre los dos y los apartó para poder pasar. Era la clase de movimiento por el que Rudeus, de haber estado aquí, habría hecho una broma tonta, como, *“¡Vaya, Norn realmente puede pasar a través de cualquier lugar, por muy pequeño que sea!”*

“Lo siento, Cliff,” dijo Norn. “Todos los presentes solo están un poco agitados.”

“Cliff Grimoire… ¿Este niño? ¿Uno de los Seis Demonios de la Universidad?”

“Él no es *solo un niño*. ¡Es alguien a quien le debo mucho!”

“Ah… lo siento.”

El hombre bestia murmuró una respuesta, pero siguió mirándolo intensamente. El Cliff del pasado habría respondido a esa mirada con

hostilidad o miedo. El Cliff actual había visto peores. Cosas que infundirían miedo dentro de cualquier corazón racional por el simple hecho de existir. Comparado a Orsted o Atofe, este hombre bestia era un cachorrito.

"Y bien, ¿qué sucede?" preguntó Cliff. "Si no es mucha la molestia, ¿puedes contarme?"

"Bueno…" comenzó a decir Norn. "La verdad es que circulan rumores de que hay un fantasma en la escuela."

"Mmm."

Cliff también había escuchado esos rumores. Cada noche, las personas escucharían gemidos o sonidos de golpe, o verían una figura translucida en el pasillo… así decían las historias. De hecho, incluso hubo estudiantes que se desmayaron, a los cuales se les había succionado todo el poder mágico. Pero no era extraño en la Universidad de Magia que los estudiantes colapsaran por practicar excesivamente, y los fantasmas eran un rumor común. O eso pensaba Cliff…

"Así que, ahora, bueno… Cuando fuimos a investigar, encontramos una puerta en lo profundo de un almacén subterráneo sin usar que tenía un sello colocado sobre ella. Salieron Esqueletos cuando la abrimos."

Norn trastabilló con las palabras mientras le explicaba la situación a Cliff. Era como si estuviese ocultando algo. Cliff estaba seguro de que era así, pero eligió dejarlo pasar.

"Sí, tal parece que cometieron un error. Si algo está muy bien sellado, entonces quien sea que lo selló probablemente tuvo una buena razón para hacerlo."

Un sonoro "¡Gah!" se escuchó dentro del consejo estudiantil. Vino de una chica de apariencia animada con coletas; ella probablemente era la culpable de romper el sello.

"De momento, conseguimos la ayuda de un profesor para reaplicar el sello," continuó Norn, con un tono que sugería que en

ese momento fue cuando todo salió mal.

La puerta estaba sellada con magia de barrera de nivel Santo. Un Espectro había atravesado la barrera de nivel Santo y aparecido en el exterior. Eso quería decir que un Espectro de alto nivel estaba rondando dentro de ese almacén subterráneo.

La universidad contactó al Gremio de Magos y solicitó profesionales que pudieran exterminarlo. O ese era el plan, pero tuvieron un problema. La magia divina de nivel Principiante era más que suficiente para derrotar a un Espectro común, pero los Espectros de alto nivel eran bestias diferentes. Si había un Espectro de la Muerte de rango A dentro de ese almacén, ellos necesitarían al menos magia divina de nivel Avanzado. Por desgracia, no había ningún mago divino de rango Avanzado en el Gremio de Magos.

La universidad se dio por vencida y contactó al Gremio de Aventureros con la ilusión de obtener a un mago divino de rango Avanzado, pero por desgracia, esto no era Millis; los magos divinos de rango Avanzado no crecían en los árboles aquí en los Territorios del Norte. Para empeorarlo, el Gremio de Magos se quejó por la idea. Ellos tendrían que llamar a un mago divino de una sucursal de una ciudad diferente. Dijeron que pedir prestado un mago del Gremio de Aventureros dañaría su reputación. Pero incluso si la escuela podía conseguir que viniera un mago de otra ciudad, no aparecería de inmediato.

Y así, los días pasaron… hasta que apareció la primera víctima.

La causa era incierta; tal vez el sello no había sido reaplicado correctamente, o quizás había estado defectuoso desde su primera aplicación. La víctima fue una estudiante anónima que cayó en coma después de que el Espectro la atacase y le drenara su poder mágico. Su único síntoma fue un simple agotamiento de poder mágico, nada que amenazara su vida. Ella estuvo de vuelta en clases al día siguiente.

Pero desde entonces, el conteo de víctimas aumentó constantemente.

Por el momento, parecía ser que el Espectro todavía estaba

restringido por el sello y solo podía escapar para atacar estudiantes a una hora en particular del día. Pero los Espectros se fortalecerían cada vez más con cada festín de poder mágico humano que se daban. Si seguía atacando estudiantes, pronto sería capaz de volverse lo suficientemente fuerte como para liberarse y traer a un ejército de Esqueletos consigo. El resultado podría ser catastrófico.

“Es por eso que algunos miembros del consejo estudiantil han sugerido que deberíamos ir ahí abajo y derrotar al Espectro antes de que eso ocurra…” concluyó Norn.

“¡Yo al menos puedo usar magia divina de nivel Principiante!” intervino un estudiante.

“¡Yo compré algunas armas en el distrito de los artesanos que son fuertes contra los Espectros!” intervino otro.

“¡Para esto es que he estado estudiando magia!” agregó uno más.

“¡Presidenta, por favor, denos la orden!”

Los Espectros de ninguna manera eran imposibles de derrotar con métodos aparte de la magia divina. Los ataques normales tenían un efecto menor, y los objetos o implementos mágicos infligirían daño. En ese sentido, un mago divino no era *estrictamente* necesario para exterminar a un Espectro.

“Mmm, ya veo,” dijo Cliff. “Bueno, ¿qué piensas?”

“Estoy en contra,” declaró Norn. “Si este monstruo fuese algo que nosotros pudiésemos manejar, entonces el Gremio de Magos y los profesores de seguro no estarían esperando a un mago divino.”

“Tienes razón en eso,” estuvo de acuerdo Cliff. La magia divina podría no haber sido el único método, pero era por mucho el más efectivo. Un aventurero experimentado ni siquiera intentaría luchar contra un Espectro sin un mago divino o muchos preparativos. Así de peligrosos eran. Y para colmo, este era un Espectro de alto nivel; subestimarlo fácilmente podía provocar la muerte de todos.

Fue en ese momento que Norn vaciló.

“Pero no puedo solo quedarme de brazos cruzados y ver que otros estudiantes sean atacados…”

Norn no podía oponerse totalmente a tomar acción mientras había estudiantes saliendo lastimados. Y dejando de lado la cautela, muchos de los estudiantes conformando el consejo estudiantil *eran* lo mejor de lo mejor. Ellos eran lo suficientemente competentes como para incluso hacer considerar a Norn que podrían tener razón. Al mismo tiempo, ella no podía negar que tenía un largo camino que recorrer comparada a personas como su hermano, lo cual la hacía dudar de tomar una decisión.

“¿Qué debemos hacer?” se preguntó Norn mientras fruncía su frente.

“Vamos, simplemente podrías… No, espera, tienes razón.”

Cliff casi preguntó por qué ella no solo lo hablaba con Rudeus, pero se detuvo a sí mismo. Él comenzó a darse cuenta de lo que Norn estaba sintiendo.

Por supuesto, Rudeus podría resolver este problema en un instante si Norn se lo pedía. Él no dominaba la magia divina, pero sus habilidades en cuanto a la magia ofensiva eran de rango Imperial. De hecho, Cliff especulaba que Rudeus ya estaba en el umbral del rango Divino. Derrotar a uno o dos Espectros no habría sido nada para él. Pero simplemente no habría estado bien. Para Norn, eso estaba fuera de discusión. Ella no podía explicar en palabras el porqué, pero dado el propio dilema de Cliff—el cual necesitaba resolver por sí mismo—él lo entendía.

“Muy bien, probemos esto,” dijo Cliff. “Si están bien con ello…”

“¿…?”

“Yo les ayudaré.”

“¿Eh?” dijo Norn de la sorpresa. Ante la sugerencia de Cliff, ella pasó de estar en una especie de trance a estar repentinamente en el presente. “Es cierto, tú puedes usar magia divina de nivel Avanzado…”

Cliff había alcanzado el rango Avanzado en la magia divina. La magia divina en el nivel Intermedio o superior no podía ser enseñada sin el permiso de la Iglesia de Millis, así que no era impartida en el Universidad de Magia. Ellos ni siquiera tenían el personal para enseñarla.

Pero Cliff era el nieto del papa. Millis hizo una excepción para él y le dio permiso de aprender magia divina. Por lo tanto, la Universidad de Magia invitó a un instructor especial para darle lecciones de rango Avanzado. Cliff estaba a punto de graduarse, así que ese instructor se había marchado. Todo dependía de él.

"¡Presidenta, este es un trabajo para el consejo estudiantil! ¡Puede que Cliff-sama sea parte de los Seis Demonios, pero aun así no deberíamos involucrar a estudiantes normales!"

"¡Así es! ¡Nosotros somos quienes deberíamos resolverlo! ¡Si no, las personas van a decir que el consejo estudiantil es tan incompetente que no puede hacer nada por sí solo! ¡Dirán que nuestra presidenta es impotente!"

Los dos estudiantes que se habían interpuesto en el camino de Cliff antes objetaron fervientemente la idea. Pero la espalda de Norn se enderezó. Ella miró intensamente hacia ellos.

"¡Detener los ataques importa más que nuestro orgullo!" los regañó seriamente Norn. Los dos estudiantes se estremecieron. "Y, además, ¿qué tal si les ocurre algo? Cualquiera de ustedes podría ser el siguiente."

"Presidenta…"

"Presidenta Norn…"

Norn se dio la vuelta hacia Cliff y lo miró a los ojos. Ella tenía una mirada penetrante—muy diferente de la mirada que tuvo cuando visitó a Cliff por primera vez o cuando Rudeus se fue hacia el Continente Begaritt. Esos habían sido los ojos de un cordero perdido, ojos llenos de miedo y vacilación. Los ojos que estaban mirando ahora hacia Cliff habían ganado determinación con el paso de los años.

Norn había visitado la iglesia donde Cliff trabajaba cada vez que ella necesitaba hablar; todas esas confesiones y quejas deben haber hecho una diferencia.

“Cliff, ¿estás seguro de esto?”

“Sí.”

Cliff había escuchado a Rudeus decir con alegría que “Norn había crecido mucho” de vez en cuando, pero no lo había visto con sus propios ojos dado que él solo la había escuchado quejarse y confesarse. Pero ahora, él sentía que estaba viendo un destello de esa chica de la que Rudeus hablaba. También hacía feliz a Cliff escuchar a Norn pedir su ayuda en vez de la de su hermano.

“Muy bien, consejo,” dijo ella, “¡nos infiltraremos en el almacén subterráneo! ¡Pero si resulta ser más de lo que pueden manejar, retírense inmediatamente! ¿Quedó claro?”

“¡S-sí!”

Y así, Cliff y el consejo estudiantil se aventuraron dentro del almacén subterráneo.

* * *

El almacén subterráneo yacía ante ellos.

La Universidad de Magia era una institución distinguida con más de doscientos años de historia desde su fundación. No podía poner en números su edad, pero estoy seguro de que Cliff o alguien del consejo estudiantil podía decirlo sin problemas si se les preguntaba. En fin, el edificio de la Universidad de Magia había atravesado muchas ampliaciones y reconstrucciones desde su fundación, convirtiéndola en la enorme escuela que conocemos el día de hoy. La elegancia de la distribución de los edificios hablaba del carácter de los capaces administradores y arquitectos que construyeron sus cimientos. Pero sin importar cuánto esfuerzo fue al principio hacia las ordenadas fachadas de los edificios, olas de repetidas renovaciones combinadas con el paso del tiempo dejaron algunos edificios olvidados, los cuales normalmente un ojo generoso podría notar mientras admiraba la

belleza del campus.

Había un gran número de estos almacenes distribuidos en la periferia de la escuela, y todos estaban llenos con la historia de la Universidad de Magia. Varas mágicas de hace doscientos años, pergaminos de hace ciento cincuenta años, un peluquín de director de cien años de antigüedad heredado dentro de la familia—cualquier cosa que pudiera tener algún uso fue arrojado aquí cuando no tenía ningún uso inmediato evidente.

En resumen, era un basurero.

Una vez que Norn llegó a ser presidenta del conejo estudiantil, ella decidió que era hora de sacar la basura. Si la basura era sacada de los almacenes, entonces la escuela tendría más espacio. Por lo tanto, ella sugirió un plan para renovarlos y convertirlos en casilleros para los estudiantes. Limpiar la basura de una habitación sin usar; era un pequeño proyecto práctico y no tan esencial que encajaba con Norn.

Pero recientemente, la población estudiantil se había vuelto demasiado grande. Se convirtió en una realidad urgente que la escuela se estaba quedando sin casilleros personales para ofrecer a los estudiantes.

Había profesores que no estaban de acuerdo. Ellos decían que todo en esos almacenes era parte de la historia, que incluso algunos de esos objetos eran valiosos. No podías deshacerte de todo indiscriminadamente. Pero Norn silenció esas quejas al decir, "Si realmente son tan valiosos, entonces más razón para que no estén abandonados en una esquina de un almacén."

Al final, el consejo estudiantil reunió los fondos necesarios, contrató asistentes dentro de la escuela, y comenzó a trabajar en la limpieza del almacén. Este proyecto fue recibido de una forma relativamente positiva, y muchos estudiantes se unieron animadamente para así poder ganar un poco de dinero.

Pero mientras los trabajos continuaban, algunos de los trabajadores se encontraron con el Espectro.

“Así fue como todo empezó, así que sentimos algo de responsabilidad como el consejo estudiantil,” explicó Norn hacia Cliff mientras ella sostenía una lámpara con una mano.

“Bueno, por lo que he escuchado, el consejo estudiantil no debería sentirse responsable.”

En retrospectiva, las víctimas aparecían de vez en cuando antes de que la limpieza siquiera hubiese comenzado. Incluso con la barrera reaplicada, la frecuencia de los ataques siguió incrementándose. Esto era prueba de que el Espectro en el almacén se estaba volviendo más poderoso. Incluso si el consejo estudiantil no hubiese tomado este proyecto, el Espectro tarde o temprano se habría liberado de esa barrera. De hecho, el consejo estudiantil ayudó a todos a descubrir al Espectro aún más rápido, así que esto tenía un lado positivo.

“¡Ooooh!”

La que se sorprendió ante las palabras de Cliff fue una chica, la misma con coletas que se había pegado a Norn antes. Sus dos puños apretaban con fuerza su vara de cincuenta centímetros mientras miraba hacia la oscura escalera que daba hacia el almacén subterráneo. Sus dientes estaban apretados y su cuerpo temblaba. Ella fue quien había encontrado la puerta sellada en la oscuridad. También fue la que arrancó el sello.

La primera vez que abrió la puerta, un Esqueleto había aparecido de repente. Su ataque sorpresa conectó e hirió a uno de los otros estudiantes que la habían acompañado aquí abajo. El trabajo de limpieza se convirtió en una batalla. Ellos apenas lograron destruir al primer Esqueleto, pero este inmediatamente resucitó. El resto del consejo estudiantil corrió hacia el lugar de la conmoción. Ellos habían logrado contener la puerta con magia de barrera de nivel Principiante lo suficiente como para que un profesor con habilidades de magia de barrera de nivel Santo llegase, pero ese amigo de la chica que había roto el sello fue gravemente herido. Si hubiesen sido un poco menos afortunados, el daño colateral podría haber sido mucho peor.

Ella pudo no haber sabido que había un Espectro detrás de ese

sello, pero no podía negar que lo removió parcialmente por capricho. Eso normalmente sería un motivo de expulsión. Sin embargo, Norn la había cubierto. Ella ligó el incidente a las recientes historias de fantasmas y dijo la mentira de que habían chocado con la puerta del almacén y accidentalmente dañaron el sello mientras buscaban fantasmas.

El hecho de que ese Esqueleto siguiera resucitando y atacando hasta que la magia divina lo pulverizó probaba que había un Espectro controlándolo. *Realmente había* un Espectro ahí dentro, y *realmente estaba* atacando estudiantes, así que Norn no había fabricado nada. Sin embargo, la chica que había abierto la puerta debe haber estado abrumada por la culpa.

“De seguro es espeluznante,” dijo Cliff mientras la seguía y daba un vistazo dentro de la oscuridad. La puerta sellada estaba en algún lugar ahí dentro. El susto del Esqueleto había detenido el proyecto de limpieza; el área fue declarada fuera de los límites por la autoridad del consejo estudiantil.

Cliff recordó la última vez que él había estado en esta posición. Fue cuando acompañó a Rudeus a revisar el edificio que eventualmente se convertiría en su mansión. En ese entonces, Cliff estaba temblando de miedo tal como la chica que ahora estaba a su lado.

“Oye, ¿cuál era tu nombre?” preguntó Cliff.

“¿¡Eh!? ¿¡Y-yo!?”

“Sí.”

“Soy Sheila, ¿bien?”

Sheila miró hacia Cliff como diciendo, *¿Y bien? ¿Qué hay con eso?* Le recordó a Cliff tanto de su yo del pasado que no pudo evitar reír.

“Sheila, ¿alguna vez has hecho cosas como…? Quiero decir, ¿alguna vez te has aventurado en un bosque o un laberinto?”

"¡Eh, no, no lo he hecho! ¡Pero estoy segura de que un miembro de los Seis Demonios como tú tiene *muuuucha* experiencia! ¿Y qué? ¿¡A quién le importa!?"

"Ah, no, no tengo casi ninguna," dijo Cliff. Sheila lo miró con sospecha. Él continuó, "Es solo que una vez escuché algo de alguien que *sí* tiene esa experiencia. Él dijo que cuando los principiantes tratan de hacer demasiado, terminan incapaces siquiera de hacer una cosa. Concéntrate en hacer una cosa, y hazla bien."

¿Acaso fue de la vez que acompañó a Liderazgo Escalonado en sus aventuras? No, tenía que ser de cuando revisó la mansión junto a Rudeus unos días después. Cliff recordó que Rudeus le dio una sola orden: "Si nos encontramos con un enemigo, usaba magia divina de nivel Principiante para atacarlo." Cliff mantuvo esa orden en su cabeza, y cuando el autómata atacó, él fue capaz de ahuyentarlo con magia divina. Es cierto. Los principiantes no pueden manejar demasiado.

"¿Hay alguien aquí que esté acostumbrado a luchar contra monstruos o haya trabajado como como un aventurero?" le preguntó Cliff al grupo.

De los siete miembros del consejo estudiantil, dos manos fueron levantadas en respuesta. Una pertenecía al hombre bestia, y la otra a un humano. Muchas personas gente bestia crecían en bosques, donde lucharían con una gran cantidad de monstruos. El humano probablemente tenía una historia como aventurero.

"Muy bien, ustedes dos darán las órdenes. Para todos los demás, vamos a decidir sus papeles de antemano."

"Oye, Cliff," se escuchó una voz ronca.

"¿Qué sucede?"

"No iba a presionar mucho el asunto ya que la Presidenta dijo que te debía mucho, pero tú no eres nuestro jefe," dijo el hombre bestia de antes.

Cliff se quedó en silencio por algunos segundos, pero pronto se

dio cuenta de que nada de lo que él dijera iba a convencer a este sujeto.

"Tienes razón. Entonces Norn, por favor, guía al grupo."

"¿Eh? No importa quién esté a cargo, ¿o sí? De todas formas, no es como que yo sepa mucho sobre luchar contra monstruos…"

"¡Pero tú eres la presidenta!"

"Bueno, eso es cierto. Bien, hablaré con Neadle para asignar papeles."

Siguiendo la sugerencia de Cliff, Norn caminó hacia el estudiante con la mano levantada y discutió todo en detalle.

"Neadle, tú solías ser un aventurero, ¿cierto? Te diré las fortalezas de todos, así que espero que puedas aconsejarme sobre quién encajaría para ese trabajo—"

Cliff miró otra vez hacia el hombre bestia que había levantado su voz. *Por supuesto*. Es por esto que él seguiría a Norn y no a Cliff. Norn estaba en su elemento asignando los papales del grupo. Ella recordaba cada detalle de quién era bueno en qué magia y quién tenía habilidades útiles aparte de la magia mientras asignaba eficientemente los papeles. Si la Norn del pasado hubiese adoptado el papel de líder, ella habría entrado en pánico y se hubiese preocupado sobre qué hacer antes de tomarse la cabeza de la confusión. Pero esta vez era diferente. Ella no era exactamente perfecta, y aún parecía estar un poco en pánico, pero era capaz de trabajar junto a aquellos a su alrededor para encargarse de una responsabilidad, incluso una empujada hacia ella tan repentinamente como esta. Norn naturalmente no lo sabía todo, pero se estaba encargando de ello.

"Muy bien, eso debería ser suficiente," dijo Norn. "Chicos, ¿están listos?"

"¡Sí!"

Con los papeles decididos, Cliff y los miembros del consejo estudiantil se adentraron en la oscuridad del almacén subterráneo.

* * *

La puerta era de piedra. El círculo mágico tallado en su superficie emitía un pálido brillo azulado—era un hechizo de barrera de nivel Santo. La Universidad de Magia tenía un solo profesor en su personal que podía usar magia de barrera de nivel Santo. Cuando cualquiera de estos hechizos de barrera colocados a través de la escuela necesitaba ajustes o mantención, él era el encargado de hacerlo.

"El círculo mágico no parece estar dañado," dijo Cliff mientras lo analizaba. Su experiencia en magia de barrera solo llegaba al rango Intermedio, pero al estudiar maldiciones, desarrollar la Prótesis Zaliff, y manufacturar la Armadura Mágica le habían dado un gran conocimiento sobre círculos mágicos. De hecho, él pudo notar de un vistazo que el círculo mágico estaba funcionando apropiadamente, y no lo tomó mucho más darse cuenta de cómo apagarlo temporalmente. Si pasaba un poco más de tiempo decodificándolo, él probablemente podría descubrir cómo usar este hechizo de barrera de nivel Santo por sí solo.

Pero, por supuesto, Cliff era un hombre de orden. Él siempre seguía las reglas, incluso si era capaz de romperlas. Si Cliff aprendía esta magia de barrera de nivel Santo, eso podría poner en problemas al profesor que le daba mantención a este sello. Él no tenía ninguna intención de hacerlo.

Después de todo, pensó él, podía estudiar lo que quisiera una vez que regresara al País Sagrado de Millis.

"Puedo apagarlo. Así que podremos entrar."

"Entendido," dijo Norn. "Chicos, ¿están listos?"

Los miembros del consejo estudiantil prepararon sus armas en respuesta. Algunos inhalaron profundamente, otros tenían cierto brillo en sus ojos. Había humanos, gente bestia, mestizos, y demonios. El consejo estudiantil de Norn ciertamente tenía más personalidad que el consejo lleno de humanos que Ariel tuvo durante su mandato. Probablemente era la primera vez en la historia de la escuela que tantas personas no humanas habían sido reunidas en un solo consejo estudiantil.

“Muy bien. Por favor, ábrela.”

Ante la petición de Norn, Cliff hizo un simple corte en el círculo mágico. Y repentinamente, la luz del círculo mágico desapareció. Las lámparas sostenidas por los miembros del consejo estudiantil ahora eran las únicas luces restantes que iluminaban esa puerta de piedra.

El hombre bestia se acercó a la puerta y apretó su manija.

“Ngh… ¡Graaaaagh!”

Con un rugido del hombre bestia, la puerta de piedra lentamente se abrió, chirriando en cada centímetro de su avance.

La puerta solo se abrió lo suficiente como para que una o dos personas la atravesaran a la vez. El primero fue Neadle, el antiguo aventurero, quien levantó y sostuvo su lámpara frente a él antes de colocar un pie en el interior. Los otros estudiantes siguieron su ejemplo. Una vez que todos estuvieron dentro, el hombre bestia volvió a colocar sus manos sobre la puerta, y con el mismo horrible sonido de chirrido, esta se cerró parcialmente. No por completo. Si la puerta quedaba totalmente cerrada, el consejo estudiantil se arriesgaba a tener su salida sellada de nuevo por un profesor que vino a comprobar su estado. Como precaución, ellos la dejaron a medio cerrar, lo suficiente como para que una sola persona pudiese pasar. El letrero de peligro justo afuera de la entrada del almacén subterráneo todavía estaba colocado, y además pegaron una nota que decía, “¡Bajo la investigación del consejo estudiantil! Por favor, abstenerse de volver a aplicar algún sello por el momento,” en la pared de piedra.

Si Rudeus estuviese en esta situación, él solo entraría y lograría terminar encerrado dentro. Pero muchos de los miembros del consejo estudiantil eran la clase de nerd que era encerrado dentro de lugares por bromistas o acosadores, así que habían aprendido a tomar precauciones.

“…”

El almacén subterráneo se quedó en silencio. Ellos se tensaron para escuchar. Y en la oscuridad, los estudiantes escucharon el suave

sonido de traqueteos más cerca de lo que hubieran querido.

Había Esqueletos junto a ellos aquí en este lugar.

“Muy bien, apeguémonos al plan,” dijo Norn. A su orden, el hombre bestia y un chico mestizo tomaron sus lugares en el frente. Ambos sostenían una maza de acerco en sus manos. Los Esqueletos eran todo huesos, así que las armas contundentes eran más efectivas que las afiladas. Todos los miembros del consejo estudiantil estaban equipados ya sea con sus varas mágicas, bastones, o mazas. El plan era ahuyentar a los Esqueletos con golpes y hechizos mientras los atacantes a distancia en la retaguardia apuntaban hacia el Espectro que controlaba a los Esqueletos.

“¡Grr! ¡Presidenta, retroceda!” gritó bruscamente el hombre bestia.

El traqueteo se hizo más sonoro mientras las lámparas iluminaban formas blancas. Una figura conformada por huesos—solo huesos, sin tendones ni músculos que los unieran—y a pesar de eso estaba de pie.

Un Esqueleto.

Estaba arrastrando los pies hacia ellos. Este esqueleto inmaculado dio un vistazo hacia los miembros del consejo estudiantil, para luego levantar el palo que sostenía más arriba de su cabeza. Mientras lo hacía, el traqueteo se convirtió en un coro mientras muchos otros como él eran iluminados.

“No retrocedan,” declaró Norn. “¡Chicos, prepárense para contratacar!”

Ante la orden de Norn, el hombre bestia y el mestizo balancearon con fuerza sus mazas. El Esqueleto balanceó su palo, pero su movimiento era lento. Las habilidades de un Esqueleto son proporcionales a lo que fueron en vida; este esqueleto no pertenecía a un guerrero.

“¡Hmph!”

El hombre bestia rompió al Esqueleto en pedazos que se

esparcieron por el suelo, de un solo golpe de su maza. Sin embargo, los huesos sobre el suelo traquetearon mientras comenzaban a rearmarse. Los Esqueletos resucitarían continuamente hasta que el consejo estudiantil derrotase al Espectro que los controlaba.

"¡Avancen!" ordenó Norn. Siguiendo sus órdenes, los miembros del consejo estudiantil hicieron a un lado a los Esqueletos mientras presionaban su avance. Afortunadamente, ninguno de los Esqueletos era particularmente hábil, así que no pudieron resistir la arremetida del consejo estudiantil.

Ellos siguieron avanzando hacia la habitación más profunda. Ahí, encontraron un solitario altar. De todas las cosas que podían estar sobre un altar, este no tenía absolutamente nada.

Nada, claro está, excepto por la figura translucida sobre él.

Una figura sin piernas.

"*POR QUÉ… POR QUÉ… POR QUÉ…*" susurró ella.

Era el Espectro.

"*POR QUÉ… POR QUÉ… POR QUÉ…*"

La túnica en jirones del Espectro se agitaba mientras se daba la vuelta lentamente hacia los estudiantes. Lo que permanecía de su rostro demacrado y medio podrido todavía mostraba señales de juventud. Sorpresa atravesó su rostro por solo un momento, pero una vez que notó las figuras de Norn y los demás estudiantes, este liberó un grito espeluznante.

"¡Kyyyiiiaaaaaaaaargh!"

"¡Q-qué!"

"¡E-es el Espectro!"

El grito del Espectro fue suficiente para hacer retroceder a algunos de los estudiantes, y mientras lo hacían, los numerosos huesos tirados alrededor del altar flotaron en el aire y se combinaron para formar más Esqueletos. Aún peor: los Esqueletos destruidos

anteriormente, los cuales estaban detrás de ellos, resucitaron para reanudar su ataque. Los miembros del consejo estudiantil fueron flanqueados entre los ejércitos de Esqueletos en el frente y la retaguardia.

Todo iba de acuerdo al plan.

Excepto por…

"¡Auch!"

Una de los estudiantes repentinamente sintió dolor en su tobillo. Cuando miró abajo, ella vio un pequeño hueso, tal vez de veinte centímetros de largo.

Era una rata.

Eran los huesos de una rata.

Era una rata de huesos de un blanco perla, y estaba corriendo alrededor y mordiendo los tobillos de los estudiantes.

"¡Guh, rah, ah, aaaaagh!"

En su desesperación por quitarse de encima a la rata de huesos, la chica gritó y sacudió su pierna, balanceando el brazo de su vara mientras lo hacía. Y esa no era la única Rata Esqueleto—docenas más corrían a través de los pies del consejo estudiantil y se retorcían entre sus tobillos.

"¿¡Eh!? ¡Qué!"

"¡Hiii!"

Su formación se cayó a pedazos.

"¡P-por favor, cálmense!" gritó Norn. "Primero debemos concentrarnos en los… ¿Esqueletos humanos? No, er, ¿tal vez debemos retirarnos?"

Norn trató de calmar la ola de pánico, pero sin una idea clara de qué priorizar, ella terminó abrumada. Solo podía balancear su maza

hacia los monstruos saltando hacia sus pies. Mientras ella tenía problemas, los Esqueletos humanos se acercaban a los estudiantes.

"…"

El resto del grupo puede haber estado en pánico, pero Cliff estaba tranquilo.

Las ratas son un problema, pensó Cliff, *pero los Esqueletos son lentos, y no parece que este Espectro sea tan fuerte…*

Si este fuera un Espectro de la Muerte de rango A, habría ahogado al grupo bajo una lluvia de magia tan pronto como terminó de invocar a las Ratas Esqueleto. O tal vez habría cerrado la brecha entre ellos para succionar su poder mágico. Aun así, no hizo ninguna; solo flotaba sobre el altar y seguía retorciéndose. Su voz ni siquiera era tan aterradora. Comparado a esa reina demonio cabeza hueca que él había conocido en el Continente Demoniaco, este Espectro sonaba como una colegiala.

Esperen. ¿Qué tal si este Espectro en realidad es débil?

Ese pensamiento lo golpeó como una descarga. Si este fuera el Cliff del pasado, él podría haber roto la formación, desobedecer sus órdenes, y poner a todos los demás en peligro. El actual no haría eso por una corazonada. Por supuesto, eso solo aplicaba cuando era *solo* una corazonada. Cliff se dio cuenta de que él podía convertir esa corazonada en una certeza.

"¡Ojo de Identificación!" gritó Cliff mientras se sacaba su parche de ojo. En un instante, su campo de visión se llenó de palabras, palabras, y todavía más palabras. Él soportó el dolor de cabeza inducido por la ola de información hasta que, finalmente, llegó a la información que necesitaba.

Él la vio. Vio la línea de texto desplegada bajo el Espectro.

"Mm… ¡Ah!"

Este era el poder del ojo demoniaco. Él lo había conseguido de Kishirika Kishirisu, la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco. Cliff

se había esforzado en su entrenamiento, pero todavía estaba lejos de alguien tan adepto como Rudeus cuando él usaba el suyo. Cliff necesitaría muchos más años de práctica alcanzar ese nivel. Pero, no obstante, él había practicado lo suficiente como para usarlo en una crisis.

"¡Atacaré! ¡Que alguien me cubra!" gritó Cliff mientras salía rápidamente de la formación derrumbándose. Su objetivo era el Espectro. De pie bloqueando su camino había dos Esqueletos.

Cliff realizó un amplio balanceo con su maza hacia el Esqueleto a su derecha, golpeándolo justo en su cadera. La pelvis del Esqueleto se rompió en pedazos antes de caer al suelo.

"—¡Exorcismo!"

Desde la retaguardia, alguien terminó su encantamiento, y una luz blanca pasó a un lado de Cliff y se estrelló contra el Esqueleto a su izquierda. Ese solo ataque de magia divina lo convirtió en polvo al contacto. Él no necesitaba darse la vuelta para saberlo. Esa voz había sido de Norn.

Cliff corrió algunos pasos más, se plantó en su lugar, y comenzó su propio encantamiento.

"¡Yo te invoco, Dios que bendice la tierra que nos nutre! ¡Lanza un castigo divino sobre aquellos lo suficientemente insensatos como para—"

Repentinamente, un Esqueleto apareció desde el punto ciego de Cliff. Empujó el borde afilado de su palo directamente hacia él. Cliff torció su cuerpo en un intento de esquivarlo, pero todo ocurrió demasiado rápido, y lo golpeó en las costillas. El dolor agudo recorrió su espalda. Cliff apretó sus dientes, mantuvo la compostura, y se concentró en su enemigo.

El Espectro estaba justo ahí.

"—desafiar las leyes de la naturaleza! *¡Exorcismo!*"

Una esfera de luz blanca salió disparada hacia el frente desde la

vara de Cliff. Voló hacia el Espectro con más que suficiente velocidad…

Fue un golpe directo.

“¡Gyeeaaagggh!”

El grito de agonía del Espectro resonó mientras se desintegraba. Su cuerpo translucido se cayó a pedazos, con pada parte incendiándose como una ceniza antes de apagarse. Medio segundo después, los Esqueletos se desmoronaron—como marionetas con sus hilos cortados.

“¿Eh?”

“De verdad… ¿lo hicimos?”

Inseguros sobre lo que ocurrió, los miembros del consejo estudiantil miraron alrededor los huesos esparcidos. Cliff examinó sus cercanías en busca de más espíritus vengativos antes de tomarse sus costillas y colapsar hasta quedar con una rodilla al suelo.

“Guh…”

“¡Cliff! ¿¡Estás bien!?”

Norn corrió hacia él y comenzó el encantamiento para un hechizo de sanación. Una tenue luz cubrió la herida de Cliff, y repentinamente, esta se cerró.

“Fiu,” suspiró del alivio Cliff mientras se limpiaba el sudor que mojaba su línea de cabello.

“Te lo agradezco mucho,” dijo Norn. “Para ser honesta, yo siquiera sé *qué*…”

“No, no es tu culpa. Nadie esperaba a esas Ratas Esqueleto. Lo que nos salvó fue que el Espectro fuera uno de bajo nivel.”

“¿Cómo supiste que el Espectro era de bajo nivel?”

“Gracias a que tengo esto,” dijo Cliff mientras tocaba la superficie

de su parche de ojo. Esa línea dentro del mar de texto que él encontró cuando uso el Ojo de Identificación fue muy simple: *Sip, es un Espectro Tassa. No es muy fuerte.*

Aun así, Cliff hizo una apuesta cuando abandonó la formación. El ojo puede haber dicho que el Espectro no era muy fuerte, pero un hechizo divino de nivel Principiante podría no haberlo matado. Si la fuerza de Cliff no hubiese sido suficiente, o si la idea del ojo de que *no era muy fuerte* estaba medida por los estándares de la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, Cliff podría haber sido asesinado por el contrataque. Cliff pudo inferir a partir de otros detalles que era un Espectro de bajo nivel, pero no había garantías. Fue una apuesta.

“Bueno, funcionó. Logramos exterminarlo,” dijo Cliff.

“Sí, lo hicimos. Muchas gracias. Aun así, es extraño. A partir de lo que discutimos, aquí debió haber habido un Espectro de alto nivel lo suficientemente fuerte como para atravesar una barrera de nivel Santo.”

“Gracias a dios que no fue así. Si un Espectro normal nos hizo pasar por todo esto, podríamos no haber salido de esto con vida contra uno de alto nivel.”

El consejo estudiantil, anteriormente perplejos mientras procesaban el encuentro, fueron despertados bruscamente por estas palabras. Pero la verdad era la verdad, así que no podían negarla. Un enjambre de Ratas Esqueleto era suficiente como para derrotarlos. Si los Esqueletos hubiesen sido controlados por un Espectro de alto nivel, entonces ellos se habrían movido mucho más rápido, sin mencionar la lluvia de ataques que habría liberado el Espectro. Si la situación hubiese sido diferente, el consejo estudiantil fácilmente pudo haber terminado como los nuevos Esqueletos de este lugar.

“Pero es realmente extraño. ¿Tal vez debemos investigarlo un poco?” dijo Cliff.

“Buena idea… Muy bien, chicos, por favor, revisen el área. Manténganse alertas por otros Esqueletos o Espectros.”

Con el Espectro derrotado, era hora de comenzar la investigación.

* * *

Resultó que el Espectro había estado escapando con la ayuda de las ratas. Los estudiantes encontraron un amplio agujero de rata en la esquina que, al investigarlo un poco más, llevaba justo hacia la superficie. El Espectro debe haberlo atravesado para atacar a esos estudiantes.

En cuanto al motivo por el que había un Espectro aquí, un destrozado diario encontrado tirado en otra esquina de la habitación dio la respuesta. No era una historia agradable. Esta habitación aparentemente era usada para almacenar los objetos mágicos más valiosos de la Universidad de Magia. Pero en algún punto, ellos los movieron a otro lugar. Con la habitación ahora vacía, un profesor le ordenó limpiarla a algunos estudiantes. Pero poco después de que empezaron, ellos terminaron encerrados aquí.

A partir de la perspectiva de los estudiantes, el profesor había ideado este plan malévolo de encerrarlos. Pero tal vez el profesor olvidó la limpieza, cerró la puerta, y solo… se fue. La verdad de lo que ocurrió aquí se había perdido en el tiempo.

Los estudiantes sí trataron de escapar. Pero solo eran alumnos de primer año que apenas habían madurado, o tal vez este trabajo había caído en manos de estudiantes que habían repetido un año. Ninguno de sus intentos de escapar fue exitoso. Y así, el tiempo pasó… y ellos murieron.

Las armas que tenían los Esqueletos parecían ser los restos de los utensilios de limpieza, y el número de cráneos encontrados encajaba perfectamente con el número de estudiantes encerrados. Eso lo resolvía—ellos estaban tan cerca de *saber* lo que había ocurrido aquí como era posible. Pero el consejo estudiantil sintió la necesidad de especular, y terminaron con esta hipótesis: tal vez el profesor regresó días después de que los estudiantes murieron. Este profesor abrió temerosamente la puerta y encontró los cuerpos de aquellos estudiantes muertos. Por miedo a tomar responsabilidad por tal tragedia, ellos inventaron alguna justificación para sellarlo (o al menos, lograr que alguien más lo hiciera).

El incidente fue cubierto, y en algún punto, los estudiantes se

convirtieron en no muertos. Siglos después, las ratas excavaron lo suficiente como para llegar al almacén subterráneo, y fue en ese momento que los ataques comenzaron…

Al menos, esa fue la suposición del consejo estudiantil.

Habían pasado tantos años desde que este almacén fue usado por última vez que era probable que el profesor responsable por esto y los familiares de los estudiantes involucrados hubiesen muerto hace mucho. Cliff les dio un funeral y un entierro apropiado a los huesos de los estudiantes. Él supuso que era algo que debía hacer como un sacerdote de Millis. Todos los miembros del consejo estudiantil asistieron; ellos al menos querían ofrecer una plegaria. Cavaron tumbas para cada estudiante y recitaron pasajes de la biblia para ellos. Hicieron todo esto mientras mantenían un silencio reflexivo.

“¿Cómo manejará la escuela este incidente?” se preguntó Norn.

“Parece que lo harán público,” dijo Cliff. “Ocurrió hace siglos, y de todas formas no pueden encontrar a sus familiares, así que supusieron que no dañaría tanto su reputación.”

“Entiendo… creí que lo cubrirían.”

“El Subdirector Jenius insistió en que debía ser anunciado.”

“Ah, sí. Jenius-sama es un hombre honesto.”

Cliff conocía bien a Jenius. Él lo consideraba un hombre decente y comprensivo. De hecho, desde que Jenius se convirtió en Subdirector, ha habido una gran reducción en la discriminación racial contra el personal. El hecho de que él tuviera un fuerte sentido de la justicia y tratara a las personas por igual probablemente influía.

“Ah, es verdad. Por cierto, Norn, ¿puedo hacerte una pregunta?”

“¿Qué sucede?”

“Puede que te enojes un poco por lo que voy a preguntar…”

“Vaya, si *tú* estás diciendo eso, debe ser bastante malo… ¿Puedes darme unos segundos? Necesito prepararme mentalmente.”

Norn inhaló profundamente, golpeó suavemente sus mejillas, y dijo “Muy bien” para darse valor. Luego, ella se dio la vuelta para quedar de frente a Cliff.

“Hazla.”

“¿Por qué no acudiste a Rudeus por esto?”

“¿Eh?” Norn se vio desconcertada por un momento.

“Bueno, si se lo hubieses pedido a Rudeus en vez de mí, creo que podrías haber resuelto todo este problema sin correr esta clase de peligro…”

“Ah… es cierto, eso.”

“Asumo que tuviste tus razones, ¿no?”

“Bueno, sí, estoy tratando de evitar depender de mi hermano por cada pequeña cosa. En resumen, supuse que, si hay algo que yo pueda hacer por mí misma, entonces debería hacerlo.” Norn sonrió para sí misma ante eso. “Pero tienes razón, debí haber consultado con mi hermano por esto. Tomé la decisión equivocada.”

Norn dijo que había tomado la decisión equivocada, pero Cliff no lo recordaba así; Norn había estado *en contra* de hacer todo esto. Ella sabía que no lo podrían resolver por sí solos, así que trató de detener a los otros estudiantes. De hecho, fue la repentina intromisión de Cliff lo que causó que ella tomase la decisión equivocada.

Si yo no hubiese aparecido, pensó Cliff, *entonces hay una buena probabilidad de que ella hubiera pedido la ayuda de Rudeus…*

“Me disculpo por la pregunta incómoda.”

“Ah, no te preocupes…”

Antes de que se dieran cuenta, el resto de los miembros del consejo estudiantil se habían reunido a su alrededor.

“¡Cliff!” lo llamó una voz profunda. Pertenecía al hombre bestia

que había tenido un problema con Cliff hace un rato. La chica con coletas estaba a su lado. El hombre bestia, con su rostro intimidante retorcido de la emoción, repentinamente realizó una reverencia profunda.

"¡Habríamos estado en serio peligro de no ser por tu ayuda! ¡Te pido que disculpes mi falta de educación del otro día!"

"¡Yo también lo siento!" dijo la chica con coletas mientras también bajaba su cabeza.

"Ah, no hay problema. Después de todo, no fuiste *tan* grosero."

"¡No, yo *fui* grosero! ¡Te juzgué porque eres parte de los Seis Demonios de la Universidad! ¡Nunca podré disculparme lo suficiente!"

"Yo también, supuse que eras como Linia o Pursena…"

"Eso… sí, es bastante injusto," dijo Cliff, pinchando sus cienes al pensar en esas burlescas mujeres. Si lo estaban comparando con ellas, entonces su cautela era entendible.

"Aun así, estoy feliz de que resolviéramos ese problema," dijo Norn mientras asentía suavemente con su cabeza. "Gracias, en serio."

"¡Ahora nadie podrá llamar incompetente a la presidenta!" bromeó la chica con coletas.

"¡Siempre estás diciendo lo mismo!"

"¿De verdad? Pero es cierto que sus notas no son las mejores, ¿*no*?"

"Las notas no tienen nada que ver con el desempeño de uno en el trabajo. ¡Y nuestra presidenta es excelente en el suyo!"

"¡Ugh, *por supuesto*, ustedes las personas gente bestia siempre son así! Siempre agitando su cola hacia su querida *ama* como si fueran su mascota."

"¿¡*Mascota*!? ¿¡De dónde *mierda* sacaste que yo—!?"

Mientras los dos comenzaban a pelear, el resto de los miembros del consejo estudiantil se acercó para ser parte del drama. Cada uno de ellos intervino a su propia manera—algunos los incitaron, otros trataron a apaciguarlos.

Norn los observaba con una sonrisa en su rostro. Ellos solo estaban jugando; todos aquí eran amigos. No había necesidad de intervenir. Repentinamente Cliff sintió curiosidad sobre dónde los llevaría la vida. El hombre bestia y la chica humana, ¿qué harían después de graduarse?

“Dejando las disculpas de lado: hay algo que me gustaría preguntarles a ustedes dos. ¿Puedo?”

“¿Eh?”

“¿Qué planean hacer después de la graduación?” preguntó Cliff. En respuesta…

“Yo quiero regresar a casa y trabajar en mi aldea. ¡Ellos están cortos de magos!” dijo el alguna vez antagonista hombre bestia. No toda la gente bestia crecía en el Gran Bosque; este provenía de una pequeña aldea de agricultores en los Territorios del Norte. Él y su familia eran los únicos gente bestia en la aldea, lo cual… para ser directos, significaba que habían enfrentado muchos prejuicios. Uno de sus objetivos era probar que esos prejuicios estaban equivocados, y por lo tanto decidió que la mejor forma de hacerlo era con su propio trabajo duro.

“Mi familia de hecho es parte de la nobleza, pero yo estaba pensando en tal vez convertirme en una caballera,” dijo la chica humana que había estado chocando cabezas con el hombre bestia hace solo momentos. La graduación estaba muy lejos para ella, así que no había pensado mucho en lo que quería hacer después. Pero incluso si sus objetivos no estaban muy claros, ella estaba tratando de encontrar una profesión que haría uso de la educación obtenida en la Universidad de Magia. Ella no quería tener la vida relajada de una mujer de la nobleza y casarse con otro noble; quería ser una caballera, donde ella tendría muchas oportunidades de usar su magia.

“Yo creo que entraré al mundo de los negocios. Un compañero de clases mío que se graduó el año pasado me pidió trabajar con él,” dijo un chico demonio. Él se estaría graduando el próximo año, así que estaba trabajando en una compañía entre sus estudios para ganarse la vida. Saber magia probaba ser sorpresivamente útil en esa línea de trabajo, así que había bastantes graduados que se convertían en comerciantes.

“Yo todavía no lo sé. Supongo que seré un aventurero.”

Por supuesto, había algunos estudiantes que estaban muy lejos de su graduación y que pensaban de esa forma. Muchos de los estudiantes mayores estaban indecisos sobre la dirección de su vida —pero *la estaban* buscando. Pero en su mayoría, mientras más cerca estaba la graduación del estudiante, más claros y serios eran sus planes para su vida después de la escuela.

Escuchar todos sus planes le dio una idea a Cliff.

Así que todos son diferentes, ¿eh?

“Pero todos ustedes respetan mucho a Norn, ¿cierto? ¿Alguna vez consideraron trabajar para ella después de la graduación?”

“Bueno… si la Presidenta Norn lo quisiera, entonces creo que lo pensaría, pero ella no nos ha dicho lo que quiere…”

Los ojos de todos los presentes se posaron sobre Norn.

“¿Eh? ¿Hablan de mí?”

“Así es, también me gustaría escuchar tus planes para el futuro.”

Norn se llevó una mano a su mentón y lo pensó por un momento.

“Todavía queda mucho, así que no lo he pensado muy bien…”

“Solo di lo que se te venga a la mente.”

“Entiendo. Bueno, quiero encontrar un trabajo que sea capaz de hacer para el momento que llegue mi graduación. Uno que encaje conmigo.”

"Ah, entonces ya lo tienes pensado." Su plan era honesto, práctico, y, sobre todo, un poco… *simple*. Tal como Norn. "¿Hay algo que *quieras* hacer?"

"¿Que *quiera* hacer?"

"Bueno, en tu caso, podrías pedírselo a Rudeus y conseguir el trabajo que quieras."

Norn hizo un puchero por un momento, como si la sombra de Rudeus estuviera posándose sobre ella y no le gustara eso. Cliff se dio cuenta de su error, pero antes de que pudiera disculparse, Norn dio su respuesta.

"He aprendido mucho en esta escuela. Y quiero descubrir qué soy capaz de hacer luego de venir aquí. Es por eso que, sea cual sea la decisión que tome, probablemente la tomaré justo antes de graduarme. Por mí misma, y para mí misma."

Esas palabras se incrustaron en el cerebro de Cliff. Todo dependía de él. Lo que le preocupaba, lo que realmente quería hacer.

Ella tenía razón. Si él dejaba a Rudeus hacer lo que prometió, entonces Cliff ciertamente subiría de posición dentro de la Iglesia de Millis. Dado que él además era el nieto del papa, de seguro alcanzaría una posición alta sin esforzarse mucho, incluso sin siquiera levantar un dedo. Y cuando llegara ese momento, Cliff pensaría:

¿Cuál fue el punto de esos siete años?

¿Para qué estudié esos siete años? ¿Para qué me esforcé? ¿Para qué tuve esas experiencias únicas en la vida?

¿Acaso alguna de esas experiencias únicas en la vida durante esos siete años tuvieron algún significado?

Sí, he obtenido un amigo único en Rudeus. ¿Acaso eso no significaría que ni una sola cosa de mí cambió durante ese tiempo?

Eso era.

Él quería saberlo.

Él quería estar seguro.

Él necesitaba saber que lo que aprendió y lo que obtuvo valieron esos siete años.

“Norn.”

“¿Mm? ¿Qué sucede?”

“Gracias. Me has enseñado una lección valiosa.”



Norn parecía estar un poco confundida por la repentina risa gentil de Cliff, pero pronto respondió con su propia risa. Ella cruzó sus manos en frente suyo, enderezó su postura, levantó su mentón, y dijo, “No, yo debo agradecerte a ti por enseñarme tanto a lo largo de los años.”

Y así, ella bajó respetuosamente su cabeza.

Norn había acudido a Cliff por ayuda muchas veces cuando Rudeus no estaba cerca. Pudo haber parecido que ella escuchaba distraídamente las palabras de Cliff, pero Norn estaba agradecida por ello.

Como un estudiante de curso superior y seguidor de Millis, Cliff había escuchado sus quejas, le enseñó a ser fuerte, y la guio en sus estudios… Cliff no era la única persona en la que Norn se apoyaba en ese entonces, pero ella todavía lo consideraba una gran influencia.

“Es un poco temprano, pero felicidades por tu graduación. Gracias por todo. De verdad.”

En respuesta a Norn, los miembros del consejo estudiantil bajaron sus cabezas y dijeron “Felicidades” al unísono. Ellos pueden haber pensado que estaban siguiendo el ejemplo de Norn, pero un evidente respeto resonaba en sus voces.

“Bueno, um…”

Cliff estaba un poco nervioso, pero eso no lo detuvo. En cambio, él mostró una sonrisa.

“Gracias.”

* * *

Esa noche, Cliff repasó los eventos de la tarde mientras estaba en la cama. Junto a él yacía Elinalise, y junto a ella dormía Clive. Los ojos de Elinalise estaban cerrados, pero estaba despierta. Cliff lo sabía debido a que ella seguía acariciando amorosamente su cuerpo.

“Lise,” susurró Cliff como para evitar despertar a Clive. Elinalise

no respondió, pero detuvo su mano y presionó su frente contra su hombro. Cliff lo entendió sin necesidad de que ella dijera palabra alguna.

Cliff dio vuelta su cabeza para ver su hermoso rostro justo ante sus ojos. Cliff creía que escoger una pareja basándose en la apariencia estaba mal. Pero, aun así, él creyó que era hermosa en el momento que sus ojos se posaron sobre ella. A pesar de sus ideas sobre qué hacía a alguien una buena pareja, él todavía la quería. Ella no era la mujer que había imaginado para sí. No—ella era mucho más hermosa, tanto en cuerpo como alma.

"Ya decidí la respuesta que le daré a Rudeus," dijo Cliff. En respuesta, Elinalise envolvió sus dedos gentilmente alrededor de la mano de Cliff.

"Verás, yo estoy muy agradecido con Rudeus. Gracias a él, creo que realmente he madurado. Aunque no lo suficiente como para sentir que puedo hacerme llamar un hombre."

Elinalise se quedó en silencio. Cuando Cliff hablaba, especialmente sobre temas serios como este, ella siempre permanecía en silencio para prestarle su oído, tal como en esta ocasión.

"Creo que en parte es gracias a él que hayamos sido capaces de tener un hijo y vivido esta maravillosa vida juntos. Por supuesto, estoy seguro de que Rudeus lo negaría. Él por alguna razón me tiene en muy alta estima. Rudeus diría que solo fue el resultado de mi esfuerzo."

"Ese es el asunto, Lise. Si Rudeus alguna vez está en problemas, yo quiero ayudarlo. Cuando sea, y todas las veces que pueda. Puede que mi fuerza no se compare ni siquiera con el meñique de Rudeus, pero supuse que podría haber algo que yo pudiera hacer. Debe haber cosas que él no pueda hacer, pero yo sí."

"Pero si yo simplemente hago las mismas cosas que él, si simplemente me pongo bajo su protección, entonces no creo que alguna vez sea capaz de desarrollar otra habilidad que él no tenga ya. Si quiero estar ahí para Rudeus como su amigo, entonces creo que necesito recorrer mi propio camino, alcanzar lo que quiero con

mis propias manos, proteger lo que es mío con la fuerza de mis propios brazos."

Las palabras saliendo de la boca de Cliff no eran una reflexión filosófica. Simplemente eran lo que él sentía que era su verdad.

"Quiero sentir algo real."

Algo real. Sí, Cliff quería sentir algo por sí mismo.

Sentir lo que podía hacer. Sentir que él era un verdadero hombre. Sentir lo mucho que había madurado durante estos siete años. Sentir que podía proteger a Elinalise y Cliff por sí solo. Él quería probarse a sí mismo en la aterradora jerarquía de la Iglesia de Millis.

Por supuesto, esto solo era vanidad. Si él ponía primero la seguridad de Elinalise y Clive, entonces aceptar la ayuda de Rudeus desde el comienzo y obtener el respaldo de Orsted garantizaría eso. Pero ese no sería el fin de la historia. Si Cliff escogía eso, él de seguro perdería su confianza a lo largo del camino. Cuando llegara el momento de enfrentar una verdadera crisis, él se congelaría sin la ayuda de Rudeus. Cliff esperaría las órdenes de una autoridad que en cambio debería ser su amigo e igual, y dejaría que un momento crucial se escapase de sus manos.

Cliff no podía poner en palabras concretas la razón por la que pensaba que esto ocurriría. Todo lo que tenía era una vaga predicción de que él terminaría de esa forma, y odiaba la idea de conocer ese destino.

"Cliff, ¿entonces eso es lo que piensas?" dijo Elinalise. Ella lo entendía.

"¿Estoy equivocado?"

"No. Pero una cosa: tú ya me tienes a mí a tu alcance. Yo puedo ser tu espada para derrotar a tus enemigos o un escudo para protegerte del peligro. No tiene sentido no usar las armas que tienes."

"Ah, tienes razón."

Dicen que las armas y armaduras son una extensión de tu cuerpo. Elinalise se lo tomaba al pie de la letra; ella quería que Cliff la tratase como si ella fuera una parte de su propio cuerpo. No en el sentido de usarla como una herramienta, sino considerando su presencia tan natural como sus propios brazos y piernas. Esta era la forma de Elinalise de estar ahí para su esposo.

"Aun así, pasaste mucho tiempo pensándolo. ¿Qué te hizo tomar la decisión tan de repente?"

"Ah, bueno, hoy estuve involucrado en cierto evento junto a los miembros del consejo estudiantil…"

Cliff habló sobre los eventos del día. Él explicó la preocupación de Norn, la forma en que exterminaron al Espectro bajo la universidad, que él les preguntó a los miembros del consejo estudiantil sobre sus futuros… y, por último, explicó cómo Norn le agradeció y mostró una sonrisa.

"Oye, parece que tuviste un buen día."

"Sí… Pero hay una cosa que me está molestando."

"¿Oh?"

"Sí. Es solo una idea que tuve el día de hoy…"

"¿Puedo pedir que la compartas conmigo?"

"Eh… Bueno."

"No te preocupes, no me reiré."

La voz de Elinalise fue gentil mientras Cliff trastabillaba las palabras. Sin embargo, las esquinas de su boca estaban dobladas en una pequeña sonrisa burlona. Cuando Cliff trastabillaba con las palabras así, usualmente se debía a que quería decir algo bueno sobre una mujer. Él no quería sonar como si estuviera siendo infiel. Elinalise adoraba esa parte de Cliff. Él no soportaba la idea de que ella pudiera llegar a odiarlo.

"Bueno, eh, no estoy seguro de que sea algo que deba decirte,

pero… creo que, tal vez, posiblemente, puede que yo *le guste* a Norn.”

“¡Oh, cielos! Cliff, no vas a serme infiel, ¿o sí? ¡Pequeño granuja! ¡Canalla!”

“N-no, no voy a—”

“Shh. Cliff.”

Hasta ahora, las cosas usualmente eran así. Cliff trataría de negarlo en pánico, y entonces Elinalise jugaría con él un poco más, y al final, ella diría que solo estaba jugando mientras se abrazaban y hacían las pases. Pero esta noche, Elinalise decidió ser un poco más seria.

“Hay muchos hombres que tratarían de acercarse a mí, pero no hay muchos que incluso *pensarían* en comenzar una familia conmigo después de descubrir la clase de mujer que soy. Para ser honesta, yo tampoco lo haría.”

“Pero tú viste mucho más allá de eso. Viste a esta mujer que no conocías en lo absoluto y creíste en su palabra. Tomaste de frente el desafío de eliminar mi maldición. Esas no son cosas que cualquiera haría. Es por eso que me enamoré de ti. Mi corazón te pertenece, Cliff. Si tuviera que dejar de lado mi matrimonio y acostarme con alguien más para sobrevivir, entonces felizmente aceptaría la muerte a manos de mi maldición. Así de buen partido eres. No hay nadie más con quien preferiría estar.”

“Oh, er… bueno, yo no creo ser *tan* genial…”

Inseguro sobre cómo tomar ese gran cumplido, Cliff se sonrojó como un tomate y sus ojos empezaron a vagar de un lado a otro.

“Ahora que he dejado eso claro, siéntete libre de creer o no en las palabras que estoy a punto de decirte.”

“B-bien.”

Cliff tragó saliva sonoramente, pero Elinalise lo interrumpió sin

darle un momento para prepararse. “Ella no está enamorada de ti.”

“…”

“Mi maldición me hace bastante perceptiva a cada sutil cambio en el corazón de una mujer. Así que estoy muy segura de eso.”

Estas despiadadas palabras dejaron sin palabras a Cliff. Pero Elinalise pronto resopló hacia su esposo y continuó con un tono burlón.

“Pero tal vez, y solo diré *tal vez,* solo estoy hablando a partir de los celos… Quizás estoy mintiendo para mantenerlos a ambos separados porque no quiero que Norn te arrebate de mí…”

“No… Sé que *eso* no es verdad. Cierto. L-lo sabía. Es por eso que comencé mi idea con un *tal vez*. “Es solo que, si ella realmente tiene sentimientos por mí, entonces eso sería, ya sabes, un problema…”

“Claro, cariño.”

Cliff buscó excusas a pesar de tener su rostro completamente rojo. Elinalise lo miraba con amor. Ella no tenía la intención de probar su lealtad, pero el hecho de que Cliff se pusiera tan nervioso probaba su lealtad. Él era muy dulce.

“Wuh… Waaaahhh… Aaaaaaawgh…”

Justo en ese momento, Clive se puso a llorar. Tal vez Cliff estaba hablando muy fuerte, o quizá Clive estaba aburrido del coqueteo de sus padres, pero estaba de mal humor.

“Cariño, parece que hicimos mucho ruido.”

“Gah, lo siento…”

Elinalise se sentó, se inclinó hacia la cuna a su lado, y se encargó de tranquilizar a Clive. Cliff también se sentó, con sus manos agitándose en el aire inútilmente con la esperanza de poder hacer algo para ayudar, pero Elinalise había tranquilizado a Cliff antes de que pudiera encontrar una forma de ser de utilidad.

“Ya, ya,” dijo Elinalise mientras mecía gentilmente su cuerpo para calmar al bebé. Cliff observó esto mientras una indescriptible alegría se acumulaba en su interior… e incluso un sentido del compromiso más grande hacia el camino que había escogido.

Capítulo 4: La Ceremonia de Graduación de Cliff y Zanoba

La vida pasaba rápido, y antes de darme cuenta, ya era el momento para la ceremonia de graduación de la Universidad de Magia de Ranoa. La ceremonia tomó lugar en un gran auditorio. Cliff estaba sentado dentro de las filas de los recién graduados. Zanoba también estaba ahí, en una de las filas de atrás. Yo les pedí si podían permitir que se uniera a la ceremonia incluso aunque él abandonó, así que decidieron hacer una excepción. Después de todo, él era un estudiante especial, y desde un comienzo apenas tomó clases. Considerándolo desde otra perspectiva, podrías decir que esto era gracias a la misericordia de Jenius.

No es como si al propio Zanoba pareciera importarle la ceremonia de graduación. Pero vamos, significa algo participar en esta clase de actos. Los rituales de la vida importan.

Los otros asistentes eran las mismas personas de siempre. Sentados a un lado de los quinientos graduados estaban los doscientos o trescientos miembros de la facultad. Roxy había parecido un poco distante de sus colegas la última vez que estuvo en ese lugar, pero esta vez, ella encajaba perfectamente. Tal vez se había acostumbrado a ello. Su baja estatura no la distanciaba de los otros miembros de la facultad; de hecho, su singularidad dejaba claro que pertenecía ahí.

Los únicos no graduados presentes eran los miembros del consejo estudiantil. Norn encabezaba el grupo con un ceño que parecía estar congelado a causa de los nervios. Alineados junto a ella había demonios, gente bestia, y más. El consejo estudiantil bajo la presidencia de Ariel estaba muy centrado en los humanos, pero supongo que cuando el líder cambia, las personas trabajando por debajo también.

Yo también había pensado en esto durante la ceremonia de apertura del año pasado, pero Norn parecía ser muy popular dentro de los estudiantes demonio y gente bestia. Tampoco había escuchado cosas malas de parte de los otros estudiantes. Ella no inspiraba el mismo nivel de fanatismo que Ariel, pero ser vista como una presidenta del consejo estudiantil confiable era bastante bueno. Como su hermano, ella me hacía sentir orgulloso.

Había conseguido el permiso de Jenius para sentarme junto al consejo estudiantil en uno de los asientos vacíos. ¡Ah, las ceremonias de graduación! Son mi debilidad.

"Representando a la clase graduada, Brooklyn von Elsass. ¡Le hago entrega de su diploma y su credencial del Gremio de Magos de Rango D!"

El estudiante destacado de este año no era Cliff. No conocía al sujeto que eligieron en su lugar, pero su nombre me pareció familiar. Recordé que pertenecía a la familia real del Ducado de Neris, una de las Naciones Mágicas.

La Universidad de Ranoa puede tener *Ranoa* en su nombre, pero fue fundada por *las tres* Naciones Mágicas. Colocar primero a sus nobles y la realeza probablemente era una regla no escrita.

"¡Yo, Brooklyn von Elsass, los acepto humildemente!"

"¡Espero que sigan el camino de la magia hasta el final de sus días!"

Cliff miraba la escena con melancolía en sus ojos. Si fuera el Cliff del pasado, él probablemente estaría quejándose de no estar ahí arriba. Para ser honesto, si solo tomabas en cuenta las notas, ninguno de los otros graduados se acercaba a Cliff; sus notas finales eran de rango Avanzado en las cuatro escuelas de la magia de ataque, rango Avanzado en sanación, rango Avanzado en desintoxicación, rango Intermedio en magia de barrera, y rango Avanzado en magia divina. Además, él había escrito ese reporte de investigación sobre la supresión de maldiciones. Él no alcanzó el rango Santo, pero nadie más estaba cerca de eso, tal vez incluso si buscabas en la historia de la universidad. La única persona que podría ser capaz de competir

era Roxy. Tal vez.

¿Yo? Todo lo que aprendí en la escuela fue sanación y desintoxicación, así que no podía competir.

Además de sus excelentes notas, Cliff también se convirtió en un sacerdote de Millis certificado. Pensarías que pasar cada mañana y noche al servicio de Elinalise lo habría dejado demasiado ocupado como para mantener sus notas, pero no bajaron absolutamente nada. Él aprendió todo lo que esta escuela tenía para ofrecer, y ahora era un adulto en cuerpo y alma. Además, Cliff se consiguió una esposa sensual y habían tenido un hijo.

Eso era excelente para una persona normal.

Entonces, ¿por qué la expresión triste? Probablemente no venía de la tristeza provocada por no ser el estudiante destacado. Era melancolía, una profundamente arraigada en su cabeza. Tal vez todavía estaba considerando mi propuesta de hace un par de meses atrás. Pero si él todavía lo estaba pensando, eso habría estado bien para mí. No había muchas decisiones que valieran la pena tomar después de pensar en ellas detenidamente solo por dos meses.

Con la ceremonia de graduación ahora terminada, yo procedí a reunirme con Zanoba. Él estaba acompañado por Ginger, quien estaba usando ropa formal, y Julie, quien caminaba junto a ellos con un ramo de flores en sus manos. Nadie más parecía estar haciendo lo mismo, así que tal vez era una costumbre del Reino de Shirone.

"Felicidades por la graduación, Zanoba," dije.

"¡Oh! ¡Maestro, se lo agradezco mucho!" exclamó Zanoba. Él estaba usando su uniforme de la Universidad de Magia de Ranoa. Su diseño estaba un poco orientado para la juventud, pero le quedaba mucho mejor que la ropa formal del Reino de Shirone.

"Veo que usted intervino a favor de mi graduación… Debo decir que estuve sorprendido cuando recibí esa carta de la Universidad."

"Oye, no fue nada, ¿bien? Aparecer en estos actos ayuda a dejarlo atrás."

Sí, siempre es bueno asistir a las ceremonias. Sylphie siempre parecía un poco arrepentida de no haber podido asistir a su propia ceremonia de graduación. Por otro lado, Zanoba puede haber visto una ceremonia como nada más que una molestia. Él *era* de la realeza.

"¿O solo fue una molestia?"

"Para nada. Al principio creí que era una molestia, pero sorpresivamente, no fue tan malo una vez que llegó mi turno…"

La voz de Zanoba se apagó mientras miraba hacia sus alrededores. Los graduados estaban siendo rodeados por los estudiantes de cursos inferiores, saludados por los profesores, y todas esas cosas buenas. La clase de escena que te pondría los ojos llorosos después de pasado un tiempo.

Ahora bien, ¿acaso ese grupo de allí estaba reunido alrededor de Norn? Un chico—el cual se veía como un demonio—estaba sosteniendo su mano con el rostro completamente rojo. Al ver que Norn estaba un poco incómoda mientras sus compañeros miembros del consejo estudiantil sonreían de oreja a oreja, yo tenía la sensación de que era la clásica confesión de amor. O tal vez era algo más sano, donde un admirador de la presidenta del consejo estudiantil solo rogaba estrechar su mano.

Una sesión para conocer a Norn. Si agregaba boletos para tomar la mano de Norn a las figuras de Ruijerd, su acérrimo club de fans probablemente compraría muchas de ellas. Esperen, yo no estaba tratando de obtener ganancias, así que tal vez no debería…

En otra dirección estaba Roxy, la cual estaba rodeada de chicas. Cerca de cinco estudiantes estaban bajando sus cabezas hacia Roxy con lágrimas reuniéndose en sus ojos. Roxy sonrió gentilmente y les dijo algo; de pronto, los diques se rompieron, y una de las chicas comenzó a llorar a mares de la emoción mientras se aferraba a ella. Roxy parecía nerviosa, pero le dio a la chica algunas palmaditas gentiles en su espalda. El resto de las chicas estaban conmovidas hasta las lágrimas y también comenzaron a llorar.

Había muchas otras situaciones cliché ocurriendo alrededor del

campus, todas con ese ambiente sentimental que solo podías encontrar en una graduación.

No era como si alguien se estuviera acercando a mí o Zanoba. Sabía que yo no era exactamente el Señor Popular aquí, pero aun así se sintió un poco solitario.

Bueno, así son las cosas.

Yo tenía una reservación en un bar para más tarde. Era para mi familia, Linia, Pursena, y yo. Tal vez también invitaría a Nanahoshi, y de esa forma todos podíamos tener una pequeña celebración. Orsted no sería capaz de unírsenos, pero yo ya había recibido sus felicitaciones. Pude haberme sentido solo en esta clase de lugar, pero no era como si yo no tuviese amigos. Era el momento de dejar esto atrás y regresar a casa. O eso pensé.

"Rudeus-sama."

Un solitario hombre se acercó a mí. Él tenía un cabello rubio esponjoso y parecía estar cerca de los veinte años de edad. Me parecía vagamente familiar… ¿Quién era este sujeto?

"Es un placer conocerlo. Mi nombre es Brooklyn von Elsass."

Ah, el chico del discurso. Lo vi temprano hoy, ¿no?

"Felicidades por graduarse como el estudiante destacado," dije, bajando mi cabeza.

"Se lo agradezco mucho," respondió él mientras regresaba elegantemente el gesto. "Pero solo fue debido a la influencia de mi familia que fui capaz de obtener ese lugar. Las notas de mis exámenes siempre han estado por debajo de las de Cliff."

"Vamos, está siendo demasiado humilde…"

Sentí que estaba a punto de sudar frío. No quería decirlo, pero eso era lo que yo había estado pensando.

"Aun así, a pesar de las circunstancias de mi familia, al final obtuve la victoria sobre Cliff. Por extraño que parezca…"

Es cierto, él *era* el estudiante destacado. No podía argumentar con los resultados. Aunque probablemente no era la clase de victoria de la que podías presumir.

“Lo cual… me trae a usted, Rudeus-sama,” dijo Brooklyn mientras me miraba directamente a los ojos. La mirada en sus ojos era una de resolución. Cielos, ¿por qué? Tal vez esta era una confesión romántica. ¿Él tenía que derrotar a Cliff antes de poder pedir mi mano? ¿De eso se trata? ¡Pero mi corazón ya tiene dueña! Tengo a mi esposa, mi otra esposa, mi otra otra esposa, e hijas en las cuales pensar…

“Deseo desafiarlo a un duelo.”

Bueno, había estado un poco equivocado.

Un duelo, ¿eh? Desde que se supo que yo era la mano derecha de Orsted, se me habían acercado muchos idiotas pidiendo uno, pero… ¿qué tenía que ver derrotar a Cliff con batirse a duelo conmigo?

“¿Por qué?”

“Lo explicaré. Por un tiempo, he estado interesado en saber lo fuerte que me he vuelto. Durante los últimos años, me he dado cuenta de que mi fuerza es excepcional comparada a la de una persona promedio.”

¿Excepcional? Bueno, él *era* el estudiante destacado. Técnicamente. Tenía sentido que estuviera uno o dos escalones por sobre un mago promedio.

“Pero usted, Rudeus-sama, ha alcanzado un nivel inigualable.”

“S-supongo.”

“Desde hace mucho he deseado desafiarlo. Desde el momento que lo vi derrotar al Rey Demonio Badigadi.”

Brooklyn apretó sus puños con fuerza mientras mencionaba ese momento.

“Yo provengo de una familia de guerreros. Cuando regrese a mi

país natal, tomaré el mando de la familia, contrataré subordinados, y estaré en una posición que me permitirá dar órdenes a otros. Una vez ahí, estoy seguro de que perderé cualquier oportunidad restante de probar mi fuerza."

"Sí, no puedes actuar por capricho una vez que tienes una posición que mantener."

"Exactamente. ¡Es por eso que me gustaría aprovechar esta última oportunidad para desafiarlo!"

Brooklyn bajó profundamente su cabeza.

Yo lo entendía perfectamente. Todo hombre tiene curiosidad sobre lo fuerte que realmente es. Él sabía que estaba sobre el promedio. Sabía que había personas sobre él. Sabía que tenía escasas probabilidades de victoria, pero quería retarme de todas formas. Yo entendía su motivación. Excepto por una parte…

"¿De dónde viene la parte sobre *derrotar a Cliff*?"

"¿Eh?" Brooklyn parecía estar sorprendido por esa pregunta. "Escuché que nadie podía retarlo a usted a un duelo sin antes derrotar a los Seis Demonios de la Universidad. Linia-sama, Pursena-sama, y Fitz-sama ya se han graduado, Badi-sama se ha ido… y yo ya he derrotado a Zanoba-sama…"

"…"

¿Los… Seis Demonios de la Universidad? Eso existía, ¿no? Aunque no tengo idea de quién lo comenzó. ¿Derrotarlos a todos ellos para poder desafiarme? Hablando de alguien estricto con las reglas…

"¿Entonces ya ganó contra Zanoba?" pregunté.

"Sí. Lo he vencido muchas veces durante las simulaciones de batalla que eran parte de nuestras clases."

"No me diga."

Miré hacia Zanoba. Él apartó la mirada.

… Bueno, en una batalla usando solo magia, Zanoba *probablemente* perdería. Pero este sujeto no pudo ganarle a Cliff todo este tiempo, lo cual dilató todo este asunto hasta ahora. Él sabía que *en realidad* no había vencido a Cliff, pero graduarse sin desafiarme significaría dejar que su última oportunidad se le escape de las manos, así que vino a pedirlo de todas maneras.

Ahora lo entiendo. Es un recuerdo de graduación, ¿eh?

"¿Supongo que también debo derrotar a aquellos que se han graduado?" preguntó él.

Él probablemente quería crearse un recuerdo más de lo que quería ganar. Para dejar esto en el pasado. Como invitar a salir a tu amor platónico que es demasiado buena para ti.

"Nah, no hay problema. Hagámoslo."

Sin importar el mundo, las personas querían que sus graduaciones fueran especiales.

"Se… ¡Se lo agradezco mucho!"

Brooklyn respondió con otra reverencia brusca.

"Oye, Zanoba, ¿puedo pedirte que seas el árbitro?"

"Entendido, Maestro."

Le entregué mi abrigo a Zanoba. La idea de usar la Armadura Mágica pasó por mi mente… pero supuse que lo mejor era dejarla fuera.

* * *

Todo el asunto nos tomó cerca de cuatro horas.

No hay necesidad de mantenerlos en suspenso: yo gané. No pasé esas sesiones de entrenamiento con la Reina de la Espada Eris y el Dios Dragón Orsted jugando con mis pulgares. Nuestro duelo no estuvo ni remotamente igualado; yo *lo noqueé*. Supuse que Brooklyn no querría que yo me contuviera; dada la sonrisa de alivio con la que

me agradeció más tarde, parecía ser que también sabía que esto iba a terminar así.

Esa parte estaba bien.

Después de eso, un buen número de *otros* graduados que habían observado el duelo comenzaron a venir uno tras otro, desafiándome para probar su fuerza. Ellos aseguraron que habían derrotado a Zanoba en un concurso de comida, o a Cliff en una carrera, o dieron cualquier otra excusa que yo no podía comprobar. Los espectadores se reunieron en masa, y repentinamente, yo estaba en el centro de una multitud.

Estaba comenzando a disfrutarlo. Vengan aquí, que hay Rudeus para todos. Oigan, era una graduación, y yo de todas formas no fui el que inventó ese asunto de los Seis Demonios de la Universidad. Incluso Norn contuvo sus quejas de siempre y usó su energía para dirigir a los miembros del consejo estudiantil a ordenar la fila. Ella se resignó a la tarea de prevenir el caos sin reprimir el alboroto normal de los niños en una graduación. *Lo siento, Presidenta.*

“Fiu…”

Y así, mis duelos con cerca de veinte otras personas habían terminado. Todo mi entrenamiento puede que me haya fortalecido, pero incluso yo estaba un poco cansado. Todos parecían satisfechos; cada rostro tenía esta pequeña expresión de felicidad en él. Esperaba haber ayudado a crear recuerdos que estos niños pudieran llevarse consigo a sus tierras natales.

La multitud se dispersó eventualmente. Norn tenía que limpiar el auditorio usado, así que me dijo que me fuera a casa sin ella antes de desaparecer. Los únicos que quedamos fueron Zanoba y sus asistentes.

“Usted ciertamente es popular, Maestro.”

Zanoba parecía exhausto después de arbitrar todos esos duelos. Él como siempre no tenía resistencia.

“Debo decir que estoy simplemente enervado… ¿Y usted,

Maestro? ¿No está completamente cansado?”

“Nah, estoy bien. Pero creo que terminé un poco sucio. Tenemos que cambiarnos antes de la celebración de más tarde.”

“Mmm… tiene razón en eso,” dijo Zanoba mientras miraba abajo hacia su ropa. Estaba cubierta de lodo y tierra que habían levantado las ondas de choque de nuestros hechizos. Por supuesto, esto era peor para mí, al cual habían apuntado esos hechizos.

“Entonces regresemos a nuestros hogares. ¿Qué hay de su hermana?”

“Norn dijo que se nos uniría, y ella ya les contó al respecto a las personas en el auditorio, así que debería aparecer sola.”

“Ya veo. Entonces…”

Por un momento, la mirada de Zanoba se enfocó en algo detrás de mí, justo un poco más arriba de mi oído. Me di la vuelta para buscar lo que él estaba observando.

Lo encontré.

Una cabeza con cabello castaño oscuro corto estaba mirando abajo hacia nosotros desde el tejado. De pie junto a él había una cabeza con trenzas rubias agitándose con el viento.

“Julie, Ginger,” dijo Zanoba.

“¿Sí?”

“Me disculpo, pero ¿puedo pedirles que regresen a casa antes de mí y preparen un cambio de ropa para cuando yo llegue?”

“Entendido.”

Ambas asintieron y se marcharon. Creí que ellos habían decidido que Ginger ya no era una sirvienta, pero ella estaba actuando bastante servil. Supongo que los viejos hábitos nunca mueren.

“Ahora bien, Maestro, pongámonos en marcha.”

“Claro.”

Asentí hacia Zanoba y entramos al edificio de la escuela.

* * *

“Lo vi todo, Rudeus. Los derrotaste a todos.”

Cliff me elogió con una expresión de cansancio cuando llegamos al tejado. Elinalise estaba a su lado, un poco apartada. Yo estaba al tanto de que ella había venido a la ceremonia de graduación; después de todo, fue a dejar a Clive a nuestra casa de antemano. Yo no estaba enterado de que vendría con su uniforme escolar, ya que había abandonado y todo eso. Sin embargo, me abstuve de preguntar para qué usaba ese uniforme. Oigan, hoy era la ceremonia de graduación. Las personas podían hacer lo que sea que las hiciera felices.

“¿Te refieres a cómo les mostré a todos por qué me llaman la Mano Derecha del Dios Dragón?”

“No seas ridículo. Pudiste haber hecho eso fácilmente incluso antes de haber luchado contra Orsted.”

“Tienes razón.”

Cliff se apoyó en la baranda del tejado.

“Dime, Cliff, ¿qué estás haciendo aquí arriba?”

“No tengo ninguna razón en particular,” dijo Cliff mientras miraba arriba hacia el cielo. “Solo tuve ganas de ir a un lugar alto.”

Solo tuvo ganas, ¿eh? Oigan, todos tenemos momentos así. A mí no se me daban bien las alturas, así que mi melancolía usualmente me llevaba a la tumba de Paul.

“Bueno, felicidades por tu graduación, Cliff.”

“Gracias.”

Yo caminé a su lado y apoyé mi propio cuerpo contra la baranda. Zanoba se unió a nosotros, colocándose al lado opuesto de Cliff.

Elinalise estaba de pie a poca distancia, observándonos a los tres.

Cielos… estábamos recreando perfectamente la escena de *los protagonistas mirando hacia el futuro*. Ahora que lo pienso, Cliff tenía todo un futuro por delante. Veintidós, casado con un hijo, y egresando de la universidad. Y con ese nuevo capítulo en su vida, nuevos desafíos de seguro aparecerán… Esperen, no, solo estaba siendo absurdo. Era hora de ponerse serio. Concentrarse en lo que realmente importaba en un momento como este.

Necesitábamos hablar sobre lo que ocurriría después de la celebración.

Él ya había dicho que iría, y sería deprimente si una de las estrellas del espectáculo se bajaba.

"Cliff… ¿Qué harás después de esto?"

Ya saben, ¿a qué hora llegaría ahí? ¿Iría junto a nosotros a la fiesta, o necesitaría ir a, eh, tener un juego previo con Elinalise antes? A eso me referí con esa pregunta.

"…"

Cliff respondió con silencio. ¿Acaso estaba siendo tímido? ¿Acaso él y Elinalise todavía tenían que realizar un juego de roles de chica de secundaria?

"Yo… lo estuve pensando. Y también lo hablé con Elinalise."

Cliff hizo una pausa de algunos segundos antes de sus siguientes palabras.

"Un año más. ¿Puedes esperar por mí ese tiempo?"

Por un momento, yo no supe cómo procesar lo que acababa de escuchar. Nuestra reserva en el bar era hoy. Ellos de seguro tendrían que volver a agendar la reservación.

"¿Te refieres hasta que tu hijo crezca un poco?" preguntó Zanoba.

Ah, es cierto. ¡La oferta que le hice! Cliff hace dos meses había

dicho que daría una respuesta en la ceremonia de graduación. Oigan, yo no lo había *olvidado* ni nada parecido. Solo que teníamos la graduación y la celebración más tarde hoy, así que no lo quería presionar hasta después de todo eso.

"Sí. Clive todavía es muy pequeño. Me gustaría estar junto a él al menos hasta que deje de tomar leche."

Cliff se veía serio mientras miraba abajo hacia la Ciudad Mágica de Sharia. La ciudad se extendía bajo nosotros. No podía decir si era a causa del techo verde, pero vamos, mi casa de seguro destacaba como un pulgar hinchado…

Ahora que lo pienso, este tejado no estaba aquí cuando me matriculé. Hace tres años, antes de la última renovación, ellos realizaron una encuesta preguntando qué necesitaba el edificio. Yo pedí un tejado, pero recién ahora me estaba dando cuenta que realmente había sido construido.

"Tomará casi dos años viajar desde aquí hasta el País Sagrado de Millis. No obstante, Rudeus, si uso el círculo de teletransportación en tu casa, podría acortar ese tiempo. No sé por cuánto, pero debería tener al menos un año de margen."

Cliff parecía pensar que era su deber regresar a casa dentro de dos años después de graduarse. Siempre mantiene su palabra, ¿eh?

"Me dejarás usar el círculo mágico, ¿cierto?"

"Por supuesto."

"Lo aprecio."

Los círculos de teletransportación estaban prohibidos. Usarlos para fines personales de seguro era algo que pesaba mucho dentro de la conciencia de Cliff.

"Además, Rudeus. Sobre unirme a ustedes…"

"¿Sí?"

Cliff vaciló sobre continuar. Parecía ser que yo estaba a punto de

ser rechazado. Al menos quería escuchar su razonamiento para poder persuadirlo una última vez…

“También me gustaría que esperes por eso.”

“Ah, ¿*esperar*?”

“Sí. Es cierto que tener el apoyo del Dios Dragón Orsted me permitiría alcanzar una posición alta dentro de la Iglesia de Millis.”

Eso era seguro. Orsted sabía mucho sobre los asuntos internos de la Iglesia de Millis. De hecho, él probablemente había descubierto *cuáles* debilidades de *cuáles* oficiales y *cuándo* importaban durante sus muchos largos bucles.

“Pero siento que simplemente no sería correcto.”

“…”

“Parte de mí quiere saber cuán lejos pueden llevarme mis propios esfuerzos dentro de la Iglesia de Millis… pero al mismo tiempo no quiero sentarme en un asiento que alguien más me entregó.”

Cliff apretó sus puños mientras hablaba. Supongo que lo entendía. Él era justo como los tipos que me retaron a esos duelos. Quería probar su fuerza. Era la parte de Cliff que lo hacía un hombre.

“Si esos esfuerzos me llevan a la cima de la Iglesia de Millis, entonces me convertiré en su aliado.”

Hmm… A mí ciertamente me habría *gustado* que Cliff pudiera hacerlo por su cuenta, pero siempre estaba la posibilidad de que no pudiera. Si las cosas terminaban con él perdiendo su posición, yo encontraría otra forma contactar a la Iglesia de Millis mientras contrataba a Cliff para ser el diseñador de cascos personal de Orsted o algo así. Pero ese no era el único resultado posible. La idea de su vida terminando a causa de un asesinato me preocupaba. Él podía morir. Pero si era el camino escogido por Cliff, yo no trataría de convencerlo.

“Por cierto, Cliff,” dijo Zanoba en mi lugar. “¿Planeas viajar solo

en un año más? ¿Qué hay de tu familia?”

Eso era cierto, ¿qué planeaba hacer sobre Elinalise y Clive? Cliff se veía dolido, con una mezcla de angustia y vergüenza recorriendo su rostro. Al mismo tiempo, él estaba decidido.

“Los dejaré atrás.”

“Por… ¿cuánto tiempo?”

“Al menos hasta que yo sea un hombre de verdad.”

Un hombre de verdad, ¿eh? Eso quería decir que él no sabía cuánto tiempo le tomaría. Yo miré hacia Elinalise; sus ojos estaban cerrados y sus brazos cruzados en frente de su estómago. Ella no tenía ilusiones.

Pero ¿de verdad esto estaba bien? Elinalise de seguro quería estar al lado de Cliff de poder hacerlo, cuidarlo y darle todo el apoyo que necesitaba. La maldición también importaba. El implemento mágico de Cliff podía aligerar los síntomas de la maldición, pero no duraría tantos años. Pero yo no tenía el derecho de intervenir con eso. Cliff había tomado esta decisión junto a su esposa.

Cliff estaba en una encrucijada, y había decidido su camino.

“Lo entiendo,” dije.

Respetar los deseos de Cliff tenía sus riesgos. Si Cliff moría en algún lugar fuera de mi control, entonces yo perdería mi única conexión con el País Sagrado de Millis. También perdería a alguien que podía investigar maldiciones. Pero, como un riesgo, podía traer dividendos. Cliff tendría más posibilidades de crecer si se valía por sí mismo. Ese crecimiento convertiría a Cliff en un aliado formidable cuando finalmente llegara el momento. No podía decir si eso valía los riesgos, pero ciertamente era posible. Como un movimiento lógico, no estaba mal.

Cliff tomó su decisión, y Elinalise estaba de acuerdo. Yo tenía que respetar eso.

“Bueno, entonces nos volveremos a reunir en un año.”

“Sí. Así será.”

Cliff estiró su mano. Yo la agarré y asentí profundamente.

Dicho eso, si tenía que esperar hasta que Cliff se convirtiera en un verdadero hombre, serían tres años de no saber si Cliff se nos uniría. Eso significaba que tenía que dejar a Cliff de lado y concentrarme en algo más.

En cuanto a qué… Bueno, pasar a saludar a Ariel sería un buen comienzo. Zanoba acababa de comenzar con la venta de las figuras, y tenía que asegurarme de que el Grupo de Mercenarios siguiera reclutando. Para lograr ambas cosas, yo quería expandirnos al Reino de Asura. Tal vez usaría este año para planificar cómo conquistar Asura. Iba a estar muy ocupado.

Pero primero… era el momento de celebrar.

“Muy bien, Cliff. Suficiente de asuntos serios. ¡Vamos a pasar el resto de la noche divirtiéndonos como nunca!”

“Sí… ¡Hagámoslo!”

Y esa fue la graduación de Zanoba y Cliff.

Intermedio: Una Pueblerina Visita la Gran Ciudad

"Nina, llegó una carta."

Era verano cuando una carta llegó a la puerta de la Reina de la Espada Nina Farion. El Santuario de la Espada siempre estaba frío a causa de la nieve que caía durante todo el año, pero este día estaba tan cálido como principios de primavera. El maestro del salón de entrenamiento, el Dios de la Espada Gal Farion, se fue antes del mediodía; él dijo, "Tienes que ser un idiota para entrenar en un día tan agradable como este, así que todos pueden hacer lo que quieran el día de hoy," y luego se marchó galantemente a tomar una siesta.

Nina era la favorita del profesor, así que su idea de *hacer lo que quiera* era seguir su entrenamiento, pero hizo una pausa cuando escuchó de esta carta.

"¿Una carta? I… sol… ¡Ah!"

Nina, cubierta de sudor mientras aceptaba la carta del mensajero, no pudo evitar sonreír. Al reverso del sobre que llevaba el emblema del Estilo del Dios del Agua estaba escrito un nombre familiar.

Isolde Cluel. Era la principal espadachina del Estilo del Dios del Agua, con quien Nina había entrenado hace solo unos años. Nina recordó que ella ahora estaba en el Reino de Asura trabajando como una instructora de esgrima mientras también administraba los salones de entrenamiento del Estilo del Dios del Agua. Su relación era una amigable, pero se habían distanciado desde que Isolde se marchó del Santuario de la Espada. Su carta fue una sorpresa agradable.

"Umm…"

Más que solo agradable. Nina abrió alegremente el sobre antes de

sacar la hoja de papel en su interior. Sin embargo, las estrellas en sus ojos brillaron en el momento que puso sus ojos sobre el montón de palabras muy juntas que contenía el papel.

"¿Qué dice?"

Nina, eh, no sabía leer.

Ella podía reconocer el nombre de un conocido, pero no había alcanzado el nivel de entender oraciones completas. Eso nunca era una necesidad aquí en el Santuario de la Espada.

Haré que alguien más la lea, pensó ella. Había al menos un puñado de personas viviendo en este salón de entrenamiento que habían crecido siendo educadas apropiadamente. *Alguien* podría leerla. Probablemente.

Nina fue al patio. Ahí, un par de aprendices estaban tomando el sol mientras charlaban alegremente. Normalmente el trabajo de Nina era regañarlos cuando parecía que estaban perdiendo el tiempo, así que los aprendices rápidamente se enderezaron y entregaron sus excusas. Sin embargo, hoy era un día raro donde el maestro les dijo explícitamente que se tomaran el día libre, así que Nina no dijo nada sobre su comportamiento y en cambio les preguntó si alguno podía leer su carta. Los aprendices intercambiaron miradas antes de que uno levantase su mano. Nina le entregó la carta al que aseguró que podía leer un poco del *lenguaje humano* y le pidió hacerlo.

El contenido de la carta era bastante simple. Resumía lo que ocurrió durante los últimos años, como también lo que había ocurrido últimamente. La muerte de Reida, los problemas para administrar los salones de entrenamiento. Las intensas peleas de Isolde con Ghislaine como una instructora de esgrima. Nina sonrió ante ese detalle—ella podía imaginar a la ordenada y puritana Isolde perder la calma ante los comentarios atrevidos de Ghislaine.

Pero esa sonrisa se volvió seria cuando llegaron al mensaje final.

"La coronación de Su Majestad Ariel será realizada pronto. Todo el mes se realizará un gran festival por todo el país. Me encantaría que vinieras de visita para la ocasión."

En el momento que Nina escuchó esas palabras, ella decidió viajar el Reino de Asura. No hubo dudas. El Estilo del Dios de la Espada predicaba que el primero en hacer un movimiento salía victorioso por una razón. El momento en que quiso ir fue el mismo momento en que preparó sus cosas y partió.

* * *

La calle principal de Ars, la capital del Reino de Asura, estaba absolutamente inundada de gente. Tanta que el más mínimo tambaleo hacia cada lado te forzaría a chocar hombros con alguien, tantas que no podías ver más de un par de metros adelante. Más denso que una familia de lobos de nieve demasiado grandes—más bien una manada completa de ellos.

La capital del Reino de Asura atrajo a personas desde todos los rincones del mundo mientras se preparaba para la futura coronación. Pueblerinos que vinieron con la ilusión de al menos dar un vistazo a la gobernante de la nación más poderosa del mundo. Nobles que dejaron sus lejanas tierras vinieron a dar sus bendiciones en nombre de la diplomacia. Espadachines errantes que supusieron que esta sería la oportunidad perfecta para encontrar algún trabajo en el palacio. Aventureros que predijeron que el gremio estaría corto de mano de obra y vinieron a realizar unos trabajos simples y muy bien pagados. Criminales que estaban huyendo y apostaron su suerte en que el mejor lugar para ocultar un árbol era en un bosque. Comerciantes que vinieron a pregonar bienes de dudosa procedencia —para ganar en grande gracias a la enorme y festiva multitud. Cada una de las razas que vivían en el Continente Central y algunas que vivían más allá se reunieron en esta nación. Y además de *todos* ellos, los Caballeros Blancos del Reino de Asura iban a estar realizando un desfile el día de hoy, así que incluso los propios ciudadanos estaban llenando la calle principal para ver a sus amados caballeros en toda su gloria.

“Vaaaayaaaa…”

Y en medio de todo esto, Nina estaba mirando de un lado a otro mientras trataba de caminar hacia el centro de la ciudad. Era la primera vez en su vida que ella había visto a tantas personas. Nina

había estado en ciudades que había *creído* que eran bastante grandes, pero ver una multitud de personas tan grande que eclipsaba su imaginación la dejó desconcertada.

"¡Tch, mira por dónde vas, mocosa!"

"Qué… Ah, tú eres… ¿Eh?"

Para el momento que procesó que alguien estaba enojado con ella, esta persona ya había sido tragada por el mar de gente.

Esto era nuevo para Nina. Ella *era*, para que conste, una Reina de la Espada; con sus sentidos agudizados, ella podía identificar al tipo que la insultó y rastrearlo de así quererlo. Pero él simplemente la insultó y siguió caminando. Probablemente ni siquiera se molestó en mirarla a los ojos. *Tal vez esa clase de grosería es como un saludo en la ciudad,* pensó ella. Si este fuera el Santuario de la Espada, ella habría enviado a alguien que le habló de esa forma directamente con un mago sanador… pero tal vez en la capital, ser insultado no necesariamente significaba que estaban buscando una pelea.

"Oiga, linda señorita, ¿le gustaría dar un vistazo?"

"¿L-linda? ¿Quién…? ¿Yo?"

Después de un par de pasos inestable más, Nina descubrió que la persona hablándole era un comerciante. Él estaba vendiendo algo en una pequeña tienda cercana.

"Pero por supuesto. Nunca antes había visto a alguien tan hermosa como usted… Por cierto, señorita, esta es su primera vez en la capital, ¿no?"

"¡Sí! ¿Cómo lo supiste?"

"¿Mm? Ah, usted no es de aquí. Ponerse nervioso por una multitud como esta es la señal más grande de que alguien es extranjero."

Escuchar que ella había estado recorriendo el lugar como una pueblerina hizo que el rostro de Nina se pusiera completamente rojo.

Ella creyó que estaba manteniendo la compostura en la gran ciudad, pero para los ciudadanos *reales*, su emoción de estar en una gran ciudad todavía era evidente.

“De seguro es una gran multitud. ¿Supongo que todos están aquí para la coronación?”

“Eso es parte de ello, por supuesto, pero el día de hoy hay un desfile de caballeros, así que todos se están reuniendo en la calle principal.”

“Ya veo…”

“Usted vio todos los letreros, ¿cierto? Dicen que cualquiera que quiera ver el desfile debería ir a la calle principal, mientras aquellos que no deberían tomar el camino de atrás, la Calle Saalten…”

“Lo siento, pero yo no sé lee—”

“Ah, ya veo, ya veo. ¡Claro que sí! Si no siente la necesidad de ver el desfile, ¿entonces tal vez quiera venir a nuestra tienda? Es muy fácil entrar a la Calle Saalten desde su puerta trasera.”

“¿Estás seguro? Pero no puedo pagarte el—”

“Ah, *nunca* le cobraría por algo así… Ah, es cierto. Ya que acaba de decir que no sabe leer, entonces le sugiero comprar uno de nuestros productos. Es un libro ilustrado que viene en conjunto con una figura, pero al final del libro se le enseña a leer. ¡Tiene comentarios muy favorables! Muy favorables.”

“Yo en realidad no puedo pagar un li—”

“Ah, no se preocupe, no se preocupe en lo absoluto. Nuestros libros son mucho, *mucho* menos costosos que los que encontraría en otro lugar. Tan solo dos monedas grandes de cobre de Asura… Nah, siento que esto debe ser cosa del destino, así que lo bajaré a una sola moneda grande de cobre de Asura y ocho monedas pequeñas de cobre. ¿Qué dice?”

Antes de darse cuenta, Nina estaba de pie sobre un camino que

estaba considerablemente despejado mientras sostenía un libro ilustrado y una figura. Ahora su bolsa de dinero estaba más ligera por la cantidad exacta de una moneda grande de cobre de Asura y ocho monedas pequeñas de cobre.

Ella había sido absorbida por la táctica de ese vendedor. Nina quedó con la sensación de que había sido forzada a comprar para el momento que se dio cuenta de lo que había ocurrido, pero no era una sensación totalmente negativa. La velocidad de los ataques del comerciante le recordaron su entrenamiento con el Dios de la Espada Gal Farion.

Aun así, una moneda grande de cobre y ocho monedas pequeñas de cobre. Puede haber sido barato a partir de los estándares del mercado de los libros, pero era bastante costoso a partir de los estándares de la bolsa de dinero de Nina. Sin embargo, el comerciante le había enseñado el camino, así que no pagar su deuda con él habría manchado su nombre como Reina de la Espada.

Esto fue lo mejor, pensó Nina. Y así, ella comenzó a caminar.

La Calle Saalten estaba construida dos metros más profunda en el suelo que la calle principal. Estaba un poco húmeda y colindaba con varios túneles—se sentía más como un atajo para ciudadanos que para turistas. El propio camino era amplio, y tal como dijo el comerciante, estaba más vacío que la calle principal. Sin embargo, esto solo era relativo, ya que la calle todavía estaba llena de personas… Pero aquí, el flujo de gente estaba claramente dividido entre aquellos dirigiéndose hacia el centro de la ciudad y aquellos dirigiéndose hacia los límites de la ciudad, así que Nina pudo abrirse paso sin muchos problemas.

“Apuesto a que puedo llegar al salón de entrenamiento de Isolde para la puesta de sol.”

El dinero que ella había pagado antes estaba demostrando haber valido la pena. Con eso en mente, ella dio otro vistazo a la figura y el libro ilustrado en sus manos.

La figura era la de un demonio que sostenía una lanza, mientras la portada del libro tenía al mismo personaje dibujado en ella.

Probablemente era el héroe. E, inusualmente, él era de la raza Superd. Nina no sabía qué clase de historia contaba el libro, pero como una guerrera, ella siempre había querido batallar contra un Superd. De acuerdo a su amiga Eris, los Superd eran increíblemente fuertes. Si Eris, la Perra Iracunda que irradiaba un aura que podía asustar a un diablo, hablaba de los Superd con respeto, entonces Nina estaba intrigada.

Además, me enseñará a leer tal como ese comerciante dijo, y no me hará daño estudiarlo entre las sesiones de práctica, pensó ella mientras seguía caminando.

Su atención cambió cuando oyó fuertes aclamaciones desde la calle principal. Parecía ser que el desfile estaba comenzando. Ver tal emoción le hizo tener curiosidad sobre este desfile; ella había tenido la intención de visitar primero a Isolde, pero no haría daño ir por la calle principal ahora para observar, ¿o sí?

"¿Eh?"

Pero entonces ella vislumbró por la esquina de su visión a una mujer de cabello rojo que se veía un poco familiar.

"¿Eris?"

¿Por qué ella estaría aquí? pensó Nina mientras seguía a esa mujer con sus ojos. Claro, era ella. Sobre la calle principal, dos metros sobre ella, apareció la cima de una cabellera roja. Nina solo la podía ver desde atrás, pero esa postura lo dejaba claro. Sin duda era Eris. Nina no sabía lo que ella estaba haciendo aquí, pero no pudo resistir la nostalgia abrumando su corazón.

"Eri—" trató de llamarla Nina, hasta que algo la hizo tragarse sus palabras.

"Arriba, Lucie. ¿Puedes ver?"

"¡Sip! ¡Todo es muy bonito!"

Ese algo era la niña que Eris subió sobre sus hombros.

“Vamos, Eris, yo quería subirla sobre mis hombros.”

“Claro que no. ¡Sé que solo quieres babear sobre los muslos de Lucie, tal como hiciste conmigo anoche!”

“¡Qué grosera! ¡Nunca le haría algo así a mi propia hija!”

“¡*No* te creo!”

“Bueno, es cierto que la amo lo suficiente como para *querer* babear sobre ellos…”

Esta conversación era con el hombre de pie a un lado de Eris. Ella ya había visto al hombre antes. Fue durante ese horrible encuentro con el Rey Demonio Badigadi.

Él era el mago que lo había derrotado de un solo ataque.

Él era el hombre que últimamente era conocido como *La Mano Derecha del Dios Dragón*, con avistamientos suyos siendo reportados por todo el mundo.

Rudeus Greyrat.

“…”

Nina se dio cuenta de que estaba procesando algo grande.

Ella sabía que Eris había regresado con Rudeus, para ayudarlo en su batalla contra el Dios Dragón Orsted. Y ya que las cartas habían dejado de llegar luego de eso, ella estaba segura de que ambos habían sido asesinados, pero también había escuchado rumores por ahí de que ellos habían aparecido juntos en el Reino de Asura. Rudeus se hizo conocido como la Mano Derecha del Dios Dragón luego de eso, así que Nina asumió que Eris también se había rendido ante el Dios Dragón.

Ella estaba segura de que Eris se había hecho fuerte, mucho más fuerte que antes.

Pero la Eris que Nina estaba mirando ahora mismo estaba mucho más allá de lo que ella había imaginado. Esta Eris estaba bromeando

y riéndose con un hombre. Y la chica que ahora tenía sobre sus hombros probablemente era su hija. Nunca se le pasó por la cabeza a Nina que Eris podría haberse casado, mucho menos tener una hija. La Eris que ella conocía—esa bestia indomable, la Perra Iracunda—ahora estaba haciendo… *esto*. Ella había venido a ver un desfile y estaba coqueteando con su amado esposo…

"Yo… solo iré a ver a Isolde."

Nina apartó su mirada mientras pensaba eso.

Nina había creído que convertirse en Reina de la Espada significaba que ella finalmente estaba en igualdad de condiciones con Eris, pero ahora fue dejaba soportando esta enorme sensación de derrota.

Nina no lo vio, pero esto es importante: Solo un poco fuera de la visión de Nina, ocultas por la multitud, Roxy y Sylphie estaban de pie justo a un lado de Rudeus, con Zanoba y Julie cerca.

* * *

Después, Nina se dirigió hacia el salón de entrenamiento de Isolde. El ambiente solemne y el hedor a sudor calmaron sus nervios. Luego de saludar a Isolde, Nina fue presentada a los estudiantes. Cada uno de ellos, chicos y chicas por igual, emanaban un aura honesta y humilde que solo venía de nunca haber tenido sexo.

Sí, así es como debe ser un practicante de las artes con la espada, se convenció Nina.

Después de recibir un recorrido por el salón de entrenamiento, Nina fue llevada a la casa de Isolde. Ellos habían hecho arreglos para que Nina se quedase ahí durante su estadía en Ars, ya que la casa en la que vivía Isolde tenía una habitación vacía. La habitación anteriormente estaba siendo usada por la Diosa del Agua Reida, pero ahora ya estaba completamente limpia.

A Nina no le importaba Reida, pero en cambio encontró alivio en el hecho de que Isolde no mostrara ninguna señal de tener a un hombre. Ella era la Emperatriz del Agua, una instructora de esgrima,

y una caballera; debería haber sido un gran partido. Si incluso *Eris* podía estar casada y con hijos, entonces la radiante Isolde fácilmente podía encontrar un compañero. No sería una sorpresa para Nina entrar a la casa de Isolde y ser presentada con su esposo e hijo. Ella se había preparado para lo peor y ahora sentía una sensación de alivio proporcional.

"Nina, de hecho, habrá una pequeña fiesta una vez que termine el desfile. Estoy segura de que debes estar cansada después de tu largo viaje, pero ¿te importaría acompañarnos? Hay muchas personas a las que les encantaría conocer a una Reina de la Espada."

Isolde propuso esta idea mientras Nina estaba dejando en el suelo su equipaje y recuperando el aliento.

"Claro, no tengo problema," accedió inmediatamente Nina. Ella no sabía lo que supuestamente era esta *pequeña fiesta*, pero no era como si tuviera algún plan para esta noche. Ella podía posponer su recorrido por la ciudad hasta mañana.

O eso pensó ella.

Nina comenzó a lamentar su decisión en menos de una hora.

Por supuesto, su línea de pensamiento hizo varias paradas antes de llegar, finalmente, a la estación llamada arrepentimiento. Comenzó con, *Aquí pasa algo raro*. En este momento fue cuando vio que Isolde la había traído a una enorme mansión cerca del palacio real. *¿Eh? Esto se ve bastante grande para ser una "pequeña fiesta,"* pensó ella.

He sido engañada, fue su siguiente pensamiento. En este momento fue cuando fue traída a una habitación de apariencia lujosa, se le hizo escoger un vestido costoso, y fue manoseada por varias sirvientas. *Esta definitivamente es alguna clase de fiesta para nobles,* pensó ella.

No debí haber venido, fue el pensamiento que nos trae al presente. ¿Por qué había accedido inmediatamente? ¿Por qué había sido tan ingenua como para acompañarla? ¿Por qué les había

permitido vestirla sin resistirse? Nina normalmente habría tratado de escapar. ¿Por qué no lo había hecho? Debe haber sido que ella no estaba dentro de sí. Nina estaba dentro de un vestido costoso, se le obligó a usar peligrosos tacones que la sacaban de balance, e incluso la habían despojado de la espada que había sido una compañera realmente confiable todo este tiempo. Este era el estado en que estaba Nina cuando Isolde la arrastró al salón de la fiesta y le presentó a persona tras persona.

Pero ella pronto se dio cuenta de algo que le dio una pizca de alivio; no todos aquí eran nobles. Si bien muchos de ellos lo eran, algunos venían de mundos que Nina entendía, tal como el caballero de nacimiento humilde o el joven mago de primera traído de otro país. Y dentro de esa multitud había personas que, tal como Nina, habían sido engañadas de venir y ahora estaban incómodas, como peces fuera del agua.

Las personas se relajaban cuando se daban cuenta de que no estaban solas. Mientras ella se relajaba, Nina recordó que era una Reina de la Espada. No era nada para ella analizar a su oponente y calcular sus probabilidades de victoria. Una vez que confirmó que todos a su alrededor eran debiluchos, ella incluso comenzó a sentirse un poco audaz.

Tengo hambre, pensó la recientemente empoderada Nina. Ella tenía un gran apetito. De pronto recordó que no había comido nada desde el mediodía. Todos los practicantes del Estilo del Dios de la Espada eran unos glotones. Aparte de las veces cuando su entrenamiento la obligaba a ocultarse en los bosques o algo así, ella no se saltaba ninguna comida.

Y, por lo tanto, sus ojos fueron llamados por el bufé de suculentos platillos servidos a través del salón. Y naturalmente, después de atacar cada delicioso bocado a la vista mientras sus compañeros asistentes miraban, ella terminó necesitando ir al baño más cercano. Y la sirvienta que ayudó amablemente a Nina a llegar al baño—Nina tuvo muchos problemas para volver a colocarse su vestido luego de terminar lo suyo—hace mucho que se había ido para cuando ella finalmente estuvo lista, por lo que terminó perdida dentro de esta mansión laberíntica sin idea de cómo regresar al salón. Y todo esto,

por supuesto, fue inevitable.

Esto realmente me está haciendo enojar, pensó ella. Nina suspiró para sí misma mientras recorría el tenuemente iluminado pasillo. Ella había sido continuamente abrumada por el ambiente de cada lugar en el que había estado desde su llegada al Reino de Asura, y eso la mantuvo fuera de sí, como un poco disociada. Su creencia de que ella podía dominar el mundo ahora que era una Reina de la Espada estaba destrozada.

"Yo solía hacer cosas sin la necesidad de *pensar* mucho…"

Tal vez era debido a que ella ahora era una Reina de la Espada con discípulos. O tal vez porque había tenido que lidiar con Eris y su personalidad. A diferencia del pasado, ella ya no podía actuar sin pensar en las consecuencias. Nina creía que este cambio la había convertido en una mejor guerrera, pero…

"Ah, es cierto, olvidé contarle a Isolde sobre Eris."

Eris estaba en la ciudad, así que Nina quería sugerir otra sesión de entrenamiento entre las tres. Pero en el momento que lo consideró, la imagen de lo que vio esa tarde atravesó su mente. Ella sacudió su cabeza para sacarla de su mente.

Esta ya no es la Eris que conocí, pensó ella.

Ella quería olvidarlo y volver al salón tan rápido como fuese posible. Dar alguna excusa barata y regresar a casa. Esta mansión puede haber sido incómoda, pero había muchos otros lugares famosos para ver en el Reino de Asura. Podía pedirle a Isolde que le muestre el lugar… No, su amiga de seguro estaba ocupada, así que tendría que explorar por su cuenta. La ciudad tenía alguna clase de festival siendo efectuado, así que de seguro podría encontrar una forma de entretenerse. Tal vez podía visitar el salón de entrenamiento del Estilo del Dios de la Espada de la ciudad.

Bueno, eso es lo que voy a… ¿Mm?

Justo después de fortalecer su resolución, Nina de casualidad vio una habitación con luz saliendo de ella. La puerta era pequeña,

ciertamente no era una que daba al salón. Aun así, en el interior probablemente había alguien que conocía el camino de regreso, así que Nina supuso que podría pedir indicaciones. Sintiéndose medio aliviada, ella se acercó a la puerta, y…

"… Su Majestad Ariel, de seguro usted no quiere que eso se haga público, ¿o sí?"

Esa era una clara amenaza. Ella se detuvo en seco.

¿Su Majestad… Ariel? se dio cuenta ella. Incluso una pueblerina como Nina sabía que existía una sola persona en este país a la que podían referirse de esa forma.

Ariel Anemoi Asura.

La reina cuyo meteórico regreso a la realeza, después de pasar casi una década en el distante Reino de Ranoa, cautivaba los corazones de sus ciudadanos. El sugerir que todas las festividades y la fanfarria a través de la capital de Ars estaban dedicadas a esta sola mujer sería tomar el asunto a la ligera.

"¿Oh? ¿A qué te estás refiriendo exactamente?"

"¿Acaso está diciendo que no lo recuerda?"

Nina avanzó lentamente mientras se acercaba a la puerta. Una vez ahí, ella miró dentro de la habitación a través de la grieta en la puerta.

¡Ah!

En su interior había un hombre y una mujer; una mujer rubia sentada en una silla, y un hombre de cabello castaño claro de pie a su lado. El hombre tenía un rostro que le era familiar a Nina.

"Ah, por favor. Podría ser cualquier cosa…"

"Claro que no, de hecho—"

Era Rudeus Greyrat.

Ya no estaba por ninguna parte el hombre que se había reído junto a Eris esta misma tarde. Él acercó su diabólica sonrisa hacia la mejilla de Ariel.

Un pensamiento atravesó la mente de Nina.

¡Él la está presionando para tener relaciones carnales!

Rudeus Greyrat era un hombre conocido por tener otras dos esposas aparte de Eris. Nina recordaba rumores sobre que él también era bastante… amoroso. En las calles decían que él había trabajado duro detrás de escena para ayudar a Ariel a convertirse en monarca. Si realmente estaba bajo las órdenes de Orsted, entonces él muy probablemente ayudó a Ariel como el peón de Orsted. Y ahora, estaba chantajeándola para que se acueste con él.



Lo mataré, decidió Nina en un instante.

No había necesidad de pensarlo. Ella no sabía con qué secreto estaba siendo chantajeada Ariel. Tampoco sabía lo fuerte que era Rudeus. Isolde estaba bajo las órdenes de Ariel. Si la jefa de una amiga estaba siendo chantajeada, entonces no había razón para no utilizar su hoja. Ella ni siquiera tenía su espada, pero nada de eso importaba; Nina encontraría una forma de cortarlo.

Este sería el punto donde Nina, si ella se sintiera como sí misma, se habría dicho que debía esperar un momento… pero las últimas horas le habían pasado factura en cuanto a su capacidad de mantener su autocontrol.

Pero antes de que pudiera actuar, los sentidos de Nina le alertaron de un aura hostil justo detrás de ella.

"¡Gah!"

Nina se dio la vuelta. Ahí de pie ante ella yacía un monstruo usando un vestido rojo sangre.

"¿¡Eris!?"

Nina ni siquiera se había imaginado que ella estaría aquí, pero Eris siempre estaba al lado de Rudeus. Ya que Rudeus estaba justo aquí, por supuesto que ella también vendría.

"¿Nina?"

La expresión de Eris por un momento fue una de sospecha, pero su furia pronto regresó.

"¿Te importaría decirme hacia quién estás dirigiendo toda esa sed de sangre?"

Mierda, pensó Nina. No había forma de detener a Eris cuando ella actuaba de esta forma. Si se enfrentaban, entonces Rudeus saldría corriendo de esa habitación. Ella corría el riesgo de enfrentar una batalla en desventaja. Puede que Eris no tenga una espada, pero ser arrinconada con un mago al otro extremo iba a ser…

“¿Eh? ¿Ya regresaste, Eris?”

Para el momento que Nina había pensado en el peor escenario posible, este ya había pasado. La puerta detrás suyo se abrió, y de ella salió el rostro de Rudeus. Nina instantáneamente entendió que la victoria estaba fuera de su alcance, pero enfrentar lo imposible con la tenacidad de una bestia salvaje era la esencia del Estilo del Dios de la Espada.

“Ahora bien, Rudeus, creo que es hora de unirnos a la fiesta. Estamos haciendo esperar a nuestros invitados.”

Cuando Ariel apareció junto a Rudeus tan tranquila como se podía estar, toda la fuerza de Nina desapareció. La expresión de Ariel no mostraba ni una pizca de desesperación o intimidación. Algo estaba mal aquí. Otra vez. Esa era una sensación a la que se había acostumbrado durante el último par de horas.

“¿Acaso… no está siendo chantajeada?” preguntó ella mientras colocaba una rodilla en el suelo.

“¿Mm?” Ariel miró hacia la postura de Nina y simplemente ladeó su cabeza.

Nina y Ariel nunca antes se habían visto. Pero después de comparar la postura de Nina y la expresión de Eris y reflexionar un poco sobre la conversación que acababa de tener, Ariel entendió lo que estaba ocurriendo.

“Ah, para nada. Yo fui quien le hizo una solicitud a Rudeus, a la cual él se rehusó. Yo de todas formas quería su asistencia y por lo tanto mencioné lo que creí sería una debilidad suya, pero él me devolvió la jugada… ¿Podría ser que usted solo escuchó la última parte de ese intercambio, asumió que yo estaba siendo chantajeada, e iba a ir en mi rescate?”

Nina asintió débilmente con sus ojos todavía completamente abiertos. Ariel tomó gentilmente el brazo de Nina y la levantó con cuidado.

“Se lo agradezco mucho. No creo que nosotras hayamos sido

presentadas. Mi nombre es Ariel Anemoi Asura, la futura gobernante del Reino de Asura.”

“Eh, um, ¿eh?”

Aquí estaba la futura líder de un reino en toda su gloria, y ella aun así sintió que era necesario presentarse. Incapaz de procesar esta serie de eventos, Nina entró en pánico y se dio la vuelta hacia Eris. Ella miró hacia Nina con sospecha, pero al final solo suspiró y le lanzó un hueso.

“Ella es Nina.”

“¿Es una conocida tuya, Eris-san?”

“Sí, ella es la Santa de la Espada Nina Farion. Entrenamos juntas en el Santuario de la Espada.”

Nina se dio cuenta de que necesitaba avanzar a la siguiente parte de la conversación, donde Eris inevitablemente diría que no tenía idea de qué estaba haciendo aquí su antigua compañera de entrenamiento.

“¡A-ahora soy una Reina de la Espada! ¡Igual que tú!”

“Oh… ¿Lo eres? Felicidades.”

Nina se quedó en silencio luego de esa apagada felicitación. Ella se veía como si hubiese presumido de su título sin ninguna razón. Pero todo lo que quería era dar un poco de contexto…

“Ya veo, Nina-sama. Tenga la plena seguridad de que la fiesta de esta noche fue planeada por Rudeus y yo. Creo que más tarde tendremos una oportunidad de hablar, pero por ahora, por favor, relájese y disfrute la noche.”

“Ah, c-cierto…”

Ariel sonrió cálidamente y se alejó por el pasillo junto a Rudeus. Después de verlos partir, Nina dejó salir un gran suspiro. Este día seguía sacándola de balance.

“Y bien, ¿qué estás haciendo aquí?” demandó Eris, quien se había quedado atrás junto a ella.

Nina se dio la vuelta para quedar de frente a su vieja amiga. Su vestido carmesí y su peinado encajaban con ella; su elección del collar, los aros, y las otras piezas de joyería evidenciaban un buen gusto. Los sellos distintivos sutiles de una verdadera mujer.

“Um… Eris… Tu vestido, er, se te ve bien.”

“¡Jeje, por supuesto que sí! ¡Rudeus lo escogió para mí!”

Ahí estaba su chispa. *Al final Eris no ha cambiado mucho,* pensó Nina. Era difícil imaginar que esta orgullosa mujer que ahora estaba inflando su pecho era la misma persona que ese animal salvaje de antes. Pero…

Nina suspiró y comenzó a descargarse con Eris. “Tienes que escuchar esto. Isolde…”

* * *

Al final, Nina nunca supo para qué era la fiesta. Cuando ella y Eris regresaron al salón, encontraron a Rudeus dirigiéndose a la multitud.

“¡El Dios Dragón Orsted es su aliado! ¡Decidan ahora, e incluiremos esto absolutamente gratis! No se preocupen, no hay cuota de inscripción. Todo lo que pedimos es que simplemente reúnan su fuerza en preparación para una guerra que ocurrirá dentro de ochenta años y, cuando llegue el momento, presten esa fuerza al Dios Dragón Orsted. ¡Si hacen este pequeño compromiso, la Sociedad del Dios Dragón garantizará su apoyo por los próximos cien años! El Dios Dragón Orsted los salvará en su hora más oscura, de peligros de las profecías de figuras sombrías que se hacen llamar dioses, y hasta de los terrores de una invasión. ¡Por favor, un voto por el Dios Dragón Orsted es un voto por un futuro brillante!”

Nina no entendía lo que él estaba diciendo, así que simplemente asintió.

Rudeus parecía estar reuniendo aliados. Asumiendo que su anterior encuentro realmente fuera un malentendido, entonces ella *no se oponía* a ayudar al esposo de Eris. Pero Nina no entendía lo que él quería. Una guerra estallaría en ochenta años, así que Rudeus quería que ayudaran a Orsted llegado ese momento… lo cual significaba que él quería reunir fuerza hasta entonces. Esto era un poco elaborado.

Nina no estaba sola; muchos otros invitados parecían estar igual de confundidos. Pero al final, todos asintieron. Probablemente ayudó que ni una sola persona dentro de esa habitación rechazaría una solicitud de Ariel.

Después de la fiesta, Nina pasó por la mansión siguiendo la sugerencia de Eris. Isolde se les unió. Resultó que todo el lugar fue un regalo que Ariel le había proporcionado a Rudeus, así que eran libres de usarlo como quisieran, o al menos así presumió Eris.

Esa noche, las tres se reunieron para su primera conversación en años. Eris siguió hablando solo de Rudeus, e incluso Isolde se estaba quejando de que estaba comenzando a querer a su propio compañero de vida. Ver a estas dos interactuar así le recordó los viejos tiempos; el contenido de lo que hablaban puede haber cambiado un poco, pero la diversión que ella tenía con su presencia no había cambiado en lo absoluto. Solo eso hizo que el viaje de Nina a la capital valiera la pena. Y para el momento que llegó el día siguiente, sus estúpidos sentimientos de celos y derrota habían desaparecido. Ella se sentía como su antigua versión.

Nina disfrutó de todo lo que Ars tenía para ofrecer hasta el final de las festividades por la coronación. Los paisajes, las multitudes, los salones de entrenamiento. Cuando ella quería ir a algún lugar, iba. Y no fue sola; hubo muchos días donde Isolde no pudo acompañarla debido a sus obligaciones, pero por alguna razón, Eris se quedó con Nina todo ese tiempo.

Eris presumiría de Rudeus cada vez que abría su boca, así que Nina terminó preguntándose porqué Eris mejor no se quedaba con su esposo. Pero después de pasar tanto tiempo con ella, Nina empezó a entender el proceso mental de Eris: ella quería que Nina aceptara

seriamente la propuesta de Rudeus. Eris no era muy buena con las palabras, lo cual dificultaba descubrir cuál era su punto, pero su espíritu honesto y directo conmovió el corazón de Nina. La solicitud de Rudeus pasó de ser un balbuceo incomprensible a algo que ella ahora estaba considerando seriamente.

* * *

Nina regresó al Santuario de la Espada después del término de la coronación. Ella pensó un poco sobre cómo accedió a unirse a las fuerzas de Orsted en ochenta años. Sobre lo feliz, brillante, y animada que se veía Eris. Y sobre cómo Rudeus estaba justo a su lado.

Nina pensó en ellos mientras cabalgaba sobre su caballo. Ella no se comprometió completamente. Pero cuando vio a la persona dándole la bienvenida mientras llegaba al Santuario de la Espada, algo encajó en su lugar dentro de ella.

Él era el primo de Nina. Un joven que siguió sus pasos para convertirse en Santo de la Espada, y ahora estaba al borde de alcanzar el rango Real, Gino Britz. Nina le dio un vistazo y dijo lo primero que se le vino a la mente. No hubo vacilación. El Estilo del Dios de la Espada predicaba que el primero en hacer un movimiento sería el ganador por una razón.

“Oye, Gino. ¿Te quieres casar conmigo?”

Poco después, el Santuario de la Espada se convirtió en el hogar de una nueva pareja casada, pero esa es una historia para otra ocasión.

Intermedio: Ceremonia de Mayoría de Edad

Vamos a hablar de mis hermanas menores.

Norn se estaba esforzando como la presidenta del consejo estudiantil. Para la mayor parte de los estudiantes de estos días, ella era la única persona que se les venía a la mente cuando mencionabas el título. Por otro lado, eso debe haber sido porque la mayoría de los estudiantes de la era de Ariel se habían graduado.

Norn era una presidenta popular. Muchos de los estudiantes incluso la llamarían *Nornie*. A Norn no parecía gustarle, pero vamos, era dulce. Ariel tenía la reputación de ser una presidenta confiable, pero Norn tenía la reputación de ser una abordable. Sin embargo, (y esto podría ser obra de su club de fans) ella tenía cero pretendientes. Norn además era tratada como una especie de mascota de la escuela —inocente, inofensiva. Sin atractivo sexual.

Por supuesto, ella también se esforzaba en sus estudios. Escuché que solo el otro día, Norn fue reconocida como de rango Intermedio en el Estilo del Dios de la Espada durante su clase de esgrima. Su progreso puede haber sido un poco lento comparándola con las personas que yo conocía, pero supongo que así eran las personas normales. Ella además se esforzaba estudiando magia, y más encima tomaba muchas otras clases. Yo no conocía su plan de estudios exacto, pero la última vez que me aparecí en la universidad, de casualidad oí decir a alguien, “Cielos, veo a la Presidenta Norn en todas partes.” Ella nunca era la mejor en algo, pero se esforzaba en un amplio rango de temas para compensarlo.

Aisha últimamente se estaba apegando mucho a Ars. Si bien era cierto que las habilidades maternales bruscas de Eris se habían estado reflejando en el comportamiento de Ars, Aisha encontraba al bebé lindo y por lo tanto lo adoraba. Parecía ser que ella tenía un favorito. Aisha había empezado a tener el hábito de decir, *Ah, Ars es tan lindo* últimamente, y yo no estaba muy seguro de lo que

significaba eso.

Por supuesto, adorar a un bebé está bien. Había algunas partes que me preocupaban, eso era todo. Por ejemplo, que tal vez ella se estaba acercando un poco *demasiado* a él… Hace poco, cuando Ars comenzó a llorar del hambre, ella expuso sus propios pechos para que él los succionase. Su defensa fue que pensó que él dejaría de llorar si le daba algo que succionar, pero no lo sé… Ars sí se animó y comenzó a reír mientras era aplastado entre sus pechos, así que podía entender un poco a Aisha. Pero aun así estaba bastante preocupado. Cuando pensaba en que ella no tenía a nadie más a quien exponerle sus pechos además de un infante, bueno, ya saben.

Era algo menor dentro del panorama general.

Ella estaba administrando bien el grupo de mercenarios. Cuando declaré que el grupo de mercenarios serviría como la red de inteligencia de la Sociedad del Dios Dragón y que se expandiría a todo el mundo, ella ni siquiera necesitó una explicación. Aisha se puso a trabajar reuniendo al personal necesario, las propiedades, y en las negociaciones para construir sucursales en otras naciones. Ella también era buena en mantener a raya a Linia y Pursena. Ahora bien, *la propia* Aisha no era particularmente dotada como una directora. Escuché que ella tendía a ser particularmente dura con los empleados sin habilidad que repetían los mismos errores una y otra vez. Por supuesto, eran Linia y Pursena quienes sacaban lo mejor de esos empleados.

Oigan, todos tienen fortalezas y debilidades. Aisha era el cerebro detrás de la operación, y era malditamente buena en ello.

¡Ahora bien! Tanto Norn como Aisha se estaban acercando a su decimoquinto cumpleaños. Creo que está de más repetirlo, pero este mundo trataba los cumpleaños número cinco, diez, y quince como una fecha especial para celebrar. Especialmente a la edad de quince, en la cual uno era considerado un adulto; los nobles con frecuencia celebraban esto con fiestas *enormes*.

Era la ceremonia de mayoría de edad. Para los humanos de este mundo, era tal vez el día más importante de sus vidas. Estoy seguro

de que esto tampoco necesita explicación, pero yo planeaba celebrar ambos cumpleaños. Y en grande: había recibido una gran cantidad de efectivo de Orsted, lo gastaría todo en el edificio más grande que el dinero pudiera comprar, contactaría a cada amigo y pez gordo que conocía, y los haría traer los regalos más finos que pudieran comprar para que esas chicas recibieran el trato completo de princesa.

Y con ese nivel de entusiasmo, yo se lo expliqué todo a Roxy.

“No sé en el caso de Aisha, pero creo que Norn estaría más feliz con algo un poco más… práctico. ¿Tal vez deberías repensarlo?”

Mi plan fue rechazado.

Básicamente ellas no eran de la realeza, así que una fiesta en casa sería suficiente.

Después de eso, Roxy acarició mi cabeza y dijo, “Quieres celebrar con todo sus cumpleaños porque nunca celebraste tu propio decimoquinto cumpleaños, ¿cierto?”

Nop, a mí nunca me importó mi decimoquinto cumpleaños… pero oigan, Roxy estaba acariciando mi cabeza, ¿entonces quién era yo para objetar? Soy un niño muy bueno.

Aunque la moderación podría ser buena a su propia manera. Roxy me abrió los ojos a eso.

“Por ahora, deberíamos hablar con el resto de la familia para idear una forma de celebrar.”

Y así, planeamos una reunión familiar secreta con todos excepto Aisha y Norn.

* * *

Realizamos la conferencia en el sótano, bajo el velo de la noche. Toda la familia, excluyendo a Norn y Aisha, estaba reunida alrededor de la luz de una solitaria vela.

“Bienvenidas, mis cómplices, a la Asamblea de la Oscurid—”

“Um, Rudy, ¿podríamos tener algo más de luz? Es difícil escribir así.”

Nuestra secretaria, Roxy, interrumpió mi apertura dramática para quejarse. Desearía que hubiese podido respetar el ambiente.

“Bueno, si hay luz filtrándose por la puerta, entonces Aisha podría descubrirnos.”

“¿Y por qué debemos ocultarlo?”

“Um… bueno, ¿no es lo normal?”

¿Acaso esto no era algo que ocultar? Es decir, una chica no querría que un chico descubra lo que ella estaba planeando para San Valentín, ¿cierto?

“Será mucho más difícil preparar las cosas si debemos ocultar el hecho de que lo estamos haciendo. A menos que tengamos una buena razón, yo preferiría decirles de antemano,” dijo Lilia.

Hacer las cosas a la luz del día también terminaría siendo más fácil para nosotros. Tenía sentido. De seguro sería menos estresante preparar las cosas a la vista en vez de hacerlo en secreto.

“Mmm…”

Ellas tenían un punto. Nosotros *no teníamos* que ocultarlo. Ahora que lo pienso bien, mis propios cumpleaños número cinco y diez fueron fiestas sorpresa, así que tenía la noción preconcebida de que los cumpleaños debían planearse en secreto. Dado lo que ocurrió la última vez, Norn y Aisha probablemente ya se habían dado cuenta de que íbamos a celebrar sus cumpleaños. No había ninguna razón para no decirles.

“Muy bien, simplemente les diremos que estamos planeando algo.”

Bien podríamos decirles todo. De esa forma, había menos de qué preocuparse a la hora de comprar los regalos. Aisha era amiga de todos en el distrito comercial, así que, si ellos creían que yo estaba actuando de forma sospechosa, podrían terminar diciéndole, *Oye,*

Aisha, cariño, ese hermano tuyo vino y compró unas bragas muy lindas y arruinar nuestra fachada.

Por supuesto, yo no iba a comprarles *bragas*.

Ese solo fue un ejemplo.

Yo ciertamente no estaba pensando en cómo había comprado un par de bragas que quería ver a Sylphie usando solo para que Aisha se burle de mí con una sonrisa burlona.

"Pero al menos deberíamos mantener en secreto los regalos," dijo Eris, ante lo cual todas asintieron.

"Estoy de acuerdo, pero también creo que deberíamos decidir qué les vamos a comprar para que ninguno le compre lo mismo," agregó Sylphie.

Ese era un punto excelente. Dado lo populares que eran las dos, era seguro que iban a recibir bastantes regalos de todas las personas que iban a venir a sus cumpleaños. Norn tenía al consejo estudiantil y su club de fans, mientras Aisha tenía al grupo de mercenarios y las personas del distrito comercial.

"Entonces vamos a discutir lo que todos planean regalarles aprovechando que estamos aquí."

Y así, el tema de la conferencia cambió a cuáles iban a ser nuestros regalos. Casi todas ya habían pensado en algo.

Lilia compraría un pañuelo para Norn y un delantal para Aisha. Sylphie buscaría un libro para Norn y una pluma para Aisha. Roxy mandaría a fabricar un conjunto de armadura personalizado para Norn y una pala de jardinería (mágica) para Aisha.

Me di cuenta de que todas habían pensado mucho en sus regalos. Yo también lo había pensado. Mi plan era darles una figura de Paul, la cual había comenzado a fabricar hace solo unos días. Norn amaba a Paul; si existía alguien que ella desearía que la hubiera visto crecer, ese era Paul. Obtendría una mirada *malditamente* extraña por este regalo… pero cruzaríamos ese puente cuando llegáramos a él.

Pero estaba un poco perdido con Aisha. No sabía lo que ella quería. Lo que sí sabía era que le gustaban las cosas lindas. Puede ser difícil imaginarlo con ese duro y competente exterior suyo, pero ella estaba obsesionada con todas las cosas femeninas; amaba la ropa con volantes, los accesorios brillantes, y todo entremedio. Algo así serviría como regalo… pero ella había estado ganando dinero gracias a sus servicios de asesoramiento en el grupo de mercenarios, así que se compraba lo que quería, y cuando lo quería.

"Ilumínenme, ¿qué regalos las hicieron más felices a ustedes cuando se convirtieron en adultas?" les pregunté a las mujeres. Investigar era importante.

"Fue hace mucho tiempo, pero yo recibí un accesorio para el cabello de mis padres. Fue su forma de decirme que al menos *intente* verme femenina."

Esa fue Lilia. Yo no sabía qué clase de persona fue ella a los quince, pero había escuchado que no era exactamente del tipo que seguía la moda. Después de todo, ella *creció* en un salón de entrenamiento.

"Olvidé en qué día nací, así que no tengo… ¡ah, es cierto! El grupo de Ariel me regaló muchas cosas, como ropa, y zapatos…"

Así que los regalos de Sylphie tuvieron relación con la ropa. Ella normalmente se vestía de una forma bastante plana y masculina, así que probablemente le dieron todo eso para que al menos pudiera vestirse bien en privado.

"Yo no tengo mucho que aportar. La Tribu Migurd nunca tuvo esa clase de costumbre."

Entiendo, Roxy. Para que conste, yo sí le di un sombrero como regalo de bodas, así que ella pudo haber dicho eso como ejemplo…

"Veamos, ese día Ruijerd me reconoció como una guerrera… Y Rudeus me dio, umm… ¡esa cosa!"

Eris ciertamente recibió La Cosa. Era demasiado vergonzoso decirlo en voz alta, pero esa fue la primera vez que Eris y yo hicimos

La Cosa. Ya saben, disfrutar del otro.

Hablando de eso, yo parecía gustarle mucho a Aisha. Tal vez ella estaría muy contenta de recibir La Cosa. No, pensándolo bien, yo nunca podría hacer Esa *Cosa* Exacta a Aisha. Pero tal vez podría ser un buen regalo siempre y cuando no llegáramos tan lejos como para terminar en La Cosa. *Iríamos a un restaurante al lado del mar, brindaríamos por sus hermosos ojos, deleitaríamos nuestras lenguas con cualquier antojo que prepare el chef, y le daría una noche de cenicienta que solo ocurre una vez en la vida…*

El solo hecho de pensarlo me avergonzaba un poco.

"Mmm, no puedo decidir qué darle a Aisha."

"Parece que Aisha estaría feliz con cualquier cosa que tú le des," dijo Sylphie con una sonrisa.

Eso puede ser cierto, pero justamente eso hacía que la decisión fuera mucho más importante. Era por eso que yo quería darle algo que la hiciera *súper* feliz. Hmm… ¿Tal vez solo debo elegir un regalo costoso? Como un diamante de 101 quilates. Orsted me diría dónde encontrarlo si es que se lo pedía. Podrían decirme que lo tome del estómago de un behemoth y yo no dudaría en conseguirlo.

"¿Por qué no darle algún regalo que *a ti* te hizo muy feliz?"

La sugerencia de Roxy hizo que todo cuadrase dentro de mi cabeza. ¡Ella tenía toda la razón!

"Ya veo… Entonces eso es lo que haré."

Asentí profundamente ahora que había encontrado mi respuesta.

Sabía cuál sería mi regalo.

* * *

Después de algunas reuniones adicionales, los preparativos ya estaban en marcha. Les dijimos a Norn y Aisha que realizaríamos una fiesta de cumpleaños para ellas y que mantuvieran sus agendas libres

ese día.

Las dos estuvieron felices de escucharlo. Yo esperaba que Norn dijera, “¡No necesito nada!” o algo por el estilo, pero en cambio, ella bajó su cabeza y dio un sincero “Muchas gracias.” Era raro ver a Norn actuar de forma tan simpática… pero, pensándolo bien, ella solo me rechazaba cuando estábamos en la escuela. Norn tenía una reputación que mantener ahí, así que quizás era natural.

Esperaba que Aisha fuera más directa y comenzara a saltar de la emoción. Sin embargo, ella no lo hizo; en cambio, sus ojos se ampliaron de la sorpresa mientras murmuraba, “Ah, es cierto, ya soy una adulta.” Me sorprendió que recién se hubiese dado cuenta.

Dado lo lista que era, tal vez ella tenía algo en mente. Quizá yo podría llevarla a un lugar privado durante la fiesta para darle lecciones especiales sobre cómo ser un adulto… Nah, mejor no. Yo no era lo suficientemente adulto como para llamarme a mí mismo uno con un rostro serio. Si comenzaba a decirle cómo era el mundo, cualquier cosa que dijera regresaría a morderme en el futuro.

En fin, ya les dimos la noticia, así que todo lo que quedaba era esperar por el día especial.

* * *

El gran día finalmente llegó. Norn fue a la escuela como siempre.

“Trataré de regresar tan pronto como pueda,” dijo ella. Bueno, Norn debe haber estado emocionada.

Aisha se fue temprano en la mañana en dirección de la oficina del grupo de mercenarios… pero regresó a casa al mediodía. Parece ser que terminó su trabajo temprano. Creí que ella regresaría a casa cargando los regalos de los miembros del grupo, pero regresó con las manos vacías.

“¿No recibiste nada?”

“Mmm, *sí* les dije que era mi cumpleaños. Tal vez es porque la gente bestia no conoce esa costumbre.”

Dicho eso, ella sí recibió muchas felicitaciones, y eso le había subido mucho el ánimo. Pero ¿acaso las personas del distrito comercial tampoco le regalaron algo a Aisha? Bueno, supongo que ser un cliente no te convierte en familia… Pero oigan, no a todos los regalos se les podía colocar un lazo. Lo que importa es que quieres felicitar a alguien. Es la intención lo que cuenta.

"Oye, Onii-sama, ¿puedo ver los preparativos?"

"Sí, por supuesto."

Aisha se sentó en la cocina y observó ausentemente mientras preparábamos la fiesta. Ella observó a Lilia y Sylphie ir y volver entre la cocina y el comedor. Observó a Eris y Roxy regresar de su viaje al mercado cargando una montaña de víveres. Me observó a mí ayudar con un poco de todo mientras colocaba las decoraciones. Ella lo observó todo, sin decir palabra alguna.

Ser observado dificultaba un poco trabajar, pero ella era la chica de cumpleaños, y yo *sí* le dije que estaba bien, así que era difícil decirle que regresara en la tarde. Aunque ella solo hizo eso, observar. Aisha no dijo nada para intervenir; solo se quedó ahí tranquila mientras nosotros trabajábamos.

Incluso cuando Zenith se sentó junto a ella y comenzó a acariciar su cabeza, Aisha no dijo nada y siguió observando.

Incluso cuando Leo descansó su cabeza sobre el regazo de Aisha, ella no le prestó mucha atención y siguió observando.

Incluso cuando Ars comenzó a llorar, ella solo dejó su asiento por un corto periodo de tiempo, después del cual regresó y siguió observando.

Incluso cuando Lucie vino y le pidió a su Hermana Mayor Aisha si podían jugar juntas, ella solo sonrió, dijo que estaba un poco ocupada por el momento, y siguió observando.

Ella observó, y eso fue todo. No pude entender lo que estaba pensando. Tal vez Aisha estaba reflexionando sobre todo lo que conllevaba ser adulta. O tal vez se estaba burlando de lo torpes que

éramos trabajando. De cualquier forma, no sabría decirlo.

* * *

El anochecer llegó eventualmente. Nosotros completamos todos nuestros preparativos bajo la mirada atenta de Aisha. El comedor estaba completamente lleno. En una esquina de la habitación había una montaña de regalos envueltos que planeábamos darles a las chicas. Sobre la mesa había una serie de alimentos no perecederos; planeábamos preparar el platillo principal una vez que Norn regresara.

Todo lo que hacía falta era esperar a Norn. ¿Acaso se le hizo tarde? Si ella iba a estar fuera por un rato más, lo mejor podría ser ir a buscarla. Eso es lo que estaba pensando mientras Norn llegaba a casa temprano, tal como había dicho que lo haría.

“Hola, ya llegué.”

Los brazos de Norn estaban envueltos alrededor de un enorme y peligrosamente precario montón de regalos. Su mano izquierda sostenía un ramo de flores. Su mano derecha sostenía una caja de madera llena de todo, desde telas estampadas hasta accesorios para el cabello, incluso artefactos con forma misteriosa cuyas utilidades ni siquiera podía comenzar a describir.

“Siento llegar tarde. Las personas comenzaron a darme todo esto cuando traté de irme… planeaba dejarlos en mi dormitorio, pero no pude meterlos todos dentro del armario. Pensé que me llevaría estos para dejarlos en casa, pero mi bolsa se rompió de camino aquí…”

Parecía ser que una multitud diversa de personas la había llenado de regalos igualmente diversos; esa fue la cantidad de personas que le desearon un feliz cumpleaños a Norn. Supongo que no la llamaban la presidenta del consejo estudiantil *abordable* por nada. Yo solo esperaba que ninguno de sus admiradores le hubiese dado algo espeluznante, como una galleta con una hebra de cabello horneada en su interior… Mejor no pensemos en eso.

Le dimos la bienvenida a Norn y la fiesta finalmente comenzó.

* * *

Fue la misma clase de fiesta de cumpleaños que yo había realizado para ellas hace unos años. Di el discurso de apertura. Tener quince no quería decir que las cosas cambiarían de la noche a la mañana, pero ellas ahora eran adultas a los ojos de la sociedad—al menos ese fue mi consejo de vida. Fue un discurso que no sentía tener el derecho de dar, pero terminé dándolo de todas formas. De alguna forma, yo había cambiado al modo sabelotodo. No pude detener mi lengua.

Con esa introducción fuera del camino, los otros adultos dentro de nosotros hablaron sobre *comportarse como un adulto*. Sylphie dijo que ya no tendrían que pedirle permiso a la familia, pero que necesitarían hacerse responsables. Roxy les aconsejó nunca dejar de aprender. Eris les dijo que siempre debían tener un objetivo. Lilia parecía más emocional de lo usual; ella habló sobre los años de juventud de Paul y Zenith y el día que las dos chicas nacieron mientras casi estallaba en llanto. Zenith acarició su cabeza.

El rostro de Norn se iluminó y mostró una sonrisa cuando vio los regalos que le dieron. A ella le gustó especialmente la armadura que Roxy había mandado a fabricar a un herrero conocido suyo. Solo el otro día, Roxy ordenó un conjunto de armadura tal como el viejo conjunto de Paul, el cual ahora estaba en la habitación de Zenith. Fue ajustado para encajar con el cuerpo de Norn y rediseñado para verse más femenino. Cuando se equipó la confiable espada de Paul en la vaina con correa que Eris le regaló, ella se vio como toda una espadachina. Ellas deben haber recordado cuando Norn dijo una vez que quería ser una aventurera.

Ella al principio reaccionó al busto de Paul que fabriqué con una evidente confusión. Yo estaba orgulloso de mi trabajo, pero *era* una estatua de treinta centímetros de alto hecha de piedra, así que entendía lo que ella estaba pensando. No me di cuenta mientras la estaba fabricando, pero era lo que la sociedad moderna calificaría como un regalo inútil. Pero este mundo no tenía fotografías.

Después de mirar hacia el busto por un rato, las lágrimas comenzaron a caer de los ojos de Norn, tal vez debido a los recuerdos

de Paul que le trajo. “Lo atesoraré,” dijo ella mientras finalmente lo aceptaba.

Cuando todos terminamos de darles nuestros regalos, Norn se dirigió a nosotros.

“Um, se los agradezco mucho. Me esforzaré por ser una adulta de ahora en adelante. Espero que todos me sigan apoyando de la forma en que siempre lo han hecho. Son lo mejor.”

Su corazón estaba lleno de emociones, pero lo dijo hermosamente. Sus palabras hicieron que Lilia se pusiera a llorar. Norn, de verdad has crecido…

Era bueno ver a Norn tan feliz, pero ¿qué hay de Aisha? Aisha también parecía estar feliz, pero sentía que algo estaba mal cuando miré hacia ella. Por supuesto, Aisha no puso una mueca o mostró algún descontento evidente. Por cada regalo que recibió, ella había agradecido a alguien diciendo, “¡Vaya, es increíble! ¡Es tan lindo! ¡Gracias!” o había expresado su felicidad diciendo, “¡Es justo lo que siempre había querido!”

En la superficie, Aisha parecía estar disfrutando de la fiesta con su personalidad alegre de siempre. ¿Entonces cuál era el problema? Supongo que la mejor forma de describirlo es que algo se sentía fuera de lugar. A mis ojos, Aisha se veía un poco distante: como si su sonrisa y risas fueran forzadas, como si todo fuese un acto. Tal vez fue la forma en que actuó esa tarde lo que me hizo sentir de esa forma.

Yo procedí a entregarle mi regalo, con mis sospechas todavía altas; un pendiente. El pendiente Migurd… estaba en posesión de Ruijerd, así que este era una réplica. Además, estaba hecho a mano, lo cual no lo hacía un artículo genuino ni costoso.

“Aisha, esto es algo que me fue regalado para conmemorar el comienzo de mi propio camino dentro de la adultez. Podría no significar mucho para ti, pero quería darte esto como un símbolo de tu nueva etapa.”

Yo estaba al tanto de que este regalo significaba más para mí de

lo que podía significar para quien lo recibiera. Pero, por alguna razón, quería darle esto a Aisha en vez de Norn. No sabía la razón. Pero cuando me preguntaron qué regalo me hizo más feliz, esta fue la primera cosa que se me vino a la mente.

"Ah… Gracias."

No había vida en sus ojos.

Su expresión era una perdida. Inmersa en sus pensamientos, ella dio vuelta el pendiente una y otra vez en sus manos.

* * *

Disfrutamos del resto de la fiesta sirviendo el platillo principal y el pastel. Todavía quedaban algunas sorpresas. Una vez que el sol se había ocultado totalmente, los estudiantes comenzaron a llegar para dejarle regalos a Norn. Parecía ser que ellos recién se habían enterado del cumpleaños de Norn el día de hoy, por lo que corrieron a comprar algo cuando tuvieron tiempo.

Hubo muchos estudiantes así. Y cuando me vieron abrir la puerta, muchos de ellos se pusieron pálidos. ¡Pero no se preocupen! Yo los recibí a todos con mi vieja y confiable Sonrisa Brillante Marca Rudeus. Ah, la sonrisa, el saludo más universal de la humanidad.

… No salió bien.

Al ver mi sonrisa, las expresiones pálidas en sus rostros pasaron a ser unas de verdadero terror, con algunos incluso tratando de huir por sus vidas. Sylphie atrapó y entregó sus regalos a Norn mientras se encargaba de la escena que nosotros habíamos estado creando… pero en serio, *¡qué groseros!*

Tantos de ellos vinieron que, eventualmente, los regalos de Norn se acumularon como una montaña. Aisha, por otro lado, no recibió ningún otro regalo aparte de los que nosotros le dimos. Ella estaba manteniendo su fachada, pero ahora parecía un poco tensa, lo cual me provocó una punzada en el corazón.

Dudaba que alguien más se hubiese dado cuenta de que la sonrisa

de Aisha era falsa. Pero podría estarlo pensando demasiado; a Aisha podría no importarle en lo absoluto. Pero consultarlo con Sylphie parecía ser una buena idea. Mientras yo estaba titubeando sobre qué hacer con Aisha, me di cuenta de que el área más allá de nuestra puerta frontal se había vuelto ruidosa, como si se hubiesen reunido muchas personas. Sus pláticas bulliciosas fueron interrumpidas por el repentino ladrido de Leo.

"Tenemos compañía," dijo Eris. Su expresión se volvió seria mientras tomaba su espada apoyada en una esquina.

¿Acaso era Orsted? No, había demasiadas personas ahí afuera. Orsted no era del tipo que reunía multitudes.

Me dirigí hacia la puerta frontal para asegurarme. Cuando di un paso fuera, vi a una multitud de delincuentes acercándose a mi casa. Sus contexturas eran robustas, su pelaje grueso, y sus colmillos afilados. Cada uno de ellos estaba usando un abrigo completamente negro. Era un grupo aterrador. Dicho eso, se veían bastante golpeados; algunos estaban heridos, mientras otros usaban mantos recientemente destrozados.

Guiando a la manada estaba nada menos que el dúo más diabólico de la ciudad. Ambas sacudieron sus cabellos estropeados mientras discutían entre ellas.

"Fue *tu* culpa, Linia. Cagarla al final de ese trabajo de ayer nos hizo comenzar tarde."

"¿¡M-miau!? ¡Pero *tú* fuiste quien me dejó a cargo de eso, Pursena!"

"Ahí vas de nuevo, culpando a otros de tus errores. Créeme, Linia, todo es tu culpa."

"¿Y eso viene de quien supuestamente iba a rastrear el aroma de nuestra presa pero que en cambio nos llevó a un asado? ¡Mira quién habla, miau! ¡Tu metida de cola fue la razón de que nos tomara tanto tiempo rastrear a ese cerdo, miau!"

"¡Gah! ¡E-es su culpa por acampar al aire libre!"

Eran Linia y Pursena. Como siempre, ellas estaban peleando. Pero esta vez, solo estaban bromeando. Las personas a su alrededor parecían acostumbradas a ello; mantuvieron sus manos detrás de sus espaldas en una posición de descanso.

“¡Ah, Jefe!”

“¿Miau? ¡Todos saluden, miau!”

Ante la orden algo exagerada de Linia, todos sus seguidores bajaron sus cabezas al unísono. En ese momento, vi lo que estaba detrás de todos ellos. Había un gigantesco montículo sobre una tabla de madera.

“¡Jefe! ¡Estamos aquí para celebrar la ceremonia de mayoría de edad de nuestra consejera, miau!”

“¡Estuvimos fuera en el bosque desde ayer para conseguir esto!”

Con *esto*, ella se refería a un monstruo gigante. Uno que se parecía a un jabalí y que vivía en los bosques de esta zona. ¿Y a qué se referían con *desde ayer*?

“Esperen un momento… ¿Eso quiere decir que ninguno de ustedes estuvo en la oficina el día de hoy?”

“No te preocupes, miau. Dejamos la cantidad mínima de personas para mantener las cosas en marcha, miau.”

“Sip. Lo planeamos para que prácticamente nadie tuviera que trabajar hoy.”

Eso quería decir que Aisha debe haber regresado a casa temprano debido a que la oficina estaba casi vacía. Ella fue emocionada porque iba a celebrar su cumpleaños, pero no había nadie con quien celebrar. Y tampoco trabajo. Ella pensó que las personas vendrían si esperaba, pero incluso al mediodía, nadie había llegado. Sí, no podía culpar a Aisha por tener pensamientos existenciales sobre eso.

“¡Miau! ¡Hola, Consejera!”

“¡Chicos, la consejera está aquí!”

Me di la vuelta para ver a Aisha de pie detrás de mí. Ella se veía absolutamente atónita por el enorme jabalí que los mercenarios habían arrastrado hasta nuestra puerta.

"¿Qué… significa esto?"

"¡Consejera! ¡Feliz cumpleaños!"

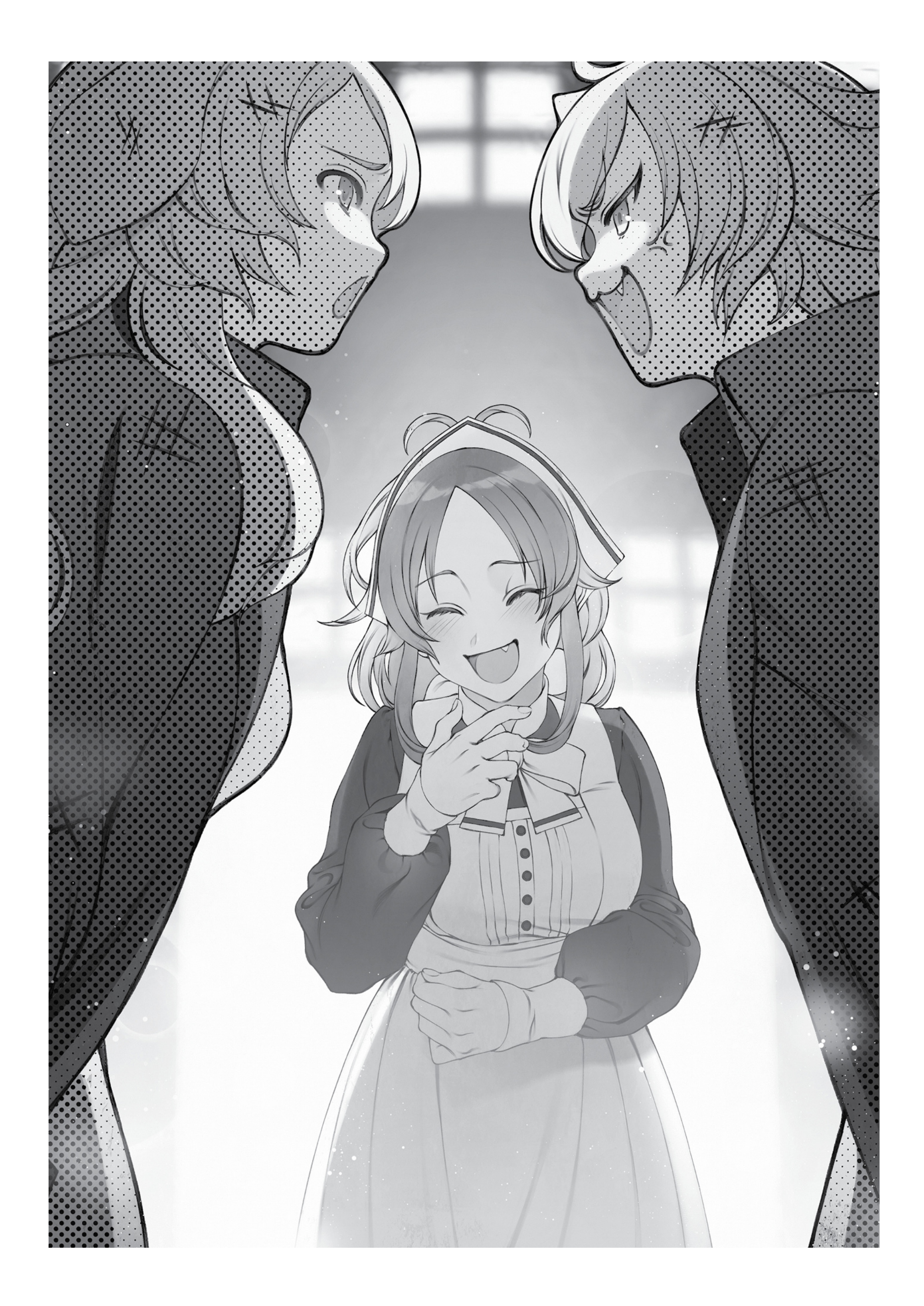
Con las palabras de Pursena como la señal, todos en el grupo de mercenarios bajaron sus cabezas una vez más. *Felicidades, felicidades,* gritaban ellos, creando ecos lo suficientemente sonoros como para garantizar una queja del vecindario. Era como ver una ceremonia yakuza, excepto que la persona a quien le estaban mostrando respeto era una solitaria chica.

"Ah… ¡Jajaja!"

Aisha rio.

Como si la escena hubiese quebrantado su mal humor, ella rio.

"¡No pueden estar esperando que me coma todo eso! … ¡Jaja, jajajajajaja!"



Decirlo en voz alta la hizo reír con todavía más fuerza. Ella se estaba riendo de los mercenarios, pero ellos se lo tomaron bien debido a lo feliz que estaba Aisha. Cada uno de ellos, incluyendo a Aisha, se veían aliviados y llenos de alegría. Después de pasar todo el día soportando que le restregaran en la cara la popularidad de Norn, Aisha se dio cuenta de que ella era igual de popular en su propio rincón del mundo.

"Oye, Onii-sama, ya que están aquí, ¿está bien si todos comemos juntos en el patio?"

Di un vistazo hacia los mercenarios y vi que algunos estaban agitando sus colas ante la sugerencia. Yo no era un experto en la etiqueta de la gente bestia, pero cuando alguna especie de cazador traía una ofrenda a tu casa, ellos no solo la entregaban y seguían su camino. Todos se unirían a la fiesta. Esto era más cierto cuando los estómagos de esos cazadores gruñían y de sus bocas fluía saliva.

"Sí, por supuesto."

La sonrisa de Aisha se extendió de oreja a oreja.

* * *

Todos se unieron al asado en el patio frontal. Incluso algunos estudiantes que habían venido por Norn terminaron envueltos. El jabalí que trajo la gente bestia se asó entero, y las bebidas—compradas por un anciano que Aisha ayudó en el distrito comercial—iban de un lugar a otro.

Norn suspiró; esta multitudinaria fiesta estaba muy lejos de la ceremonia tranquila e introspectiva con la cual comenzó la noche. Cabe destacar que Norn evitó cuidadosamente que el descontento apareciera en su rostro y se abstuvo de decir algo que arruinara esta fiesta. Probablemente fue en consideración de Aisha, quien estaba disfrutando del mejor momento de su vida.

El asado siguió por un tiempo, pero una vez que todo el grupo de mercenarios se había alimentado, las personas decidieron dar la noche por terminada. Mientras la multitud disminuía, oí a Aisha

murmurar para sí misma:

“¿Qué se supone que *es* un adulto?”

En contraste con la visión de Norn sobre su propia adultez, la simple pregunta de Aisha sonó infantil. Pero oigan, así es la vida. Los adultos vienen en diferentes formas; Norn tenía su estilo, y Aisha el suyo.

Había tantas formas de ser un adulto o un niño como había personas. Si eras quien se supone que debías ser y lograbas permanecer sincero contigo mismo, entonces lo estabas haciendo bien.

“Sí, yo ni siquiera sé lo que es un adulto,” le respondí. No sentí la necesidad de colocar una fachada con Aisha.

Y así fue como Aisha y Norn cumplieron quince años de edad.

Capítulo 5: Crecimiento y Nuevos Horizontes

Fue como si hubiese parpadeado, y, al volver a abrir los ojos, ya había pasado un año. Hoy era la ceremonia de graduación. La ceremonia de graduación de la Universidad de Magia de Ranoa.

Mi ceremonia de graduación.

El día de hoy me vestí con mi desgastado uniforme escuela que casi nunca usaba y me uní a la procesión que yo siempre había observado desde un costado del consejo estudiantil. Esta vez, yo era uno de los graduados. Sentía que la ceremonia para Zanoba y Cliff fue solo ayer.

Escuché el discurso del director mientras estaba rodeado de compañeros de clase que no reconocía. Aunque el discurso no había cambiado. Yo ya lo había escuchado algunas veces. Él probablemente leía el mismo manuscrito cada año. No tener más que estudiantes graduados aquí quería decir que él podía modificarlo un poco, pero aun así no me pareció interesante.

El hecho de que yo no hubiera venido a la escuela en lo absoluto probablemente me hizo sentir menos conectado a la ceremonia. Apenas había tomado clases, y para el final de todo, yo ni siquiera estaba apareciendo para los consejos de curso mensuales. Solo era un número en la lista de asistencia. Es cierto, mi investigación sobre la teoría de la conjuración silenciosa y el reporte que entregué sobre los métodos de entrenamiento para ella me concedieron una membresía de rango C en el Gremio de Magia, pero, bueno…

Los artículos de investigación y los rangos y esas cosas son un poco aburridos, ¿no? No iba a ponerme sentimental por ellos.

Como sea. Estas ocasiones de todas formas son para evocar la nostalgia, y yo tenía mucho de eso. Mi reencuentro con Sylphie, mis amistades con Zanoba y Cliff, el acoso sexual que Linia y Pursena me

dirigían cada vez que podían, mis conversaciones con Nanahoshi sobre nuestros recuerdos de Japón, el tiempo compartiendo tragos y risas con Badigadi…

Aquí estaba yo, a punto de decir adiós al lugar donde todo eso ocurrió. En ese momento fue cuando las lágrimas comenzaron a brotar.

Ah. Estas son esas *emociones* de las que tanto he escuchado, ¿no? Sí. Esos recuerdos conmovedores son lo que cuentan.

* * *

Vamos a realizar un balance.

Durante el último año, yo terminé de echar raíces en el área de Asura. Me quedé en el Reino de Asura por algunos meses y abrí la sucursal del Grupo de Mercenarios, la sucursal de la Tienda Zanoba, y el taller que fabricaría los productos de la tienda.

Esto era obra de la influencia de Ariel. Ella no fue difícil de convencer; cuando le pregunté si cooperaría con Orsted, ella me dio la tranquilizadora respuesta de *Estaba planeando hacer eso desde el principio*. Ella incluso hace poco reunió a personas de su facción y realizó una fiesta para mi causa. Fue presentada como una oportunidad para ellos de aliarse conmigo—o, más bien, con el *Dios Dragón*, el miembro de los Siete Grandes Poderes que yo representaba. Todos eran parte de la facción de Ariel, así que la escuchaban. Pero los lazos de las facciones tenían un límite. Si quieren saber lo que los motiva a salir de la cama en las mañanas, eso era que apoyaban a Ariel con la esperanza de que ella los recordara cuando fuera la hora de entregar posiciones. Para ser directo, la mayoría de ellos eran perros falderos de Ariel.

Sin embargo, había algunas personas entre ellos que no eran un desperdicio total de oxígeno. Una de estas personas era la Emperatriz del Agua Isolde. Otra era la Reina de la Espada Nina, a pesar de que yo aún no sabía qué giro del destino la había llevado a ese salón… En cualquier caso, era maravilloso ver a las actuales caras del Estilo del Dios del Agua y el Estilo del Dios de la Espada ser tan receptivas

sobre cooperar con Orsted.

Cuando le mencioné esto a Eris, ella declaró que se encargaría de ganarse a Nina y salió corriendo. Cómo terminó eso era un misterio. Parecía ser que las tres recorrieron la ciudad como amigas de colegio, pero no le pregunté a Eris los resultados. No tenía muchas esperanzas, pero si esta Nina podía comenzar a confiar en mí a través de Eris, entonces eso ayudaría bastante.

Muchas personas se habían sumado a esto, pero no había tenido tanto éxito haciéndoles entender exactamente *a qué* estaban accediendo. El asunto sobre Laplace resucitando en ochenta años entraba por un oído y salía por el otro. Pero Ariel era una líder con instinto, y todos la siguieron como una manada de perros con collar. No había nada de qué preocuparse ahí. Mi trabajo en Asura ahora estaba delegado, y podía sacarlo de mi mente.

Cuando le informé a Ariel que Eris había dado a luz a un niño, convirtiéndolo en mi tercer hijo, ella estuvo bastante feliz. Y entonces, Ariel me miró de forma perversa, y dijo:

“Eso me da una idea. ¿Por qué no casamos a uno de tus hijos con alguien de la nobleza de Asura? Creo que eso crearía mejores cimientos para nuestra alianza…”

Tenía la sensación de que ella estaba hablando en serio. *Tienes que estar bromeando,* fue respuesta inmediata. Pero tal vez tener algunos hijos y casarlos para pavimentar alianzas con las autoridades necesarias no era una mala idea, ¿o sí? Para las personas un poco menos temerarias que Ariel, los lazos familiares podrían suavizar la intimidación de los siniestros Orsted y yo.

Si uno de mis hijos se casaba con un pariente de Ariel, estaría aliviado de saber que sería bien cuidado. Después de todo, yo amaba mucho a mis hijos. No era como si estuviera considerando seriamente arreglar un matrimonio para alguno de ellos. Bueno, a menos que una de mis hijas realmente quisiera ser una princesa y casarse con un príncipe. Entonces sí, lo discutiríamos.

En fin. Dejando de lado todo eso sobre el matrimonio, y no es broma, yo ahora tenía a toda la región de Asura en la palma de mi

mano. Tenía a los nobles liderados por Ariel. Tenía a la escuela del Estilo del Dios del Agua. Con algo de suerte, pronto tendría a los residentes del Santuario de la Espada. Las cosas en la fábrica y la tienda para el conjunto de figura de Ruijerd y libro ilustrado estaban avanzando sin problemas. Al agregar a la ecuación al Grupo de Mercenarios (en la distribución), yo sería capaz de esparcir las figuras de Ruijerd a través de la mayor parte del Continente Central.

Era perfecto. Si podía hacerlo realidad, entonces escucharíamos noticias de Ruijerd muy pronto.

Ahora mismo, yo me estaba preparando para avanzar hacia el Reino del Rey Dragón y usar mis conexiones con el Dios de la Muerte Randolph para expandirme ahí. No tendría a ninguna persona importante como Ariel de mi lado ahí, así que de seguro iba a ser un desafío. Estaba suponiendo un esfuerzo de dos a tres años como mínimo, aunque bien podría tomar más tiempo.

El Reino de Asura fue como un tutorial. Ahora comenzaba el trabajo real.

Mientras estamos en ello, vamos a repasar nuestra investigación.

Primero, la de Zanoba. Dirigir la apertura de la tienda y sus operaciones de venta lo mantuvieron ocupado durante el último año, así que él había dejado un poco de lado su investigación. Era perfectamente entendible. Durante el último año se abrieron simultáneamente tiendas en Sharia y Asura. Algo tenía que ceder debido a lo ocupado que estaba. Pero gracias al excelente apoyo de Ginger, el administrador contratado del Grupo de Mercenarios, y los genios financieros que Ariel aportó, las tiendas estaban desempañándose sin problemas.

El conjunto de figura y libro ilustrado no estaba exactamente desapareciendo de las estanterías, pero era un negocio razonable. La verdadera estrella del conjunto era la hoja para practicar lectura y escritura al final de libro. Tenía sentimientos encontrados de que algo que incluí como agregado fuera el producto estrella, pero debería tragarme mi orgullo y aceptar la victoria. Bueno, como sea—con Ariel como patrocinadora, la tienda no estaba en peligro de cerrar en un futuro cercano. Todo lo que tenían que hacer era tomar

las cosas con calma.

Ahora Cliff. Él pasó el último año dedicándose totalmente a su familia e investigación—la investigación sobre eliminar las maldiciones de Elinalise y Orsted. Por desgracia, no había habido descubrimientos revolucionarios. Estaba enfrentando obstáculos importantes.

Él tuvo éxito en fortalecer los efectos de los implementos mágicos, pero una cura completa todavía estaba fuera de alcance. Aun así, gracias a este trabajo, Elinalise sería capaz de sobrevivir más de un año sin su *mantenimiento*. Si su autocontrol sería o no capaz de hacer lo mismo era otra historia.

Y bien, ¿qué tal si ahora comprobamos mi progreso? Afortunadamente, yo completé algunas cosas.

Mientras iba una y otra vez entre el Reino de Asura y la Ciudad Mágica de Sharia, pensé sobre cómo invocar la Armadura Mágica. Incluso le pregunté a Perugius si conocía algún método, y busqué el consejo de Nanahoshi.

En mi búsqueda, me di cuenta de una ley bajo la que operaba la magia—me refiero a los círculos de teletransportación bidireccionales. Verán, en el momento que ocurre una teletransportación, lo que sea que esté sobre los círculos es *intercambiado*. Un objeto sobre el círculo de teletransportación A será enviado al círculo B, y al mismo tiempo, cualquier objeto sobre el círculo B es enviado al círculo A. El hecho de que la activación ocurra cuando algo es colocado sobre el círculo hacía un poco difícil darse cuenta de esta ley, pero después de reflexionar un poco, llegué a la conclusión de que este *intercambio equivalente* es algo universal.

En fin, ese fue un momento de inspiración, y dio paso al nacimiento de una nueva técnica revolucionaria: yo colocaría la Armadura Mágica sobre un círculo bidireccional de antemano. Entonces cargaría conmigo un pergamino que contenía un círculo de teletransportación sin usar. Cuando estuviera en un momento de crisis, yo podía desenrollar el pergamino y activar el círculo de

teletransportación. *¡Y bam!* ¡Miren eso, damas y caballeros! La Armadura Mágica que había preparado de antemano desaparecería de su ubicación y se teletransportaría conmigo justo cuando la necesitaba.

Fui corriendo hacia el sótano de la oficina para colocar en su lugar la Armadura Mágica y probar esta idea, y funcionó maravillosamente. Esto hacía posible invocar la Armadura Mágica Mark I desde cualquier parte del mundo. Ya saben, algo así como "¡Levántate, Gundam!"

Algunas anotaciones: yo tendría que cargar este enorme pergamino conmigo, y el peso de la Armadura Mágica rompía el pergamino en pedazos después de invocarla. En resumen, eran pergaminos de un solo uso. No había que ser codiciosos.

Pero, si tuviera dos pergaminos que estuvieran conectados entre sí, ellos podrían funcionar como una teletransportación de escape de emergencia. Esta investigación tenía muchas aplicaciones prácticas.

Y luego estaba Orsted. Él realmente me ayudó. Orsted fabricó… no exactamente un teléfono, sino que una tableta de piedra para comunicarse. Aparentemente, fue construida con exactamente el mismo mecanismo que los monumentos del Dios de la Técnica para los Siete Grandes Poderes. La forma en que funcionaba era que cualquier cosa escrita sobre la tableta de contacto principal sería reflejada en las tabletas secundarias. Si cada uno tenía una principal y una secundaria, entonces podríamos contactarnos a través de texto cuando quisiéramos. Pero dado lo pesadas que eran *además* de su enorme tamaño, caminar con ellas iba a ser un reto. Para colmo, consumían una enorme cantidad de poder mágico, así que era más como un dispositivo fijo para la casa que uno portátil.

Básicamente, un teléfono fijo, no un celular.

Por ahora, instalamos el primer par tanto en la oficina de Orsted como en los aposentos de Ariel. Yo podía imaginar a Ariel arrodillada frente a las brillantes tabletas cada noche y diciendo algo como, "Mi señor, tenga la seguridad de que derrotaré a esos malditos Power Rangers."

En fin, eso resume cómo ha estado avanzando la investigación. Bien podría dar una actualización sobre los niños mientras estoy en ello.

Primero Lucie. Mi hija mayor cumplió cinco años. Su fiesta de cumpleaños fue efectuada el mes pasado, donde recibió regalos de todos en la familia y estuvo muy feliz por ello. Ella estaba creciendo para convertirse en una jovencita saludable. Pude haber jurado que fue solo ayer que comenzó a dar sus primeros pasos y dijo sus primeras palabras, pero ahora, sus pies se apoyaban con firmeza en el suelo. Y si bien todavía tartamudeaba, ella había aprendido a formar palabras claramente. Sus palabras favoritas eran "¡No-oh!" y "¡Peeero!"

Además, ella aprendió a recitar magia de nivel Principiante de las lecciones extracurriculares de Sylphie y Roxy. Pasaba sus días practicando magia en las mañanas y balanceando un palo con Eris en las tardes. Era como ver mi propia infancia. El horario puede parecer natural para la propia Lucie, pero para un observador desconocido, se veía tan exigente como un entrenamiento espartano. Fue por eso que no podía evitar mimarla cada vez que tenía la oportunidad, lo cual podría explicar la razón de que ella hubiese comenzado a gritar "¡Papá!" y saltar hacia mí de la emoción al verme.

Era súper linda.

Su especial fiesta de quinto cumpleaños parecía haber despertado algo en ella que le permitió darse cuenta de las responsabilidades de una hermana mayor. Lucie comenzó a cuidar de Lara y Ars. Ella además se convenció de que el compañero leal de Lara, Leo, también era alguna clase de hermano menor, así que ella y Lara lo acariciaban mucho. Solo el otro día, ella estaba peinando su pelaje blanco.

Fue una escena realmente sobrecogedora… hasta que más tarde descubrimos que estaba usando el cepillo de Sylphie para hacerlo. Tomar el cepillo de su madre y llenarlo de pelo de perro hizo enojar a Sylphie.

"¡Peeero, Mamá y Leo tienen pelo blanco!" fue la excusa de Lucie. No pude evitar sonreír. ¡Los niños dicen las cosas más inauditas! Pero

eso hizo enojar tanto a Sylphie conmigo que ella me miró de forma fría por todo un día. Ella solo me perdonó porque Lucie encontró una forma de defenderme.

“La próxima vez usaré el cepillo de Papá, así que no te enojes con él, ¿bueno?”

Esa fue su versión de ayudarme. Al final me costó un cepillo, pero fue un precio que estuve feliz de pagar. El único cepillo que un hombre de verdad necesita son sus dedos.

Ahora hablaré de nuestra Lara. Nuestra futura salvadora de dos años de edad tenía un rostro audaz e imperturbable como siempre. Pero eso ciertamente no quería decir que ella era floja; ahora que era capaz de pararse sobre sus dos pies, ella iba a todos lados y hacía de todo. Se aferraba a cualquiera y lo seguía solo por curiosidad. Lara sacó eso de su madre. Yo no hacía eso.

Me ponía un poco ansioso sacarle los ojos de encima, pero probablemente me estaba preocupando demasiado—su perro guardián Leo siempre estaba ahí para protegerla de lastimarse. Si ella iba de aventura y necesitaba recostarse a dormir en medio de ella, entonces Leo se envolvería su alrededor para mantenerla a salvo.

Sin embargo, Lara parecía ver a Leo más como un mayordomo. Su forma preferida de viajar estos días era subirse sobre la espalda de Leo, agarrarse, y montar su corcel hacia tierras lejanas. Incluso hubo una vez donde Eris llevó a pasear a Leo, y se dio cuenta de que tenía alguna clase de mochila, descubriendo que Lara se había metido ahí adentro. Leo supuestamente iba a calmar nuestras preocupaciones, pero los niños siempre tienen formas de inventar nuevas.

No estaba seguro de cuál era la razón, pero Lara era muy apegada a Zenith. Ella con frecuencia iría a sentarse sobre su regazo y miraría hacia su rostro. Si ignorabas el silencio, podrías confundirla por una escena conmovedora de una nieta estrechando lazos con su abuela.

Por último, Ars. Mi hijo menor, de ahora un año de edad, heredó mi amor por los pechos. Él los amaba grandes o pequeños. Por supuesto, amaba los de su madre Eris. Pero también amaba desde los pechos planos como una tabla de Sylphie y Roxy hasta los

verdaderos melones como los de Linia y Pursena. Él tenía una sonrisa de una completa satisfacción y dicha cada vez que era presionado contra un par de pechos. Era un conocedor tal como yo—alguien que amaba los pechos de toda clase. Dicho eso, él tenía la misma sonrisa feliz en su rostro cada vez que se orinaba. Así que con algo de suerte yo solo estoy imaginando cosas. Estoy un poco preocupado por tu futuro, amiguito.

Por cierto, cada vez que yo trataba de tomarlo en brazos, él estallaría en llanto. Incluso cuando estaba completamente dormido, Ars se sacudiría y daría la vuelta una vez que mis brazos lo envolvían, y cuando abría sus ojos, él lloraría como si estuviera viviendo una pesadilla. Ars tenía una fuerte aversión a los pechos de los hombres. Me daba ganas de llorar… Bueno, no podía enojarme con él ya que no estuve para su nacimiento, pero aun así me hacía sentir rechazado.

Entre su amor por los pechos y su aversión hacia cualquiera que no los tuviese, me preocupaba que él pronto pudiera comenzar a meter manos a las mujeres. Simplemente agarrarlas sin contenerse. Cuando fuera un poco mayor, yo necesitaría darle una buena charla. Tenía que hacerlo.

En fin, ese es el reporte en cuanto a los niños. Si tuviera que escribir un adjetivo para calificar el reporte de este año, yo escogería fructífero. En el fondo del reporte, yo terminaría mis notas con algo como, “Mantengan el buen trabajo el año que viene.”

* * *

Para el momento que terminé de reflexionar sobre el año pasado, la ceremonia de graduación ya había terminado. Yo no fui el alumno destacado—no fue una sorpresa. No iban a darle ese honor a alguien que se saltó las clases *y* el examen de graduación. Incluso si me lo ofrecían, yo lo habría rechazado.

Podemos saltarnos el duelo de exhibición después de la ceremonia. Tampoco creo que deba dar detalles de la confesión romántica que recibí de un evidente cazafortunas. Debería ser capaz de omitir la parte donde el subdirector, Jenius, me dijo que estaba feliz de haberme recomendado mientras me ofrecía un apretón de

manos, debido a que íbamos a tener variaciones de esa conversación por muchos años más. Norn todavía estaba estudiando aquí, y también haría que Lucie asistiera a esta escuela en algunos años más. Pronto volvería a estar en deuda con él.

Escuchar que Lucie asistiría a la universidad en un futuro no muy lejano dejó a Jenius tan sentimental que se puso a llorar.

* * *

Cayó la noche. Todos nos reunimos en nuestro bar favorito. ¿La ocasión? La segunda fiesta de despedida de Cliff. Mi fiesta de graduación era parte de ello, pero considerando que me gradué sin dar ningún examen ni nada parecido, difícilmente sentía que hubiese algo que celebrar. Aun así, apreciaba la intención.

Cliff se marcharía hacia el País Sagrado de Millis en un mes más. Ahí, la batalla comenzaría. Sería una personal, y como tal yo no estaba muy seguro de para qué estaba luchando. Probablemente la mitad de ello era para sí mismo, pero la otra mitad era un completo misterio. Cliff había estado pasando el último año preparándose para enfrentar… algo. Él puede haber enfrentado un retroceso en el camino cuando quedó cautivo dentro de la trampa conocida como Elinalise, pero con un poco de cariño, esos moretones sanaron para convertirse en experiencia y amor. Ahora, él parecía estar dirigiéndose a la guerra.

“Prometo que llegaré a las posiciones más altas dentro de la Iglesia de Millis. ¡Y cuando lo haga, regresaré con orgullo para llevar a casa a Lise y Clive!”

Elinalise escuchó maravillada esta declaración. Ella era fuerte. Yo sabía que, en mi caso, si Roxy fuera a decirme que iba a viajar hacia el Continente Demoniaco para convertirse en Reina Demonio, estaría destrozado. Estaría muerto de la preocupación de que mi hermosa Roxy de alguna forma se convirtiera en una idiota e infame figura como la que ya tenían.

Creer lo suficiente en alguien como para esperarlo es fácil de decir y difícil de hacer; podías despedir a alguien con toda la esperanza y buenas intenciones del mundo y nada de ello lo

protegería de verdad. Y parecía ser que Elinalise sabía eso mientras miraba hacia Cliff. No tenía una fe ciega; eso era valentía. Si ella tenía dudas, no estaba permitiendo que se expresaran lo suficiente como para que Cliff las notase.

Los momentos como este me recordaban que sus largos años le habían enseñado un par de cosas. Fue solo cuando la fiesta comenzó a llegar a su fin que ella corrigió algunas de mis suposiciones.

“Rudeus, ¿podemos hablar un momento?” Elinalise me pidió encontrarnos afuera.

Ella estaba interrumpiendo un Momento Sagrado. Sylphie estaba usando mi muslo derecho como una almohada para dormir, Roxy estaba cabalgando mi muslo izquierdo mientras bebía, y Eris estaba apoyando su cabeza en mi hombro derecho. Tanto mi mano izquierda como la derecha tenían algo que explorar, y con el alcohol fluyendo a través de mí, tuve una idea realmente lasciva. Había comenzado a calcular cómo podría ser capaz de llevármelas a las tres a la cama al mismo tiempo.

Pero…

“Ah… Claro.”

Ver el rostro de Elinalise me puso un poco sobrio. Su expresión era seria. Fuera de lugar para una fiesta.

Yo sabía la razón. También sabía que no iba a ser de ninguna ayuda para ella si estaba ebrio. Inmediatamente me desintoxiqué de mi alcohol.

“Qué haces, Rudy… ¿Poniéndome los cuernos? Eso es malo… Muy malo… Mmrgh…”

Silencié las quejas de una borracha Roxy con mis labios y la bajé, para luego…

“Mmph, Rudy, tus muslos son tan suaaaves…”

Coloqué la cabeza de Sylphie sobre el regazo de Roxy, y finalmente…

“Rudeus… Quiero que el segundo sea un niño…”

Coloqué a Eris sobre el hombro de Roxy… y listo. Tres esposas apartadas exitosamente de mí, y yo de pie.

“Muy bien, vamos.”

Salí del bar junto a Elinalise.

El invierno había terminado, pero la nieve en Sharia tendía a quedarse por un largo tiempo. El frío fuera del bar no era diferente. Este frío permanecería por un tiempo.

“Así que, Rudeus, es sobre Cliff. Quiero pedirte un favor.”

Elinalise fue directo al grano. Ya tenía la sensación de que esto iba a ser sobre Cliff. Elinalise también pasó el último año preocupándose; ¿cómo podría no hacerlo?

“Detesto pedir algo así a espaldas de Cliff… pero debo decir que estoy un poco preocupada.”

El aliento de Elinalise era visible por algo más que solo el frío. Desde su perspectiva, Cliff todavía era un niño. Por supuesto, ella lo amaba como esposo, pero algo de ese amor de seguro se transformaba en una preocupación maternal, como la que podría sentir por un hijo o hermano menor. Si así lo veía ella, por supuesto que dejarlo ir solo sería difícil.

“Así que, ¿puedo pedirte que lo acompañes?”

“¿Estás segura?” pregunté, sorprendido. Creí que Elinalise respetaba la decisión de Cliff.

“Solo tienes que cuidarlo al principio… Es importante para él dejar su marca, ¿no? Sé que Cliff puede lograrlo, pero aparecer en algún lugar, especialmente cuando todos ya tienen a sus propios amigos, no es la fortaleza de Cliff…”

Ella no tenía que tratarlo como un niño tímido. Pero esperen, por otro lado, Elinalise no estaba sacando esto de la nada—Cliff podría ser así. Considerando que él nunca hizo ningún amigo aparte de

nosotros durante todo su tiempo en la Universidad, sí, ella tenía un punto. Podía imaginar a Cliff llegando al País Sagrado de Millis y estando solo en ese gran país, rechazado por sus pares, y todavía determinado a hacer su mejor esfuerzo…

Mierda, sentí que se me iban a salir las lágrimas.

“Pero recuerda que prometí que no lo ayudaría.”

Yo quería que Cliff tuviera éxito. Quería que subiera de posición tanto como le fuera posible dentro de la Iglesia de Millis. Eso no significaba que debía llegar a la cima. Yo solo quería que él llegase tan lejos como quería. Esto no estaba relacionado con reunir aliados para Orsted; este era el sueño de mi amigo, y yo lo apoyaría.

Pero el sueño implicaba hacerlo solo, así que no podía ayudarlo. Tal vez él no lo explicó mucho, pero ese fue el significado entre líneas cuando acepté su decisión hace un año.

“¿No hay *algo* que puedas hacer?”

“…”

“Solo *al principio* estaría bien, en serio. No tendrías que intervenir, sería suficiente solo darle algún consejo si alguna vez lo necesita…”

“Mmm.”

Yo estaba a punto de decirle la frase *fue una promesa entre hombres*. Pero no podía negar que también estaba preocupado por Cliff. Él tenía la habilidad, pero también debilidades, y una de ellas era lo suficientemente mala como para condenarlo inmediatamente. No quería ver fracasar a Cliff sin siquiera haber sido capaz de usar sus fortalezas.

En ese sentido, tal vez un pequeño empujón aquí y allá no haría daño. A Cliff no le agradaría, pero vamos, podías decir que los recursos de tus amigos son como una extensión de tu propio ser. También podías decir que un amigo que lo ayudaba en tiempos de necesidad solo era otra cosa que obtuvo Cliff de su vida escolar; en

ese caso, si lo ayudaba, simplemente mostraría lo fuerte que se había vuelto. Por supuesto, yo no lo ayudaría demasiado. La clave para esta tarea era un suave empujón.

"…"

Muy bien, ella me convenció.

Ahora bien, ¿qué hay del reclutamiento de aliados? Había estado planeando trabajar en el Reino del Rey Dragón mientras Cliff estaba en Millis. Yo ya se lo había informado a Aisha. Esos preparativos ya estaban en marcha. ¿Causaría algún problema cambiar de curso hacia Millis…?

Probablemente sería difícil abrir una Tienda Zanoba y vender figuras de una raza demoniaca dentro del País Sagrado de Millis, donde estaríamos justo a las puertas de la Iglesia de Millis. Pero *sí podía* abrir una sucursal del Grupo de Mercenarios mientras estaba ahí. Podíamos fundar ese Grupo de Mercenarios local para reunir personal e inteligencia, entonces esperar por el éxito de Cliff y volver para abrir la tienda.

"Muy bien, yo también iré hacia Millis."

"¡Oh! ¡Te lo agradezco mucho, Rudeus!"

Elinalise de seguro también quería ir. Ella quería dejar a Clive al cuidado de mi familia y ayudar a Cliff en sus desafíos en el País Sagrado de Millis. Pero ella había prometido criar a Clive en casa mientras esperaba el regreso de Cliff.

"Pero déjame decirte una cosa: yo tomaré la decisión de ayudarlo o no."

"Por supuesto, eso es todo lo que pido."

Elinalise colocó una mano sobre su pecho y suspiró del alivio. Ella realmente haría cualquier cosa por su esposo, ¿eh? Yo no estaba insatisfecho con mis actuales esposas, pero… maldición. Cliff sí que era un hombre afortunado.

Muy pronto la fiesta de despedida llegó a su fin. Era hora de

llevar a mis borrachas esposas a casa y colocar a cada una de ellas dentro de sus respetivas camas.

Los niños ya estaban profundamente dormidos; fue gracias a Lilia y Aisha que yo pude ir y emborracharme sin preocuparme por los niños en casa. Sintiendo que les debía palabras de agradecimiento, fui hacia la sala de estar para ver a Aisha. Aprovechando que estaba aquí, decidí discutir con ella la petición de Elinalise. Era un buen momento para repasar los planes de expansión del Grupo de Mercenarios con Aisha.

Y así, entré a la sala de estar para encontrarla inmersa dentro de un ambiente tenso. Estaba Norn, quien se había ido de la fiesta de despedida a la mitad. También estaban ahí Lilia y Aisha, quienes estaban cuidando la casa. Todas ellas estaban ahí de pie, con miradas serias eclipsando sus rostros.

"¿Ocurrió algo?" pregunté.

"Ah, Onii-sama…" dijo Aisha. "Mira esto."

Ante las tres había una solitaria carta. Yo la tomé. El remitente era *La Casa Latria*.

Recordaba ese nombre. Era mi familia por parte de Zenith. Parecía ser que mi propia carta finalmente obtuvo una respuesta desde el País Sagrado de Millis. Me di cuenta de que el sobre ya había sido abierto a pesar de estar dirigida a mí, pero eso estaba bien. Miré dentro para descubrir una sola hoja.

"Con respecto a su correspondencia sobre mi hija, Zenith, declaro: le ordeno traer a Zenith a la Casa Latria de inmediato. Si Norn Greyrat y Aisha Greyrat están presentes, ellas también deben venir."

—Condesa de Latria, Claire Latria

Fue un mensaje bastante corto. Bueno, no se fue por las ramas… pero parecía un poco demasiado hostil para ser considerada una carta.

Esto era un decreto.

"Después de todo este tiempo, ustedes—"

Me detuve antes de terminar esa oración. Pensándolo bien, habían pasado cinco años desde que envié esa carta. El País Sagrado de Millis estaba muy lejos de aquí, y un viaje solo de ida bien podría tomar más de un año a caballo. Las cartas podían terminar desviándose hacia quién sabe qué rincón del mundo antes de llegar a su destino. Los mensajeros siempre podían ser atacados por monstruos, así que siempre existía la posibilidad de que las cartas *ni siquiera llegaran*. Con eso en mente, tal vez cinco años era un tiempo razonable para una respuesta.

"¿Mm? Esperen, ¿esta es toda la carta?" pregunté.

"Sí, solo eso," respondió Lilia. No parecía haber otro paquete que estuvieran ocultando de mí.

"Entiendo…"

Era una carta bastante corta y áspera que iba a tomar años en llegar a su destino. Esperen, ¿entonces *por eso* fue tan corta? La Casa Latria de seguro sabía el largo viaje que tomaría este pedazo de papel. ¡Por supuesto! Ellos escribieron múltiples cartas para asegurarse de que una llegase a nosotros. Y si el texto corto y demandante era para asegurarse de que ese esfuerzo no terminase en un error de comunicación, entonces tenía sentido. El tono demandante solo estaba comunicando su impaciencia por nuestra llegada.

Complacido con mis deducciones, yo me di la vuelta hacia mis hermanas, quienes estaban… llegando a una conclusión completamente diferente.

"Hahhh…"

"La Abuela… nunca cambia, ¿eh?"

Norn suspiró de la exasperación, mientras Aisha miraba hacia la carta con ojos carentes de vida. Ellas se veían como si nunca más

quisieran volver a ver ese nombre.

Entonces Claire solo era del tipo que escribía así, ¿eh?

"..."

Miré hacia Lilia para descubrir que incluso ella se veía preocupada. ¿De verdad Claire era tan mala? Yo no la conocía, así que no lo sabía.

"Rudeus-sama, ¿qué desea hacer?" Lilia miró arriba hacia mí.

Yo estaba determinado. Había estado buscando una buena excusa para ir a Millis, y entonces esto cayó sobre mi regazo. Fue un verdadero golpe de suerte.

"Supongo que deberíamos hacer lo que dice la carta y llevar a Mamá a Millis."

"..."

"..."

"..."

Mis hermanas y madrastra se miraron entre sí. Supongo escogí la respuesta equivocada. ¿Quién era esta Claire? Bueno, sí, la carta era directa, pero ella sabía que su hija perdió sus recuerdos y estaba en un estado semiconsciente. ¿Qué padre no demandaría ver a su hija sabiendo que ella había atravesado eso?

Estaba seguro de que los Latria también la habían estado buscando. Zenith puede haber sido una hija pródiga para ellos, pero de acuerdo a Paul, ellos invirtieron mucho dinero en el Escuadrón de Búsqueda y Rescate de Fittoa, así que les debía eso. Y dado que ellos parecían tener cierto poder dentro de la nación de Millis, podría valer la pena conocerlos.

"Bueno, supongo que íbamos a tener que ir hacia Millis en algún punto, así que bien podríamos matar dos pájaros de una sola pedrada. Suena como una parada perfecta mientras estamos ahí por trabajo."

“¿Eh? Espera un momento, Onii-sama,” intervino rápidamente Aisha. “¿No íbamos a ir hacia el Reino del Rey Dragón el próximo mes?”

Por supuesto, ese *había sido* el plan. Yo quería abrir una sucursal del Grupo de Mercenarios en el Reino del Rey Dragón, crear conexiones con el Dios de la Muerte Randolph y la Reina Benedikte, y obtener los patrocinadores necesarios para mantener la Tienda Zanoba. Y quería que Aisha me ayudase con eso.

Tal como nuestra experiencia en el Reino de Asura, necesitaba que Aisha viniera conmigo para abrir la sucursal del Grupo de Mercenarios. Aisha y su hábil mano para el reclutamiento serían la clave para poner todo en orden. El primer mes sería para poner todos esos pequeños engranajes en marcha, y el segundo mes sería para que Aisha lo dejara de lado lentamente hasta que se pudieran valer por sí solos. Ella tenía el toque mágico para esto.

“Dado el contenido de la carta, creo que deberíamos ir tan pronto como sea posible. Piensa en ello como priorizar Millis… y saludar a la Abuela mientras estamos en el vecindario.”

“Aww…”

Aisha hizo un puchero del descontento. Puede que ella se haya convertido en una adulta hace unos meses, pero todavía no lo era completamente.

Norn se puso de pie repentinamente.

“Nii-san… Yo no quiero ir,” dijo Norn.

Ella lo dijo fuerte y claro. No dijo *No iré*, tampoco *No puedo ir*, sino *No quiero ir*. Y ella no hizo un puchero como Aisha; su expresión era seria.

“Este es un momento importante tanto para mis estudios como para el consejo estudiantil. No pudo permitirme vaciar mi calendario por varios meses.”

“Bueno… Sí, es justo,” admití. Puede que yo me haya graduado,

pero Norn todavía estaba en su último año. Durante un año tan crucial, ella tenía que asistir a clases, dar sus exámenes, y tener una graduación real. A diferencia de mí, Norn pasó sus seis años de escuela esforzándose. Dejarlo ahora cancelaría todo por lo que ella había trabajado.

"Eh, Onii-sama. Um… Ah, sí, el arroz. ¡Nos espera una gran cosecha de ese arroz que tanto amas, así que no puedo ir!"

Aisha parecía haber inventado eso en el acto. Esta era una excusa verdaderamente lamentable—Aisha ya había contratado gente del Grupo de Mercenarios para construir esos campos de arroz a las afueras de la ciudad y plantarlos. Yo también sabía que ella había contratado a un administrador para manejarlo todo y que la propia Aisha ya no iba a estar ahí en persona. Lo sabía todo.

Podría haberle destacado esto y forzarla a ir, pero Aisha era una trabajadora caprichosa. Llevarla obligada la pondría de mal humor, y entonces sería una carga sobre mis hombros en vez de un activo. Pero al mismo tiempo no podía hacer mucho para iniciar el Grupo de Mercenarios si ella no iba. Yo no podía hacer lo mismo que ella…

Ah, esperen. Solo porque ella esté en Millishion no quiere decir que *tiene* que visitar a Claire, ¿no?

"Muy bien, Aisha. Si tanto quieres evitarla, entonces no te forzaré a verla. Pero al menos ve a Millis conmigo. Visitaremos a la familia Latria solo mi mamá, Lilia-san, y yo, para que así tú puedas concentrarte en el Grupo de Mercenarios."

"Hurra. ¡Gracias, Onii-sama!"

Aisha sonrió de oreja a oreja. Vaya. Qué reacción. ¿Acaso odiaba *tanto* a Claire?

Pensándolo bien, *Lilia,* de todas las personas, estaba dejando salirse con la suya a Aisha. Normalmente, ella regañaría esa clase de malicia con un golpe sobre la cabeza.

"Entendido, Rudeus-sama. Yo lo acompañaré."

Lilia bajó su cabeza tan desapasionadamente como siempre, pero tenía la sensación de que ella no quería ver a Claire tanto como Aisha. Considerando su posición, no podía culparla: Zenith era una seguidora de Millis, lo cual quería decir que su madre casi con certeza lo era también. Yo no sabía lo que pensaba Millis de la bigamia, pero dado que sus enseñanzas prohibían explícitamente la práctica, no creía que ellos fueran a darle una cálida bienvenida a una segunda o tercera esposa.

"Te lo agradezco, Lilia-san."

"No me lo agradezca, simplemente estoy haciendo mi trabajo."

El cuidado de Zenith era un trabajo de tiempo completo. Lilia y Aisha podían ayudar; si no llevaba al menos a una de ellas, entonces estaríamos en problemas.

"Muy bien, Aisha. Con eso fuera del camino, ¿puedes comenzar con cambiar nuestro destino al País Sagrado de Millis?"

"A la orden. ¿Cuándo partiremos?"

"Mmm, veamos…"

¿Por qué no partir junto a Cliff? No teníamos que hacerlo, pero *había* cierta distancia que cubrir entre el círculo de teletransportación y el propio Millis. No calificaría como ayudarlo, así que bien podríamos ir juntos.

"¿Qué tal en un mes más?"

"Entendido."

Aun así, mi abuela, ¿eh? Me pregunto qué clase de persona es. Tenía que admitir que las reacciones de Norn y Aisha me habían dejado un poco asustado de descubrirlo.

* * *

Entonces había un cambio de planes: todavía no íbamos a ir hacia el Reino del Rey Dragón. Ahora construiríamos nuestra siguiente sucursal del Grupo de Mercenarios en el País Sagrado de Millis.

Aisha se quejó todo el tiempo, pero aun así llevó a cabo los preparativos. Ella se puso a trabajar en reunir y volver a llenar el papeleo que anteriormente mencionaba al Reino del Rey Dragón para que ahora nombrase a Millis. Por lo que podía ver, este detallaba la clase de personal que ella necesitaría en cada país.

Esta vez no teníamos un enlace en el gobierno de la nación, así que cualquier cosa que quisiéramos hacer—tal como reclutar—iba a ser un largo proceso. Por ahora, yo tracé una meta de medio año. Una vez que estuviéramos ahí ese tiempo, podríamos ver si realmente teníamos algo ahí, o si era una causa perdida.

También decidí mencionarle esto a Cliff. *Por pura coincidencia, yo fui llamado a la casa de la familia de Zenith, ¿entonces qué tal si vamos juntos?* Fue algo así. Cliff sonrió, pero no parecía molesto.

“Tenía la sensación de que encontrarías una razón para acompañarme.”

Y eso fue todo. Por extraño que parezca, fue una reacción realmente tranquilizadora. Me pregunto si Cliff en realidad había estado preocupado, como si se sintiera dejado de lado por el hecho de que yo había demandado ir con Zanoba la última vez, pero no dije nada cuando fue el turno de Cliff. Como si él temiera que yo lo considerase menos que un amigo.

Vamos, Cliff, viejo, sabes que las cosas no son así.

En resumen, cuatro personas íbamos a ir junto a Cliff: Aisha, Zenith, Lilia, y yo. La ausencia de Lilia y Aisha dejaría la casa extremadamente corta de personal en cuanto a cuidadoras experimentadas, así que Sylphie se quedaría en casa. Y Roxy dijo que ella tenía malos recuerdos del País Sagrado de Millis por ser un demonio, así que también se quedaría.

Eris quería ir, pero Lilia se opuso categóricamente. Ella dijo que lo mejor era que Eris-sama se mantuviera alejada de la casa Latria, ya que de seguro provocaría conflictos. Yo estaba escéptico. Pero a partir de la forma en que Lilia la describió, podía darme cuenta de que esta Claire de la Casa Latria era una persona bastante difícil. Definitivamente podía entender la razón detrás de que Eris fuera la

elección equivocada para esa situación. Enemistarse con la familia de Zenith no sería divertido, y además tendríamos que llevar a su hijo a este peligroso viaje. Y así, Eris se dio por vencida.

Este sería un extraño viaje en que ninguna de mis esposas me acompañaría… Pero oigan, así es la vida. Y así, nuestros preparativos continuaron, hasta que un día, justo antes de que estuvimos listos para partir, un descubrimiento inesperado forzó un cambio de planes.

Sylphie estaba embarazada.

Capítulo 6: Ahora, hacia Millishion

Sylphie estaba embarazada de nuevo. Este sería su segundo hijo. Y ocurrió justo antes de que yo me fuera de viaje. En el pasado, esto me habría hecho tomarme la cabeza y agonizar sobre qué hacer. ¿Ahora? Esta era mi cuarta vez escuchando que había un bebé en camino justo antes de emprender un viaje. No era *nada*, pero Sylphie y el bebé no ocupaban toda mi mente.

De hecho, yo estaba eufórico. ¿Qué nombre debíamos ponerle? ¿Esta vez sería un niño, o una niña? ¡Lucie, vas a tener un nuevo hermanito o hermanita! ¿Estás lista para volver a ser la hermana mayor? O esas fueron las conversaciones que ensayé en mi cabeza mientras daba saltos de la euforia a través del patio, hasta que…

“Sylphie-sama está… ¿¡Q-qué hacemos ahora!?”

Lilia estaba desconcertada, con su normalmente plácido rostro ahora mostrando su incerteza.

“Yo soy la única que puede atender a Zenith-sama… Pero Sylphie-sama es la única que puede atender la casa, y ahora ella tendrá un bebé… Si ocurre lo impensado, entonces…”

Habíamos quedado en que Lilia iría a Millis y se encargaría de Zenith mientras Sylphie se concentraba en mantener a flote la casa. Pero ahora: un embarazo. No era el fin del mundo. Roxy era capaz de hacer cualquier quehacer que fuese necesario, y siempre podíamos contratar ayuda externa para lidiar con algún problema. Estaba tentado con dejar las cosas ahí, pero incluso yo estaba preocupado sobre dejar a una mujer embarazada sola por varios meses.

Lilia no podía decidirse. ¿Ella debería viajar junto a Zenith, o quedarse en casa para cuidar de Sylphie? Era difícil no estar preocupado por la escena de la propia Lilia *realmente* preocupada por algo. Tal vez lo mejor sería bajar la intensidad de mi estúpida

conversación.

Cuando decidí servir a Orsted, yo estaba completamente preparado para la posibilidad de tener que dejar a una esposa embarazada atrás por el bien de mi trabajo. Pero ahora me di cuenta de que yo me había comprometido a ese sacrificio asumiendo que Lilia y Aisha estarían ahí para mis esposas cuando yo no pudiera.

Esto podría ser malo. Oh, no…

“Umm, estaré bien, saben. Es mi segunda vez, y tengo a Roxy y Eris. Incluso tengo a la Abuela,” dijo Sylphie para tranquilizar a Lilia.

Eso era cierto. Este *era* el segundo bebé de Sylphie. Ella sabía bien lo que venía y además tenía más personas en las cuales apoyarse. Roxy pasaba mucho tiempo fuera de la casa, pero si Elinalise pudiera hacerle visitas regulares, eso sería genial. Incluso Eris haría algo si hubiera una emergencia.

Sí, así es. Durante su primer embarazo, nosotros solo teníamos a Norn y Aisha en la casa. Y si bien Aisha ya era una sirvienta experimentada, ella no había tenido nada de experiencia en ese entonces. Desde esa perspectiva, ahora estábamos en una mejor posición de lo que habíamos estado en ese entonces. Tampoco era como si yo fuera a estar de viaje por un año entero. Todo iba a estar bien.

Eris y Roxy tranquilizaron a Sylphie.

“¡Sí, haremos que funcione! ¡Me tienes a mí para protegerte!”

“Yo siempre estoy fuera durante las tardes, así que todavía estoy un poco preocupada, ¡pero siempre tienes a personas a tu alrededor, así que creo que no estarás en mucho peligro!”

Aun así, mi mente seguía inventando nuevas preocupaciones.

Lilia miró abajo hacia la pequeña Lara, quien estaba agarrada del borde de la túnica de Roxy.

“Pero ahora tenemos niños en la casa, lo cual significa que hay más trabajo que hacer. Y nunca se sabe lo que podría pasar…”

Buen punto. Nunca sabes lo que puede ocurrir con niños cerca. Tanto Lucie como Lara eran pequeñas revoltosas. Ellas nunca atacarían a Sylphie con malicia. Pero, digamos que Lucie accidentalmente dispara un hechizo durante su práctica que de casualidad golpea a Sylphie. O tal vez Lara comienza a montar a Leo y está a punto de salir de la casa, y Sylphie entra en tanto pánico tratando de detenerla que se cae por las escaleras.

… Los niños eran accidentes esperando ocurrir sin importar lo que hiciera. Si yo comenzaba a imaginar desastres hipotéticos, nunca terminaría.

Pero había problemas reales en el horizonte. El primero importante: cuando Sylphie me dijo que probablemente había llegado a su límite dada la biología de su raza, yo me tomé eso como un desafío personal. Ni siquiera pensé en la planificación familiar. ¡Por supuesto que *yo nunca* haría bebés solo por diversión! ¿Cómo *se atreven* a pensar eso? Yo siempre había querido un segundo hijo. Pero tal vez la brecha de cinco años desde el nacimiento de Lucie sin la aparición de otro bebé me hizo considerar que Sylphie realmente *había* llegado a su límite, y tal vez sí me descuidé en cuanto a usar protección…

En fin, eso ya estaba hecho. Supongo que yo tenía al menos la mitad de culpa—había escogido un mal momento para embarazar a mi esposa, y ahora la estaba dejando sola. Estaba repitiendo la historia. ¿Por qué siempre parecía tener hijos justo antes de irme a viajes largos? Tal vez era la maldición del Dios Humano.

Siempre estaba la opción de retrasar mi partida hacia el País Sagrado de Millis. Podía dejarlo de lado por un año, estar presente en el embarazo de Sylphie hasta el parto, y luego repensar mi estrategia una vez que todo terminara. ¡Pero entonces, bam, sería Roxy! ¡Bum, Eris! Era posible que eso no tuviera fin… Pero dado lo largo que era normalmente un viaje hacia Millis, los Latria probablemente no se quejarían si postergábamos el viaje por un año o dos. Cliff había pasado por lo mismo.

Ugh, es cierto. ¡Cliff! Elinalise me pidió al menos vigilarlo hasta que se hubiese asentado. Incluso si nosotros no íbamos, Cliff aun así

lo haría. Yo estaba seguro de que él estaría bien, pero existía la remota posibilidad de que las cosas ya no fueran así dentro de ese año y que se queden igual.

Ya sea Sylphie o Cliff, mis pensamientos iban directo al peor escenario posible. Si cualquiera tenía una emergencia, la elección sería tomada por mí, así que sería responsable. Tenía que escoger: ¿Cliff o Sylphie? ¿Trabajo o amor? El pragmatismo duro decía establecer el Grupo de Mercenarios en Millis de inmediato y luego colocar a Cliff en la lucha por el papado. Eso me facilitaría las cosas. Pero ¿sería correcto? ¿Cuál era el punto de todos estos planes si dejaba a Sylphie y nuestro hijo de lado? Tenía que reconsiderar el motivo por el cual uní fuerzas con Orsted en un comienzo. No podía perderlo de vista.

"…"

Justo mientras pensaba eso, Zenith se movió.

"¿Mm? ¿Señora?"

Con los movimientos rígidos y bruscos de una sonámbula, Zenith agarró la mano de Lilia. Zenith se tambaleó hacia el frente, con su fuerte agarre jalando a Lilia. Lilia se tambaleó mientras la seguía. Zenith la estaba guiando hacia Sylphie.

"Umm… ¿Zenith-san…?" preguntó Sylphie, desconcertada.

Zenith tomó la mano de Lilia, y lenta y suavemente la colocó sobre el hombro de Sylphie. Lo hizo como diciendo, *Lilia, cuida de ella. Yo estaré bien.*

"S-Señora…"

Esta era una muestra de esa voluntad de acero que Zenith ocultaba tan bien. Toda la familia se había dado cuenta que su lado más confiable salía cuando sucedía algo relacionado a sus hijos o nietos. Por supuesto que Zenith querría que Lilia cuidase al bebé en la barriga de Sylphie por sobre ella. Todos entendieron la decisión que ella había tomado.

“Entendido,” dijo Lilia. Ella se limpió sus lágrimas, miró a Zenith a los ojos, y asintió. Ahora su propia resolución fue reafirmada.

“¡Aisha!”

“¡S-sí, señora!” gritó Aisha mientras la orden de Lilia la sacaba de su trance.

“Te encargarás de las necesidades de Zenith-sama en mi lugar y la protegerás en su viaje a la residencia Latria. ¡Sin peros!”

“Guh… ¡Entendido!”

Aisha se congeló por un momento. Ella de verdad no quería pisar la propiedad Latria. Pero Aisha no iba a arruinar una escena conmovedora diciendo *no*.

“Rudeus-sama, creo que todo está decidido. Que tengan un buen viaje.”

“Sí… Gracias. Por todo.”

Si Lilia iba a cuidar a Sylphie, entonces sabía que una tragedia sería imposible. No con Lilia aquí. Podía realizar mi trabajo en el País Sagrado de Millis sin ninguna preocupación.

“Sylphie.”

“¿Qué sucede, Rudy?”

Tenía una última cosa que necesitaba decir antes de irme. Algo importante.

“Te amo.”

“Yo también te amo.”

Sylphie se puso de pie y envolvió gentilmente sus brazos alrededor de mi torso. Yo enterré mi rostro en su cabello y le regresé el abrazo, siendo cuidadoso de no apretarla demasiado fuerte.

“Pensaré en un nombre durante el viaje.”

“Bien. Dímelo cuando regreses.”

Sylphie dejó salir una sonrisa. En cualquier otro escenario, ella todavía estaría ansiosa. Pero ahora, ella tenía a Lilia a su lado. Una segunda madre en la cual apoyarse.

Les di sus respectivos abrazos a Roxy y Eris y partimos.

* * *

Comenzamos nuestro viaje. Éramos Aisha, Zenith, Cliff y yo. Solo nosotros cuatro.

Yo había empacado cuidadosamente, pero todavía era mucho que cargar. Las tabletas de contacto de piedra y el pergamino de invocación de la Armadura Mágica Mark I probaron ser bastante pesados. El peso en sí no era un problema, ya que yo estaba usando la Mark II. Pero si bien yo era lo suficientemente fuerte como para echarme todo eso al hombro sin problemas, solo tenía dos manos y una sola espalda. Además, cargar algo más grande que tú baja tu destreza, y esta armadura no me hacía más alto. Era tan incómodo como cargar una caja de cartón que no podías tomar correctamente.

Con este enorme equipaje en mano, nosotros nos encontramos con Cliff a las afueras de la ciudad. Él estuvo sorprendido por la explicación de que a nuestro grupo le faltara un integrante. Dicho eso, las noticias del bebé lo hicieron sonreír. Él me ofreció sus mejores deseos.

“Me temo que no puedo felicitarte completamente por tu noticia dada mi posición… pero San Millis una vez dijo, *El nacimiento de una nueva vida, sea cual sea esa vida, siempre es una ocasión de felicidad*.”

“Bueno, eres muy comprensivo.”

“No te preocupes, rezaré a San Millis para que tu futuro hijo se lleve bien con el mío.”

Sin importar lo terrible que pensara la fe de Millis de mí, los pecados de los padres no caían sobre los hijos. Siempre *existía* la

posibilidad de que cualquier hijo con mi sangre pudiera terminar siguiendo los mismos patrones que yo… pero estaba seguro de que Cliff encaminaría a esos niños si lo hacían.

Esperen, no, ese era *mi* trabajo. Hah.

“Por cierto, Cliff, ¿estás familiarizado con la Casa Latria?”

“¿Acabas de decir Latria…?”

Durante el último mes, yo había estado tratando de preguntarles a mis hermanas y Lilia sobre la clase de persona que era esta Claire Latria. A partir de sus descripciones y las miradas particularmente descontentas en sus rostros, yo fui capaz de entender una cosa: ella tenía una personalidad de mierda.

Norn apartó sus ojos y dijo que *solo recordaba ser regañada y llamada una floja*. Aisha suspiró y dijo que *Claire se enojaría* y demandaría que ella *dejara de avergonzar a Norn actuando de tal forma*. Lilia respondió que *ella valoraba profundamente el linaje y la religión*.

Básicamente, parecía que las tres fueron acosadas incesantemente sobre su estructura familiar e historia matrimonial mientras estuvieron atrapadas en esa casa en Millishion. Pero Claire no iba a tratarme de la misma forma. Seguro, todo lo que había escuchado hasta ahora me provocaba miedo de conocerla… pero yo conocía a alguien más que podía ser llamado *testarudo y estricto*.

Él puede haber fallecido, pero… me recordaba a Sauros Boreas Greyrat. El abuelo de Eris. Las ideas que él valoraba pueden ser diferentes de las de Claire, pero Sauros era igual de apegado a ellas. Incluso encontramos puntos en común después de que le mostré modales adecuados. Además, ella era humana. Si valoraba el linaje, entonces yo técnicamente tenía sangre tanto de la casa Latria como de la Greyrat. Si ella valoraba la religión—bueno, eh, esa parte me asustaba un poco, así que tal vez ocultar mis matrimonios polígamos sería lo mejor.

Recordé cómo yo había resistido ese infierno de gritos y violencia

que Eris llamaba hogar. Si imaginaba a Claire como una versión femenina de Sauros, entonces yo podía manejarlo. Además, era bastante posible que el tiempo hubiese distorsionado los recuerdos de mis hermanitas sobre Claire, y que Claire solo fuera estricta debido al amor por su familia. Tal como Ruijerd. No había forma de que yo fuera a impedir la reunión de una madre y su hija, pero supuse que reunir un poco de información de antemano no haría daño.

"Son una casa de renombre, particularmente como figuras líderes de los Expulsionistas de Demonios, y han producido muchos de los más poderosos Caballeros de la Iglesia."

"Ya veo."

Los Caballeros de la Iglesia. Ahora que lo pienso, la Tía Therese era una Caballera de la Iglesia. Me pregunto cómo le estaba yendo.

"Yo era joven la última vez que estuve en Millis, así que no conozco los detalles, pero he escuchado de Norn que son bastante estrictos," agregó Cliff.

Norn confiaba mucho en Cliff; él escuchaba sus quejas sobre sus problemas cuando todavía estaba en la escuela. Parecía ser que algunas de estas pláticas fueron sobre cómo fue tachada de una *buena para nada* durante su tiempo en la casa de los Latria. Sobre la frecuencia con que era comparada con Aisha, y sobre cómo fue llamada *un fracaso que perdió contra una hija bastarda*.

Cliff siempre respondía a eso diciendo, "No debes compararte con otros. En cambio, trata de superar a la persona que eres hoy."

Norn siguió ese consejo hasta que se convirtió en la presidenta del consejo estudiantil. Ella nunca lo dijo, pero Norn evidentemente sentía un gran respeto por Cliff. No alcanzaba el punto de sentimientos románticos. Pero tal vez, si Elinalise no estuviera aquí, Norn y Cliff podrían haberse convertido en algo más.

Vaya, si eso ocurría, entonces ese sería un matrimonio entre los Expulsionistas de Demonios Latria y los Integracionistas de Demonios Grimoire… Ah, esperen, Norn era diferente. Ella era hija de Paul,

una Greyrat—no una Latria. Ella no tenía nada que ver con las rencillas políticas de la Iglesia de Millis.

"Personalmente, yo solo puedo rezar para que no te unas a la Casa Latria y te conviertas en mi enemigo."

"Vamos, Cliff, no hay forma de que yo alguna vez luche contra ti."

"Por supuesto, confío en ti. Pero hay ocasiones donde la elección ya fue tomada por nosotros…" dejó de hablar Cliff, y entonces sonrió para sí mismo.

Eso era cierto.

Pensar en las dinámicas de estas relaciones ya me estaba provocando dolor de cabeza. Los Latria eran Caballeros de la Iglesia y Expulsionistas de Demonios, lo cual los convertía en los enemigos de Cliff. Tal vez yo debía pensar cuidadosamente antes de forjar relaciones con esa familia. Nosotros los Greyrat y Latria podemos estar relacionados por sangre, pero primero y más importante yo era un Greyrat de la Ciudad Mágica de Sharia. No necesitaba ser ningún otro más que Rudeus Greyrat, la Mano Derecha del Dios Dragón, un subordinado de Orsted, y un amigo de Cliff.

"Escucha, Cliff, solo porque no intervendré para ayudar no significa que voy a convertirme en tu enemigo. Te lo juro. Envolveré a una de mis hijas en papel de regalo y se la entregaré a Clive si estoy mintiendo."

"Ah, esa podría ser una buena idea. Un matrimonio entre tu hija y mi hijo… Sí, no suena nada mal."

"Espera, ¿qué? No vayamos tan rápido, ¿quieres? No está bien que los padres decidan con quién se casan sus hijos…"

"Sí, sí, entiendo. Solo fue una broma, ahora vámonos."

Cliff sonrió y comenzó a caminar.

Eso, eh, *fue* una broma, ¿cierto? Por otro lado, Lucie y Lara de seguro eran lindas… Esas dos definitivamente crecerían para

convertirse en bellezas tal como sus madres. Clive crecería viendo a esas hermosas hermanas cada día. Su primer amor probablemente sería Lucie. Y ya que él era el hijo de Elinalise, podría ser precoz y pedir su mano antes de lo esperado.

No amaba la idea de que un niño cualquiera de la calle pusiera el ojo sobre mis hijas, pero este era el hijo de Cliff. Si Clive rogaba postrado ante mí, su futuro suegro, entonces tal vez podría ser convencido de permitir su relación. *Pero espera un momento, niño, sí que tienes agallas para llamarme suegro—*

"¡Onii-sama, te vamos a dejar atrás!" gritó Aisha mientras sostenía la mano de Zenith. Eso me regresó a la realidad.

"¡Ah, lo siento!"

Bueno, todavía quedaba un largo camino por delante. Puse mi atención en el presente y corrí para alcanzarlos.

* * *

Entramos a la oficina y saludamos a Orsted. Después de eso, bajamos hacia el sótano, donde estaban ubicados los círculos de teletransportación. En un parpadeo, ya estábamos en el Continente de Millis.

La última vez que estuve aquí, yo había dibujado el círculo de teletransportación de Millis donde estábamos de pie ahora mismo. Estaba en el sótano de una mansión abandonada en lo profundo de un bosque, no muy lejos de la capital de Millis. Se estarán preguntando, ¿por qué había una mansión abandonada en medio del bosque? En este mundo, las aldeas construidas cerca de los bosques en ocasiones eran invadidas por el bosque—tragadas por completo repentinamente. Esa era la historia detrás de estas ruinas.

El tenue brillo del círculo mágico emitía una luz espeluznante sobre el moho y las enredaderas que subían a través de las paredes del sótano. Nosotros no le dábamos mantenimiento a la mansión, pero los árboles de los alrededores reforzaban las paredes. No se caería en un futuro cercano. Según oí, algunos aventureros de las ciudades cercanas venían de vez en cuando, pero la habitación con el

círculo mágico solo era accesible a través de un pasaje secreto. Nosotros simplemente colocamos un cofre del tesoro en la habitación que conectaba con él. Todo lo que contenía eran un par de objetos mágicos cualquiera, pero deberían ser suficientes para convencer a una persona normal de que había encontrado todo.

Viajamos a pie desde la mansión. Nos tomó algo de tiempo debido al estado disociado de Zenith. No habría ningún monstruo poderoso en nuestro camino ya que estábamos cerca de Millis, pero aun así necesitábamos movernos con cautela.

¡Ah, sí! Hablando de monstruos, eso me recordó la vez en que vine a este bosque junto a Orsted para dibujar ese círculo mágico. Fue mi primera vez finalmente encontrando a una de las variedades de monstruos más famosas: el goblin. Esos amigos de piel verdosa que tenían la mitad de la altura de los humanos. Ellos eran agresivos, amorosos, y estaban dentro de las criaturas más débiles del planeta. Vivían en manadas, y en ocasiones capturarían a una mujer de otra especie para poder aparearse con ella y embarazarla. No se podía razonar con ellos y veían a las personas como enemigos, así que las atacarían al verlas. Los goblins me hacían preguntarme si en realidad no eran monstruos, sino demonios. Ellos tenían estilos de vida increíblemente primitivos dentro de cuevas en el bosque. Residían en agujeros al borde de una montaña y se ganaban la vida agrupándose para cazar. Sus habilidades ingenieriles no eran las mejores, pero usaban herramientas como garrotes y cuchillos de piedra. Además, si bien yo solo los vi esporádicamente, sí vi a un padre goblin mostrar lo que podría ser confundido por afecto hacia sus propios hijos.

En mi mente, no había mucha diferencia entre ellos y los humanos primitivos; eran tratados como monstruos simplemente debido a su baja inteligencia. Tal vez las cosas podrían ser de otra forma si pudiéramos entendernos. Por desgracia, este era el Continente de Millis, y el País Sagrado de Millis nunca reconocería que éramos más parecidos que diferentes. Tal vez el instinto de atacar a las personas al verlas de los goblins era simplemente un vestigio del pasado. Los goblins y el País Sagrado de Millis deben haber tenido una historia de guerra de la que yo no estaba al tanto.

Mientras más lo pensaba, más veía a los goblins como criaturas

lamentables. Si solo hubiesen residido en el Continente Central, donde podrían haber sido reconocidos como demonios de bajo rango en vez de auténticos monstruos…

Eso era lo que estaba atravesando mi mente justo después de que maté a un goblin que nos había atacado durante nuestro camino.

"Onii-sama, ¿por qué estás tan triste por un *goblin*?"

"Sabes, solo pensaba que, si los goblins hubiesen vivido en alguna otra parte, ellos podrían haber sido llamados demonios en vez de monstruos."

"Eh… ¿Estás seguro de que Roxy no se enfadaría contigo por eso?"

"Nah, no creo."

La palabra demonio en realidad era un término general que incluía a muchas razas diferentes. Yo estaba lejos de conocerlas a todas, pero estaba seguro de que ahí afuera tenía que haber algunas razas demoniacas con intelectos tan poco desarrollados como los goblins. Incluso había alguien a quien las personas llamaban Reina Demonio y era bastante estúpida; no sería una sorpresa que una raza fuera todavía más estúpida que *ella*. De hecho, el nivel de estupidez de esa Reina Demonio era la más grande maravilla de la naturaleza.

"Y dime, ¿qué te hace pensar eso?"

"Bueno, a diferencia de otros monstruos, los goblins forman grupos, ¿cierto? Así que me estaba preguntando qué pasaría si fueran tratados mejor."

"¿Eh? ¿Qué diferencia haría eso?"

Aisha adquirió una mirada de disgusto evidente. A cualquier lugar que fueras, cada nación que visitabas, especialmente si hablabas con mujeres y niños, *nadie* era un fanático de los goblins. En fin. Yo no era exactamente un activista de los derechos de los goblins.

Hablando de organización política. “Aisha, ¿cómo van las cosas con el Grupo de Mercenarios?”

“¿Mmm? ¿A qué te refieres? Creo que lo estoy manejando bien.”

“Bueno, no me refería a cómo lo estás manejando, sino a cómo te estás llevando con todos.”

Yo solo tenía la intención de empezar una conversación casual. Yo sabía, en general, que eso iba bien. Pero quería escuchar cosas del día a día. Como que ella tal vez fue a comer con todos, pero que les sirvieron algo muy picante, por lo que todos terminaron escupiendo fuego entre bromas y pláticas.

“Mmm… Buena pregunta…”

Eso quería decir que…

¿¡Ella estaba siendo acosada!? Si estuviéramos en casa, yo habría activado mis sirenas e irrumpido dentro del Grupo de Mercenarios, puesto a Linia y Pursena en custodia, arrojado dentro de la sala de interrogatorios, y hecho de policía malo hasta que confesaran sus crímenes. Pero yo vi la verdad el año pasado; Linia, Pursena, y todo el grupo de mercenarios le dieron a Aisha un enorme regalo de cumpleaños. Toda mi evidencia decía que Aisha era querida dentro del Grupo de Mercenarios.

“¿Algo te está molestando?” pregunté.

“Mmm… No lo sé, solo no lo entiendo, ¿sabes?”

“¿Oh?”

“Es algo que también veo que Norn hace. Comienzan algo y se mantienen con ello incluso si está destinado al fracaso.”

“Bueno, nadie puede *saber* que va a fallar hasta intentarlo.”

“No, no me refiero a eso. Me refiero a que fallan una vez, y luego repiten el mismo error y vuelven a fallar.”

“Ah, entiendo.”

Las personas repitiendo la historia, ¿eh? Norn definitivamente era del tipo que repite los mismos errores algunas veces sin poder evitarlo. Pero eso era porque… Esperen, estaba sacando conclusiones apresuradas. ¿Qué tal si la dejó terminar su idea?

“Bueno, en el Grupo de Mercenarios, yo soy una consejera, la jefa de todos, así que les advierto a las personas cuando se equivocan de la misma forma que la vez anterior. En ocasiones soy dura. Algo así como, *Ya te expliqué cómo hacerlo, ¿entonces cuál es tu problema?* y ese tipo de cosas.”

“Hah.”

“Pero todos parecen odiarlo.”

“Bueno, nadie *ama* que le griten.”

“Pero si lo odian tanto, ¿entonces por qué vuelven a equivocarse? Incluso les estoy diciendo cómo hacerlo. Que solo lo hagan.”

“Solo porque les dices qué hacer no significa que puedan ponerlo en práctica de inmediato.”

La mirada de confusión de Aisha me dijo que ella no lo entendía. Bueno, así era Aisha; un genio. Ella aprendía rápido, y su memoria era formidable. Sus fracasos eran menores e infrecuentes, y sus éxitos bordeaban la perfección. Ella aplicaba incansablemente cualquier experiencia o conocimiento que obtenía para anticipar el siguiente desafío. Es por eso que las cosas que ella veía como *los mismos errores* podrían haberse visto como errores normales para un tipo normal como yo. Debe haber sido frustrante para ella ver personas que deberían haber aprendido sus lecciones de la última vez arruinarlo una y otra vez. Por otro lado, los empleados a los que Aisha les gritaba probablemente ni siquiera se daban cuenta de que *estaban* cometiendo los mismos errores. Eso podría explicar el motivo por el cual no apreciaban que Aisha les gritara todo el tiempo.

“En resumen, va bien, pero no estoy segura de si estoy haciendo algún amigo…”

“Ah, entiendo.”

Alguien tan excepcional como Aisha iba a dejar a las personas atrás. Ella pensaba en sí misma como alguien capaz de cualquier cosa, como alguien que tendría éxito donde alguien más podría fracasar. Es por eso que ella era tan dura con las personas. Era por eso que las alejaba.

“Pero ¿eso no vuelve el ambiente del trabajo un poco tenso?” pregunté.

“Umm, cuando me enojo, Linia interviene y se los lleva. Pero no sé lo que les dice. Y entonces, esas personas siempre regresan viéndose aliviadas.”

Ya veo. Así que Aisha regañaba a los mercenarios mientras Linia o Pursena los volvían a animar. Como dije, las personas venían en diferentes formas, lo cual las hacía adecuadas para diferentes trabajos.

“Bueno, espero que también puedas aprender esa parte del trabajo algún día.”

“Ugh…”

Aisha se veía visiblemente molesta. Como diciendo, *Lo haré si tengo que hacerlo, pero no quiero.*



Si eso era parte de la excelencia, entonces yo estaba seguro de que Aisha lo lograría. Ella podía aprender a consolar personas y darles algunas charlas motivacionales. Pero eso no significaba necesariamente que ella podría empatizar. Eso era algo que yo *realmente* quería que ella aprendiese algún día; la angustia de alguien que simplemente no podía hacerlo bien, la frustración de alguien que lo quiere desesperadamente y todavía falla, y la impotencia de alguien que sabe qué hacer, pero cuyo cuerpo no cooperará. Si Aisha pudiera entender esos sentimientos, entonces estaba seguro de que su tensión con los mercenarios se aliviaría considerablemente.

Si nunca lo lograba, bueno… algunas personas viven con falencias como esa durante todas sus vidas. Y lo hacen, ya saben, bien. Pero igual.

"Oye, no hay apuro."

"Sí, no me estoy apresurando. Después de todo, las cosas *van bien*."

Y eso fue lo que hablé con Aisha mientras avanzábamos hacia Millishion.

Eventualmente llegamos al borde del bosque. Nos quedaban siete días de viaje hasta llegar a Millishion. Nos detuvimos en una aldea por el camino y compramos un carruaje jalado por un caballo. No se emocionen tanto por el nombre lujoso; era un carro inseguro más adecuado para llevar carga, pero oigan, era mejor que caminar. Las tabletas de piedra no eran exactamente ligeras.

Montamos a carruaje a través de la carretera. Este país tenía más praderas que el Reino de Asura, y su agricultura dependía más del pastoreo que de los cultivos. Si el paisaje del Reino de Asura se parecía a los ondeantes campos de trigo de América, entonces estos eran como los pastizales para vacas de Mongolia. Asura era la tierra de oro y verde, mientras Millis una tierra de azul y verde. Ambas tenían rica vegetación en común; ambas eran tierras abundantes. Millis sí tenía más monstruos en sus caminos, pero eso era todo. Viajar a través de cualquiera de esos países era un paseo por el

parque comparado a lo que encontrarías en el Continente Demoniaco.

Y así, finalmente llegamos a la capital del País Sagrado de Millis, Millishion.

Capítulo 7: El Regreso a Casa de Cliff

Millishion, la capital del País Sagrado de Millis. Había pasado un tiempo desde mi última vez en esta ciudad; yo había venido al Continente de Millis para colocar el círculo de teletransportación, pero esa vez no pasé por la capital. Así que esta era solo mi segunda visita.

En ese entonces entré a la ciudad a través de la puerta norte, y aún podía recordar cómo se veía. La forma en que el río fluía a través de las Montañas del Wyrm Azul hacia el lago debajo, el inmaculado Palacio Blanco flotando en el centro de ese lago, la catedral dorada construida a un lado del río, y el cuartel general plateado del Gremio de Aventureros solo un poco río abajo. Y, por último, pero no menos importante, esas siete torres rodeando la ciudad con esas vastas planicies extendiéndose debajo.

Ah… ¿Cómo era? *Este es un lugar no solo rico en majestuosidad, sino que también está en perfecta armonía con la naturaleza. Ninguna otra ciudad en el mundo se acerca a su belleza*, ¿no? Ese paisaje se veía como sacado de las páginas de un libro que leí hace mucho tiempo, así que quedó grabado. Cielos, eso me traía recuerdos. ¿Cuál era el nombre del libro? Ah, sí, *Viajando por el Mundo* escrito por el aventurero Bloody Kant. Fiu, ese título estaba a solo unas letras de ser malditamente largo.

Eh, en fin, la vista de Millishion desde el sur todavía era preciosa. Las altas torres y el alto castillo dominaban el paisaje. El castillo estaba pintado de un plateado inmaculado, brillando a la luz del sol. Su brillo y tamaño borraban todo de vista excepto por los propios muros. Había una auténtica simplicidad que guiaba su diseño, y hacía que el castillo ya hermoso se viera todavía más deslumbrante.

"Cielos, de verdad *no existe* una ciudad en el mundo más hermosa que esta."

“Debajo de su fachada, no existe una ciudad en el mundo más podrida que esta. Te lo aseguro.”

Este comentario vino de Cliff. Supongo que él me oyó hablando conmigo mismo.

La vista de Cliff estaba fija en el Palacio Blanco. Después de todas las cosas por las que había pasado, ese hermoso castillo se abalanzaba sobre él. Por supuesto—Cliff estaba aquí para ir a la guerra.

Para ser honesto, yo creía que el Reino de Asura estaba mucho más podrido bajo su fachada. Los corazones de Ariel y todos esos nobles estaban bastante infestados de perversión. Por otro lado, *la superficie* del Reino de Asura estaba podrida. No se molestaban en ocultarlo. Supongo que, en ese sentido, fingir que no era así podría convertir a Millis en el peor de los dos.

“Y dime, Cliff… Sé que eres un genio, pero…”

“Vamos, ya discutimos esto, ¿no?”

“Cierto… Es solo que, si algo sucede, siéntete libre de hablar conmigo.”

Ahora mismo tenía mucha menos presión sobre mis hombros. Debido a eso, yo quería ayudar a Cliff aliviando su carga. Cualquier cosa estaba bien, incluso algo tan menor como comprarle una taza de café.

“En ese caso… ¿Podrías comenzar llevando este carruaje a mi casa?”

“Sus deseos son órdenes, futuro papa.”

Ese día, Cliff regresó a Millishion, su antiguo hogar. Él había estado fuera por al menos una década.

* * *

Millishion tenía cuatro entradas. Estaban ubicadas en el Distrito de los Aventureros, el Distrito Residencial, el Distrito Divino, y el

Distrito Comercial. La última vez que vine, yo entré por el Distrito de los Aventureros. Si recordaba correctamente, fue porque los extranjeros se meterían en problemas si entraban por cualquier otra puerta. Bueno, incluso si no lo recordaba correctamente, estoy seguro de que rodeamos la ciudad y entramos a través de la entrada más concurrida. Y estábamos haciendo lo mismo el día de hoy. A diferencia de la última vez, ahora Cliff nos acompañaba, así que no tuvimos que entrar por una puerta en específico. Escogimos la entrada sur en el Distrito de los Aventureros simplemente porque era la más cercana.

Y por *simplemente*, quise decir *solo*. Habría tomado menos tiempo si hubiésemos viajado sin impedimentos fuera de la ciudad en vez de atravesar el mar de cuerpos dentro de ella. No podíamos perder el tiempo. Pero Cliff tuvo sus propias ideas:

"Ha pasado un tiempo, así que quiero ver la ciudad," dijo él.

Oigan, *era* su primera vez en casa en una década. Él iba a vivir aquí por los próximos años, pero solo la vería de esta forma una vez. Caminar hacia tu casa y recordar el cómo esto todavía está aquí o qué solía haber ahí no era algo de todos los días. Tenía que ser ahora o nunca.

"Entendido."

Y así, le di en el gusto a Cliff y tomé las riendas.

"Esto me trae recuerdos," murmuró Cliff para sí mismo mientras pasábamos por debajo de la hermosa puerta de Millis.

Cliff nació en el Distrito Divino, y escuché que no había visitado tanto el Distrito de los Aventureros. Aun así, él miró hacia la puerta del Distrito de los Aventureros y entrecerró sus ojos, como si estuviera proyectando un recuerdo personal sobre la escena. Sin embargo, mi tiempo en esta ciudad solo fue de una semana; las únicas cosas que recordaba involucraban a Paul. Por supuesto que podría ponerme un poco sentimental sobre eso si lo recordaba, pero nada más resonaba particularmente conmigo. Cuando miré alrededor, no pude ver visiones de mi pasado. Vi el futuro. Vi al Grupo de Mercenarios que yo construiría en esta ciudad.

Los aventureros estaban caminando a todo nuestro alrededor. Había mucha más gente bestia, elfos, y otras razas que en el Reino de Asura. Las filas de los aventureros cubrían el espectro, pero podías más o menos diferenciar quién estaba a qué nivel de un vistazo. Los chicos y chicas de quince o dieciséis años atravesaban el lugar equipados con armaduras evidentemente de segunda mano. Había un principiante vestido con una armadura completamente nueva que parecía tener cerca de dieciocho. Alguien de rango medio en sus veintes cuyo equipo era una mezcla tanto de nuevo como usado. Un veterano cuyo equipo parecía gastado si no sabías qué buscar, pero que en realidad era una mezcla de objetos mágicos y otros bienes de alta calidad. Había una gran diversidad de aventureros, pero dado que vivían a los pies de la Iglesia de Millis, había bastantes sanadores y pocos magos.

En contraste, la Ciudad Mágica de Sharia tenía un montón de guerreros experimentados y muchos magos novatos. Los guerreros más o menos contrataban de la Universidad de Magia, donde encontrarían a magos prometedores que estaban ansiosos de convertirse en aventureros. En cuanto a razas, Sharia tenía muchos humanos y gente bestia. La abundancia de gente bestia probablemente estaba relacionada a la larga presencia de Linia y Pursena ahí. Mientras tanto, Ars—la capital del Reino de Asura—estaba llena de novatos por todos lados. La gran variedad de escuelas significaba que un trabajo no necesariamente dominaba sobre otro, pero la composición racial era casi totalmente humana. Las pocas razas no humanas típicamente eran de rango medio o veteranos, y muy pronto iban hacia la capital real.

La variedad racial y la pericia de Millis probablemente se debía a su proximidad con el Gran Bosque. El Gran Bosque proporcionaba sangre fresca de las razas gente bestia, elfos, mestizos, y enanos que viajaban al sur hacia Millis. La ciudad les daba a los aventureros la oportunidad de probarse a sí mismos, después de lo cual viajaban hacia el norte para desafiar a los poderosos monstruos del Gran Bosque. Sin embargo, el Gran Bosque no tenía un Gremio de Aventureros, así que instalaban sus bases ya sea en Millishion o el Puerto de Zant. Como resultado, el cuartel general del Gremio de Aventureros en esta ciudad alojaba aventureros de todas las razas.

Ahora bien, ¿cómo establecería un Grupo de Mercenarios en un lugar como este?

Yo tenía conexiones con Ariel en el Reino de Asura, lo cual hizo todo más fácil. Ese país tenía tres grupos específicos: espadachines, comerciantes, y nobles. Primero, los plebeyos que tenían entrenamiento formal en la esgrima pero que fracasaban en convertirse en soldados o aventureros, y además carecían de conexiones como para encontrar a un mentor. Segundo, las personas criadas en una familia de comerciantes con cierta cantidad de estudios en comercio, pero que perdieron la sucesión de la tienda de la familia con el hijo mayor y fueron forzadas a probar su suerte por su cuenta. Por último, los terceros o cuartos hijos de las familias nobles de bajo rango que fueron educados en una gran variedad de temas (a pesar de que no dominaban ninguno), y que no tenían esperanzas de heredar la familia o matrimonio.

Una vez que unimos a ese grupo diverso en un solo equipo, ¿qué creen? Tuvimos conexiones importantes. Nos convertimos en el sitio perfecto para realizar trabajos que los soldados no podían tomar.

Yo promoví al quinto hijo de una familia noble de alto rango a director de sucursal ahí. Ariel nos había presentado. Cielos, esa entrevista fue un *paseo*. Aisha y yo nos colocamos lentes triangulares falsos y le preguntamos qué hizo durante los dos años anteriores a esa entrevista.

¿Su respuesta? "Estuve ocultando mi identidad y acercándome activamente a los plebeyos. Eso me enseñó no solo sobre las diferencias en nuestras culturas, sino que también sobre la importancia de un entendimiento mutuo y de cualquier compañero de negocios con el que trabajas." Su respuesta fue tan perfecta que tuve que fijarme en él.

En la práctica, él era bastante hábil manteniendo junto un grupo. Conocía las diferencias entre las culturas de los nobles y los plebeyos por fuera y por dentro, así que cuando estallaban disputas dentro del Grupo de Mercenarios, él era el sujeto que entendería ambos lados y encontraría una solución. No tenía exactamente una personalidad magnética, pero era la clase de hombre que las personas *nunca*

odiaban. Sí, él podía encargarse. Ciertamente mejor que yo.

Ahora que ellos estaban en manos competentes, yo también necesitaba construir una sucursal del Grupo de Mercenarios aquí. Necesitaba personal y administradores. Necesitábamos una *misión* para este Grupo de Mercenarios. Aisha estaba tomando notas; ella había dejado de planear hasta que viéramos el lugar. Bueno, ahora estábamos aquí, y ambos mirando.

Era demasiado pronto para colocar cualquier cosa en piedra basándonos en lo poco que habíamos encontrado hasta ahora; naturalmente iban a haber muchos aventureros aquí en el Distrito de los Aventureros, pero también teníamos un Distrito Divino, un Distrito Comercial, y un Distrito Residencial para explorar. Los locales ciertamente iban a saber más que nosotros. Lo mejor era guardar nuestras conclusiones para después de visitar los Distritos Divino y Residencial.

"No me di cuenta la última vez que estuve aquí… pero de seguro hay muchas razas diferentes en este lugar."

"Es porque el Gran Bosque está muy cerca."

Decir eso me hizo dar otro vistazo a mi alrededor. Esta población *sí* que era diversa; desde enanos que apenas parecían tener diez años de edad, hasta elfos cuyas largas extremidades me recordaban a las ramas de los árboles marchitos. Ya mencioné a la gente bestia, pero no la gran variedad de ellos. Vi perros, gatos, conejos, venados, ratones, tigres, lobos, ovejas, osos…

Este era un pensamiento casual, pero cuando, digamos, un hombre bestia miraba hacia una granja de animales de su propio tipo, como vacas y cerdos, ¿acaso se sentía un poco enojado, o…? No, ellos probablemente se sentían de la misma forma que cuando los humanos ven monos en un zoológico. Que solo era un animal.

"Aah, aaahh…"

"Ah, espere, no se ponga de pie tan—"

Miré detrás de mí para ver que Zenith estaba de pie sobre el techo

del carro. A pesar del traqueteo intenso del carruaje y los intentos desesperados de Aisha por sentarla, ella siguió apuntando hacia algo al frente.

Su dedo apuntaba hacia… un mono. Esperen, no, eso fue grosero. Solo era un hombre con cara de mono. Eso me recordó que no creía haber visto alguna vez a gente bestia del tipo mono. Tal vez los monos en realidad eran raros en este mundo. Lo suficientemente raros como para que Zenith apunte hacia uno de la alegría.

¿Hm? ¿Acaso no he visto antes a ese mono? Esperen un segundo, ese ni siquiera es parte de la gente bestia…

"Ah."

"¿¡Oooh!? ¡Pero si son Zenith y el jefe! ¿Qué los trae a este lugar tan lejano?"

Era un demonio. Y no cualquier demonio.

Era Geese.

* * *

"Fiu, ¿quién pensaría que nos encontraríamos aquí?"

Geese se subió a nuestro carruaje en el momento que nos vio en el camino. Sin dudarlo, como si fuera el dueño de la maldita cosa.

"¡Las coincidencias sí que son algo loco, ¿no creen?! ¡Esperen, ¿para qué están ustedes aquí?!"

Geese parecía estar muy feliz de vernos. Su sonrisa se extendía de oreja a oreja. Algo de esa felicidad estaba comenzando a afectarme.

"Trabajo y familia."

"Ah, sí, entiendo eso. ¡Pero escucha, no vas a *creer* por todo lo que he pasado! Es una historia conmovedora de principio a fin—"

Nadie le preguntó, pero Geese comenzó a rememorar la historia de lo que le ocurrió después de que nos separamos en Sharia. Geese,

Talhand, Vierra, y Shierra habían llegado al Reino de Asura, tal como estaba planeado. Ahí, ellos vendieron las piedras de absorción por una suma enorme de dinero. Vierra y Shierra usaron el dinero para retirarse de ser aventureras. Ellas probablemente regresaron a su tierra natal; Geese perdió su rastro luego de eso, pero dado el dinero que tenían, él supuso que comenzaron un negocio o algo así.

En cuanto a Geese, bueno… en un giro del destino no completamente inesperado, él comenzó a apostar como un adicto. Yo no estaba muy familiarizado con esto, pero el Reino de Asura aparentemente tenía un distrito de apuestas en el que Geese pronto se convirtió en cliente frecuente. Geese siempre tenía una pequeña racha, pero la fortuna que ahora tenía no era infinita. En cuestión de meses, Geese había logrado gastar cada moneda a su nombre.

“Te lo digo, las cosas se pusieron feas en ese momento. ¡Incluso me quitaron la polera! Lo único que me quedó fue mi vida.”

Si Geese hubiese sido dejado a su suerte, le habrían colocado un par de zapatos de cemento y enviado a dormir con los peces. Fue Talhand quien lo salvó.

Talhand decidió que era hora de su próxima aventura, y pensó en dar un vistazo a Geese antes de partir. Talhand estuvo un poco sorprendido por el desastre en el que Geese se había metido, pero aun así decidió vender los recientemente forjados guanteletes que acababa de mandar a fabricar para salvar a su viejo compañero de grupo. Esos además eran guanteletes fabricados con piedras de absorción; combinados con su costo de investigación, habían constituido los ahorros de toda la vida de Talhand. Ahora ambos estaban en banca rota. El alto costo de la vida en el Reino de Asura repentinamente era demasiado costoso, así que se embarcaron hacia el sur.

Si yo hubiese estado en esa posición, nunca habría salvado a alguien si tenía que gastar *tanto* dinero, mucho menos viajar juntos después. Pero Talhand y Geese se conocían hace mucho, así que tal vez así eran las cosas entre ellos. Tal vez Geese había salvado el trasero de Talhand en el pasado.

Oigan, para que vean de lo que se trata la amistad.

El Reino de Shirone estaba atravesando conflictos internos en los cuales ellos no querían involucrarse, y dado que se rumoreaba que el Reino del Rey Dragón estaba contribuyendo a ello, ambos decidieron saltarse esos lugares e ir directamente hacia Millis. Para volver a visitar una vieja guarida.

Algún tiempo después de eso, Talhand se marchó, dejando solo a Geese. Geese pensó que él probablemente había regresado a su propia tierra natal.

"¿Qué estaba pensando ese sujeto al querer regresar a su *hogar*?" se quejó Geese.

¿Yo? Podía entenderlo. Era nostalgia. Ya saben, la enfermedad crónica que tiene Nanahoshi. Un largo viaje podría darte ganas de volver a ver a tu familia.

"Geese, ¿tú no vas a regresar?"

"¿Quién, yo? Tienes que estar bromeando. ¿Qué voy a hacer en esa aburrida aldea? ¿Mirar cómo se seca la pintura?"

Bueno, *poder* no significaba *querer*. Personalmente, yo amo mi hogar. Solo en casa podía encontrar los pechos de Sylphie (un objeto de recuperación al contacto), o los pechos de Roxy (un objeto que incrementaba temporalmente la suerte al contacto), o los pechos de Eris (un objeto que te permitía avanzar en el tiempo al contacto).

"Bueno, yo no lo entiendo. Ese sujeto también tenía algunos malos recuerdos de su hogar o algo así."

"Entonces tal vez quiso regresar para resolver algunas cosas."

Sin importar lo que pudo haber ocurrido en el pasado, el tiempo te cambia. Las cosas que nunca podrías perdonar en tu adolescencia podrían ser cosas que podrías dejar atrás en tus veintes. Para tus cincuentas, bien podrían ya no importarte más. Talhand pudo haberse dado cuenta de eso en lo profundo de su corazón y fue a ver su hogar como una persona diferente.

"Bueno, suficiente de Talhand. Yo he regresado al asunto de las

aventuras."

Aparentemente Geese había regresado a ser un aventurero luego de la partida de Talhand. Una acotación importante: él aún no había encontrado ningún compañero. Ya saben, debido a que era un demonio y no tenía ninguna habilidad de combate de la cual presumir.

"Así que, Jefe, ¿qué estás haciendo por esta zona?"

"Bueno, tú ya conoces el estado de mi madre, así que su familia nos contactó porque querían verla. Estaba viajando hacia acá con un amigo, así que supuse que les haría una visita."

"Ah… la familia de Zenith, ¿eh…?"

Geese miró hacia Zenith con lo que parecía ser lástima. El rostro de Zenith estaba tan inexpresivo como siempre, pero ella de alguna forma parecía estar más animada de lo usual. Probablemente porque Geese estaba aquí.

"Bueno, he escuchado un poco sobre la clase de lugar que administra la familia de Zenith… y déjame decirte que no es mi idea de diversión."

"Um… ¿Qué escuchaste exactamente?"

"No conozco los detalles, pero escuché que son un montón de personas frías." Geese se encogió de hombros.

Sí, yo ya sabía eso antes de venir, gracias. Sin embargo, aún tenía que ir.

"Oigan, ya casi estamos en el límite del distrito. Lo siento, pero ¿pueden detenerse un segundo? Los demonios que quieren seguir con vida como yo no van al Distrito Divino."

Concedí la petición de Geese y detuve el carruaje. Geese saltó fuera de él hacia la calle debajo.

"Bueno, voy a quedarme por un tiempo, así que no desesperes, está no será la última vez que me veas. ¡Nos vemos, Jefe!"

Geese agitó su mano mientras nos daba la espalda y comenzaba a caminar a través de la calle… hasta que se dio la vuelta hacia nosotros.

"¡Jefe! ¿¡Puedo preguntarte algo!?"

"¿Qué sucede?"

"¿Recuerdas lo que Paul dijo en ese laberinto?"

El laberinto, ¿eh? Muchas cosas se me venían a la mente, pero solo una resonaba en mi corazón. A eso se debe estar refiriendo.

"Sí."

Aparentemente feliz de escuchar eso, Geese asintió y se dio la vuelta.

El conocido que había aparecido de forma tan repentina desapareció igual de rápido. De hecho, terminé preguntándome si nuestra reunión había sido una coincidencia. Bueno, no importa. Yo estaba feliz de ver a un viejo amigo y gracias a eso tranquilizar un poco mis nervios.

Con eso en mi mente, volví a poner en marcha nuestro carruaje, con dirección al Distrito Divino.

* * *

Cuando por fin llegamos a la casa de Cliff, el sol ya se había ocultado.

La casa de Cliff era mucho más simple de lo esperado. Era una casa de un solo piso que se veía como una casa acogedora para una familia de tres o cuatro personas. No destacaba para nada en comparación con las casas del vecindario… Esperen. El Distrito Divino tenía fila tras fila de casas idénticas. Asumí que una de las casas del papa habría sido más parecida a las de Ariel, así que esto me tomó por sorpresa.

"Es bastante pequeña."

En vez de enojarse por mi comentario grosero, Cliff lo explicó inmediatamente. "A toda la gente del clérigo que sirve a la iglesia principal se les proporcionan casas como estas. Aunque mi abuelo tiene una habitación en el cuartel general, así que esta casa no se usa mucho."

Básicamente eran casas para empleados de la compañía.

"Aprecio que me hayan escoltado a casa. Es bastante tarde, así que, por favor, pasen la noche aquí."

Me tomé un momento para pensar en la propuesta de Cliff. La casa de la familia de Zenith estaba en el Distrito Residencial. Tomaría algo de tiempo llegar ahí. Visitarlos en medio de la noche de seguro causaría problemas, y yo no estaba emocionalmente preparado para conocerlos mientras todavía estaba usando mi ropa de viaje. Podíamos regresar al Distrito de los Aventureros y volver mañana… pero todo ese viaje se sentía un poco excesivo.

Decidí aceptar la oferta de Cliff. "Muy bien. Muchas gracias."

Bajé mi equipaje, llevé el caballo al establo, y metí el carruaje dentro del cobertizo, mientras todos los demás entraban sus equipajes. O así habría sido, pero mientras yo estaba guardando el carruaje, los demás abrieron la puerta frontal de la casa y salió algo así como humo blanco.

"¡Achú!" Aisha estornudó adorablemente después de que el aroma picara su nariz.

"*Coff*… Esto es horrible… veo que el Abuelo no limpió mucho este lugar," maldijo Cliff mientras se llevaba un pañuelo a su nariz.

La casa estaba cubierta de polvo.

"No estoy seguro de si será suficiente como agradecimiento por dejarnos pasar la noche, pero nosotros te ayudaremos a limpiar… Y con *nosotros*, me refiero a Aisha."

"Ah, eso sería de gran—¿Mm?"

"¿¡Quién, yo!?"

Aisha dejó salir un grito de la sorpresa mientras Zenith me lanzó una mirada de reproche. Bueno, Zenith estaba tan inexpresiva como siempre, pero aun así podía sentir la intención en su mirada. *Oye, Aisha, no me mires así también. ¿Acaso alguna vez te he ordenado limpiar algo sola?*

Ah, sí, todo el tiempo. Cada pequeña cosa. Lo apreciaba, en serio…

"¡O-oigan, eso claramente fue una broma! ¡*Por supuesto* que yo también ayudaré!"

"Como debería ser."

Y así comenzó nuestra gran limpieza de medianoche. Después de abrir las ventanas y sacudir una gran área con magia de viento, sacamos las escobas y terminamos el resto. Luego de eso, limpiamos las habitaciones que íbamos a usar con un paño húmedo. Dado que el lugar no había sido usado en años, también usé una ráfaga de aire caliente sobre las sábanas y camas para matar a los insectos.

La cocina estaba bastante sucia, pero Aisha logró dejarla presentable por su cuenta. En serio, mientras Cliff y yo estábamos limpiando la sala de estar, Aisha terminó la mayor parte de la limpieza de cada habitación que usaríamos. Comparada a nosotros, ella fue tres veces más rápida: la Cometa Roja, Aisha Aznablerat. Con eso listo, usamos el resto de nuestras raciones de viaje para tener una cena ligera.

"Felicidades por regresar a casa, Cliff."

"No celebremos tan pronto. No hasta que me haya encontrado con mi abuelo."

Hicimos un brindis con nuestros vasos de agua y nos dimos un banquete de carne seca y sopa. No tenía el sabor de una comida casera, pero era lo que era. No queríamos tener que cargar un montón de ingredientes en exceso, así que estábamos tratando de usar lo último que nos quedaba.

"Rudeus, ¿cuál es tu plan para mañana?" preguntó Cliff.

“Primero visitaremos la Casa Latria.”

“Entiendo. ¿Se quedarán ahí mañana en la noche?”

“Creo que probablemente será así.”

Ella puede no tener la reputación de la persona más generosa, pero Claire todavía era familia de Zenith. No debería haber un problema con que nos quedemos ahí un tiempo. Yo tenía trabajo que hacer, tal como construir la sucursal del Grupo de Mercenarios y mantener vigilado a Cliff, así que quedarnos en la Casa Latria limitaría un poco mi libertad… pero primero tenía que ir para estar seguro. En el peor de los escenarios, pasaríamos a saludar y encontraríamos otro lugar donde quedarnos.

“Entonces necesitaré contratar a alguien que sepa cocinar…” dijo Cliff.

“Bueno, ¿qué tal si envío a Aisha cada cierta cantidad de días?”

“No, todo está bien. Ya tienen suficiente trabajo en sus manos,” dijo Cliff mientras se encogía de hombros. “De todas formas, ya tengo a alguien más en mente.”

Se nos había dado la habitación para invitados—seríamos tres personas en un espacio estrecho. Éramos familia, así que todos podíamos entrar en la cama… pero Aisha y yo ya éramos adultos. La propia cama era pequeña, por lo que no estaba ni cerca de tener el tamaño necesario como para que duerman tres personas lado a lado. Así que le dimos la cama a Zenith, mientras Aisha y yo dormimos sobre el suelo. Fabricamos un lugar para descansar con cojines y sábanas que le pedimos prestadas a Cliff. El suelo estaba cubierto de alfombra, así que era mucho más lujoso que acampar al aire libre.

Coloqué mi cabeza sobre la almohada y me apoyé de lado. Cuando lo hice, mis ojos terminaron encontrándose con los de Aisha, quien aparentemente hizo su cama justo al lado de la mía.

“Jejeje. Onii-sama, ¿crees que Sylphie vaya a estar celosa si le digo que dormí contigo?”

“Vamos, ya lo hemos hecho varias veces en el camino.”

“Sí. Pero, ya sabes, igual. Jejeje.” Aisha disfrutaba dormir acompañada, así que ella no podía contener sus risas.

Ah, qué sonrisa tan adorable. Si ella fuera Sylphie, yo ya estaría excitado y acercándola a mí. Sylphie me habría devuelto el abrazo con fuerza. Pero no me excitaría con Aisha, y ella no sentía ninguna urgencia de acurrucarse en mis brazos. Yo amaba a Aisha, y Aisha me amaba a mí, pero no era una relación en la que yo sentía algún deseo sexual. Si tuviera que describir la sensación, era algo bastante similar a lo que sentía por Lucie. Ya saben. Amor de familia.

“Sé que esto no tiene relación,” pregunté, “pero ¿qué piensas ahora sobre lo que Lilia siempre te ha estado diciendo?”

“¿Lo que mi madre me ha estado diciendo? ¿Qué cosa?”

Aisha parecía sorprendida por la pregunta, pero ella entonces llevó su mano a su mentón para considerarla más detenidamente.

“Mmm, bueno, no me opongo a ello… Pero es un poco *diferente* que con Sylphie-san. Como… Bueno, no estoy segura de *qué* es exactamente, pero…”

“No, te entiendo. Tienes razón, solo es diferente.”

Todo eso tuvo mensajes entre líneas, pero aun así nosotros más o menos nos entendíamos. Tuvimos que sentir lo que el otro nos quiso decir.

“Jeje, me alegra que lo entiendas. ¡Es por esto que te amo, Onii-sama!” dijo Aisha mientras ella avanzaba retorciéndose hacia mí y presionaba su cuerpo contra el mío. Ella era suave y cálida, la definición perfecta de una almohada de cuerpo completo. Mientras yo estaba disfrutando la sensación, Aisha preguntó algo más, como si acabara de pensar en ello.

“Me pregunto… ¿Algún día me enamoraré de alguien y querré tener mis propios hijos?”

Esto probablemente era lo *diferente* de antes.

"Buena pregunta. Bueno, ¿por qué no?"

"Pero ¿quién estaría conmigo…?"

Ah, ¿quién sería el enamorado de Aisha? Sí, no podía imaginarlo. ¿Sería alguien del tipo perfecto en todo, o un completo inútil? Aisha probablemente encajaría con cualquier pareja que escogiera, pero no podía verla queriendo a alguien por quien tenía que cambiar. ¿Con quién pasaba tiempo Aisha normalmente? El Grupo de Mercenarios… muchos hombres bestia. Aisha, ¿con una manada de animales salvajes? ¡No señor, no voy a entregar a mi hermanita a cualquier gato callejero!

Si le preguntaba a Orsted, él probablemente sabría con qué clase de pareja se casaría Aisha… pero creo que me abstendré. Me sentiría mal por ella si él me decía que Aisha terminaría como una sirvienta anciana.

Ah, es cierto. Debería asegurarme de algo antes de ir a dormir.

"Aisha, mañana llevaremos a mi madre a la casa de su familia… Así que, ¿qué harás tú?"

"…"

Aisha salió de mis brazos y tomó su distancia, regresando donde originalmente se había acostado.

"Iré. Madre no lo hizo sonar como si fuera algo opcional."

"Entiendo…"

"Sip."

Escuchar que Aisha estaría ahí me tranquilizó. Mañana, yo estaría visitando el hogar de Zenith. Pasaría por la experiencia usual de conocer a alguien, pero la idea de ir solo a una casa de clase alta me ponía ansioso.

"Bueno, aprecio la ayuda."

"No te preocupes, déjalo en mis manos."

"En serio, no sé qué haría sin ti. Y también gracias por la limpieza de esta noche."

"Mmm, de nada… Buenas noshhh… *Fwah…*"

Escuché el murmullo somnoliento de Aisha mientras cerraba mis ojos.

Capítulo 8: La Casa Latria

La casa de la familia de Zenith era enorme. Estaba muy cerca de como la había imaginado. Había un gran portón enrejado con un par de estatuas de leones flanqueándolo. Una larga y empedrada calle iba desde el portón hacia la puerta principal con una fuente justo en medio, y arbustos recortados de muchas formas extrañas. Detrás de todo eso yacía una hermosa mansión blanca. Si buscabas *mansión de un noble* en una enciclopedia, esta habría sido la imagen junto a la descripción.

Estábamos en la sección para nobles del Distrito Residencial, y en una calle alineada con las casas de las personas particularmente adineradas. Se sentía muy similar al distrito residencial más acaudalado de Asura.

Pero *vamos*, este lugar era gigantesco. La casa de Cliff me tomó por sorpresa, pero la casa de la familia de Zenith era exactamente como la había imaginado. Después de todo, yo tenía una justo así en el Reino de Asura. No es por alardear, ya que fue Ariel quien me la dio, pero era de este tamaño. La mansión aquí se veía más limpia, pero si hablábamos de una fachada sospechosa, digamos que la mía era igual de sospechosa.

Y era por eso que no había nada de qué asustarse. Yo no era una gallina, ¿bien?

"Haaah…" suspiró Aisha a mi lado. Ella miraba hacia la mansión con desdén.

Ahora mismo, nosotros dos estábamos esperando en frente del portón. Yo me había colocado ropa digna de un noble en la casa de Cliff, mientras Aisha estaba usando su uniforme de sirvienta. Zenith nos acompañaba, vestida con la misma clase de ropa lujosa que yo.

Le hablamos a un sujeto en la entrada que parecía ser el guardia

del lugar para que nos recibiera. Traté de mostrarle la carta, pero él corrió de vuelta hacia la mansión en el momento que vio el rostro de Zenith. Todavía estábamos esperando por él.

"Así que, um, Onii-sama. Te advierto que no es *nada* divertido estar cerca de la Abuela."

"Sí, te escuché la primera vez."

Sus advertencias me estaban asustando. Aun así, creía que yo ya estaba lo suficientemente vacunado contra las personas desagradables. Después de todo, yo era una pesadilla en mi vida pasada; prácticamente cualquiera sería encantador en comparación.

Entonces, sí. Podía con esto.

Incluso si ella era una persona *insoportable*, todavía podríamos hablar sobre la condición de Zenith y lamentar juntos lo que habíamos perdido. Cualquier cosa más allá de eso era pedir demasiado, pero eso sería suficiente.

"Ah."

Fui sacado de mis pensamientos al ver un contingente de hombres y mujeres saliendo de la mansión. No era solo el guardia de antes; había personas usando uniformes de sirvienta y mayordomo. Ahora estaban marchando hacia nosotros alrededor de veinte personas en total.

Las sirvientas se alinearon a cada lado de la calle más allá de la puerta. En frente de ellas, un mayordomo se posicionó de frente a nosotros, tan derecho como una vara. Era exactamente la misma formación para recibir a un invitado que verías en la casa de una persona rica en las caricaturas. También la realizaban todo el tiempo en el Reino de Asura.

Cuando el guardia abrió el portón enrejado, el mayordomo bajó profundamente su cabeza y las sirvientas inmediatamente siguieron su ejemplo.

"Zenith-sama, humildemente le damos la bienvenida a casa. En

nuestros corazones, todos hemos estado esperando por este día."

Todos estaban bajando su cabeza hacia Zenith. Sin embargo, Zenith estaba tan inexpresiva como siempre; sus ojos ni siquiera se enfocaron en los sirvientes.

"Ahora bien, Rudeus-sama—la Señora espera. Por favor, sígame."

"Entiendo, muchas gracias."

Sin inmutarse por la falta de reacción de Zenith, el mayordomo luego me saludó antes de darse la vuelta para guiarme dentro de la mansión. Él ni siquiera miró hacia Aisha. ¿Acaso asumió que todas las personas usando trajes de sirvienta eran sirvientas? Tal vez debí haber hecho que Aisha usara algo más. Algo un poco más parecido a lo que usaría una hermana menor. Un vestido con volantes o algo así.

Mientras pensaba esto, comencé a caminar a través de la calle y fui llevado dentro del vestíbulo de la mansión. El interior estaba, como era de esperarse, lleno de muebles lujosos. Por supuesto, nada que pudiera compararse a lo que yo había visto en el palacio real de Asura o dentro del castillo de Perugius, pero al menos todas eran cosas de lujo.

"Ahora bien, por favor, esperen aquí."

Finalmente, fuimos guiados hacia una sala de recepción. En su interior había un par de sillones frente a frente; un macetero en una esquina; una sirvienta de pie contra la pared…

Considerando que todos habían estado esperando este día, era extraño que la Señora todavía no estuviese aquí. Pero tal vez lo que ella había esperado era saber que llegamos aquí a salvo, y ahora que lo sabía, ella quería prepararse para sus invitados. Lo descubriríamos pronto. Senté a Zenith y tomé asiento a su lado. Miré hacia Aisha y descubrí que ella todavía estaba de pie junto al respaldo del sillón.

"Aisha, tú también toma asiento."

"¿Eh? Pero, eh, creo que debería estar de pie…"

"Eres mi hermana, así que deberías ser una invitada. Vamos, toma

asiento."

"Um… Bueno."

Aisha siguió mi sugerencia y se sentó a un lado de Zenith.

"…"

Y los tres esperamos por un rato, sin hablar entre nosotros. Los momentos como este me recordaban la vez que fui a esa entrevista de trabajo a la casa de Phillip. Sauros irrumpió en la habitación, gritó a todo pulmón, y se fue sin decir más. Era un poco espeluznante lo similar que era esto. Solo esperaba que el día de hoy salga tan bien como ese día…

Ahora bien, ¿cómo fue que manejé a Sauros? Si recuerdo bien, tomé la iniciativa presentándome. Supuse que presentarse primero era educado en cualquier mundo. Vamos a volver a probar eso el día de hoy.

"Por aquí, Señora."

La puerta se abrió mientras yo terminaba ese pensamiento. Una anciana de apariencia tensa y con su cabello rubio rayado de blanco entró en la habitación. Detrás suyo había un hombre de mediana edad corpulento y con mostacho, usando lo que parecía ser una bata de laboratorio. Estaba bastante seguro de que ese sujeto no era la *Señora*; yo me puse de pie inmediatamente, me llevé una mano a mi pecho, y saludé de forma casual.

"Es un gran placer conocerla finalmente, Abuela. Mi nombre es Rudeus Greyrat. He venido el día de hoy para…"

"…"

La anciana ni siquiera miró hacia mí. Ella ignoró mi presentación y caminó directamente hacia Zenith para darle un buen vistazo. Ella miró intensamente hacia el rostro de Zenith, inspeccionándola desde un paso de distancia. Yo había imaginado una reunión conmovedora… pero la expresión fría de Claire destruyó mi fantasía.

Finalmente, Claire exhaló. Ella habló con un tono casi gélido,

“Esta ciertamente es mi hija. Ander, si no te molesta.”

Y así, el hombre del mostacho dio un paso al frente. Él pasó a mi lado, tomó la mano de Zenith, y la puso de pie. Luego, él levantó su propia mano hacia el rostro inexpresivo de Zenith…

“¡Esperen un momento! ¿Les importaría decirme lo que ocurre?” intervine apresuradamente.



“Ah, me disculpo. Yo soy el médico personal de la Claire-sama, Ander Berkeley.”

“Es un placer conocerlo. Yo soy Rudeus Greyrat. ¿Entonces usted estudió medicina?”

“Así es. Originalmente estaba aquí para realizar un chequeo programado a Claire-sama, pero ella dijo que le diera un vistazo a su hija mientras tenía la oportunidad…”

Ya veo, entonces era eso. La Abuela Claire debe haberse sentido un poco abrumada de ver a Zenith así. Podía entenderlo completamente.

“Bueno, si ese es el caso, entonces, por favor, cuide bien de—”

“¿¡Quién te dio permiso de sentarte!?”

Mientras yo estaba a punto de decir *mi madre*, una voz de reproche se escuchó desde detrás de mí. Me puse tenso involuntariamente de la sorpresa, pero me di la vuelta para ver que Aisha se había puesto de pie frenéticamente.

“¡Una simple sirvienta *no* permanece sentada mientras su amo está de pie! ¡No fuiste educada en una granja!”

“¡M-me disculpo!” tartamudeó Aisha, bajando su cabeza a pesar de estar al borde de las lágrimas.

Vaya. Esperen un momento. ¿*Qué* demonios? Necesito recuperar el aliento. Esto iba demasiado rápido. ¿Y Claire me estaba tratando como si yo fuese invisible? Yo también podría comenzar a llorar.

“Yo le dije que podía sentarse,” dije firmemente. *Eso* hizo que Claire se diera la vuelta lentamente y enfocara su mirada en mí. Maldición. Tal vez era mejor *no tener* su atención… Bueno, ya es demasiado tarde. Es hora de lidiar con ello.

“Puede que esté usando un uniforme de sirvienta, pero ella primero es mi hermana. Estoy haciendo que atienda las necesidades

de nuestra madre, así que ella simplemente escogió algo práctico para esa clase de trabajo. Me temo que es inaceptable tratarla *simplemente* como una sirvienta.”

“Uno se viste a partir de la posición que merece. En esta casa, aquellos que visten como sirvientes serán tratados como sirvientes.”

Eh, a la mierda las reglas de esta casa.

“Bueno, ¿cómo trataría usted a alguien vistiendo como yo?”

“Por supuesto, lo trataría apropiadamente.”

“¿Debería asumir que su idea de un trato *apropiado* es uno de absoluto desprecio?”

Mientras hablaba, yo extendí mis brazos y miré abajo hacia mi traje. No estaba usando nada extraño… creo. ¿Dónde conseguí esto? Probablemente en algún lugar de Sharia… ¿Debí haber usado la ropa que compré en el Reino de Asura? No, esa era para las fiestas…

“No, yo… *me apresuré con mi respuesta…* debido a que usted es un hombre que yo nunca antes había visto y me llamó *abuela.* Ha habido muchos estafadores haciendo lo mismo estos últimos años. Primero debo determinar si usted vale mi tiempo verificando la verdad.”

“Ah… Entiendo.”

Oigan, si era de conocimiento público que una gran y lujosa mansión tenía a una hija fugitiva, no era una sorpresa que las personas trataran de entrar asegurando que eran parientes lejanos. Puede que yo me haya presentado, pero no había entregado ninguna prueba de mi identidad. Esta ropa ni siquiera estaba bordada con el emblema de la familia Greyrat, y de todas maneras cualquiera pudo haber hecho eso. Supongo que ella tenía razón.

“Esta de seguro es la Zenith real. Y recuerdo bastante bien a Aisha. Pero ¿tiene usted alguna prueba de que es mi nieto?”

Una prueba, ¿eh? Bueno, eso era difícil. Yo había traído a Zenith,

Aisha, e incluso la carta. ¿Qué más quería ella…? Esperen, ahora que lo pienso, ¿por qué tenía que *probar* mi identidad?

"¿Es necesario?"

"¿Disculpe?"

"Traje a Mamá… er, Zenith y Aisha, e incluso proporcioné la carta que recibí de usted. ¿Qué más necesita?"

Las cejas de Claire se retorcieron en respuesta.

"Si eso es todo, entonces me temo que no puedo reconocerlo como un miembro de la Casa Latria."

"Muy bien. Yo pertenezco a la Casa Greyrat… Soy el jefe de esa familia, y esta *es* la primera vez que pongo un pie dentro de esta propiedad. No tengo la intención de afirmar que soy un miembro de la Casa Latria."

Pero ¿como un aliado de ella? Por el bien del Grupo de Mercenarios, sí, estaba dispuesto a eso. Pero si la otra parte ya me veía con sospecha, entonces necesitaba plantear mis intenciones tal como las había planeado. Mi primera prioridad era traer a Zenith a la casa de su familia.

Claire no parecía apreciar mi respuesta; ella entrecerró sus ojos mientras sus cejas se retorcían de la tensión acumulada.

"Para ser el jefe de la Casa Greyrat, usted se presenta de una forma bastante sórdida. La Casa Greyrat es una de las Cuatro Grandes Familias de Asura… Por distinguida que pueda ser la Casa Latria, nosotros solo somos un mero condado. Aun así, usted dio su nombre primero y bajó su cabeza ni siquiera al propio Conde, ¿sino que a la *esposa* del Conde?"

"Tengo sangre de una de las Cuarto Grandes Familias, pero no soy de la rama principal, y tampoco ostento un título. Si bien me hago llamar jefe de mi casa, eso meramente fue para decir que soy el principal sustento de una familia común viviendo en Sharia. Y, por supuesto, incluso *si poseyera* alguna clase de posición noble, siento

que es natural mostrar algo de respeto al conocer a mi propia abuela."

"Mm… ¿De verdad?"

Tuve la sensación de que mi explicación hizo que Claire me despreciara más. No, ella no podía ser tan mala… Por otro lado, esta persona colocaba el linaje sobre un pedestal. Iba a ser una molestia, pero decidí hablar en mi defensa solo por si acaso.

"Puede que no tenga un título de *nobleza*, pero sí tengo una relación cercana con Su Majestad, la Reina Ariel, quien fue coronada como gobernante del Reino de Asura hace solo un año. Además, soy un subordinado del segundo de los Siete Grandes Poderes, el Dios Dragón Orsted. Apreciaría que tome *esos* rangos en consideración."

No es como si necesitara que me tomen en serio, pero su interacción con Aisha cambió las cosas. Ella necesitaba considerarme como un igual, o al menos algo cercano a ello, para que fuera de algún uso para mí.

"Esta es la prueba de que soy un subordinado del Dios Dragón."

Mostré mi brazalete que tenía el emblema del Dios Dragón. Después de mirarlo por algunos segundos, Claire se dio la vuelta hacia un mayordomo que había estado a su lado y le preguntó algo en voz baja. El mayordomo asintió. Escuché las palabras, "En efecto, ese es el emblema del Dios—" de él. No creía que el Dios Dragón fuera particularmente famoso, pero este mayordomo parecía reconocer su emblema. *Por favor*, no digan que podría ser fácilmente falsificado.

"Ya veo… Entiendo."

Con eso dicho, Claire apretó la mandíbula y llevó sus manos juntas frente a su estómago. Entonces, con un movimiento fluido, ella bajó su cabeza.

"Mi nombre es Claire Latria. Esposa del Comandante de la Unidad de Espadachines de los Caballeros de la Iglesia, el Conde Carlisle Latria. Actualmente se me ha encomendado la administración de esta

mansión. Le pido que, por favor, perdone mis malos modales.”

Yo ya sea tuve éxito probando mi identidad, o mi actitud superó alguna clase de obstáculo. No sabía cuál, pero como sea. Logré que Claire bajara su cabeza y se disculpara.

Un Comandante de los Caballeros de la Iglesia, ¿eh? Therese, la hermana menor de Zenith, también estaba en sus filas. Esta familia sí que tenía lazos cercanos con ellos.

“Entonces, por favor, permítame volver a presentarme. Yo soy Rudeus Greyrat, hijo de Paul Greyrat y Zenith Greyrat. Actualmente trabajo como un subordinado del Dios Dragón Orsted. No se preocupe sobre lo que ocurrió hace poco. Fallé en cumplir con mi debida diligencia. Creo que sus sospechas eran perfectamente justificadas.”

Ambos bajamos la cabeza hacia el otro, así que el asunto estaba en el pasado. Fiu, tal vez finalmente pueda recuperar el aliento. La sola presentación fue como sacarse una muela, pero oigan, la superé.

“Ahora bien, por favor, tome asiento.”

“Se lo agradezco.”

Hice lo que me sugirieron y tomé asiento.

“Primero, permítame elogiarlo por su largo viaje,” dijo Claire. “Asumí que su llegada tomaría algunos años más, pero estoy muy agradecida por su rápida llegada.”

Entonces, con un aplauso suyo, la puerta se abrió. En la habitación entró una sirvienta empujando un carrito; encima del carrito hacia un conjunto de té. ¿Una fiesta de té? Estaba bien por mí. Es mejor que ella se prepare para saltar de su asiento por la explosiva técnica de té que dominé en la fortaleza flotante.

Pero antes de eso, supuse que le permitiría sentarse a Aisha. Ella no era una sirvienta, era mi hermana. No podía permitir que la recibieran como algo menos que una invitada, así que tenía que ser firme con esto.

“Aisha, tú también toma asiento.”

“¿Eh? Pero…”

“Hoy no eres una sirvienta. Viniste aquí como mi familia, así que, por favor, toma asiento.”

Aisha miró de un lado a otro entre Claire y yo mientras tomaba asiento lentamente. Claire no dijo palabra alguna; ella solo respondió con una contracción nerviosa de su ceja. Parecía ser que lo iba a dejar pasar. Pero, por supuesto, Aisha pertenecía a *mi* familia, así que Claire no tenía el derecho de permitirlo o prohibirlo.

Miré hacia Zenith. Parecía que ella todavía estaba siendo revisada por ese doctor; él ahora estaba mirando sus ojos y lengua. No creía que él fuera a encontrar algo malo ahí, pero no hacía daño intentarlo. Claire probablemente quería que primero le diera un vistazo un doctor en el que ella confiaba en vez de creer a un extraño que Zenith había perdido sus recuerdos.

“Hemos hecho todo lo posible para tratar de sanar a Mamá, pero no hemos tenido suerte.”

“Bueno… No me sorprende que una ciudad primitiva tenga tan pocas opciones.”

Ooh, esas sí que son palabras hirientes. ¿Cómo te atreves a llamarla una ciudad primitiva, hah?

Pero, por supuesto, yo había anticipado que ella diría algo así. No fue una sorpresa.

“La magia de sanación de Sharia puede que esté atrasada en comparación con la de Millis… pero hice que el propio Orsted la revisara, un hombre familiarizado con cada rama de la magia que existe, y Perugius, un experto en las magias de teletransportación e invocación.”

“¿Perugius? ¿Uno de los tres héroes legendarios? Mm… No estoy segura de encontrar eso plausible.”

Eso creí. Podía entender la razón por la que no me creía. Dicho

eso, yo no podía exactamente meterlo a mi mochila de viaje para un viaje familiar; después de todo, solo estaba sacando provecho de su nombre. De cualquier forma, yo tenía la intención de quedarme en Millishion por algunos meses. Era tiempo suficiente como para que Claire acepte que no había tratamiento para la condición de Zenith. Solo esperaba que ellos no insistieran en probar algo drástico antes de llegar a esa conclusión.

"Por cierto… ¿dónde está Norn?"

Yo estaba esperando que siguiéramos hablando de Mamá por un rato más, pero Claire cambió de tema repentinamente. Norn, ¿eh?

"Norn actualmente está estudiando en la Universidad de Magia de Ranoa. Ella está bastante ocupada con sus deberes, así que la dejé para que continuase sus estudios."

"¿De verdad? Tenía la impresión de que esa chica nació como un fracaso, pero ¿ahora está logrando ser alguien?"

"Sí, ella lo está haciendo muy bien. Norn actualmente es la presidenta del consejo estudiantil, así que, de hecho, está en la cima de la escuela."

Pude haber exagerado un poco, pero Claire parecía sorprendida. No esperaba que ella pensara *tan mal* de Norn. Supongo que podía entenderlo si la estaba comparando con Aisha.

"Entiendo. ¿Cuáles son sus planes para después de la graduación?"

"Ella todavía no lo ha decidido."

"¿Qué hay del matrimonio?"

"Me temo que ella aún es ajena al romance."

El rostro de Claire se arrugó en respuesta. ¿Acaso dije algo que la ofendió?

"En ese caso, ella vendrá aquí una vez que se gradúe," ordenó ella, sin dejar lugar a una réplica. ¿Acaso siquiera consideró la

distancia entre Sharia y este lugar? Un viaje de ida tomaría años… Bueno, teníamos el círculo de teletransportación, así que podría lograrlo en una semana.

“No me opondría, pero…”

“No puedo imaginar que ella encuentre a un compañero medio decente en un pueblito como el Reino de Ranoa, así que le concretaré algo apropiado.”

Hm. ¿Qué quiso decir con eso? ¿*Concretar* qué?

“¿Se refiere a que *casará* a Norn con alguien?”

“Eso fue exactamente lo que dije. Si ella no tiene un futuro decidido y el jefe de la familia no se está encargando del asunto, entonces yo misma cumpliré ese papel.”

“Vaya, oiga, espere un momento. ¿No primero debería pedir la opinión de Norn para ca—?”

“¿De qué está *hablando*? ¿Acaso no es el deber del jefe de la familia asegurarse de que las mujeres de su casa se casen?”

Um… ¿Lo es? Miré hacia Aisha en busca de una respuesta. Ella simplemente se encogió de hombros, con su actitud queriendo decir, *“Sí, algo así.”* ¿Tal vez así era como hacían las cosas los nobles del País Sagrado de Millis?

Ah. Es cierto. Incluso en mi antigua vida, había una parte de la sociedad donde los padres decidían con quién se casarían sus hijos. Nunca tuvo sentido para mí, pero podría haber sido una idea más común de lo que creía.

Pero yo no lideraba mi casa así. Por supuesto, si Norn me decía que quería casarse y necesitaba mi ayuda para encontrar a alguien, entonces felizmente le conseguiría una cita a ciegas. Pero fuera de eso, yo quería que ella fuera libre de hacer lo que quiera.

“Yo me haré responsable del futuro de Norn,” dije. Supuse que lo mejor era dejar eso claro.

“Ya veo, muy bien… Usted *es* el jefe de la familia, así que espero que haga su trabajo.”

Ah, un comentario mordaz. Ella parecía usar mucho eso, ¿no? Podía sentir que Claire me estaba despreciando. Mantén la calma, Rudeus. Todo esto es parte del proceso. Yo sabía desde el principio que ella iba a ser difícil. Y, además, yo no iba a cambiar su opinión; objetar eso solo comenzaría una discusión sobre algo en lo que nunca estaríamos de acuerdo. Esta era nuestra primera vez interactuando, así que primero debíamos tratar de entendernos. Podía hacer mis solicitudes después de eso.

“Creo que he terminado.”

Ander regresó con Zenith mientras yo estaba tratando de calmarme. Aisha entró en acción y la guio hacia el sillón.

“¿Qué opina?”

“Su cuerpo es la definición de saludable. Tan saludable que se ve muy joven para su edad.”

Eso dijo el doc. Bien por ti, Zenith. ¡Te ves más joven sin siquiera tener una rutina de cuidado de piel! Esperen, ¿eso no era una mala señal? ¿Algo de lo que preocuparnos? ¿Algo así como un efecto secundario de una maldición?

“Tengo algunas preguntas para la familia. ¿Puedo?”

“Por supuesto, pregunte lo que quiera.”

“Entiendo. Lo primero…”

Sus preguntas cubrieron todas las bases. Algunas preguntas fueron sobre su salud física; lo que comía normalmente, y a qué hora, cuánto ejercicio hacía, si tenía su periodo, y cosas así. Otras fueron sobre su salud mental; lo independiente que era en el día a día, cuáles eran sus hábitos normales, si se lastimaba a sí misma, y suma y sigue. Todas fueron preguntas típicas de un doctor, así que no dudé en escupir todo lo que sabía, con Aisa interviniendo cuando necesitábamos proporcionar información adicional. Probablemente

podríamos haber dado un panorama más completo si Lilia estuviese aquí, pero no lo estaba. Hicimos lo mejor que pudimos.

“Ya veo, entiendo,” dijo Ander mientras asentía y tomaba notas de todas mis respuestas. Cuando terminó, él fue hacia Claire, donde los dos murmuraron algo entre ellos.

“¿Y bien?” preguntó Claire.

“Mmm, sí. Creo que no habrá problemas,” respondió Ander. “Al menos siempre y cuando una sirvienta personal la asista. No hay señales de enfermedad o heridas. Su estado mental también es estable.”

“¿Qué hay de su fertilidad?”

“Ella tiene su periodo, así que supongo que es capaz… Esto requerirá algunos chequeos más, pero ciertamente debería ser posible.”

“Maravilloso.”

¿Qué era lo *maravilloso* en eso? Tenía la sensación de que no me iba a gustar descubrir de lo que estaban hablando.

“Si no estuviera seguro de que no es así, diría que ustedes están planeando volver a casar a mi mamá,” bromeé.

Yo *lo dije* como una broma. Pero la mirada en los ojos de Claire cuando los fijó en mí fue gélida, pero con una voluntad increíblemente fuerte. Era una mirada que demandaba obediencia y no tomaría un no por respuesta.

“Aquí en el País Sagrado de Millis, el valor de una mujer es decidido a partir de su habilidad para tener hijos. Aquellas que no pueden en ocasiones ni siquiera son vistas como humanas.”

Esperen un momento, volvamos un poco atrás. Ella no negó lo que dije, pero… *no puede ser posible*, ¿cierto? No, tranquilízate. Ella no lo negó, pero tampoco lo confirmó. Solo declaró las creencias típicas de su nación. *De ninguna forma* alguien vería a una mujer

como menos que un humano debido a que no podía dar a luz; solo sonaba plausible porque venía de una anciana tan autoritaria.

“Ah, antes de que lo olvide. Ustedes dos, corten lazos con ese sacerdote papista.”

“Yo… ¿qué?”

“Estoy consciente de que están en buenos términos con un sacerdote papista.”

Y hubo otro cambio de tema. Estaba comenzando a desorientarme. Tal vez el tono directo de Claire estaba evitando que yo tomara el control de la conversación. O tal vez saludarla primero me perjudicó. Este era su territorio, no el mío.

“Es cierto, sí tengo una relación amigable con Cliff… pero ¿por qué sería necesario cortar lazos con él?”

“La Casa Latria actualmente opera del lado de los cardenalistas. Les prohíbo fraternizar con un papista.”

¿Entonces los *cardenalistas* eran los expulsionistas de demonios? Me pregunto quién era el cardenal principal.

“Bueno… yo no tengo la intención de aliarme con los papistas, ¿así que eso no sería suficiente?”

“No, lo prohíbo. Si van a quedarse en esta casa, entonces seguirán *las reglas* de esta casa.”

Hmm. Hmmmm. Bueno, sí, yo probablemente terminaría aliándome con los papistas una vez que Cliff hubiese obtenido una posición importante. Si ella estaba al tanto de mis planes y tratando de aprovecharse de mí, yo podría ser un poco más comprensivo. Pero tenía la sensación de que eso no era lo que ella quería…

“Cliff fue de gran ayuda mientras estuve en la universidad. Ciertamente Norn podría decir lo mismo… De seguro una simple amistad no haría ningún daño.”

“Es inaceptable. Si insisten en fraternizar con este sacerdote

papista, entonces no les permitiré quedarse en esta casa."

Sin elección. Muy bien. Lo entiendo. Así será. Por ahora, pasaríamos la noche en algún otro lugar.

Sip, yo estaba bien. No estaba enojado. Ni siquiera un poco. Estoy completamente tranquilo aquí. Tranquilidad es mi segundo nombre. No hay motivo para enojarse. Me habían dicho una y otra vez la clase de mujer que era Claire. Estaba preparado para esto. Puede no haber estado en mis cálculos que ella se metería con mis amistades… pero oigan, nosotros éramos como perros y gatos. Simplemente no podíamos llevarnos bien. Eso era todo.

Ahora bien, es hora de despedirme educadamente y salir de esta casa sin comenzar una pele—

"Dejen aquí a Zenith y márchense de inmediato."

Mi mente dejó de funcionar.

"Para ser clara, permitiré que entren a los terrenos de esta mansión en el futuro, pero al final, como ajenos a esta cas—"

"¿A qué se refiere con *dejarla aquí*? ¿Qué quiso decir con eso?"

Las palabras que salieron de mi boca fueron una respuesta a lo que ella había dicho una oración antes; a mi cerebro le tomó algunos segundos volver a funcionar.

Claire interrumpió su explicación, miró hacia mí, y respondió con una mirada gélida.

"Dado en lo que se ha convertido, no tengo otra opción. Puede que ella solo sea *esto*, pero si puede tener hijos, entonces el matrimonio todavía es una opción."

Mi boca se secó. Mi visión periférica se redujo, como si estuviera siendo cubierto por una niebla oscura.

"…"

¿¡De qué mierda estás hablando!? gritó alguien.

Fui yo. Yo estaba gritando.

Solo estabas mencionando las creencias de la nación, ¿cierto? ¿¡De verdad quisiste decir toda esa mierda!?

Y los gritos continuaron. Excepto que las palabras no salieron. Mi boca hizo los movimientos sin emitir sonido alguno.

"Haré que esta chica se case con un noble cardenalista. Podría tomar algunos divorcios, pero deberíamos ser capaces de encontrarle una pareja permanente."

Claire forzaría al matrimonio a una persona que ni siquiera podía comunicar sus propias opiniones. Claire diría que su propia hija era *solo esto*. Como si Zenith fuera solo un objeto.

"Su buena salud es lo único rescatable."

Yo nunca había escuchado el sonido de un vaso sanguíneo estallando. Por supuesto que no, porque no era audible. Era solo un efecto de sonido de una caricatura, una forma de decir. Pude haber *imaginado* que lo había escuchado cada vez que Eris se enojaba, pero ya que yo normalmente perdía el conocimiento poco después de eso, no podía recordarlo bien.

Hoy lo escuché. Sin lugar a dudas.

* * *

Lo siguiente que supe fue que el sol se había ocultado y yo estaba jalando de la mano de Zenith.

No recuerdo mucho de lo que ocurrió después de ese sonido. Recuerdo haber estado gritando como loco, pero no estaba seguro sobre qué. De lo que estaba seguro era que de mi boca habían salido insultos que yo nunca usaría en mi vocabulario diario. Recordaba a las sirvientas asomándose para descubrir la causa de la conmoción. Recordaba declarar que me iría, jalar a Zenith de la mano, y escuchar a Claire teniendo las agallas de decir. "No lo permitiré. Si Zenith estuviera cuerda, ella estaría de acuerdo." Esas palabras fueron como aceite siendo arrojado al fuego que era mi corazón, quemando lo que

quedaba de mi autocontrol; apreté mis puños y me preparé para recitar un hechizo. Eso era lo que recordaba.

Pero justo en ese momento, oí a Aisha decir, "Atácalos, Onii-sama," lo cual me hizo recuperar *algo* de razón. Claire ya había llamado a los guardias para ese momento, así que los aparté, grité que la Casa Latria estaba muerta para mí, y salí corriendo.

"Fiu…"

En algún punto, nos dimos cuenta de que habíamos regresado al límite del Distrito Divino. Mi ira me hizo sentir que mi visión estaba dando vueltas. Nunca imaginé que escucharía algo tan detestable con mis propios oídos. *Hija de perra. Puedes meterte "lo único rescatable" por el trasero*. No debí haber venido. Mi vida habría sido mucho mejor sin haber escuchado eso.

¿Quién murió y dejó a cargo a ese vejestorio? Bueno, lo admito. Cualquiera se sentiría un poco asqueado de que un sujeto que nunca antes habías visto te llame su abuela. ¿No tenías ganas de responder a mi primera presentación? Bien. No lo hagas. Incluso pude haber entendido la parte sobre conseguirle un esposo a Norn. Había escuchado que los ricos y poderosos también arreglaban matrimonios en mi vida anterior. Solo estaban haciendo lo que se esperaba de su clase y cultura. Bien.

Sí, lo entendía.

Pero lo que ella dijo sobre Zenith *fue* la gota que rebalsó el vaso. Mi madre tenía amnesia y ni siquiera podía encargarse de sus necesidades básicas. ¿*Qué mierda* pasaba por la cabeza de alguien que estaba *considerando* casarla? ¿Y hablar sobre su *buena salud*? ¿Cómo era *lo único rescatable* que ella tuviera su periodo? ¿Casarías a Zenith para que pudiera ser cuidada durante el día y *violada* durante la noche? Sí, sabía el nombre que tenía eso. Una muñeca sexual humana.

Y si quedaba embarazada, ¿entonces qué? ¿Ella daría a luz? ¿Realmente crees que sería *capaz* de eso? Incluso si *pudiera*, ¿dónde quedaba el consentimiento de Zenith en todo esto? Demonios, ¿qué

hay de mis sentimientos? ¿Cómo crees que se sentirían los hijos que ella dejaría atrás? ¿¡Qué creías que era su madre para un hombre!? ¿¡Qué mierda estás pensando sobre *tu propia hija*!? ¿Para ti solo algo a ser usado, una máquina de bebés? ¡Ni siquiera *bromees* con eso!

No podía recordar lo último que me enojó *tanto*. ¡A la mierda con Claire! ¡Ojalá te llenen de crema para que te curen ese carácter de mierda!

“Fiu…”

Llegué a pensar en un insulto tan raro que me hizo calmar un poco. También escuché que mi estómago comenzó a gruñir. Es cierto, tenía hambre; no había comido nada en el almuerzo. Estaría bien con cualquier cosa excepto algo con crema.

“U-um, ¿Onii-sama?”

Me di la vuelta después de escuchar mi nombre para encontrar a Aisha ahí de pie sobándose las manos. Ella se veía preocupada, como si no supiera qué decir.

“Aisha.”

Sin decir palabra alguna, yo estiré mi brazo y la acerqué a mí. Ella no se resistió.

Yo ahora sabía la razón de que Aisha, Norn, y Lilia hubieran vacilado tanto. No podía culparlas; por supuesto que no querrían revivir eso. Yo no sabía lo que Aisha y Norn habían tenido que soportar mientras crecían con ella, pero ahora entendía que deben estar cargando unos recuerdos horribles.

“Lamento haberte traído.”

“N-no, está bien. Pero, bueno, no lograste crear una conexión, ¿cierto?”

¿Con-nek-sion? ¿Confección? ¿Convención?

Conexión.

Ah, sí. Tenía la esperanza de conseguir la ayuda de la Casa Latria para construir el Grupo de Mercenarios.

"Como sea, nos las arreglaremos. Preferiría hacerlo solo que recibir ayuda de *ella*…"

Podía crear conexiones con alguien más. Tal vez podría pedirle a Cliff hablar bien de mí con su abuelo… Él podría no estar feliz de que yo ya esté pidiendo favores, pero sería una especie de venganza hacia Claire. Y si eso no llegaba a ninguna parte, entonces simplemente lo haría solo.

De cualquier forma, estaba agotado. Quería regresar a casa y dormir… Ah, ahora que lo pienso, no teníamos un lugar donde quedarnos, ¿o sí? Sería medianoche para el momento que lleguemos al Distrito de los Aventureros y rentemos una habitación, y no quería que Zenith caminara tanto.

Muy bien, no me quedaba de otra. Le volvería a pedir a Cliff si podíamos quedarnos con él.

Con eso decidido, regresamos a la casa de Cliff.

Capítulo 9: El Cuartel General de la Iglesia de Millis

Después de que había concluido mi inútil reunión con Claire, yo regresé a la residencia de Cliff con el ánimo por los suelos. Lo que vi cuando llegué ahí me sacó el aire. Dentro de esa casa, vi a Cliff abrazando a una mujer desconocida.

La mujer tenía un aire de humildad a su alrededor. Ella era pequeña, pecosa, y tenía un cabello castaño claro corto. En general era delgada, pero notaba algo de suavidad en ella, como si nunca hubiese tenido que preocuparse en su vida y que eso la hizo dulce.

Ella se veía similar a Elinalise, pero diferente. Si Elinalise era una gata en celo, entonces esta chica era una gata esterilizada. Pero esto era lo que realmente me preocupaba: yo no conocía a esta chica.

No tú, Cliff. No después de todos esos sermones que me diste sobre lo mismo… ¿De verdad dejaste atrás a Elinalise por esto? ¿Qué hay del corazón de Elinalise? Puede que ella sea una perra en celo, pero es la madre de tu hijo… ¿Acaso siempre hubo alguien más en tu corazón?

Cliff, por favor, dime que no es verdad. La Casa Latria acaba de defraudarme, así que si tú no eres quien creí que eras, yo ya no sabría en qué creer. Ah, maldita sea, ¿qué pasó con el verdadero amor? Oh Sylphie, Roxy, Eris, o cualquiera, se los ruego, abrácenme y susurren nada más que cosas dulces en mi oído para que pueda seguir adelante…

“Ah, Rudeus, qué bueno que llegas. ¿Podrías bajar la caja que está sobre esa repisa? Nosotros no somos lo suficientemente altos como para alcanzar ese lugar incluso con una escalera.”

“Ah, claro.”

Cliff se había separado de la chica en algún momento mientras yo estaba narrando mi sinopsis del siguiente episodio. Él ni siquiera estaba nervioso. Aparentemente, Cliff solo la atrapó cuando ella casi se cae de su escalera.

“Wendy, ¿están bien tus tobillos?”

“Sí, estoy bien. Gracias.”

Ellos tenían una conversación aburrida y normal mientras yo bajaba la caja. Soplé algo del polvo restante de ayer y se la entregué a Cliff.

“Lamento eso. Creo que esto es… Sip, esto es. Gracias a dios, ahora estoy listo para mañana.”

Cliff sacó lo que parecía ser un parche de hierro de la caja. Era el emblema de la Iglesia de Millis. ¿Supongo que lo necesitaba para trabajar?

“En fin, Rudeus, ¿qué te trae por aquí? ¿No iban a pasar la noche en la Casa Latria?”

Esa pregunta me hizo tambalearme; quería contarle a Cliff todo lo ocurrido.

“Sí, sobre eso. Escucha *esto*…”

Dejé que mi furia tomara el control mientras le daba a Cliff un resumen detallado de los eventos del día. Sobre cómo fui hacia la Casa Latria. Sobre lo que dijo Claire y cómo reaccionó. Sobre cómo yo no pude soportar la humillación y estallé, dejando atrás la mansión sin pensarlo. Yo era una persona bastante tranquila, pero aun así apenas pude contener mi ira. Solo pensar en ello me hacía enojar.

“Mmm…”

El rostro de Cliff se puso serio mientras me escuchaba. Él era un santo entre santos, así que yo estaba seguro de que estaría de acuerdo conmigo.

“Es cierto, los nobles en Millis tienen una tradición en la cual los padres deciden los prometidos de sus hijas, e incluso hay algunas personas que dicen que tener hijos es lo que convierte en mujer a una mujer… pero incluso yo encuentro cuestionable casar a alguien que ni siquiera puede dar su opinión.”

“¿Cierto?”

Era inhumano. Era derechamente monstruoso. Me consideraba una persona difícil de impresionar, pero incluso yo no podía pasar eso por alto. No podía creer que esa persona *fuera* la madre de Zenith. ¿Dónde estaba Dios cuando se necesitaba un castigo divino? Esperen, cierto, ella estaba en la Ciudad Mágica de Sharia.

“Tal vez deberíamos considerar que Claire-sama puede estar en shock, dado lo que le ocurrió a su hija, y de una forma tan repentina. Imagina si le ocurriese a tu propia hija… Podrías entenderlo, ¿no?”

Cliff sonaba como si estuviera tratando de razonar conmigo. Parte de mí estaba esperando que él compartiera mi enojo. Pero desde la perspectiva de Cliff, tenía que haber otro lado de la historia. Él debe haber querido permanecer en calma y pensar en ello desde otro punto de vista.

Bueno, vamos a pensarlo un poco. Mi propia hija, ¿eh? Tal vez Lucie… No, todavía era un poco difícil imaginarla a ella. Trataré con Norn. Digamos que Norn se fue de viaje tan pronto como terminó su ceremonia de mayoría de edad; justo cuando creí que había regresado, su personalidad había muerto. Y peor aún, ella regresó junto al hijo de un hombre que yo no conocía y la hija de una sirvienta con la que ella no tenía lazos sanguíneos. Yo ciertamente habría estado en shock. Querría hacer *algo* por ella…

Pero…

“Sin importar lo impactado que esté alguien, no puedo entender cómo puede estar pensando volver a casar a Mamá.”

“Esto podría no ser tan cruel como piensas. Dejando de lado el tema de los niños, casarla con un noble aseguraría que ella sea cuidada. Incluso después de la muerte de los padres.”

Esa no fue la conversación que tuvimos. Fue más como si ella quisiera reciclar una herramienta debido a que aún tenía algo de utilidad. Estábamos hablando de *mi madre*. Su propia hija, a quien traje desde muy lejos hasta aquí. En serio, ¿cuál era su maldito problema? No lo entiendo…

Podía recordar el rostro de Claire cuando yo perdí el control en su mansión. Incluso cuando las ondas de choque de mi Cañón de Piedra enviaron a volar a los guardias a través de los pasillos, ella se comportó con frialdad. Como si no pudiera entender el motivo por el cual este bruto estaba destruyendo el lugar.

Para ser justo, yo veía mis recuerdos a través de mi propio filtro. Puede que Claire haya sido tomada por sorpresa, y que su rostro simplemente hubiese estado congelado del miedo. Pero eso no cambiaba las palabras que salieron de su boca poco antes.

"Aun así, entiendo la situación en la que estás. Eres libre de usar mi casa como estimes conveniente."

"Te lo agradezco mucho, Cliff."

"Este es territorio papal. Incluso si la Casa Latria desea hacer un movimiento, ellos no serán capaces de tocarlos aquí."

Las garantías de Cliff me permitieron darme cuenta de que yo en realidad no había considerado la posibilidad de represalias de parte de los Latria. En cuanto a mí, todo se había acabado entre Claire y yo; nunca volveríamos a vernos. Pero la Casa Latria podría tener sus propias ideas. Podrían tratar de recuperar a Zenith. Si esa era la situación, entonces nosotros necesitábamos llevar a Zenith de vuelta a Sharia.

"Sería una lástima si tu madre tuviera que irse justo después de llegar a su tierra natal," dijo Cliff.

"Hrm…"

Millis *era* la tierra natal de Zenith. Ahora que Cliff lo menciona, yo estaba seguro de que ella preferiría quedarse un poco más. Si pudiera sacar tiempo para ello, amaría llevarla a recorrer la ciudad.

“Pero…”

“Las necesidades de Zenith serán atendidas mientras estás afuera,” dijo Cliff, dándose la vuelta hacia la nueva chica. “Puede que sea un poco torpe, pero puedes confiar en ella.”

“Ah, Cliff, sobre eso… ¿quién es ella?”

“Ah, me disculpo. Olvidé presentarlos. Su nombre es Wendy. Si tuviera que describirlo… Sí, diría que nuestra relación es similar a la que tienen Sylphie y tú.”

“Ya veo. Lo entiendo completamente.”

Una relación como la mía con Sylphie… Ya veo, entonces así eran las cosas. Todos los misterios habían sido resueltos. Al abrir la caja del gato, en efecto, solo la verdad prevaleció.

“No te preocupes, no te acusaré con Elinalise.”

“No, espera. ¡Espera un momento! No saltes a las conclusiones, no con algo como eso.”

Cliff explicó apresuradamente lo que quiso decir. Mientras estaba lidiando con papeleo en el cuartel general de la iglesia, él además estaba encargándose de esta casa. Una de las cosas que aparentemente necesitaba era una ayudante, lo cual llevó a Cliff hacia el orfanato en el cual solía vivir. Como parte del programa de capacitación laboral del orfanato, este les enseñaba a sus niños a cocinar y realizar quehaceres del hogar, así que Cliff reclutó a una de ahí.

“Wendy es la niña mayor ahí. De hecho, ella casi está en la edad donde tendrá que abandonar el orfanato. Por supuesto, esa no fue *la razón* por la que la escogí, pero por ahora, ella estará trabajando aquí en la casa. Realizar los quehaceres además le dará experiencia de trabajo real.”

Así que ella más o menos fue contratada como una pasante. Trabajar en la casa de Cliff, el nieto del papa, de seguro impresionaría a sus futuros empleadores. Ella tendría una ventaja a

la hora de buscar trabajo.

"Me llamo Wendy. Puedo encargarme de cualquier clase de quehacer del hogar. Es un placer conocerlos."

"Tal como Sylphie," dijo él. Esa frase me hizo pensar que algo escandaloso estaba ocurriendo, pero básicamente, ellos eran viejos amigos que solían jugar juntos de niños. Pero si bien yo no conocía la edad exacta de Wendy, tenía que preguntarme si Cliff no tendría un momento de debilidad con esta niña…

Nah, Cliff estaría bien. Él no era yo.

"…"

En fin, salir corriendo de la mansión Latria fue un enorme error. En este punto, lo mejor podría ser dejar todo esto y llevar a Zenith de vuelta a casa antes de continuar con los planes. Pero después de la cosificación de Zenith por parte de Claire que me hizo perder tanto los estribos, yo al menos quería tener una agradable caminata a través de la ciudad con Zenith… Ugh, ¿acaso estaba siendo descuidado? Tal vez primero debería esperar que Cliff se establezca. En ese momento podríamos trabajar juntos y darle su merecido a la Casa Latria, y *entonces* podríamos tomar riesgos como ese. Es cierto, no había garantía de que las cosas saldrían como las teníamos planeadas…

"Aisha," pregunté, "¿Qué opinas?"

"Um… ¿Eh?"

Cuando tenías dudas, lo mejor era discutirlo. Yo quería escuchar la opinión de Aisha.

"¿Crees que deberíamos llevar a mamá a casa y regresar? ¿O crees que deberíamos quedarnos en esta casa por un tiempo y dejarla recorrer la ciudad cuando tengamos el tiempo?"

Aisha cruzó sus brazos para pensar justo después de que pregunté. Pero no por mucho tiempo; ella pronto levantó su cabeza y miró hacia Cliff.

“*¿De verdad* esta casa es un lugar seguro?”

“Sí. Puede que sea pequeña, pero los Latria no serán capaces de tocarnos aquí. No sin generar repercusiones.”

“¿Cuáles son las probabilidades de que los Latria hagan algún movimiento sabiendo muy bien cuáles son las consecuencias?”

“Asumo que de escazas a cero. Esa familia tiene su propia reputación que mantener.”

Una reputación, ¿eh? Dado lo mucho que le importaba el linaje a esa anciana, ella definitivamente tomaría eso en cuenta. Puede que sea testaruda y esté completamente podrida, pero Claire no era una idiota.

“Creo que estaremos bien,” concluyó Aisha mientras desenvolvía sus brazos. “Es solo una corazonada, pero no creo que esa casa… esa persona vea mucho valor en Mamá Zenith después de lo que le ocurrió. Creo.”

Ella puede tener razón. Los Latria de seguro no iban a utilizar a Zenith como una pieza clave de algún plan. Cliff dijo algo parecido antes; casar a alguien que ni siquiera puede expresarse puede encajar en los valores de la nación, pero levantaría algunas cejas. Y considerando que los compañeros serían forzados a estar con el otro, era difícil imaginar que los lazos de su matrimonio llegaran a ser terriblemente fuertes.

Tal vez Claire quería sacar provecho de su inversión en el Escuadrón de Búsqueda y Rescate de Fittoa, pero de ser así, ella podía cobrármelo a mí. Denme una cifra y yo le pagaría de inmediato. Era seguro decir que ellos no tenían ningún lazo emocional. Si los tuvieran, entonces no había forma de que trataran a Zenith como un *objeto*.

“Creo que el día de hoy les enseñó que deben tener miedo de ti, Onii-sama. Ellos tampoco enviaron a alguien tras nosotros. No creo que estén muy apegados a Mamá Zenith.”

Había muchos puntos plausibles. Nos tomamos nuestro tiempo

regresando de la casa Latria, y, aun así, nadie vino tras nosotros. Claire fácilmente pudo haberme reportado y lograr que soldados fueran tras de mí. No sabía si ella me temía o simplemente dejó de importarle, pero Claire conocía la relación que yo tenía con Cliff. Si bien yo no tenía idea de *dónde* obtuvo esa información… permanecía el hecho de que dado lo que ocurrió, habría sido fácil adivinar que esta casa sería mi escondite. Aun así, ella nos dejó tranquilos.

"Sería una cosa si fuera un lugar donde ellos pudieran hacer algo, pero estamos protegidos en territorio enemigo. Creo que estaremos bien."

"Ya veo."

Sería muy riesgoso y con pocos beneficios. Con las probabilidades así, era difícil imaginar que tratarían de llevarse a Zenith a la fuerza. Buena chica, Aisha. Pensaste muy bien en esto.

"En ese caso, Rudeus," intervino Cliff, "yo tendré una reunión con mi abuelo mañana, ¿así que te importaría ir? Causar problemas con la Casa Latria de seguro complicará tus futuros planes en este país… Estoy seguro de que quieres conexiones, ¿no?"

"¿Estás seguro?"

"Por supuesto, depende de ti si te ganas o no el apoyo de mi abuelo. Yo te presentaré, pero no haré más."

"Ah, por supuesto."

Cliff había rechazado mi ayuda, y yo no tenía la intención de proporcionarla directamente. No estaba seguro exactamente de cuánto estaría dispuesto él a reconocerme profesionalmente. Había asumido que presentar a personas para convertirlas en aliados era una intervención que Cliff no quería que yo hiciera. Pero parecía ser que Cliff estaba dispuesto a tragarse su orgullo y presentarme de todas formas.

Ayudar a Zenith era importante, pero yo también quería avanzar en poner en pie el Grupo de Mercenarios. Tener el apoyo del papa

ayudaría con ambos objetivos. Yo no necesitaba que el papa proporcionara protección personalmente a Zenith; solo tener una conexión con él les dificultaría interferir.

"Sería un honor," respondí después de terminar mis cálculos. Bajé mi cabeza hacia Cliff.

Oigan, yo tenía otras cosas que hacer aquí en Millis, así que tenía que levantar mi ánimo y volver a ello.

* * *

Ya era el día siguiente. Después del desayuno, yo me dirigí al cuartel general de la iglesia. Dejé a Aisha y Zenith en casa.

Era un poco difícil no ver el cuartel general de la iglesia, ya que era un edificio de color dorado con una gran cúpula encima. La tranquilidad tan valorada en el País Sagrado de Millis estaba reflejada en sus muchos tonos de blanco y plateado en los que estaba envuelta. Y entonces estaba este solitario y brillante edificio con su evidente vulgaridad plasmada. Y con esa cúpula dorada encima, esa enorme cosa destacaba. Y mucho.

Desde lejos, no era tan malo. Se veía como un toque de dorado colocado sobre sus alrededores blancos y plateados. Pero una vez que te acercabas, todo se caía a pedazos. Era como si hubiese salido de un planeta diferente.

Pero un hogar con una fea fachada no necesariamente hablaba de sus residentes. Después de todo, este era el cuartel general de la Iglesia de Millis. Básicamente estaba lleno de versiones mejoradas de Cliff, sacadas directamente de la línea de producción. Puede haberse visto en mal estado, pero el hecho de que de seguro en su interior solo vivían los santos más puros… no estaba garantizado. Eso lo sabía muy bien.

En mi vida anterior, todos sabían que los líderes políticos y religiosos eran los más corrompidos por el dinero. Al menos, así era como yo lo veía. Esto también parecía ser cierto en este mundo. Y las personas que poseían tanto poder que ni siquiera trataban fingir siempre mostraban sus verdaderos colores al final. Por otro lado,

mantener a *esas* personas a raya no debería ser ningún problema.

Respiré profundamente y me preparé para promocionarme. Hablaría de mis profundos lazos con Orsted y Ariel para hacerme ver importante. Creo que ese fue uno de mis errores en la Casa Latria; puede haber sido la razón de que Claire me mirara con desprecio hasta que todo se fue al demonio.

Pero hoy, yo sería el hombre más interesante del mundo. Para él. Era por eso que yo estaba usando mi túnica formal; era la que usaba cuando hacía negocios. Yo era Rudeus Greyrat, la Mano Derecha del Dios Dragón. Me convencí de eso dentro de mi cabeza.

"Me disculpo, pero no puedo permitir el paso de nadie que no tenga un permiso."

Fui detenido en la entrada a uno de los edificios. Carita triste.

"¿Eh? ¿Entonces mi permiso de entrada no es suficiente? Pude haber jurado que los acompañantes solían ser capaces de entrar con uno…"

"La regla siempre ha sido una persona por permiso."

"Entiendo. Mmm. Supongo que cambiaron las cosas desde que yo era un niño…"

Cliff miró hacia el parche que había encontrado anoche con una expresión preocupada. Aparentemente ese era el permiso. Él ahora mismo estaba usando su ropa oficial de la Iglesia de Millis. El parche fue cocido en el pecho del uniforme anoche.

"Usted ya tiene un permiso, Reverendo Cliff, así que creo que en el interior puede pedir que a su compañero le concedan un permiso temporal."

"Ah… Sí, es cierto. Me disculpo, Rudeus. Conseguiré un permiso para ti, así que espera por mí aquí," dijo Cliff como pidiendo disculpas.

"Lo entiendo. No tengo apuro, así que siéntete libre de tomarte tu tiempo."

Hice lo que me dijeron y observé a Cliff desaparecer en el interior. Me tropecé en el primer obstáculo… pero oigan, al menos no me echaron antes del disparo de partida. Decidí dar un paseo por los alrededores del complejo por un rato.

El complejo era amplio, y el edificio enorme. Fácilmente era cuatro veces más grande que la mansión Latria. El edificio tenía cuatro pisos, y visto desde el cielo, todo el lugar estaba estructurado como un diamante sobre un cuadrado. Con eso me refiero a que, en vez de sobreponerse para formar un octágono, un cuadrado fue insertado dentro del otro. El diamante estaba *dentro* del cuadrado.

El cuadrado en el exterior consistía del edificio de oficinas para el cuartel general de la iglesia. Ahí probablemente era donde todos los trabajadores de oficina relacionados con la iglesia y los sacerdotes normales se encargaban de sus papeleos. Ellos parecían manejar permisos para conversiones religiosas, aplicaciones para realizar funerales, e incluso la venta de amuletos simbólicos. Ese sí que era un cuartel general; si tenías algún asunto con la Iglesia de Millis, ese era el lugar para ello.

El diamante interior contenía la Curia residencial de la Iglesia de Millis y espacio de oficina. Incluso tenía estatuas sagradas y templos. Como regla, solo los altos mandos tenían permitida la entrada; ni siquiera a los trabajadores de oficina de aquí se les decía lo que ocurría en el interior. Era el núcleo de la Iglesia de Millis. Estaba clara la razón por la que necesitabas un permiso.

Era entendible, pero mientras yo seguía mirando alrededor del complejo, el sol llegó a lo alto del cielo. Me estaba dando hambre.

Tal vez Cliff había calculado mal el tiempo que le tomaría conseguirme un permiso. De seguro informar al papa de solo el viaje tomaría horas. Él debe haber conseguido una cita con el papa solo ayer, como una excepción que hicieron para Cliff por ser familia. Pero ¿yo? Yo era un forastero. ¿Pondría al papa en guardia si su recién llegado nieto decía que quería presentarle a un rarito?

Yo había tenido una difícil noche tratando de ayudar a Zenith, y no me había olvidado sobre la petición de Elinalise. Quería evitar todo lo posible meterme en el camino de Cliff.

“Tal vez debí haber esperado unos días, y luego conseguir mi propia cita…”

Mientras reconsideraba mi plan, descubrí que había llegado al jardín.

El Cuartel General de la Iglesia de Millis tenía cuatro jardines. Llenaban las cuatro esquinas triangulares entre el diamante interior y el cuadrado exterior. Cada uno estaba plantado con vegetación que representaba a una de las cuatro estaciones del año. Actualmente era primavera, y coincidentemente, el jardín primaveral fue al que yo entré. Este jardín primaveral estaba lleno de flores floreciendo cuyos colores abarcaban el arcoíris—pero dominaban los matices de amarillo, blanco, y rosado.

Yo lo asimilé completamente mientras caminaba. Solía caminar con una enciclopedia de botánica en una mano mientras miraba los nombres y todo sobre todas las flores, pero no sabía nada sobre las plantas en Millishion. Esperen, de hecho, ya había visto antes ese árbol con las flores rosadas. Su nombre era similar a *sakura*, como las flores de cerezo, así que me llamó la atención. Sentía que recientemente había escuchado a alguien decir su nombre, pero ¿cuál era?

“¡Mire, los Árboles Sarakh están floreciendo!” dijo alguien.

Sí, Sarakh, era ese. Eran árboles que crecían junto a las montañas en las tierras del norte del Reino de Asura. Tenían flores rosadas en las puntas de sus ramas que florecían mientras se acercaba la primavera, así que por aquí eran conocidos como *Los Árboles que Invocan la Primavera*. Su madera tenía una fragancia particular que además los hacía populares entre los nobles. Pero solo crecían en las montañas, así que eran costosos. Actualmente, la familia real de Asura supervisaba todas las plantaciones de Árboles Sarakh, y en ocasiones incluso los exportaba a otros países.

O eso fue lo que Ariel me dijo la última vez que fui al Reino de Asura.

“¡Sí, en efecto, son muy hermosos!”

“¡Las Flores de Sarakh encajan muy bien con usted, Bendita!”

“¿Sabían que estos Árboles Sarakh fueron un regalo del Reino de Asura cuando el actual papa ascendió al trono?”

“Ohoh, Bendita, qué pura es usted…”

Oí algunas voces que me erizaron la piel. Me di la vuelta para mirar hacia la fuente de la curiosidad.

“¡Qué *hermoso*!”

Ahí, yo vi a una chica de las redes sociales y sus seguidores idiotas. La mujer usaba un vestido con volantes casi como el de una princesa mientras mantenía sus palmas hacia arriba y giraba debajo de los gentiles pétalos de flores revoloteando. Casi podía llamarla una niña… excepto que ella probablemente tenía cerca de veinte años.

Su rostro estaba del lado de la belleza refinada, pero al mismo tiempo un poco rellenito. Wendy se veía suave a pesar de tener brazos y piernas delgadas, pero los brazos y muslos de esta chica estaban un poco gordos. Ambos casos no eran sanos, pero mientras a Wendy parecían faltarle calorías, a esta mujer parecía faltarle ejercicio.

Había una multitud de hombres pululando alrededor de esta mujer. Había siete de ellos—un número de la suerte. Cada vez que la mujer decía algo, ellos estarían de acuerdo y la alabarían hasta el cansancio de una forma bastante servil. Sí, unos seguidores idiotas y su chica de las redes sociales… diablos, probablemente podrías llamarla una princesa de las redes sociales. Creo que la razón por la que me parecían unos seguidores idiotas era porque ni uno solo de ellos era apuesto. Esos rostros desafortunados me recordaban a uno familiar que solía ver en mi espejo. Aunque supongo que las armaduras azules que todos usaban estaban un poco fuera del marco de los típicos caballeros blancos.

“¿Mm?”

Nótese que a pesar de que se sentían como espíritus afines, yo no

sentía ni una pizca de comodidad. Podía sentir la tensión cosquilleando en mi cuello.

¿Qué pasa con esta hostilidad? Bueno, eso no debería haber sido una sorpresa. Era probable que estos tipos la estuvieran tratando como realeza porque ella *era* parte de la realeza, o al menos tenía una posición similar. Y esos guardias probablemente no eran solo seguidores idiotas. Un solo vistazo a sus comportamientos y músculos evidenciaban que eran guerreros experimentados. Podrían ser espadachines de rango Avanzado, incluso Santo.

Eso quería decir que ellos deben haberse dado cuenta de mi presencia. Vine preparado para lo peor, así que estaba usando mi Armadura Mágica Mark II debajo de mi túnica. Si bien yo parecía desarmado dado que no tenía una vara, claramente no estaba vestido para un día de campo. Entendiblemente, ellos estaban en guardia.

Aun así, había algo extraño. Esta sensación era algo, no sé, desconcertante, como un temblor debajo de la superficie. Era una inquietud difícil de describir.

Era posible que uno de estos hombres pudiera ser un apóstol del Dios Humano. ¿Debería comprobarlo? No, esperen, tenía que detenerme a pensar un poco. Específicamente, tenía que calcular cuáles eran las probabilidades de que decir las palabras *Dios Humano* en voz alta saliera horriblemente, pero horriblemente mal. Sustancialmente. No, yo *no* estaría diciendo Dios Humano en voz alta. Pero ¿de qué otra forma podría hacerlos confesar…?

“¿Mm? No creo haberte visto por aquí antes. ¿Viniste a convertirte?”

Mientras yo estaba contemplando mi estrategia, ellos hicieron el primer movimiento.

“Ah…”

La chica miró arriba hacia mí con una sonrisa inocente. Ella cruzó sus brazos detrás de su cadera y se inclinó al frente hacia mí. Era la clase de postura que me haría perder completamente el control si Sylphie la usara en mí. Roxy nunca haría esta pose. Si Eris lo

intentaba, ella se vería como una serpiente asechando a su presa; yo me congelaría del miedo, preparado para conocer a mi creador.

"¿Hay algún problema?"

Ah, es cierto, buena pregunta. Yo tenía cosas más importantes en las cuales pensar. Um, eh… Bueno, yo no estaba aquí para convertirme… necesitaba descubrir si ellos eran o no apóstoles del Dios Humano, así que, um…

"A-así que toooodos ustedes son, eh, hombres… ¿de dios?"

Ocurrió en un instante. Tres de los seguidores idiotas desenfundaron sus espadas y las apuntaron hacia mi garganta. Los cuatro restantes tomaron a la chica de las redes sociales y la ocultaron detrás de ellos.

Ya no quedaba ni un rastro de esa mierda de los seguidores idiotas en ellos. Los hombres ante mí ahora tenían la ferocidad de soldados en un campo de batalla. Sus pupilas dilatadas se perdían dentro del blanco brillante de sus ojos.

Mierda, estos tipos iban *en serio*. Ya estaba sudando. No debía haber empezado esta conversación. Ah, esperen. No lo había hecho.

"*Existe* un Dios."

"San Millis es el verdadero Dios."

"¿Por qué razón preguntarías algo tan evidente?"

"¿Podría ser que *no crees* en San Millis?"

"¿No crees en Dios?"

"Un… ¿traidor?"

"¡Un pagano!"

Los seguidores idiotas me interrogaron sin esperar mi respuesta mientras sus ojos se volvían más oscuros. ¡Oh, no, esto se estaba convirtiendo en un juicio!

"L-lo siento… Yo estaba, eh, pensando en algo y lo terminé diciendo mal. Por favor, perdónenme."

La situación pedía una disculpa honesta. Ellos tenían razón; este era el cuartel general de la Iglesia de Millis. Todos aquí de seguro creían en un solo dios, San Millis. No existía peor lugar para preguntar algo así. Yo entendía que terminé sonando como un cínico; las sospechas eran de esperarse. *Por favor, encuentren la misericordia en sus corazones para perdonarme.*

"Cuidador, ¿qué hacemos?"

"Bote, tú toma la decisión."

"Muy bien, lo mataremos. Él probablemente es un pagano. Y además se ve inusualmente tranquilo… E incluso si *es* un creyente, colocar ideas tan extrañas en la cabeza de nuestra Niña Bendita es un crimen en sí mismo."

"Entiendo, lo mataremos. Buena idea."

Vaya, ellos ya lo decidieron. Trabajaban como una máquina aceitada. Yo probablemente hubiese vacilado de haber estado en sus zapatos.

"¡Esperen un segundo! Vamos a tranquilizarnos un poco, tal vez puedan dejarme explicar—"

Perjudicaría a Cliff si estallaba una batalla aquí, y yo ciertamente no quería arruinar un jardín tan hermoso. ¿Quién querría ver a esos maravillosos Árboles Sarakh sacados de raíz? Ninguno de nosotros ganaba algo con ello, así que resolvamos las cosas hablando, ¿bien?

Mis pensamientos estaban inclinados hacia la paz, pero mi actitud ya había cambiado. Yo había tenido activado mi Ojo de la Premonición desde el momento que ellos apuntaron sus hojas hacia mí, y estaba canalizando poder mágico hacia mi Armadura Mágica. Quería evitar la violencia, pero si una disculpa no funcionaría, entonces no iba a contenerme.

Yo ahora estaba de *mal* humor después de lo de ayer.

“Entonces… ¿De verdad tienen la intención de atacarme?” pregunté.

Algo sobre mi pregunta los hizo estremecerse y abrir sus ojos de la sorpresa. Mi Ojo de la Premonición los mostró tensándose, reuniendo su fuerza en sus brazos y piernas.

Aquí vienen.

“¡Alto!”

Una voz dominante atravesó el aire. Una que sonaba un poco familiar. Su autoridad cortó inmediatamente la tensión, y esa tensión desapareció de los cuerpos de los otros hombres.

“¿¡Qué están haciendo!?”

Una solitaria caballera se estaba aproximando a nosotros. Ella parecía estar a mitad de sus treintas y usaba la misma clase de armadura azul que los seguidores idiotas. Su rostro tranquilo y refinado estaba serio. Yo conocía muy bien ese rostro.

“Capitana. Este pagano estaba intentando lastimar a la Bendita,” reportó rápidamente uno de los seguidores idiotas. *¡Vamos, viejo, no mientas!*

“Estoy siendo acusado falsamente. Yo simplemente estaba mirando hacia los Árboles Sa—”

“Guarda silencio,” dijo uno de los hombres en voz baja, con su espada todavía apuntando hacia mí. Ni sueñes que me voy a quedar en silencio. Mi vida está en peligro.

“¿Un pagano?” dijo la caballera mientras finalmente miraba hacia mi rostro. “¡Ah!”

Y entonces, ella se dio cuenta de quién era yo. Su rostro mostró una sonrisa cálida.

“¡Rudeus! ¿Eres tú, mi pequeño Rudeus? ¡Vaya, ha pasado *tanto tiempo*!”

Luego, ella miró hacia los hombres que tenían desenfundadas sus espadas y levantó su voz.

“¡Guarden sus espadas! ¡Este hombre es mi sobrino!”

Después de ver que los seguidores idiotas se estremecieron de la sorpresa y enfundaron sus espadas, yo desactivé mi Ojo de la Premonición.

* * *

Therese Latria. Ella era la hermana menor de Zenith, y por lo tanto mi tía. Ella me ayudó mucho cuando yo estaba tratando de tomar ese barco desde el Continente de Millis hacia el Continente Central.

Therese parecía ser la líder de estos espadachines; los seguidores idiotas guardaron sus espadas en un parpadeo e incluso ofrecieron una disculpa solo por si acaso. Por supuesto, de mala gana. Yo me disculpé por mi propio desliz, pero su hostilidad abierta hacia mí no cambió; eso no fue suficiente para ellos. Los caballeros siguieron manteniendo a la chica de las redes sociales a una distancia segura de mí y permanecieron vigilándome ferozmente.

“¿Me recuerdas? ¿O me olvidaste desde la última vez que nos vimos?”

“Por supuesto que te recuerdo. Fuiste de gran ayuda consiguiéndonos ese barco.”

Bueno, podía ignorar a estos tipos por ahora. En cambio, me puse a hablar con Therese. Ah, verla me traía muchos recuerdos.

“Oí que pasaste por la casa de la familia, pero no creí que también vendrías al cuartel general de la iglesia. Ah, ¿acaso viniste aquí para ver a tu encantadora tía?”

“No, un conocido iba a presentarme con el líder de la Iglesia… veo que pudiste regresar aquí, Therese.”

Si recuerdo correctamente, la última vez que la vi, escuché que ella había sido degradada al Puerto del Oeste. Habían transcurrido

diez años desde entonces; no era una sorpresa que ella se hubiese esforzado para llegar aquí.

“Ah, bueno, ocurrieron algunas cosas,” sonrió Therese mientras se encogía de hombros. Supongo que ella tenía algunas circunstancias que eran difíciles de contar. Yo no me metería en eso. Sin embargo, había algo más que yo quería saber.

“Asumo que fuiste informada de mi visita a la casa de la familia, ¿no?”

“Sí, parece que tuviste una disputa con Madre.”

“Disputa… ¿Así lo llamarías? ¿Una disputa?”

“Escuché que Madre te hizo enojar. Sé cómo es ella. Probablemente te dijo que hicieras esto y aquello, ¿cierto?”

“¡Así es! ¡Tienes que escuchar esto!”

Era mi primera vez viendo a mi tía en mucho tiempo. Por mi mente cruzó la idea de que no sabía si ella estaba de mi lado, pero no pude detener mi boca. Antes de darme cuenta, yo le había contado cada detalle sobre lo que ocurrió ayer. Parecía ser que yo aún tenía bastante ira acumulada. O tal vez solo me tranquilizó ver una sonrisa real en un rostro que era muy parecido al de Zenith.

“¿Ese tipo de cosas es común en este país?”

“No, incluso este país tiene sus límites… Incluso para Madre, eso es simplemente…. ¿Tal vez hubo alguna clase de malentendido? Aun así, mmm… Rudeus, ¿estás seguro de que no dijiste nada que pudiera enojar a Madre? Si alguien busca pelea, ella puede argumentar con ellos hasta casi llegar a los golpes…”

“No lo sé. Estaba tratando de evitar decir algo que pudiera molestarle, así que estuve de acuerdo con mucho de lo que ella dijo.”

“Mmm…” Therese se cruzó de brazos seriamente y gruñó en voz baja mientras pensaba.

Yo no sentía que ella hubiese buscado una pelea de la nada ayer.

Para mí, parecía que ese fue su plan desde el principio.

"Bueno, pediré los detalles la próxima vez que esté en la casa de la familia. Madre puede ser testaruda, autoritaria y mandona, pero en el fondo no es una mala persona. Apuesto a que hubo algún malentendido."

"…"

Therese llegó a su conclusión en segundos. Incluso si *hubo* un malentendido, yo sabía lo enojado que estuve. No quería pedirle que intercediera por mí. Había pasado mucho tiempo desde que alguien me hizo cortar lazos completamente con esa persona. Pero si—*solo si*—realmente *hubo* un malentendido, y ella se disculpaba de buena fe, yo me disculparía por causar un alboroto en su casa.

"¡Pero dejando eso de lado, Rudeus! ¡Vaya! ¡Has crecido mucho! Ah, espera, no se supone que le digas a un hombre que creció… Ya tienes cerca de veinte años, ¿no?"

Therese fue lo suficientemente considerada como para cambiar de tema. De seguro yo tampoco quería hablar todo el día de Claire.

"Sí, ya tengo cerca de veintidós años."

"¡Mira eso! Supongo que ya han pasado diez años completos, ¿eh…? Ah, eso me recuerda, ¿qué hay de Eris-sama? ¿Cómo está ella? ¡Recuerdo que era una niña con mucha energía en ese entonces!"

Therese se emocionó tanto como una niña. ¿Hacia dónde se fue ese aire refinado? Su expresión cuando estaba seria casi me recordaba a la Abuela Claire… Ugh, no, no quiero pensar en eso.

"Eris está bien. Ella dio a luz a su primer hijo el año pasado."

"Un hijo… ¡Ah, ya veo, ustedes dos se casaron! ¡Felicidades!"

"Muchas gracias."

"¿Ella también está aquí?"

“No, ella está en casa en Sharia. Después de todo, alguien tiene que encargarse del bebé.”

“Entiendo, entiendo. ¡Bueno, puede que se encuentren algunos obstáculos en el camino, pero estoy segura de que ustedes dos pueden trabajar juntos para superarlos!”

¿Nosotros dos? Ah… Es cierto. Ella es una seguidora de Millis, ¿no? Necesitaría aclarar que yo estaba casado con tres mujeres. Como sea, decidí mantener eso en secreto por ahora. No quería hacerla enojar ahora que finalmente estábamos teniendo un reencuentro feliz.

“Así que matrimonio, ¿eh…? Pensar que mi pequeño Rudeus y Eris-sama crecieron tanto como para casarse… *Cielos…*”

O eso había creído, pero parecía que el alma de Therese estaba dejando su cuerpo. Supongo que el matrimonio era un tema sensible para ella. Dada su reacción, tenía que asumir que ella todavía estaba soltera. Eso, o divorciada. Eh, ¿cuántos años tenía ella? Zenith estaba cerca de los treinta y ocho, y Therese era más joven, así que… sí, cerca de treinta y cinco. Cuando considerabas que la adultez en este mundo comenzaba a los quince, y que la mayoría de las personas se casaban entre ese momento y la edad de veinte… Eeeeeh…

“Y dime, ¿cómo va *el trabajo*?”

Vamos a cambiar de tema.

¿Mm? ¡Ah! Bueno, ocurrieron algunas cosas desde la última vez que nos vimos, pero estoy de vuelta protegiendo a la Niña Bendita. ¡Incluso soy la líder de estos muchachos!”

Ante la mención de Therese, yo miré hacia su grupo. De los siete caballeros, solo dos me seguían viendo con sospecha, mientras el resto había regresado a reunirse alrededor de la chica de las redes sociales. Parecían estar ajenos a los problemas del mundo.

“Ese es un grupo bastante intimidante.”

“Sí… Desde ese intento de asesinato, solo los más fuertes de los

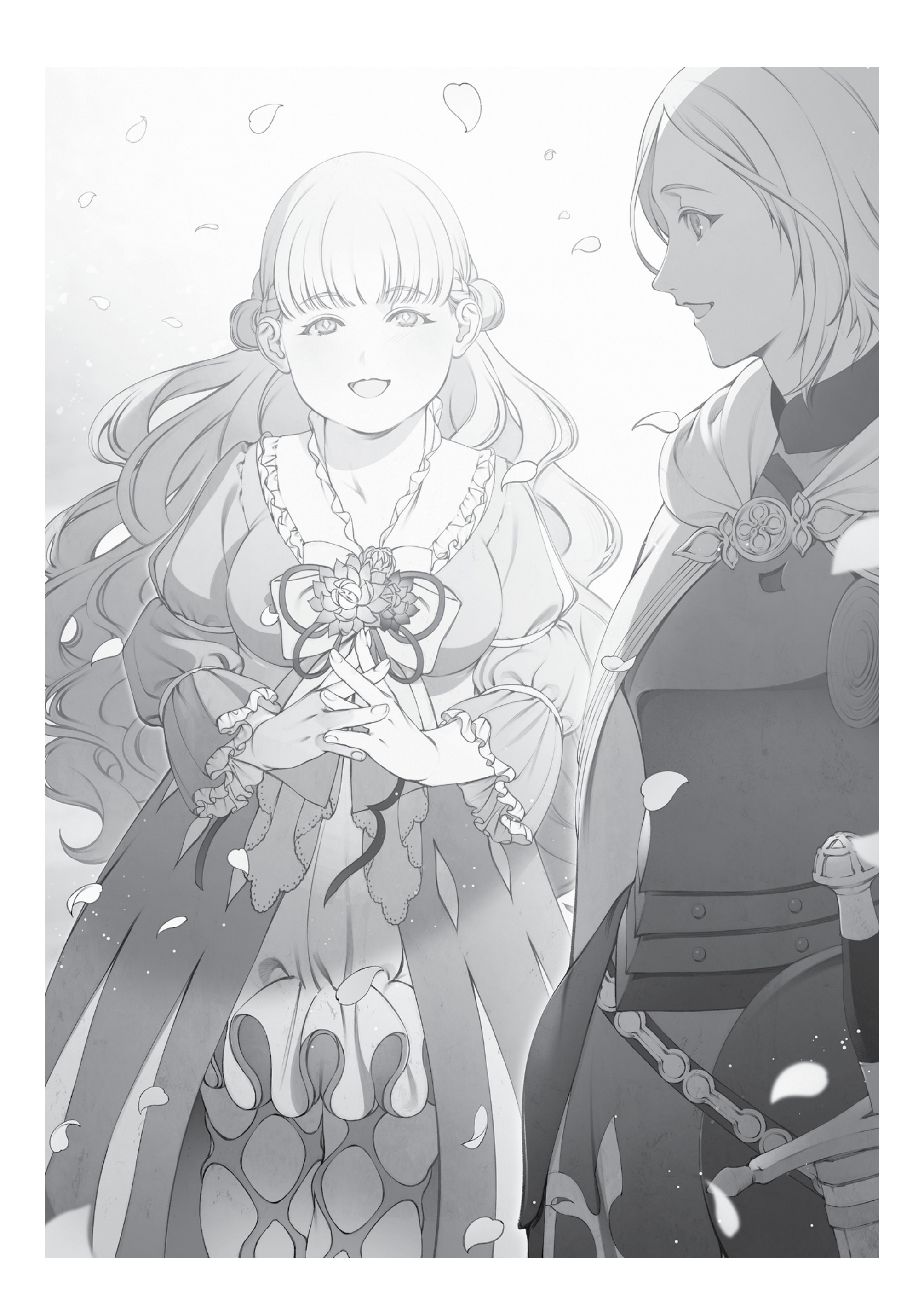
Caballeros de la Iglesia han sido asignados a su protección. Lo cual significa que te encontraste con personas que son un poco… extremas.”

Therese anteriormente había descrito a los Caballeros de la Iglesia como *un montón de fanáticos*. Tal vez a eso se refería con *extremos*. Después de todo, ellos *sí* decidieron usar la fuerza letal después de mi desliz. Fueron tan rápidos como Orsted cuando lo conocí.

“Bueno, puede que estén demasiado apegados a las reglas, pero no son malas personas.”

Vaya, qué aterrador. Podía entender creer en Dios, pero no podías creer hasta llegar al punto de que casi te cegaba. ¿No se supone que su dios era misericordioso?

Justo en ese momento, una voz repentinamente se escuchó desde atrás. “Disculpa, ¿Therese? ¿Puedo unirme a su conversación?”



La chica de las redes sociales que los caballeros adulaban estaba mirando hacia nosotros. Su séquito estaba justo detrás de ella, listo para desenfundar sus espadas en cualquier momento.

"Creo que lo oí mencionar el nombre *Eris*. ¿De casualidad conoce a una cierta Eris de cabello rojo? ¿La espadachina?"

Así que ella era la Niña Bendita, ¿eh? Las personas seguían llamándola *Bendita* esto, *Bendita* aquello, mencionándolo una y otra vez como loros, pero yo no conocía su nombre real. Ella sonaba bastante alegre, ¿así que tal vez era *Joy*? No, primero debía presentarme. Claire dijo que fue *de mal gusto* presentarme primero, pero hacerlo simplemente demostraba los modales de un guerrero.

"Me disculpo. Mi nombre es Rudeus Greyrat, y soy un sirviente del Dios Dragón Orsted. La Reina de la Espada Eris Greyrat es mi esposa."

Dios Dragón y Reina de la Espada. Esos dos términos instantáneamente pusieron mucho más en alerta a su séquito. El hecho de que reaccionaran a Dios Dragón me hizo pensar que tenía que haber algún apóstol aquí… Pero, por otro lado, los siete reaccionaron, así que era difícil asegurarlo.

"¡Vaya! ¡Entonces tenía razón! ¡Le debo mucho a Eris-sama por salvar mi vida hace diez años!"

Hace diez años fue cuando vinimos a Millishion. Creo recordar que ella me lo contó. Dijo que fue a cazar goblins, pero regresó habiendo derrotado a unos asesinos.

"¿Eris-sama también está aquí?"

"No, me temo que ella tuvo que quedarse en casa para cuidar a nuestro hijo."

"Qué desafortunado."

Cuando la chica de las redes sociales se puso triste, todos sus seguidores idiotas bajaron sus cejas de la empatía. Fue un poco

adorable. Estos tipos realmente amaban a su chica de las redes sociales.

Esperen un momento, yo me presenté, pero no obtuve un nombre en respuesta. ¿Acaso también debía referirme a ella como *Bendita*?

"Pero, de ser así, eso por ende significaría que… fue el Dios Dragón Orsted quien me salvó, ¿no?"

"¿Eh?"

Él no tuvo nada que ver con ello. Eris y yo ni siquiera conocíamos el nombre de Orsted en ese entonces. Por otro lado, yo ahora era el subordinado de Orsted, y Eris aceptó eso e incluso ofreció su ayuda. *Casi* podías argumentar que Eris por lo tanto era subordinada de Orsted… ¿lo cual supongo que significaría que Orsted la salvó?

Nah, no quería decir una mentira que sería descubierta tan rápidamente.

"No, ni yo ni Eris teníamos alguna conexión con Orsted en ese entonces. Pero si realmente siente algún deseo de pagar una deuda, Bendita, entonces estaría agradecido de que usted se abstuviera de mostrar hostilidad hacia Orsted en el futuro."

"¿Mm? ¿Por qué sentiría hostilidad hacia alguien que nunca he visto?"

"Orsted posee una maldición que tiene ese efecto."

Cuando dije eso, la chica de las redes sociales miró hacia lo más profundo de mis ojos. Situados dentro de su rechoncho rostro había un par de misteriosas y redondas pupilas. Los colores de sus ojos no parecían ser diferentes; no parecía que ella tuviera un ojo demoniaco.

Pero lo sentía. Me estaba haciendo algo. Qué era ese algo, no estaba seguro. No había nada restringiendo mi cuerpo, y nada me robaba el aliento. Todo lo que sabía era que me estaba *haciendo* algo, nada más.

“Mm… Parece que está siendo sincero.”

La chica de las redes sociales asintió después de un momento.

“¿Puede saberlo?”

“Sí, puedo.”

Miré hacia Therese y el séquito, pero ninguno de ellos parecía encontrar esto extraño. Lo cual quería decir… que este era su poder como Niña Bendita. El poder que se comparaba a la fuerza monstruosa de Zanoba. El poder de mirar dentro de los ojos de alguien y saber si está diciendo la verdad o una mentira. ¿O le permitía leer la mente de la otra persona? Tal vez era algo completamente diferente.

“¿Ese es… su poder?”

“Sí, eso es correcto.”

Me habría encantado preguntar los detalles, pero su séquito todavía me estaba vigilando. Probablemente lo mejor era no hacerlo. Pero ¿debería? Orsted nunca mencionó a esta Niña Bendita.

“Vaya, eso es… increíble…”

Mierda. Creo que fui demasiado obvio sobre mi ambigüedad en el momento que me di cuenta de que me habían hecho algo. No existía ninguna pregunta de mi parte que me salvara de un ataque de su séquito. Pero sentía que estaría desperdiciando una oportunidad si no aprendía algo de esto. No había garantía de que nos volviéramos a ver. ¿Preguntar, o no preguntar?

“Hngh… Fiu…”

Primero respiré profundamente.

“¿Últimamente ha tenido algún sueño en donde alguien que asegura ser un dios le ofrece una profecía?”

“No. No últimamente, y, de hecho, ni siquiera una vez. Y con certeza nunca los tendré.”

La chica de las redes sociales habló con certeza. Ella me miró a los ojos, escuchó, y dijo que ni su pasado ni futuro contenía tal sueño. Ella parecía *saberlo*. ¿Acaso este era otro efecto de su poder? Tal vez era un poder que le impedía encontrarse con el Dios Humano. ¿Quizás ella realmente podía leer la mente? El Dios Humano de seguro tenía muchos más secretos oscuros ocultos que yo.

"Agradezco mucho su respuesta."

La tensión desapareció de mis hombros. Por ahora, yo sabía que ella no era un enemigo, y eso era suficiente. Puede que la Niña Bendita me mintiera justo ahora, pero escogería creerle.

"¡Ahora bien, es *mi* turno de hacer preguntas!" dijo alegremente la Niña Bendita.

"¡Gah! Sí, puede preguntar."

¿Qué más podría preguntar? Si ella podía leer mentes, ¿entonces de verdad había la necesidad de siquiera hacer la pregunta? Parecía ser que su poder no estaba activo todo el tiempo. Ella tenía que mirar dentro de los ojos de alguien y hacer algo para activarlo. Si no miraba dentro de mis ojos… ¿entonces tal vez estaría a salvo?

"¡Por favor, cuéntenme sobre Eris-sama!"

"Ah… claro."

¿Eso era todo? Bueno, oigan, si ella no era un enemigo, y si no tenía relación con el Dios Humano, entonces supongo que podía confiar en ella.

Tal vez incluiría algunos halagos hacia Orsted, nuestro maravilloso Presidente. No se preocupen, el seguro de nuestra compañía cubre bendiciones preexistentes. Con una historia de ochenta años de servicio confiable, podías estar tranquilo de que nuestro personal altamente calificado te proporcionaría toda la ayuda que puedas necesitar. Y nuestra compañía siempre está reclutando asociados con una actitud positiva sobre unirse a nuestro equipo.

Hmm, ¿acaso era codicioso reclutar a la Niña Bendita mientras estaba planeando persuadir al papa de respaldarnos? Creo que la Niña Bendita y el papa pertenecían a facciones diferentes…

"¡Rudeus! Rudeus, ¿estás aquí?"

Oí una voz llamándome desde lejos mientras estaba reflexionando sobre los planes futuros de la compañía. Era Cliff; parecía ser que él finalmente había conseguido el permiso.

"Me disculpo, Niña Bendita, pero parece que ha llegado la hora de partir."

"¿¡Qué!? Ah, qué lástima…"

La chica de las redes sociales frunció su frente. Su séquito frunció sus frentes al unísono mientras sentía aumentar la energía hostil.

Esto es muy interesante. Incluso fascinante. Definitivamente quería seguir con esta conversación. Pero la persona esperando por mí tenía prioridad.

"Estoy seguro de que estaré en esta ciudad por algún tiempo más, así que podemos guardar para más adelante la conversación sobre Eris."

"¡Es una promesa!"

Me despedí de la chica de las redes sociales e hice una última solicitud a Therese.

"Además, Therese. Si vas a la casa de la familia, me gustaría pedirte que le digas a Claire que yo seré responsable del cuidado de Mamá, así que ella es libre de meterse en sus propios asuntos… Además, si ella quiere de regreso sus contribuciones al Escuadrón de Búsqueda y Rescate de Fittoa, dile que le regresaré felizmente el dinero. Lo que ella pida."

"Entiendo. Se lo diré."

"Gracias."

Después de despedirme de Therese, asentí hacia el séquito y los dejé atrás.

La Niña Bendita, ¿eh? A primera vista, ella me pareció una niña sobreprotegida o una princesa vanidosa con un séquito de caballeros blancos, pero sentí algo indescifrablemente profundo en su interior. Ella me dijo *claramente* que no era mi enemiga, pero tenía la sensación de que sabía quién era el Dios Humano. Debería estar en guardia. Esperen, olvidé preguntar su nombre…

Esos eran los pensamientos atravesando mi mente mientras iba con Cliff para recibir mi permiso.

Capítulo 10: El Papa, y…

Antes de entrar al santuario interior, yo tuve que pasar por un escaneo de cuerpo completo para confiscar cualquier cosa que pudiera servir como arma. Tuve que entregarlo todo, desde mi confiable cuchillo hasta mis pergaminos.

“Conservaremos sus pertenencias.”

Ellos no parecían ver mi armadura como un arma, ya que no me pidieron quitármela. Cliff ciertamente lo sabía, pero el hecho de que no dijera nada probablemente era una señal de su confianza en mí. Así que como una muestra igual de buena fe, yo también entregué mis dos guanteletes; el izquierdo que tenía incrustada una piedra de absorción, y el derecho que podía disparar una ráfaga de Cañones de Piedra.

El área central era un laberinto de pasillos. No había caminos rectos, sino que eran unas curvas y giros laberinticos. Las paredes completamente blancas ocultaban dónde estaban las curvas y hacia dónde podrían llevarte. Ah, pero este era el corazón de la Iglesia de Millis. De seguro fue construida con una posible invasión enemiga en mente, tal como un castillo.

Cliff caminó sin problemas a través de todo, eventualmente llevándome a la oficina del papa. La oficina estaba protegida por dos caballeros y una barrera.

“Solo para dejarlo claro, no serás capaz de usar magia ahí dentro.”

“Entiendo.”

La fuerza de la barrera probablemente era de nivel Santo o Real. Estos caballeros también parecían estar en ese rango. Y si estallaba una batalla, serían todos ellos contra mis puños.

“Su Santidad, he traído un visitante.”

Detrás de la barrera transparente estaba el abuelo de Cliff, Harry Grimoire. Él se veía tal como el anciano gentil que yo había imaginado a partir de su carta. Tenía una larga barba blanca y usaba una túnica bordada con oro.

“Sí, lo aprecio.”

No se sentía ni la ferocidad de Sauros ni la mordacidad de Reida. No podía sentir un aire de fuerza; en cambio, sentí la gran presencia de un corazón magnánimo. Fue como una identificación instantánea, “Ah. El papa. Por supuesto.” No sentí un aura, solo calidez.

Era difícil de explicar.

“Permítame presentárselo. Su nombre es Rudeus Greyrat. Él fue un compañero de curso inferior mío en la Universidad de Magia de Ranoa. Es un hombre increíblemente brillante, con una aptitud para la magia que excede incluso la mía. Como nuestra amistad es una que tengo la intención de mantener, me pareció prudente presentárselo.”

El papa asintió ante la presentación de Cliff con una mirada plácida en su rostro. Parecía ser que cualquier explicación adicional tendría que salir de mi boca. Tal como Cliff y yo discutimos anoche, todo lo que él estaba haciendo era presentar a un amigo a un miembro de su familia; más allá de eso, cualquier intención que yo tuviera con el papa requeriría que diera el primer paso.

“Entiendo. Ahora bien… ¿Asumo que Rudeus-sama ha venido a solicitar algo de mí? ¿Tal vez permiso para establecer su Grupo de Mercenarios? ¿Quizá permiso para vender las figuras Superd? ¿O podría ser una invitación a unirme a las fuerzas del Dios Dragón Orsted?”

O no. Tal parece que el buen Cliff se me adelantó un poco. Le informó de mis objetivos, posiciones, y razones para venir a este país. Bueno, yo tendría que haber dicho todo eso eventualmente. De hecho, no tener que empezar desde cero nos ahorraría mucho tiempo…

¿Eh? Cliff estaba mirando de un lado a otro entre el papa y yo con sus ojos completamente abiertos de la sorpresa.

“Veo que la Mano Derecha del Dios Dragón no es fácil de perturbar. Ni siquiera un temblor de cejas… Deberías tomar nota, Cliff.”

La primera impresión del papa de mí se templó irrevocablemente antes de que mi confundido cerebro siquiera pudiera alcanzar el ritmo de la conversación. Ya era demasiado tarde. El papa me confundió con un matón.

“Me disculpo. Investigué un poco.”

El papa comenzó a leer un documento cercano con una leve sonrisa.

“Rudeus Greyrat. Descendiente de la distinguida casa de los Notos Greyrat. Hijo de Paul Greyrat y pupilo de la Reina de la Espada Ghislaine Dedoldia. Quedó atrapado en el Incidente de Desplazamiento, pero en solo tres años logró regresar a su hogar con su propia fuerza. Poco después, usted se matriculó en la Universidad de Magia de Ranoa y se hizo amigo de la Princesa Ariel. Años después, usted luchó contra el Dios Dragón Orsted y se rindió ante él. Trabajó detrás de escenas durante la agitación dentro del Reino de Asura para derrotar tanto a la Diosa del Agua Reida como al Emperador del Norte Auber. Respaldó a Ariel Anemoi Asura para que asumiera su posición actual. Después de eso, usted trabajó para expandir su ejército privado a través de varios lugares del mundo mientras persuadía a aquellos con poder de cooperar con el Dios Dragón Orsted… ¿Me faltó algo?”

Nada mal. Pero nada poco conocido; no es como si yo hubiese hecho algo de eso en secreto. Cualquiera podría encontrar esa información de así quererlo. Además, el propio papa no tiene secretos. Su biografía fue leída por miles de personas. Una investigación como esta apenas nivelaba el campo de juego.

Dicho eso, no todo era correcto.

“Hay tres errores. De ninguna manera habría regresado del

Continente Demoniaco solo con mi fuerza. Tuve la ayuda de un guerrero Superd llamado Ruijerd. Yo no fui el hombre que derrotó a la Diosa del Agua Reida; fue el propio Dios Dragón Orsted. De igual forma, Auber fue derrotado por los esfuerzos combinados de la Reina de la Espada Ghislaine y la Reina de la Espada Eris. Por último, y no menos importante, me gustaría agregar que, de hecho, soy pupilo de la Maga de Agua de rango Real Roxy Migurdia."

"Vaya, veo que es alguien honesto."

El papa asintió para sí mismo y escribió algo en una hoja de papel cercana. No sé lo que escribió, pero de verdad esperaba que hubiese agregado la parte sobre que yo era pupilo de Roxy.

"Y bien, ¿eso quiere decir que su razón para vender estas figuras Superd es para pagar su deuda con su raza? ¿No está tratando de derrocar al gobierno al incrementar las tasas de alfabetización?"

"Está en lo correcto."

"Entiendo."

¿Qué tenía que ver incrementar las tasas de alfabetización con derrocar a un gobierno…? Supongo que era la misma lógica que una mariposa causando un tornado con el aleteo de sus alas.

"Entonces permítame preguntar, ¿por qué solicita que las personas cooperen con Orsted?"

"Para que el mundo pueda estar preparado para luchar contra el Dios Demonio Laplace cuando renazca en cerca de ochenta años."

El papa ni siquiera pestañeó ante esa respuesta. Él solo asintió con entendimiento.

"Ya veo. Entonces sacó ventaja de Cliff para llegar aquí conmigo y solicitar mi cooperación, ¿no? *Si deseas que el Dios Dragón salve tus fuerzas, harás lo que yo diga*. ¿Es eso correcto?"

"No, no lo es."

Tenía la sensación de que este anciano ya había entrado en modo

negociación. Bueno, estaba bien para mí; eventualmente íbamos a negociar. Pero tenía que dejar clara mi posición.

"El aliado que *de verdad* quiero es Cliff."

"Vaya. ¿Debería esperar que usted estará apoyando a Cliff desde las sombras?"

"No... Es cierto, esa era mi intención al principio, pero Cliff me dijo que quería descubrir cuán lejos podía llevarlo su propia fuerza, así que decidí no hacerlo. De hecho, estaré completamente al margen hasta que él establezca su propio poder dentro de la iglesia."

El papa mostró una sonrisa cuando escuchó eso. Era el rostro de un hombre que acababa de descubrir que su nieto sacó una nota perfecta en un examen.

"Ya veo, así que Cliff le dijo eso..."

"Lo hizo. Así que, por favor, el día de hoy tráteme como si solo fuera un humilde sirviente del Dios Dragón."

Le dije la verdad. Él ya me había investigado; si bien había algunos huecos en su información, él había entendido lo esencial. Quién sabe qué más había investigado, así que lo mejor era no mentir para luego ser atrapado. Tal vez los idiotas eran honestos, pero es una clase de idiota que cae bien.

"Tengo dos peticiones. Me gustaría su apoyo para crear un grupo de mercenarios, y su permiso para vender las figuras Superd."

El asunto con la Casa Latria podía esperar por ahora. Eso era personal. En fin, tener algunas conexiones ciertamente fortalecería mi posición ahí.

"Mmm."

El papa miró hacia mí mientras una sutil sonrisa se extendía a través de su rostro. Era como una cara de póker; él puede tener una sonrisa, pero su expresión no decía nada.

"Sabe, una vez que se establecen conexiones humanas, estas

nunca pueden ser completamente rotas. Sin importar lo mucho que uno lo intente," declaró el papa, manteniendo su sonrisa.

Me pregunto si esa era una especie de advertencia. Tal vez para mí, por hacer mi petición como alguien que se estaba distanciando de Cliff. O tal vez para Cliff, quien quería apartarme para probar su propia fuerza.

"Entonces, en vista de su conexión con Cliff… lo apoyaré con el grupo de mercenarios."

Y así como así, mi deseo fue cumplido. Tenía mis dudas sobre la razón por la que no pidió nada a cambio, pero solo me tomó un momento llegar a eso. La parte de *en vista de su conexión con Cliff era* su beneficio. Y eventualmente, una vez que Cliff obtuviera el poder suficiente, yo sería un activo para él y los papistas. Para el papa, esta era la inversión perfecta.

"Sin embargo, el permiso para las figuras Superd será difícil."

"¿Por qué?"

"Yo tengo la posición tanto de papa como la figura líder de los Integracionistas de Demonios. Sin embargo, los cardenalistas que defienden la expulsión de demonios últimamente han extendido su influencia. En la actualidad, yo simplemente no tengo la libertad de conceder por mi cuenta un permiso para vender estas figuras Superd. Y ya que el próximo papa de seguro será escogido entre los cardenalistas… Lo entiende, ¿no?"

El papa en ese momento me lanzó una mirada significativa. Como si él estuviera insinuando que yo necesitaba aplastar a los Expulsionistas de Demonios para conseguir lo que quería.

Pero ¿lo haría? Yo no me oponía a ser un agente del papa. Abandoné la Casa Latria después de una pelea, así que ya estaba de camino a convertirme en su enemigo. Lo siento mucho, Therese, pero aplastaría a los expulsionistas o a cualquiera que se cruce en mi camino.

Esperen un momento. ¿Acaso eso no contaría como ayudar a

Cliff? Era una zona gris. Cliff necesitaba enemigos para empujarse a sí mismo a mejorar. ¿Qué tal si ellos también fuesen mis enemigos? ¿Debería contenerme? Pero esperen; si me convertía en un activo de la Iglesia de Millis, ¿eso no contaría como un logro de Cliff? ¿Acaso algo de esto estaba bien? Hmm…

“Para ser claro… tengo su apoyo con el grupo de mercenarios, ¿correcto?”

“Así es.”

“Entonces por hoy, estaré feliz de aceptar su acuerdo con respecto al grupo de mercenarios.”

Todo lo demás podía esperar—no todo necesitaba ser resuelto en un solo día. Además, vender las figuras Superd desde un comienzo no fue un objetivo para esta reunión. Si tenía el apoyo del papa para construir el grupo de mercenarios, entonces lo mejor era retirarme mientras todavía estaba ganando.

“Ya veo. Es una lástima.”

La sonrisa del papa se mantuvo firme mientras concluía la reunión.

* * *

Cliff tenía otros asuntos que atender, así que me fui solo del cuartel general.

“Fiu…”

Dejé salir un gran suspiro en el momento que salí. Estaba agotado… Primero la Niña Bendita, luego el papa. Enfrenté a dos personas excepcionales en un solo día. Ambas tenían algunas excentricidades, y para rematar cada una pertenecía a facciones enemigas.

El papa era un Integracionista de Demonios. La Niña Bendita era protegida por los cardenalistas que defendían la expulsión de los demonios. Si me pidieran escoger un bando, entonces sin duda me uniría a los integracionistas, el lado del papa. Eso me pondría en

contra de los Caballeros de la Iglesia, quienes estaban aliados con los Expulsionistas de Demonios. También estaban en esas filas: la Casa Latria, y por ende Therese.

Therese ya me había salvado dos veces. Yo odiaba al resto de los Latria, pero no podía olvidar mi deuda con ella. Además, la Niña Bendita no parecía ser una mala persona. Supongo que podías contar a su séquito como algo negativo—pero mejor no. Lo más sabio sería posponer aliarme con algún lado lo más posible… Y desearía ser el perfecto hombre sabio que pudiera tomar esa decisión. Eran demasiados planes e ideales para un idiota como yo.

En fin, organizar encontrarme de casualidad con la Niña Bendita parecía ser una buena idea. Quería tener una mejor idea de cuál era su habilidad. Tal vez ver si ella era un apóstol del Dios Humano… lo cual, para ser honesto, sería imposible de descubrir.

Hipotéticamente, si ella fuera un apóstol, eso complicaría mi misión aquí en formas que no podía prever ni para las que podría prepararme. En el Reino de Asura, el Dios Humano no había interferido con mi trabajo construyendo el grupo de mercenarios. ¿Entonces mi trabajo era o no una amenaza para el Dios Humano? Si él intervenía, eso al menos me daría una pista. Pero no tenía forma de saberlo, y pensarlo demasiado solo me haría correr en círculos. Tenía que creer que lo que estaba haciendo importaba, y él no había intervenido en mi trabajo previo en su contra. Así que actuaría asumiendo que él no interferiría aquí. Guardaría mi búsqueda de apóstoles para cuando sí enfrente interferencias, o para cuando sienta que algo está verdaderamente mal.

Por el momento, no había escasez de personajes sospechosos en este juego. La Niña Bendita; Claire; el papa. Pero volverme paranoico me había jugado en contra en el pasado. Podía prevenir eso construyendo rápidamente el grupo de mercenarios, colocando una tableta de contacto, y contactando a Orsted de inmediato.

Sip. Por ahora, la reunión de hoy me había dado el apoyo del papa. Ese era mi punto de partida. Buscaría edificios potenciales para el Grupo de Mercenarios, y luego compraría uno. Ahí, yo colocaría la tableta de contacto y el círculo de teletransportación de emergencia. Después de todo eso, finalmente tendría mi llamada de negocios con

Orsted.

“Muy bien. Primero lo primero: escoger un edificio.”

Siguiente movimiento, seleccionado. Podía dejar que Aisha se encargue de los detalles. Había muchas cosas que decidir, como en cuál distrito debíamos ubicarnos y con qué comerciantes debíamos hacer negocios. Conociendo a Aisha, su mente ya estaba trabajando en el problema. Era un verdadero alivio tener una compañera tan confiable.

El problema era Zenith. Si Aisha la dejaba atrás para recorrer la ciudad, ella no tendría a nadie que la cuide. Pedirle a Wendy hacerlo era una opción… pero oigan, esta necesitaba ser una decisión de grupo. Estaba ansioso de regresar a casa y discutirlo con los demás.

* * *

Tomé un carruaje tirado por un caballo para atravesar la ciudad y regresé a la residencia de Cliff en el Distrito Divino.

El sol se estaba ocultando. Me estaba dando hambre, así que esperaba con ansias la cena. Y… ¡ugh, la comida! Era genial tener huevos frescos aquí. Huevos cocidos, huevos fritos, tortillas de huevo… También teníamos algo de pan, así que probablemente podría cocinar chuletas de cerdo. Ah, la presencia de un solo huevo abre la puerta a nuevos mundos de placeres culinarios. ¡Nuevos horizontes de alegría que explorar en cada comida, con cada huevo!

Gracias a dios que traje a Aisha, alguien que sabía cómo cocinar uno.

“¡Estoy en *caaaaasa*! ¡Cielos, sí que estoy hambriento!”

“¿¡A qué te *refieres* con que ella todavía no regresa!?”

En el momento que regresé, oí a Aisha gritando de la furia. Me apresuré hacia el lugar para encontrar a mi hermanita arrinconando a Wendy.

“¿¡Por qué la dejaste salir de la casa!?”

“P-pero, él dijo que estaba bien…”

“¿¡Por qué creerías en lo que te dijo un extraño!? ¡Escuchaste lo que hablamos anoche, ¿no?! ¿¡Por qué no le dijiste a nadie lo que estaba ocurriendo!? ¿¡Qué te hizo creer que ella podía estar fuera hasta mañana!? ¡Si hubieses esperado unos minutos, yo habría regresado a tiempo! ¡También pudiste haberle preguntado a mi hermano!”

“B-bueno, *escuché* de lo que hablaron, pero, no lo entendí, y esa persona dijo que estaba bien…”

“¿¡Eso es *todo* lo que tienes que decir!? ¡Te estoy diciendo que no, que *no* estuvo bien! ¡No me vas a decir que viniste a sabotearnos, ¿o sí?!”

Aisha levantó su puño mientras Wendy se acurrucaba del terror.

Es raro ver a Aisha enojarse lo suficiente como para gritar. Eso fue todo lo que pude pensar de la situación mientras me posicionaba detrás de mi hermana y contenía su puño levantado.

“Aisha, tranquilízate un poco.”

“¡Tú cállate!”

Ella me apartó. Pero al menos ahora Aisha se había dado cuenta de mi presencia.

“Ah, Onii-sama… lo siento…”

Aisha bajó su brazo mientras me apartaba y se tomó su cabeza.

“¿Qué ocurrió?”

Debía empezar pidiendo los detalles. Si hubo una pelea, asumo que ambas estaban un poco equivocadas. Pero Aisha mantuvo su rostro pálido mirando hacia el suelo. Ella no me estaba respondiendo. Ella no era así—Aisha no tenía miedo de compartir sus opiniones.

“Umm…”

Aparentemente incapaz de soportar el silencio, Wendy trató de llenarlo. “Bueno, esta tarde, vino una persona llamada Geese—”

“¿Geese vino aquí?”

“Él dijo que se sentía mal por Zenith, ya que ella estaba encerrada después de finalmente regresar a casa, así que la llevó afuera…”

Entonces a eso estaba reaccionando Aisha.

“Y no han regresado…”

Toda la sangre fue succionada de mi cabeza en un instante. Tomé una gran bocanada de aire.

“Aisha, necesito que me lo expliques todo—*tranquilamente*. Desde el principio. ¿Puedes hacerlo?”

“Sí…”

Aisha empezó a hablar.

Geese vino a la casa de Cliff esa tarde. Él se presentó como un amigo de Zenith que vino a visitarla. Aisha no lo vio con sus propios ojos, pero después de escuchar a Wendy describir su apariencia, su forma de hablar, estatura, ropa, y de lo que habló, ella parecía estar muy segura de que era Geese.

Aisha tuvo que preguntar lo que había ocurrido porque no estaba ahí.

“Aisha, ¿dónde estabas tú?”

“Supuse que necesitaríamos un montón de cosas para vivir aquí, así que fui de compras… Wendy no sabe leer, y ella probablemente no sabría lo que necesitábamos, así que fui yo… lo siento.”

“Ah, no te preocupes por eso.”

Aisha tuvo un lapsus en su juicio, y durante ese lapsus, ocurrió algo que nunca podríamos haber predicho. Estas cosas ocurren. Las personas cometen errores. Eso está bien. Geese habló con Wendy y

Zenith por un rato.

Y entonces, Geese dijo, “Me siento mal por Zenith, encerrada aquí después de finalmente regresar a casa. La llevaré a recorrer la ciudad.”

Y Wendy lo permitió. Parte de mí estaba tan desconcertado por esto que quería tomarme la cabeza y gritar. Ella había estado presente cuando hablamos anoche. ¿Acaso no escuchó nada de eso?

Pero no podía culpar de todo a Wendy. Ella no vio con sus propios ojos lo horribles que eran los Latria; Wendy solo había escuchado de ello. Tenía sentido que no entendiera que ellos eran peligrosos. Además, Geese tenía el don de la palabra; si él estaba tramando algo, podría convencer a cualquiera. Yo también había estado planeando mostrarle la ciudad a Zenith, así que difícilmente podía culpar a Wendy por bajar la guardia y pensar que tal vez una salida de una hora con un amigo estaría bien.

“Inmediatamente corrí afuera para buscarlos, pero no pude encontrar nada…”

En el momento que Aisha regresó de las compras y se enteró de lo ocurrido, ella salió corriendo a través de la puerta y buscó por doquier… en vano. Incluso mientras la tarde se convertía en ocaso, no había rastros. Incluso cuando regresó a casa con la vana esperanza de que pudieran haber regresado mientras ella estaba fuera, ellos no habían vuelto. Sin ninguna otra idea sobre qué hacer, Aisha descargó su frustración sobre Wendy… y en ese momento fue cuando yo llegué.

“Onii-sama, ¿qué hacemos? Yo fui quien dijo que estaríamos a salvo aquí… Es mi culpa, ¿no? Qué hacemos… ¿¡Qué hacemos!?”

Aisha estaba perdiendo la calma de una forma que raramente veía; ella estaba al borde de las lágrimas. Lo primero era tranquilizarla.

“Tranquila. Estamos hablando de Geese. Él probablemente solo olvidó lo que prometió y la llevó a recorrer toda la ciudad.”

“¡Pero, ahora mismo, no tenemos ni la más mínima idea de dónde está Mamá Zenith!”

“Entiendo, pero primero tienes que tranquilizarte.”

Una parte de mí también estaba ansiosa. Pero ella estaba con Geese—él podrá tener las habilidades de combate de un cachorro mojado, pero era un tipo inteligente y confiable. De todas las personas que potencialmente pudieron haberse llevado a Zenith, me sentía un poco más tranquilo de que fuera él. Al mismo tiempo, este era *Geese*. Él probablemente se distrajo, terminó persiguiendo alguna tontería, y entonces perdió la noción del tiempo. En cualquier momento él podría atravesar esa puerta y decir con una sonrisa, “Ah, lo siento, chicos, me encontré con un viejo amigo y tuvimos que ponernos al día.”

“Por ahora, esperemos un poco más a ver si regresan.”

Esa fue mi decisión.

El tiempo pasó. El sol se ocultó. Cliff eventualmente regresó del trabajo, con su rostro evidenciando su cansancio.

Sin embargo, Zenith y Geese no volvieron.

* * *

Yo… no diría que ese tiempo fue desperdiciado. Durante esas horas, Aisha y yo fuimos capaces de tranquilizarnos. Creo.

“Lo siento… Pero, por favor, no se desquiten con Wendy. Ella no tuvo malas intenciones, así que no creo que…”

Cliff regañó a Wendy, de forma firme pero justa, y se aseguró de que ella supiera que él todavía estaba de su lado. Cliff probablemente tampoco anticipó que algo así podría ocurrir. Él originalmente la contrató para los quehaceres del hogar. Y dado que ella había alcanzado su mayoría de edad sin conseguir empleo o una familia adoptiva, Cliff tenía que saber que ella no iba a ser el cuchillo más afilado de la gaveta.

Pero no estaba bien hablar mal de alguien por sus falencias. No

llores sobre la leche derramada; en cambio límpiala.

“Saldré a buscarla. Cliff, permanece alerta en caso de que no nos encontremos por el camino.”

“C-claro…”

Era alrededor de la hora de la cena cuando decidí salir a buscarla.

Tal vez me demoré mucho decidiendo. Pero si me permiten dar una excusa, prometo que habría salido corriendo a través de la puerta en un instante si supiera que Zenith estaba sola.

Sin embargo, ella había salido con Geese; si la historia de Wendy era cierta, entonces Zenith todavía debía estar con él. Ese mono podrá ser demasiado cobarde como para manejar una batalla, pero cualquier otro desafío no sería un problema para él. Ya sea reunir información, mapeo, compras, cocinar, mantención, o incluso revisar la condición de los miembros de su grupo, él era un comodín. Así que, por la razón que sea, yo tenía la impresión de que Zenith estaría bien.

Pero cuando lo pensé bien, me di cuenta de que su inutilidad en batalla ciertamente era una falencia fatal. Si tuviera que luchar, él no sería capaz de proteger a Zenith. Geese había desarrollado un sexto sentido para evitar el peligro que lo compensaba, pero aun así algo podría salir mal. Zenith podría distraerse y chocar con un sujeto de apariencia ruda. Incluso había mujeres que no dudarían en golpearte porque las mirabas feo.

Y Geese era un demonio. ¿Qué pensaría la Casa Latria si de casualidad veían a Geese y Zenith juntos? Dirían que no la dejaría quedarse en su propia casa, pero aquí estaba ella, sola con un demonio. Podrían decidir atacar y recuperar a Zenith por la fuerza.

O esperen. Tal vez los Latria estaban detrás de esto. Conociendo sus recursos, el Geese que vino antes pudo haber sido un impostor. Ellos pudieron haber conseguido a alguien de apariencia, contextura, y forma de hablar similares, y luego pedirle pretender ser Geese para lograr que Wendy entregue a Zenith… quizá. Tampoco era como si fuese fácil de imitar.

Por último, y tal vez yo estaba paranoico por siquiera considerarlo, estaba la posibilidad de que Geese fuese un apóstol del Dios Humano. De hecho, ¿por qué él *estaba* aquí cuando odiaba tanto el País Sagrado de Millis?

"…"

Volví a colocarme mi túnica y armadura mágica y salí de la casa.

Aisha siguió mi ejemplo como si fuera lo más normal del mundo. "¿A dónde vamos primero? ¿Nos separamos?"

Ella debe haber estado ansiosa por la desaparición de Zenith. Si lo estaba, era mucho más vital que yo permaneciera en calma.

"No, no puedo arriesgarme a que tú seas secuestrada. Iremos juntos."

"B-bueno. Entendido…"

La respiración de Aisha se detuvo un segundo al escuchar la palabra *secuestrada*. Ella tenía que haber considerado la posibilidad. Después de todo, este mundo estaba lleno de secuestradores…

Aunque no era muy probable. Tal vez hubiese ocurrido de haber estado vagando sola, pero ella estaba con Geese. Darle una paliza a Geese para convertir a Zenith en esclava era mucho trabajo. Si yo estuviera en sus zapatos, encontraría un objetivo diferente y más indefenso.

"…"

Me detuve de golpe después de dar unos pasos. ¿Dónde se supone que busque primero? Mierda, no estaba pensando con claridad; supongo que todavía no estaba totalmente tranquilo. Las personas no se calmaban solo porque les decías que lo hicieran. Necesitaban respirar profundamente.

"Huff… Fiu…"

Justo a mi lado había alguien mucho más inteligente que yo. Necesitaba hablar con ella.

“Aisha… ¿Dónde crees que está Geese?”

“Um… ¿Tal vez en el Distrito de los Aventureros?”

“¿Tu razonamiento?”

“Geese dijo antes que no podía entrar al Distrito Divino, y no creo que él vaya al Distrito Residencial cuando tantos seguidores de Millis viven ahí. Si tenemos que elegir entre el Distrito de los Aventureros y el Distrito Comercial… Bueno, Geese es un aventurero, así que creo que existe una mayor probabilidad de que esté en el Distrito de los Aventureros.”

“Muy bien. Vámonos.”

Yo sabía que podía contar con Aisha y su mente rápida. No teníamos tiempo que perder.

“Apresurémonos,” dije.

“Bien… Ah, es cierto. ¿Deberíamos usar un caballo? Todavía nos queda uno del carruaje, ¿no?”

“¿Mm?”

Un caballo… Yo todavía no era capaz de montar uno. Bueno, sabía lo básico. Había practicado un poco, y sabía cómo manejar un carruaje. Pero estaba lejos de ser lo suficiente hábil como para montar a cualquier lugar en una situación de emergencia. Pero Aisha no tenía nada de qué preocuparse. Cuando realmente lo necesitaba, yo podía moverme más rápido que cualquier caballo.

“No necesitamos uno.”

“¿Eh?”

Cargué a Aisha al estilo princesa y reuní poder mágico en mi armadura mágica. Piernas, cargadas. Todos los sistemas listos. Yo había practicado cómo neutralizar el impacto del aterrizaje ya muchas veces.

“Aisha, afirmante con fuerza.”

“¿Eh…? ¡Ah!”

El cuerpo de Aisha se puso tenso mientras se aferraba con fuerza a mi túnica. Me aseguré de sostenerla para que estuviera segura en su lugar.

“¡N-no! ¡No! ¡Detente!”

Estoy seguro de que ella dijo algunas otras cosas, pero las ignoré. Zenith estaba desaparecida. Esto, de todas las cosas posibles, no era una coincidencia. Tal vez Geese lo hizo, o tal vez fue obra de los Latria. Quizá habíamos terminado envuelto en los planes de la Niña Bendita…

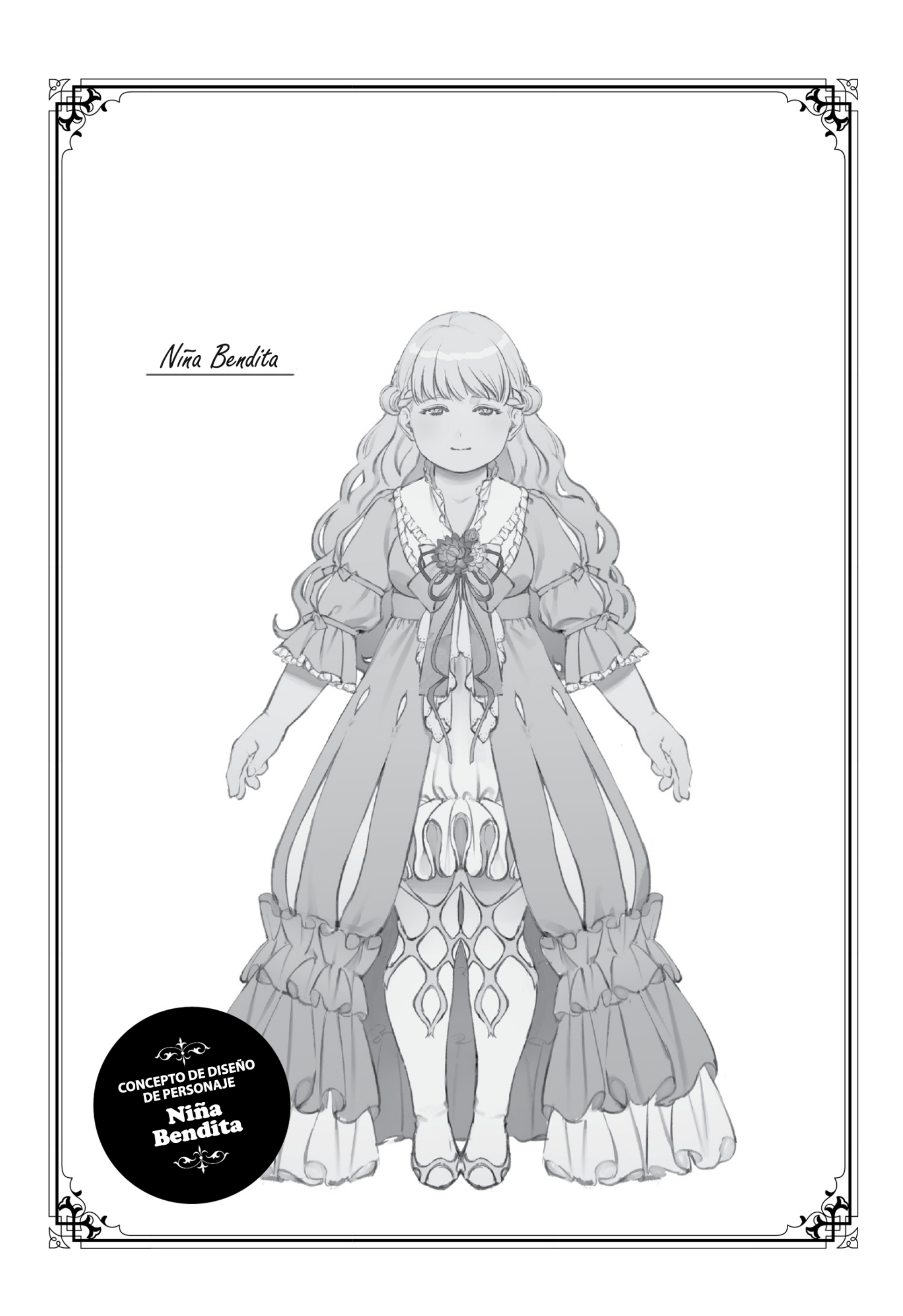
O tal vez esto era obra del Dios Humano.

Agonizar buscando una respuesta no resolvería nada. Dudar no resolvía nada. Lamentarse no resolvía nada.

Ya habíamos dejado pasar demasiado tiempo, y entre el largo día y mi estado mental, yo estaba en malas condiciones. Ni tenía idea de quién era un aliado en Millishion, o quiénes eran mis verdaderos enemigos. En una lucha contra el Dios Humano, nunca podías estar seguro.

No íbamos a repetir lo del Reino de Shirone. Yo había aprendido de mis errores.

Me preparé para lo que sea y di un salto hacia el cielo nocturno.


Niña Bendita
CONCEPTO DE DISEÑO DE PERSONAJE
Niña Bendita


Claire
CONCEPTO DE DISEÑO
DE PERSONAJE
Claire

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, llegamos al arco de Millis. El volumen anterior estuvo centrado en Zanoba, y este en Cliff. Es bueno que la historia se centre en otros personajes, ¿no creen?

Ahora bien, en cuanto a la historia… este volumen no es el que tiene más acción de la novela, pero tiene sus cosas interesantes del día a día… no diré más para ver si las encuentran ustedes mismos. Si bien este tomo no tiene tanta acción, el siguiente será la conclusión de este arco, y ese sí que tiene acción, tanto física como emocional. Hay un par de capítulos que les hará sentir enojo y quizá tanta tristeza como para soltar una lágrima… si es que están en esa fase de la vida, claro.

Como nota aparte, el día de ayer se anunció que la segunda temporada del animé se estrenará en julio de 2023. Creo que ya es hora de terminar de ver la primera…

Bueno, eso es todo. ¡Los espero en las palabras finales del siguiente volumen!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido